



Universidad
Carlos III de Madrid

TESIS DOCTORAL

Sexualidad y migración. La experiencia migratoria de los varones homosexuales y bisexuales colombianos en España

Autor:

Jair Eduardo Restrepo Pineda

Director:

Jesús Javier Sánchez Barricarte

Tutor:

DEPARTAMENTO DE ANÁLISIS SOCIAL

Getafe, 9 de diciembre de 2014

TESIS DOCTORAL

SEXUALIDAD Y MIGRACIÓN.

La experiencia migratoria de los varones homosexuales y bisexuales colombianos en España

Autor: Jair Eduardo Restrepo Pineda

Director: Jesús Javier Sánchez Barricarte

Firma del Tribunal Calificador:

Firma

Presidente: Dr. D. José Ignacio Pichardo Galán

Vocal: Dra. Dña. Cecilia Luca Escobar Vekeman

Secretario: Dr. D. José Rafael González López

Calificación:

Getafe, 9 de diciembre de 2014

. DEDICATORIA

(Póstuma)

A mi hermano Luis Hernán Pineda

. AGRADECIMIENTOS

Agradezco a cada una de las personas que ha hecho posible esta tesis; a todos aquellos que con sus valiosos aportes me ayudaron a encontrar el camino para concluir el documento que hoy tienen ante ustedes.

De manera especial, este también va a cada una de las personas, tanto en Colombia como en España, que me permitieron entrar en sus vidas y compartir con ellos sus experiencias, anhelos y emociones, sin los cuales no hubiera sido posible la realización de esta tesis.

Quiero agradecer a mi madre por su amor, comprensión y respaldo en todos los momentos de mi vida, porque siempre ha estado allí para apoyarme.

A mis hermanos y hermana por su apoyo, cariño y respaldo en este viaje que concluye con la presente tesis doctoral. A mis sobrinos y sobrinas, porque para ellos he querido conocer y aprender un poco más cada día.

A Luis Fernando, porque sin su amor no hubiera podido superar las dificultades que se me presentaron a lo largo de este estudio. Su amor, respeto y comprensión fueron el estímulo que cada día me ayudó a seguir adelante.

A las organizaciones y asociaciones de gais, lesbianas, bisexuales y transexuales que sirvieron de apoyo en la realización de esta tesis, así como a los diversos profesionales y académicos que nutrieron mi trabajo con sus inestimables aportaciones y sugerencias.

A mi director de tesis, por su respaldo, confianza y colaboración en todo el proceso del desarrollo de la tesis doctoral.

“LA UNIFORMIDAD ES LA MUERTE; LA DIVERSIDAD ES LA VIDA”

BAKUNIN, MIJAIL

. ÍNDICE

. DEDICATORIA	3
. AGRADECIMIENTOS	4
. ÍNDICE	6
CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN	20
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	27
2.1. Migraciones internacionales	27
2.2. Género	33
2.3. Sexo	36
2.4. Sexualidad.....	37
2.5. Diversidad afectivo-sexual.....	38
2.6. Identidad sexual	40
2.6.1. Identidad homosexual	42
2.7. Comportamientos sexuales	44
2.8. Prácticas sexuales	46
2.9. Salud sexual y reproductiva	47
2.10. Representaciones sociales.....	49
2.10.1. Símbolos	51
2.10.2. Normas.....	51

2.10.3. Valores	52
2.11. Estereotipos	52
2.12. Prejuicios.....	53
2.13. Discriminación	54
2.14. Aculturación.....	56
2.14.1. Asimilación cultural.....	58
2.15. Heteronormatividad	59
2.16. Vulnerabilidad social.....	60
2.17. ITS (infecciones de transmisión sexual) y VIH (virus de inmunodeficiencia humana)/SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirida)	63
CAPITULO 3: METODOLOGÍA.....	65
3.1. El método etnosociológico.....	66
3.2. El diseño metodológico	67
3.3. Objeto de estudio	71
3.3.1. Población objetivo	71
3.3.2. Criterios de inclusión	72
3.3.3. Diseño y selección de la muestra	73
3.3.4 Procedimiento metodológico	75
3.4. Hipótesis.....	88
3.5. Técnicas de investigación	89
3.5.1. Fuentes secundarias	89

3.5.2. Observación participante y diario de campo.....	90
3.5.3. Entrevistas.....	91
3.5.3.1 La entrevista en profundidad	92
3.5.3.2. Test de asociación libre de palabras	94
3.5.3.3 Entrevistas a informantes claves	96
3.6. Etnografía y nuevas tecnologías	96
CAPITULO 4: CONTEXTUALIZACIÓN DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES DE ORIGEN Y DESTINO (COLOMBIA Y ESPAÑA)	98
4.1. Migración internacional colombiana	98
4.1.1. Migración colombiana a España	100
4.1.2. El desplazamiento forzado	104
4.1.3. La migración sexual a España	108
4.2. Caracterización sociodemográfica de los hombres homosexuales y bisexuales colombianos entrevistados en España.	110
4.2.1 Edad	111
4.2.2. Tiempo de residencia en España	113
4.2.3. Nivel de estudios	115
4.2.4. Estado civil	116
4.2.5. Los hogares de los inmigrantes homosexuales y bisexuales en España	118
4.2.6. Situación laboral.....	120

4.2.7. Situación administrativa en España	122
4.2.8. Orientación sexual.....	123
4.3 Trayectorias migratorias	124
4.3.1 Experiencia migratoria.....	125
4.3.2 Redes sociales	126
4.4 Motivación del proceso migratorio.....	128
4.4.1 Migración laboral	131
4.4.2 Migración familiar	132
4.4.3 Migración sexual	133
4.4.3.1 Estrategia de localización en busca de aceptación social.....	135
4.4.3.2 Estrategia de reagrupación familiar	137
4.4.3.3 Estrategia de vida en pareja.....	138
4.5 Caracterización sociodemográfica de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia.....	140
4.5.1. Edad	143
4.5.2. Nivel de estudios	144
4.5.3. Estado civil	145
4.5.4. Situación laboral.....	147
4.5.5. Orientación sexual.....	149
CAPÍTULO 5: GÉNERO, SEXUALIDAD E IDENTIDAD	151
5.1. El género y la identidad sexual.....	151

5.1.1. Identidad sexual	158
5.1.2. La construcción de la identidad sexual.....	159
5.1.2.1. La identidad sexual se construye desde el género.....	161
5.1.2.2. La bisexualidad como identidad	171
5.1.3. La regulación de la sexualidad	176
5.1.3.1. La sexualidad es un asunto de familia.....	178
5.1.3.2. Viviendo en el pecado	185
5.1.3.3. Escenarios de socialización	190
5.1.3.3.1. Normalización de la homofobia	194
5.1.3.4. Los «silencios sexuales».....	198
5.1.4. El dispositivo afectivo-sexual: Modelo tradicional y modelo emergente	201
5.1.4.1. Las relaciones de pareja	214
5.1.5. La masculinidad hegemónica	218
5.1.5.1. Masculinidades aquí y allá	221
5.1.6. La identidad homosexual frente a la identidad gay	230
5.1.7. La promiscuidad ¿Un asunto de los homosexuales?	240
5.1.8. Las trayectorias sexuales de los varones homosexuales y bisexuales	243
5.1.8.1. La iniciación sexual	243
5.1.8.2 Trayectorias sexuales en el país de origen y en el país de destino ...	247
5.2. Nuevos contextos sociales, culturales y sexuales en España.....	250

5.2.1. La diversidad sexual en España.....	251
5.2.2. Nuevos contextos, nuevos significados de la sexualidad.....	260
5.2.3. Cruzando la frontera.....	264
5.2.3.1. El encuentro con Chueca y la vida gay en España	267
5.2.3.1.1. El anonimato	274
5.2.3.1.2. Los escenarios	277
5.2.3.1.3. Las conductas sexuales	285
5.2.4. Sexualidad y migración	294
5.2.4.1. Relaciones de pareja.....	295
5.2.4.1.1. Así son ellos	298
5.2.4.1.2. Así somos nosotros	301
5.2.4.2.1. Asociaciones de colombianos en España	305
5.2.4.2.2. Organizaciones LGBTI en España	306
5.2.4.2.3. Los pares.....	308
5.2.5. El trabajo sexual masculino.....	310
CAPITULO 6: VIH/SIDA e ITS	315
6.1. Información, creencias y mitos sobre el VIH/SIDA	316
6.1.1. El significado de la infección por VIH	321
6.2 Estado serológico frente al VIH/SIDA.....	324
6.3. Prácticas sexuales de riesgo.....	328

6.3.1 <i>Barebacking</i> o <i>Bareback</i>	328
6.3.2. Utilización de sustancias psicoactivas.....	329
6.3.3. Consumo de alcohol.....	334
6.3.4. La confianza, el amor y el riesgo de VIH	336
6.4. Prácticas de prevención	340
6.4.1. Utilización del preservativo	342
6.4.2 Otras prácticas de protección	345
6.5. Vulnerabilidad de los inmigrantes homosexuales y bisexuales frente al VIH/SIDA.....	346
6.5.1. La vulnerabilidad individual	349
6.5.2. La vulnerabilidad social	352
6.6. Infecciones de transmisión sexual (ITS).....	354
6.6.1. Las infecciones de transmisión sexual (ITS)	355
6.7. Medios de información sobre salud sexual y reproductiva	358
CAPITULO 7: CONCLUSIONES	360
CAPITULO 8: DOCUMENTOS ANEXOS	372
CAPITULO 9. BIBLIOGRAFÍA	402

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1. NÚMERO DE HOMBRES DE ORIGEN COLOMBIANO POR COMUNIDAD AUTÓNOMA, SEGÚN GRANDES GRUPOS DE EDAD. 2011.	75
CUADRO 2. CATEGORÍAS DE SISTEMATIZACIÓN Y UNIDADES DE ANÁLISIS.	82
CUADRO 3. NÚMERO DE PERSONAS DE ORIGEN COLOMBIANO POR SEXOS, SEGÚN COMUNIDAD AUTÓNOMA DE RESIDENCIA 2011.....	101
CUADRO 4. NÚMERO DE HOMBRES DE ORIGEN COLOMBIANO POR COMUNIDAD AUTÓNOMA DE RESIDENCIA Y GRANDES GRUPOS DE EDAD, 2011.....	103
CUADRO 5. NÚMERO DE COLOMBIANOS EN EL EXTERIOR EN SITUACIÓN DE PROTECCIÓN INTERNACIONAL, 2009.	105
CUADRO 6. DATOS SOCIO-DEMOGRÁFICOS DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES COLOMBIANOS ENTREVISTADOS EN ESPAÑA.	110
CUADRO 7. DATOS SOCIO-DEMOGRÁFICOS DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA.	141
CUADRO 8. NÚMERO DE MATRIMONIOS DE PAREJAS DEL MISMO SEXO CELEBRADOS EN ESPAÑA ENTRE EL AÑO 2005 Y 2012.	257
CUADRO 9. PORCENTAJE DE HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS POR PAÍS DE RESIDENCIA SEGÚN LA FECHA DE REALIZACIÓN DE LA ÚLTIMA PRUEBA DIAGNÓSTICA DEL VIH.....	327
CUADRO 10. PORCENTAJE DE HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA Y ESPAÑA SEGÚN ÚLTIMA VEZ QUE HAN CONSUMIDO ALCOHOL.....	334
CUADRO 11. FACTORES DE VULNERABILIDAD INDIVIDUAL DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES COLOMBIANOS RESIDENTES EN ESPAÑA.....	351

CUADRO 12. PORCENTAJE DE HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA Y ESPAÑA SEGÚN DIAGNOSTICO DE INFECCIONES DE TRANSMISIÓN SEXUAL.	355
--	-----

ÍNDICE DE GRÁFICAS

GRÁFICA 1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN COLOMBIANA RESIDENTE EN ESPAÑA EN EL PERIODO 2001-2010.....	100
GRÁFICA 2. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES COLOMBIANOS ENTREVISTADOS EN ESPAÑA SEGÚN GRUPOS DE EDAD.	111
GRÁFICA 3. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES COLOMBIANOS ENTREVISTADOS EN ESPAÑA SEGÚN AÑOS DE RESIDENCIA EN ESPAÑA.....	113
GRÁFICA 4. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES COLOMBIANOS ENTREVISTADOS EN ESPAÑA SEGÚN ÚLTIMO NIVEL DE ESTUDIOS APROBADOS.....	115
GRÁFICA 5. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES COLOMBIANOS ENTREVISTADOS EN ESPAÑA SEGÚN ESTADO CIVIL.	116
GRÁFICA 6. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES COLOMBIANOS ENTREVISTADOS EN ESPAÑA SEGÚN SITUACIÓN LABORAL.....	120
GRÁFICA 7. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES COLOMBIANOS ENTREVISTADOS EN ESPAÑA SEGÚN SITUACIÓN ADMINISTRATIVA EN ESPAÑA.....	122
GRÁFICA 8. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES COLOMBIANOS ENTREVISTADOS EN ESPAÑA SEGÚN SU ORIENTACIÓN SEXUAL..	123
GRÁFICA 9. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA SEGÚN GRUPOS DE EDAD.....	143
GRÁFICA 10. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA SEGÚN ÚLTIMO NIVEL DE ESTUDIOS APROBADOS.	144

GRÁFICA 11. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA SEGÚN ESTADO CIVIL.....	145
GRÁFICA 12. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA SEGÚN SITUACIÓN LABORAL.....	147
GRÁFICA 13. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA SEGÚN SU ORIENTACIÓN SEXUAL.....	149
GRÁFICA 14. PERCEPCIONES SOBRE LA SEXUALIDAD DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES COLOMBIANOS ENTREVISTADOS EN ORIGEN.....	154
GRÁFICA 15. PERCEPCIONES SOBRE LA SEXUALIDAD DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES COLOMBIANOS ENTREVISTADOS EN DESTINO. ..	156
GRÁFICA 16. PERCEPCIONES SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA PARA LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES EN COLOMBIA.....	214
GRÁFICA 17. PERCEPCIONES SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA PARA LOS HOMBRES INMIGRANTES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES EN ESPAÑA.....	216
GRÁFICA 18. PERCEPCIONES SOBRE LA MASCULINIDAD DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA.....	222
GRÁFICA 19. PERCEPCIONES SOBRE LA MASCULINIDAD DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN ESPAÑA.....	225
GRÁFICA 20. PERCEPCIONES SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD DE LOS HOMBRES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA.....	232
GRÁFICA 21. PERCEPCIONES SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD DE LOS HOMBRES ENTREVISTADOS EN ESPAÑA.....	234
GRÁFICA 22. PERCEPCIONES FRENTE A LA IDENTIDAD GAY DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA.....	236
GRÁFICA 23. PERCEPCIONES FRENTE A LA IDENTIDAD GAY DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN ESPAÑA.....	239

GRÁFICA 24. NÚMERO DE HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA Y ESPAÑA QUE ASUMEN PÚBLICAMENTE SU IDENTIDAD SEXUAL EN SU PAÍS DE RESIDENCIA.....	274
GRÁFICA 25. NÚMERO DE HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA Y ESPAÑA SEGÚN FECHA DE ÚLTIMA VISITA A ALGUNA PAGINA WEB CON CONTENIDOS ESPECÍFICOS DESTINADOS A ÉSTA POBLACIÓN.....	281
GRÁFICA 26. NÚMERO DE HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA Y ESPAÑA SEGÚN EL NÚMERO DE PAREJAS ESTABLES QUE REPORTAN HABER TENIDO.	297
GRÁFICA 27. NÚMERO DE HOMBRES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA Y EN ESPAÑA QUE PERTENECEN A ALGUNA ORGANIZACIÓN LGBTI EN SU PAÍS DE RESIDENCIA.	306
GRÁFICA 28. NÚMERO DE HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA Y ESPAÑA QUE HAN TENIDO RELACIONES SEXUALES A CAMBIO DE DINERO.....	310
GRÁFICA 29. NÚMERO DE HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA Y ESPAÑA QUE CONOCEN SU ESTADO SEROLÓGICO RESPECTO AL VIH.....	325
GRÁFICA 30. NÚMERO DE HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA Y ESPAÑA QUE CONSUMEN HABITUALMENTE ALGÚN TIPO DE SUSTANCIA PSICOACTIVAS.....	330
GRÁFICA 31. NÚMERO DE HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA Y ESPAÑA QUE CONSUMEN ALGÚN TIPO DE SUSTANCIA PSICOACTIVAS MIENTRAS MANTIENEN RELACIONES SEXUALES.	332
GRÁFICA 32. NÚMERO DE HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA Y ESPAÑA QUE UTILIZAN EL PRESERVATIVO EN TODAS SUS RELACIONES SEXUALES.....	342

GRÁFICA 33. NÚMERO DE HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA Y ESPAÑA SEGÚN EL MEDIO MÁS UTILIZADO PARA ACCEDER A INFORMACIÓN SOBRE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA.....	358
---	-----

ÍNDICE DE DIAGRAMAS

DIAGRAMA 1. ESTRATEGIAS O ACTITUDES DE ACULTURACIÓN.	58
DIAGRAMA 2. EXPECTATIVAS Y MOTIVACIONES EN EL PROCESO MIGRATORIO DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES COLOMBIANOS EN ESPAÑA.	129
DIAGRAMA 3. DISPOSITIVO AFECTIVO-SEXUAL DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN COLOMBIA. MODELO TRADICIONAL.	201
DIAGRAMA 4. DISPOSITIVO AFECTIVO-SEXUAL DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES ENTREVISTADOS EN ESPAÑA. MODELO EMERGENTE.	207

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

Un estudio sociológico de los procesos migratorios debe tener en cuenta los factores económicos, culturales y políticos, además de las condiciones de vida de los migrantes, tanto del lugar de origen como en el país de destino, así como sus motivaciones para iniciar la migración.

De la misma manera, deben considerarse aspectos tales como la identidad sexual y de género, los cuales pueden ser parte fundamental de las causas para emprender los procesos migratorios, así como las formas en las que los migrantes se integran en el país de destino.

Es claro entender que la migración influye en las relaciones de género, afianzando las desigualdades y los roles tradicionales o bien desafiándolos y transformándolos, siendo de esta manera el género el que determina quién migra, por qué y cómo se toma la decisión de migrar (Jolly, Susie et Reeves, Hazel, 2005:10).

Por otro lado, el género se ha vinculado comúnmente con la mujer, y a menudo se les considera como un grupo homogéneo; sin embargo, el género debería considerarse como un factor relacionado con otras variables, es decir: el análisis de género debería tener en cuenta su relación con otros ejes de jerarquización social, como la clase, el origen étnico, la nacionalidad, el estatus migratorio y de ciudadanía y la identidad sexual, entre otros.

Así, la migración, el género y la diversidad sexual constituyen los elementos que estructuran la tesis doctoral, alrededor de los cuales se plantean las hipótesis de investigación y se realiza el análisis de los resultados obtenidos.

Dichos resultados se observan en las pautas de comportamiento de los varones entrevistados, las cuales responden a las construcciones sociales que se fundan y transforman en un entorno patriarcal sometido a los condicionamientos de la heteronormatividad en el país de origen, donde los comportamientos masculinos adquieren mayor valor dentro de la sociedad, de

modo que se tiene cierta preferencia por las actitudes masculinas frente a las femeninas.

Producto de la migración los comportamientos pueden variar como respuesta a un nuevo contexto económico, político, social y cultural, que posibilita nuevas formas de ver y entender la identidad sexual y el género; así, dichos contextos determinan de qué forma se construye y asume la identidad sexual y de género y cómo cambian estos a través del proceso migratorio.

En los últimos años, en España se han producido avances legales con respecto al reconocimiento de los derechos del colectivo de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales (LGBTI). Entre estos avances se encuentra la aprobación de la ley que modifica el código civil, que permite el matrimonio entre personas del mismo sexo y, por lo tanto, reconoce sus derechos a la adopción conjunta, la pensión y la herencia. Dicha ley entró en vigor el 3 de julio de 2005.

Posteriormente, en el año 2007 se aprobó la Ley de Identidad de Género, que estableció legalmente el derecho de hombres y mujeres transexuales a ser reconocidos y atendidos por las instituciones del Estado.

La identidad sexual se debe entender entonces como «el autoconcepto que tiene cada persona y en el cual se interrelacionan el sexo, el género, la orientación sexual, la identidad de género y todo el conjunto de habilidades con las que las personas se desenvuelven en su vida cotidiana y en relación con la sexualidad. Existen diferentes maneras de organizar la identidad sexual, y estas varían con el transcurso del tiempo y en las diversas culturas» (García, 2013:15).

Simultáneamente a estos cambios sociales, España experimentó un fuerte crecimiento poblacional debido a los procesos migratorios, por lo que se convirtió en uno de los principales destinos para las personas provenientes de América Latina y el Caribe. Este crecimiento se manifestó en un aumento considerable de los extranjeros, cuando se pasó de 923 879 en el año 2000 a 5 747 734 el 1 de enero del 2010, según datos del Instituto Nacional de

Estadística Española (INE), es decir, que en una década se sextuplicó el número de inmigrantes.

Para entender la realidad de las migraciones, es necesario abordarlas desde las diversas disciplinas, de manera que se puedan estudiar todas las dimensiones relacionadas con el proceso para lograr una visión integral del mismo.

En este caso, la Teoría de los Sistemas de Migración posibilita un análisis holístico, lo que permite sugerir que los flujos migratorios alcanzan una estabilidad y estructuración a lo largo del tiempo y el espacio, ayudando así en la identificación de sistemas de migración internacional estables, en los que existe un intercambio permanente e intenso de capital y población entre ciertos países, y en algunos en menor proporción que en otros.

El reconocimiento de los derechos de la comunidad LGBTI se ha convertido en un factor de atracción para aquellas personas que sufren algún tipo de discriminación, ya sea institucional, legal, social o cultural por su condición sexual en sus países de origen; sin embargo, no son solo quienes se ven privados de sus derechos los que migran a España: también lo hacen hombres y mujeres que buscan espacios sociales más tolerantes y respetuosos que les garanticen el disfrute de sus derechos.

Esta situación pone de manifiesto que los migrantes son mucho más diversos en términos de identidad sexual y de género de lo que se ha considerado, ya que no todos los hombres y mujeres que migran son heterosexuales, y es necesario entonces estudiar una nueva realidad de la migración donde la identidad sexual y de género permita romper las visiones reduccionistas que niegan su existencia en este ámbito.

Aunque la migración se puede considerar un proceso reciente en España, la evolución de los derechos de la población LGBTI ha sido un tema permanente a lo largo de su historia, y tienen especial interés dos periodos: el primero de ellos corresponde a la dictadura de Franco, durante la cual se modificó la Ley

de Vagos y Maleantes el día 15 de julio de 1954 (BOE n.º 198, 17 de julio de 1954) para incluir a los homosexuales dentro de esta categoría delictiva.

En 1970, la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social cambió el enfoque sobre la homosexualidad, cuyo objetivo era el tratamiento y la cura de esta. Para ello, se instauraron dos penales: uno en Badajoz, donde se recluía a los homosexuales que asumían el rol pasivo, y otro en Huelva, donde se enviaba a aquellos que cumplían el rol activo. Además, en algunas cárceles se crearon zonas especiales para los detenidos homosexuales. En todas estas instituciones penitenciarias se pretendía cambiar la orientación sexual de los detenidos mediante terapias de aversión.

El 25 de noviembre de 1975 se proclama el Decreto 2940, que concede el indulto general; sin embargo, este no beneficiaría a los homosexuales, al igual que la amnistía del 31 de julio de 1976, que también olvida este colectivo.

El segundo periodo corresponde a la historia más reciente de España, durante el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, en el que el 2 de julio de 2005 se modificó el Código Civil y se legalizó el matrimonio entre personas del mismo sexo, equiparándolo al matrimonio heterosexual, con iguales deberes y derechos. Luego, el 15 de marzo de 2007 se aprobó la Ley 3 de 2007, que regula la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas, es decir, se establece legalmente el derecho de hombres y mujeres transexuales a ser reconocidos y atendidos por las instituciones del Estado.

Los cambios sociales y demográficos, tanto el aumento de la población extranjera como en el reconocimiento de los derechos y libertades sexuales, han potenciado una transformación de la construcción social a través de la institucionalización de nuevas formas de identidad sexual, así como de los procesos de acogida e integración de los inmigrantes, generando una nueva realidad más compleja y dinámica en todos sus aspectos.

Dentro de estas nuevas dinámicas migratorias referidas a la identidad sexual se encuentran aquellas de los varones homosexuales y bisexuales colombianos que han migrado a España. Estas deben analizarse desde un

estudio del contexto social y cultural en su país de origen, pues las experiencias de género y sexuales no pueden entenderse de forma aislada entre los países de origen y destino, sino a través de una perspectiva relacional.

Según lo anterior, es necesario determinar cómo cambian los significados, los valores, las opiniones, las creencias y los comportamientos afectivos, sexuales y de género al llegar a un nuevo contexto social y cultural en España, teniendo en cuenta que la identidad sexual y de género no se asume en un vacío cultural, sino que está influida de manera directa por las situaciones y contextos en los cuales las personas se integran y tienen sexo, así como por las culturas sexuales que informan lo que cualquier conducta significa dentro de dichas situaciones.

Así, se busca promover un mayor conocimiento sobre la diversidad afectivo-sexual dentro del hecho migratorio y, por ende, «un mejor entendimiento de las interrelaciones que se establecen entre sexualidad y migración. Según esto, se debe entender la sexualidad como un factor que puede modificar las dimensiones de poder, las formas y los procesos migratorios, así como los modos en los cuales las personas se incorporan a estos» (Restrepo, 2013: 36). Por su parte, los procesos migratorios implican cambios en los contextos y las estructuras sociales que modifican la construcción de las identidades de los migrantes.

La identidad sexual y de género deben entenderse entonces como un proceso social, dinámico, donde las sexualidades de los migrantes implican múltiples y cambiantes significados determinados por variables estructurales, políticas, institucionales, influencias culturales, y por el propio hecho migratorio.

La presente investigación tiene un carácter transnacional, en el que los varones homosexuales y bisexuales de origen colombiano que han migrado a España constituyen el objeto de estudio. Por lo tanto, se ha partido del enfoque metodológico de la etnografía multilocal o multisituada, que ha facilitado el acceso a los diferentes agentes involucrados en Colombia y España.

Dicho enfoque, que a su vez «investiga y construye etnográficamente los mundos de vida de varios sujetos situados, también construye etnográficamente aspectos del sistema en sí mismo, a través de conexiones y asociaciones que aparecen sugeridas en las localidades» (Marcus, 1995:112); esto ha permitido conocer y abordar las realidades tanto del país de origen como del país de destino, con lo que se ha logrado estudiar las representaciones que estos varones hacían sobre sí mismos y de los otros.

Asimismo, se ha utilizado el concepto de lo multilocal, entendido no como la suma de diferentes perspectivas situadas en lugares geográficamente distintos, sino como las dinámicas construidas entre los protagonistas del hecho migratorio.

En términos generales, la tesis se ha estructurado en varios capítulos: el primero de ellos es una breve introducción al estudio, así como un recuento del contenido del documento.

El capítulo 2, por su parte, hace referencia a los conceptos teóricos que se utilizarán durante todo el análisis de los resultados, entre ellos los conceptos de migración, género y sexualidad, y que van a estructurar el documento y los conceptos sociales y culturales como identidad, símbolos e imaginarios que son transversales a los primeros.

El capítulo 3 aborda el diseño metodológico. Se analiza la utilidad de la metodología empleada para superar algunas de las restricciones expuestas por otros autores en estudios sobre la diversidad sexual y afectiva, así como las dificultades propias de utilizar el muestreo «bola de nieve». Además, se realiza una descripción de las herramientas metodológicas y las técnicas de análisis empleadas (entre estas, las entrevistas en profundidad y el análisis de contenidos).

El capítulo 4 establece el contexto de la investigación, tanto en el país de origen como en el país de destino, ofreciendo no solo los elementos fundamentales que permitan comprender los procesos migratorios en ambos países, sino también sus realidades sociales, y enfatizando los aspectos

relacionados con el género y la diversidad afectivo-sexual desde las construcciones sociales y culturales que determinan para unos y otros sus formas de percibir y analizar el mundo que los rodea. En este apartado se realiza además una caracterización sociodemográfica de los entrevistados, tanto en el país de origen como en el país de destino, lo que permite tener una visión integral de la población objeto de estudio.

El capítulo 5 aborda los temas de género, sexualidad e identidad. Es justamente aquí donde se despliegan los aspectos fundamentales de la investigación, al indagar por la construcción de la identidad sexual de los varones en el país de origen, considerando los factores claves que determinan su identidad y sus comportamientos sexuales y afectivos. Se analizan aspectos tales como la familia, las instituciones y las redes sociales y su influencia en la identidad sexual, para después pasar a un estudio del contexto social en España donde se evalúan los cambios, las transformaciones y las adaptaciones de los migrantes a un nuevo ámbito social, vistas desde las ganancias o pérdidas que este les impone.

El capítulo 6 incluye un análisis sobre la incidencia del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (*SIDA*) y las infecciones de transmisión sexual (ITS) en la población estudiada, lo que permite una aproximación a la salud sexual y reproductiva de estos varones, aunque más allá de indagar por aspectos eminentemente sanitarios se ha pretendido tratar de comprender los imaginarios y las percepciones sobre estos temas y cómo se hace frente a esta realidad.

El documento, en su construcción general, gira en torno al estudio de las experiencias personales y las trayectorias sociales de los varones homosexuales y bisexuales colombianos que han migrado a España. Estas son analizadas desde la consideración de las percepciones, prácticas y comportamientos que tienen que ver con la construcción de la identidad sexual, donde esta última se considera un proceso dinámico e interrelacionado que cambia en función de la trayectoria social de la persona, de las experiencias sociales previas, de las expectativas de futuro y de los contextos sociales y culturales.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

2.1. Migraciones internacionales

En primer lugar se debe aclarar que la migración es definida como cualquier cambio permanente de residencia que implica «la interrupción de las actividades en un lugar y su reorganización en otro» (Goldscheider, 1971:64, citado en Weeks, 1990:192); sin embargo, el proceso migratorio es complejo, y para su estudio deben considerarse un conjunto de variables de los países de origen y destino, así como tiempos, trayectos e involucrados.

Aunque la migración internacional no es un hecho reciente (pues puede considerarse un proceso consustancial a los seres humanos), lo cierto es que en las últimas tres décadas las migraciones se han extendido con mayor fuerza en todo el mundo. Este proceso se ha visto potenciado por el avance en los medios de comunicación y transporte, así como por la globalización del mercado.

Además, la decisión de iniciar el proceso migratorio se realiza como respuesta a una combinación de presiones e incentivos de carácter económico, social y político. Las desigualdades dentro de los países y entre estos generan incentivos para desplazarse, además de que la búsqueda de ingresos motiva la movilidad de hombres y mujeres. Aunque los factores económicos son apenas uno de los numerosos componentes que influyen en las decisiones, las expectativas migratorias pueden abarcar desde reunirse con su cónyuge que migró o para escapar a la discriminación por razones de género o de normas de género restrictivas.

La migración internacional fomentó que «la mayoría de los países desarrollados se han transformado en sociedades multiétnicas y aquellas que aún no han alcanzado tal carácter se mueven decididamente en esta dirección» (Massey *et al.*, 2008:436); por esta razón, el análisis de todas las variables y factores de la migración debe incluir los aspectos sociales y culturales de los

migrantes, que reconozcan entre otras características la importancia del género y la diversidad afectivo-sexual dentro de estos.

A continuación se hace una síntesis de las principales teorías de la migración internacional, considerando que no existe una única teoría unificada, sino que, por el contrario, existen diversas teorías y diferentes concepciones metodológicas que se han desarrollado de forma aislada unas de otras bajo conceptos, posturas y marcos de referencia totalmente heterogéneos.

La teoría más conocida sobre las migraciones internacionales se aborda desde un enfoque económico neoclásico en sus dos diferentes vertientes. La primera de ellas es el Modelo Macroeconómico, que fue desarrollado para explicar la migración laboral.

Según sus postulados, la migración internacional (así como los desplazamientos en el interior de las naciones) responden a diferencias geográficas entre la oferta y la demanda de mano de obra. Además, las diferencias salariales motivan el desplazamiento de trabajadores desde países con salarios más bajos hacia aquellos que tiene un nivel salarial superior.

Por su parte, la Teoría Microeconómica sostiene que la migración responde a un cálculo racional de los individuos sobre el costo/beneficio de su desplazamiento, el cual arroja un beneficio neto positivo de tipo monetario, como resultado de la migración. Así, la migración internacional será entendida como una forma de inversión de capital humano.

De esta manera, se puede concluir que un migrante potencial se desplaza hacia donde la expectativa de beneficio es mayor, porque «los movimientos internacionales radican en las diferencias internacionales, tanto de índices salariales como de empleo, cuyo producto determina las expectativas de beneficios y que las características del capital humano individual que incrementa el probable índice salarial o la probabilidad de empleo en el país de destino en relación al país de origen (educación, experiencia, capacitación, conocimiento de idiomas) incrementará las posibilidades del desplazamiento internacional» (Massey *et al.*, 2008:441).

La Nueva Teoría Económica de la Migración, a diferencia de la del neoclasicismo económico, sostiene que la migración no está determinada por decisiones de tipo individual, «sino por unidades más amplias de lazos parentales –típicamente familias u hogares– en los que los individuos actúan colectivamente no solo para maximizar las expectativas de renta, sino también para minimizar riesgos y rebajar las constricciones asociadas a las insuficiencias de una variedad de mercados, distintos al mercado de trabajo» (Massey *et al.*, 2008:442).

Esta teoría se fundamenta en que en los países desarrollados los riesgos económicos para los ingresos familiares se ven mitigados por los programas gubernamentales o a través de los mercados de seguros privados, mientras que en los países en desarrollo dichos mecanismos institucionales son imperfectos o no son accesibles para toda la población. Esta situación se convierte en un factor de motivación de la migración como mecanismo de minimización de los riesgos para los ingresos.

Las nuevas teorías económicas contradicen la propuesta de los neoclásicos acerca de que el ingreso no es un bien homogéneo, y argumentan que las familias utilizan la migración no solo para conseguir nuevos ingresos en términos absolutos, sino para incrementar el ingreso «relativo» a otras familias, y por lo tanto, reducir su «relativa» privación comparada con otros grupos de referencia (Massey *et al.*, 2008:445).

La Teoría del Mercado Dual, sobre esta teoría Massey pone de manifiesto que fue desarrollada especialmente por Piore (1979), quien argumentaba que la migración internacional tiene su origen en la permanente demanda de trabajadores extranjeros, inherente a las estructuras económicas de los países desarrollados. Además, Piore plantea que existen dos tipos de mercados laborales, uno primario y otro secundario y por lo tanto, para el migrante lo fundamental será conseguir dinero para elevar su estatus social en la sociedad de origen.

Además, para este autor las causas de la migración están centradas en los factores de atracción de los países receptores, y la necesidad de mano de obra es el factor determinante. Esta demanda está fundamentada en cuatro

características de las sociedades industrialmente avanzadas y de sus economías:

1. Inflación estructural: los salarios no solo reflejan las condiciones de la oferta y la demanda, sino que también confieren un estatus y prestigio, cualidades sociales que son inherentes al trabajo y al que el salario está vinculado (Massey *et al.*, 2008:448)
2. Problemas motivacionales: los empleadores buscan empleados que simplemente vean en el trabajo una fuente de ingresos económicos y que no manifiesten ningún tipo de implicaciones por el estatus o prestigio del puesto de trabajo, y son precisamente los inmigrantes quienes satisfacen tales necesidades (al menos esto se observa en el inicio de su carrera migratoria).
3. Dualismo económico: este es inherente entre mano de obra y capital y se extiende a las fuerzas de trabajo de forma de una estructura de mercado de trabajo segmentado. Los bajos salarios, la condición de inestabilidad y la carencia de perspectivas razonables de promoción laboral en el sector secundario lo hacen poco atractivo para trabajadores nativos, quienes en cambio se sienten atraídos por el sector primario, el sector de capital intensivo, donde los salarios son mayores, los trabajos son más seguros y hay una posibilidad de ascenso o mejora. Por ello, para llenar el déficit de demanda del sector secundario, los empleadores recurren a los inmigrantes (Massey *et al.*, 2008:451).
4. La demografía del suministro de mano de obra: el desequilibrio entre la demanda estructural de mano de obra del nivel básico y la limitada oferta de trabajadores en el ámbito doméstico ha incrementado la subyacente demanda de inmigrantes a largo plazo (Massey *et al.*, 2008:452).

Según la Teoría de los Sistemas Mundiales, la migración es una consecuencia normal de las perturbaciones y dislocaciones que necesariamente suceden en el proceso de desarrollo del capitalismo, «inevitablemente muchos tiene que salir del país debido a que la globalización crea lazos materiales e ideológicos con los lugares donde el capital se origina» (Massey *et al.*, 2008:455). Estas conexiones ideológicas y culturales se fortalecen a través de los medios de

comunicación de masas y las campañas publicitarias dirigidas por los países capitalistas.

Esta teoría incluye el factor cultural como elemento determinante en el proceso migratorio, ya que «la difusión de las lenguas de los países principales y los modelos culturales, así como la expansión de modelos de consumo moderno, interactúan con la emergencia de unas infraestructuras de comunicación y medios de transporte que canalizan la migración internacional hacia los países del núcleo capitalista» (Massey *et al.*, 2008:456).

Por su parte, la Teoría en Red argumenta que la migración está estructurada y sostenida por un sistema de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con sus antecesores, así como con los no migrantes en los países de origen y de destino. Dichas redes se basan en los vínculos de parentesco, amistad o pertenencia.

Estas redes potencian las posibilidades de migración ya que disminuyen los costos y los riesgos del proceso y aumentan los beneficios económicos del desplazamiento; así, «cada nuevo emigrante expande la red y reduce los riesgos de desplazamiento para todos aquellos con los que está relacionado, eventualmente haciéndolos virtualmente seguros y livianamente costosos diversificando las cuotas laborales de la familia a través de la inmigración» (Massey *et al.*, 2008:459).

Finalmente, la Teoría de los Sistemas de Migración hace una recopilación de algunos de los postulados de la Teoría de las Redes y de la Teoría Institucional. Por ello, propone que la migración debería promover el surgimiento de instituciones privadas y de voluntarios para satisfacer las necesidades de la población migrante en los países desarrollados, así como para gestionar su entrada, de manera que el surgimiento de estas organizaciones susciten la institucionalización de los flujos migratorios, alejándolos de los factores que originalmente dan inicio a la migración.

La Teoría de la Acumulación Casual argumenta que «la causalidad es acumulativa en cada uno de esos actos migratorios que alteran el contexto social del que parten las decisiones de migración ulterior, típicamente son las

vías que hacen aumentar la probabilidad de un desplazamiento adicional [...] la ciencia social ha discutido sobre cinco factores socioeconómicos que se ven afectados potencialmente por la migración en el modelo acumulativo: la distribución de los ingresos, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la distribución regional del capital humano y la significación social del trabajo» (Massey *et al.*, 2008:462).

Así, Teoría de la Acumulación sugiere que los flujos migratorios alcanzan una estabilidad y estructuración a lo largo del tiempo y el espacio, lo que permite la identificación de sistemas de migración internacional estables en los que existe un intercambio permanente e intenso de capital y población entre ciertos países y en menor proporción con otros.

La Teoría de los Sistemas de Migración, por su parte, establece un análisis del hecho migratorio desde diversas disciplinas, de manera que se puedan estudiar todas las dimensiones relacionadas con el proceso y lograr una visión integral del mismo.

Cada una de las teorías antes mencionadas busca explicar el hecho migratorio desde diferentes perspectivas y niveles de análisis. Aunque sus proposiciones no son contradictorias, estas sí conducen a conclusiones e implicaciones muy diferentes en la formulación de políticas. Los elementos transversales en todas las teorías están determinados por el papel fundamental del mercado en los procesos migratorios, ya sea por la demanda de mano de obra o por la creación de vínculos comerciales y culturales entre países con amplios intercambios que podrían potenciar las migraciones, además de los elementos motivacionales de individuos, familias y comunidades que consolidan las redes migratorias.

Finalmente, los diversos enfoques de análisis de los procesos migratorios permiten abordar el tema desde diversas miradas, incorporando elementos fundamentales según la visión que se requiera. Para el caso de esta investigación es primordial reconocer y estudiar las imágenes, símbolos, ideología y la cultura de los migrantes, así como las formas y representaciones sociales con las cuales estos colectivos perciben la realidad en el país de destino.

En este sentido, «los medios de comunicación han contribuido a crear y fomentar ciertos estereotipos, que al final conducirán a consolidar pautas culturales y valores ideológicos que actualmente son promovidos o reprimidos por el orden social dominante» (Adamson, 2006:175). De esta manera, la Teoría de los Sistemas de Migración se ajusta a los objetivos de la investigación que se plantea al permitir abordar el tema desde diferentes perspectivas disciplinarias, incluso reconociendo el papel fundamental de la cultura en dicho proceso.

2.2. Género

El género no debe analizarse como una estructura estable y binaria, ya que «el carácter relacional del género corre el riesgo de entenderse como una distinción binaria y heteronormativa entre mujeres y hombres en la migración, ignorando la realidad de que mujeres y hombres articulan sus proyectos migratorios en relación a las estrategias temporales y espaciales del otro sexo y del suyo propio» (Pérez *et al.* 2008:19).

Por lo anterior, el género debe reconocerse entonces como una estructura social que determina lugares diferenciados para mujeres y hombres, los cuales se modifican y reconstruyen constantemente, siendo dinámicos y transformables. En este sentido, un factor clave de análisis es la adaptación de las identidades y las representaciones sociales a lo largo del proceso migratorio, lo que permite comprender cómo las relaciones de género preexistentes condicionan la migración, pero también cómo estas relaciones se transforman con el hecho migratorio.

Analizar cómo se modifican las identidades y cómo varían las actitudes y los comportamientos sexuales es fundamental para comprender el riesgo ante el VIH/SIDA, las ITS y la explotación sexual por parte de los migrantes.

Sin embargo, es necesario tenerse en cuenta que el género como construcción social y cultural determina cómo deben responder en un grupo social los hombres y las mujeres, asignándoles las formas de ser hombre y mujer en un

momento histórico determinado. Dicha construcción social implica asumir roles y modos de comportamiento que darán origen a una identidad y que, por lo tanto, es un producto transformable, variable y en constante evolución.

Tal construcción social es diversa, pues «las definiciones del sexo mismo dependen fuertemente del conocimiento local. Esto da pie a significados diferentes en contextos distintos» (Díaz, 2004:4). De esta manera, aquello que se entiende como homosexual en Colombia no será igual al concepto utilizado en España, y la definición será solo circunstancial.

Se puede afirmar entonces que el género es una asignación de roles en función del sexo, de manera que el rol es el conjunto de comportamientos y actitudes que se espera que una persona exprese según su estatus y el contexto social en el cual se encuentra; por consiguiente, el ser varón en un contexto específico condicionará en gran parte las acciones, las percepciones y los usos del cuerpo, al igual que la manera en que los sujetos podrán interactuar con el mismo género y con el otro.

«Los estatus, por su parte, implican una serie de derechos y deberes que a su vez se expresan en una serie de comportamientos y actitudes que dan lugar a los roles. Tales estatus, para la población objetivo de la investigación, podrían considerarse como el de inmigrante y el de homo- o bisexual, teniendo en cuenta que en contextos sociales diferentes un estatus domina sobre otro.

Por lo tanto, el género se puede considerar como el conjunto de atribuciones socioculturales que se dan a las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, estableciendo comportamientos, actitudes y sentimientos masculinos y femeninos. Estas construcciones socioculturales originadas en la diferencia de los sexos en algunos casos se dan por sentadas y otras se imponen» (García, 2013:10).

Para Butler «es mediante la repetición estilizada de actos, gestos y movimientos corporales específicos como se crea el efecto de género, entendido como “temporalidad social”. No nos comportamos de cierta manera debido a nuestra identidad de género, sino que obtenemos dicha identidad

mediante pautas culturales, que sustentan las normas de género» (Butler: 2007:70)

Debido a que dichas construcciones sociales se fundan y transforman en un entorno patriarcal sometido a los condicionamientos de la heteronormatividad, los comportamientos masculinos adquieren mayor valor dentro de la sociedad, de modo que se tiene cierta preferencia por las actitudes masculinas frente a las femeninas, aunque sin olvidar que estas preferencias varían con el tiempo y en las diferentes sociedades.

Los Principios sobre la Aplicación de la Legislación Internacional de Derechos Humanos a las Cuestiones de Orientación Sexual e Identidad de Género (Principios de Yogyakarta, 2007) definen la identidad de género como la experiencia interna e individual del género de cada persona, que podría corresponder o no con el sexo biológico al momento del nacimiento, incluyendo el sentido personal del cuerpo (que, de tener la libertad para escogerlo, podría involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios médicos, quirúrgicos o de otra índole) y otras expresiones de género, incluyendo el vestido, el modo de hablar y los amaneramientos.

Según lo anterior, «la identidad de género se entiende como los sentimientos de identificación con las atribuciones socioculturales de lo femenino o lo masculino, en otras palabras es el sentimiento de «ser mujer» o de «ser hombre» con independencia del sexo biológico, considerando que existen estadios intermedios y de adhesión o transgresión de ciertas normas de conducta para adecuarse a dicho sentimiento interno de la persona» (García, 2013: 15).

Este sentimiento se manifiesta a través de la expresión de género, es decir, la forma en la cual se representa y se comunica la identidad de género, generalmente a través de un comportamiento «femenino» o «masculino», la forma de vestir, el corte de cabello, el tono de la voz, las características físicas, etc., elementos todos estos que responden a las exigencias sociales, culturales y cronológicas, entre otras (Diéresis, 2007:11).

Dentro del conjunto de actitudes del género masculino se considera a la masculinidad como el elemento que culturalmente privilegia en el varón sus cualidades viriles frente a la sociedad y a sus pares. Esta hace referencia a los comportamientos y cualidades que dentro de una cultura se asocian a los hombres y, por lo tanto, determinan los comportamientos sexuales que asumen estos (Diéresis, 2007:5).

La masculinidad y la identidad masculina están experimentando profundos cambios que tienden a alejarse de los patrones de la sociedad patriarcal sobre la cual estaba soportada. Dichas variaciones suponen modificaciones en las representaciones sociales del género y las identidades sexuales.

Por lo tanto, el género es el conjunto de normas y arreglos sociales en torno al comportamiento que se espera de una persona en función de su sexo, siendo una construcción social determinada por el momento y el espacio histórico sobre la base biológica del sexo.

2.3. Sexo

El concepto de sexo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) hace referencia al conjunto de características biológicas que definen al espectro de los seres humanos como hembras y machos, es decir, desde una perspectiva exclusivamente biológica (Organización Panamericana de la Salud, 2000:12).

Estas características biológicas no solo están determinadas por los órganos sexuales, sino que incluyen una serie de factores que permiten determinar el sexo de una persona. Estos factores son:

- El sexo cromosomal. Los cromosomas X y Y que tiene una persona, las células en el cuerpo de una mujer contiene dos cromosomas X (XX), mientras que las células en el cuerpo de un hombre un cromosoma X y otro Y (XY).
- El sexo gonadal. Es el que determinan las glándulas sexuales. El cuerpo de las mujeres tiene ovarios o gónadas femeninas, mientras que los hombres tienen testículos o gónadas masculinas.

- El sexo hormonal, determinado por el tipo de hormonas que producen las glándulas sexuales, las cuales tienen un papel decisivo en el desarrollo del cuerpo de la mujer y el hombre durante todas las etapas de su vida.
- Las estructuras reproductivas accesorias internas. El cuerpo de las mujeres posee estructuras como los óvulos, el útero y la vagina, entre otros, mientras que los hombres poseen vesícula seminal, próstata y conductos de esperma.
- Órganos sexuales externos, que permiten identificar a primera vista el sexo de una persona: las mujeres tienen clítoris, labios mayores (externos) y labios menores (internos); los hombres, pene y escroto.
- El sexo asignado. Aquel que se fija durante el proceso de crianza de la persona y que responde a su anatomía, permite determinar que una persona con cuerpo de hembra se le críe como a una mujer y a una con cuerpo de macho se le críe como varón, asignándole así los roles sociales que han sido determinados para cada caso.
- La autoidentificación sexual, que permite la comprensión e identificación personal con el propio sexo, que no necesariamente corresponde con el sexo biológico.

2.4. Sexualidad

«La sexualidad, es sobre todo, el medio por el cual la gente intenta ser consciente de sí misma, es decir, de constituir su identidad como sujetos» (Sennet y Foucault, 1981:47)

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la sexualidad es un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales.

«La sexualidad puede incluir además todas estas dimensiones; no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. Esta se encuentra influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales¹», y además se vive y se expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos.

La sexualidad es un medio generalizado de comunicación entre las personas cuyas expresiones varían dependiendo del contexto social donde se encuentren, pero que persisten como un recurso indispensable en todos los contextos sociales.

El estudio de las relaciones personales y entre ellas las afectivo-sexuales son elementos indispensables para conocer quiénes somos, porque la sexualidad se convierte en el medio a través del cual las personas intentan ser conscientes de sí mismas y de construir su identidad como sujetos y les permite, a su vez, establecer relaciones sociales con los otros individuos.

2.5. Diversidad afectivo-sexual

La diversidad sexual hace referencia a la existencia de muchos modos de ser hombre o mujer, sobrepasando los límites que imponen los estereotipos y la heteronormatividad. Esta diversidad es el resultado del crecimiento personal en un contexto sociocultural determinado.

Actualmente se utilizan las siglas LGBT para designar al colectivo de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales; sin embargo, estas siglas varían de país en país, y pueden incluir otras letras (como la *i*, que hace referencia a los intersexuales², o la *q*, que se refiere a los denominados *queer*³).

¹ http://es.wikipedia.org/wiki/Sexualidad_humana

² La intersexualidad es la condición por la cual un individuo presenta discrepancia entre su sexo cromosómico (XY/XX), gónadas (testículos/ovarios) y genitales (pene/vagina), poseyendo por tanto características genéticas y fenotípicas propias de hombres y mujeres, en grados variables.

El concepto de «diversidad sexual» busca ampliar la percepción sobre las identidades sexuales más allá de las meras prácticas o encuentros sexuales, tratando de enfatizar los aspectos sociales y culturales que se desprenden de estas. Por ello, las reivindicaciones sobre la diversidad sexual se realizan en el terreno de lo público, buscando exigir tolerancia y respeto a las formas de ser y relacionarse, diferentes a las heterosexuales, y especialmente demandan la necesidad de integrarse de forma adecuada en la vida en sociedad.

El concepto no surge como una exigencia por parte del colectivo de gays y lesbianas, que tras muchas reivindicaciones sociales han logrado consolidar de manera más o menos precisas unas identidades en el contexto de subculturas y comunidades sociales más amplias; por el contrario, este surge de las expresiones sexuales no legitimadas.

En este sentido, los modos de vida homosexuales se han visibilizado en todas las esferas sociales, haciéndose más públicos. Esto ha generado el surgimiento de otras afirmaciones de identidades sexuales no reconocidas, motivando su reivindicación a través de la movilización y la expresión abierta de sus manifestaciones, entre ellas los travestis, transexuales y bisexuales, exigiendo su expresión libre y legitimidad.

La diversidad sexual se convierte entonces en la expresión de la sexualidad como un producto social que relaciona los aspectos afectivo-sexuales de las vivencias personales y que no se limita a la genitalidad. Por consiguiente, incluye tres elementos fundamentales para su análisis y definición: el primero, la orientación sexual, es decir, la dirección afectivo-sexual del objeto amoroso; el segundo, la identidad sexual, de acuerdo a la definición sexual que adopta la persona; y finalmente, la expresión sexual, según las preferencias y comportamientos sexuales de cada cual. Pero estos elementos no son

³ «La Teoría Queer intenta cambiar el sentido de la injuria para convertirla en un motivo de estudio, e incluso de orgullo. Así, ser diferente se toma como una categoría de análisis para denunciar los abusos que se presentan desde la misma ciencia, ya que los textos científicos han sido por lo general elaborados por personas de género masculino, de raza blanca, de preferencia heterosexual, de clase media y de religión cristiana. dejándose invisibles a otros colectivos como las mujeres, los negros, los indígenas, los homosexuales, los transexuales, los pobres, los musulmanes, los panteístas, y un largo etcétera. Es por ello que la Teoría Queer intenta dar voz a estas identidades que han sido acalladas por el androcentrismo, la homofobia, el racismo y el clasismo de la ciencia» (Fonseca y Quintero, 2009:44).

estáticos, y se modifican a través del tiempo, en los diferentes contextos sociales y en las diferentes etapas de la vida.

2.6. Identidad sexual

La identidad sexual se puede definir como el autoconcepto que tiene cada persona y en el cual se interrelacionan el sexo, el género, la orientación sexual, la identidad de género y todo el conjunto de habilidades con las que las personas se desenvuelven en su vida cotidiana y en relación con la sexualidad. Según lo anterior, existen diferentes maneras de organizar la identidad sexual, y estas han variado con el transcurso de la historia y las culturas en las que se han desarrollado.

Ello se convierte en el marco de referencia interno que se crea en cada persona con el transcurso de los años y que permite al individuo formular un concepto de sí mismo sobre la base de su sexo, género y orientación sexual y, por ende, para desenvolverse socialmente conforme a la percepción que tiene de sus capacidades sexuales.

El dossier sobre sexualidad y homosexualidad de la Fundación Triángulo (2001) incluye en su definición de la sexualidad elementos que determinan este concepto, «en el caso concreto de la sexualidad todos, homosexuales y heterosexuales, hemos interiorizado los mismos conceptos y, por lo tanto, los mismos prejuicios contra la homosexualidad que existen en nuestra sociedad. Uno de los principales es la identificación entre homosexualidad y perversión, anormalidad o enfermedad. Otro importante es la identificación de las personas homosexuales con el género contrario al que realmente poseen: a un hombre homosexual se le atribuyen comportamientos femeninos y a una mujer masculinos».

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la orientación sexual es la ordenación específica del erotismo y/o el vínculo emocional de un individuo en relación al género de la pareja involucrada en la actividad sexual. Además, la orientación sexual puede manifestarse en forma de comportamientos,

pensamientos, fantasías o deseos sexuales o en una combinación de estos elementos.

Por ello, se hace necesario distinguir entre identidad de género y orientación sexual. Esta última se refiere a la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un sexo diferente, del mismo sexo o de ambos sexos, así como a la capacidad de tener relaciones íntimas y sexuales con estas personas.

Partiendo de estos conceptos, se pueden abordar las siguientes identidades minoritarias con relación a los y las heterosexuales⁴, y considerando a estos últimos como aquellas personas que se sienten atraídas más o menos permanente, sexual o afectivamente por otras personas del sexo contrario:

1. La identidad lésbica, que es la identificación que una mujer hace respecto de sí, y comprende aspectos de la personalidad y de la cultura. La identidad relativa a una mujer lesbiana incluye, por tanto, su sexo, su identidad de género, su orientación sexual y la capacidad para desenvolverse socialmente conforme a la percepción que tiene de sus propias capacidades sexuales.
2. La identidad gay, que es la identificación que un hombre hace respecto de sí y comprende aspectos de la personalidad y la cultura. La sexualidad relativa a un varón gay incluye su sexo, género, orientación sexual y su capacidad para desenvolverse socialmente conforme a la percepción que tiene de sus propias capacidades sexuales.

El termino gay se utiliza hoy en día en muchos contextos sociales y en publicaciones académicas como sinónimo de varón homosexual, dándose por supuesta la diferencia entre ambos términos, entendiéndose que persona homosexual sería un concepto esencialmente técnico y clasificatorio, mientras que el término «gay» sería un concepto más

⁴ En la exposición de las identidades sexuales, seguiremos el Informe Diversidad Afectivo-Sexual en la Formación de Docentes. Evaluación de Contenidos LGTB en la Facultad de C.C.E.E. de Málaga. Gallardo, Linares, Francisco J., Escolano López y Víctor M. (2009).

social y se referiría a aquel varón homosexual que vive su orientación sexual de una forma abierta, incluso con manifestaciones de orgullo.

3. La identidad bisexual, que es la identificación que un hombre o una mujer hacen de sí mismos por tener la capacidad de sentir atracción sexual o amor tanto por hombres como por mujeres. Esto no indica que desee a todo el mundo, sino que en un momento puede experimentar deseo o amor por un hombre y, en otro, por una mujer (*Derechos humanos y diversidad afectiva sexual*. Amnistía Internacional, 2008). También se incluyen aspectos culturales y de personalidad. Sin embargo, esta identidad ha sido invisibilizada por la sociedad.
4. La identidad transexual, que ocurre cuando una persona se identifica biológica, sexual y psicológicamente con el género opuesto a su sexo biológico. Los transexuales tienen la convicción de pertenecer al sexo opuesto al que nacieron, con una insatisfacción mantenida por sus propios caracteres sexuales primarios y secundarios, con un profundo sentido de rechazo y un deseo manifiesto de cambiarlos médica y quirúrgicamente.

Desde la infancia, su «identidad mental» es distinta a su fenotipo genital. Así, los transexuales buscan adaptar su cuerpo al sexo opuesto, al que sienten pertenecer y necesitan ser aceptados social y legalmente en el género elegido.

2.6.1. Identidad homosexual

Según Baile (2008) el término homosexual se refiere a la relación erótica y/o sexual entre personas del mismo sexo. Dos hombres que se besan eróticamente están teniendo un contacto homosexual; sin embargo, no se puede considerar automáticamente que alguien que tiene un contacto homosexual sea una persona homosexual, ya que cualquier persona puede tener contactos de carácter homosexual independiente de su orientación sexual.

Las consideraciones que se manejan sobre sexualidad, y específicamente sobre homosexualidad y bisexualidad, no responden a una realidad objetiva, varían con el tiempo y son específicos de cada cultura. Es así, que no podemos considerar la definición del concepto homosexualidad como universal, ya que es un constructo social aplicable a determinados contextos, pero que no tiene sentido fuera de estos.

No existe una única definición de homosexualidad, y esta varía dependiendo del autor o la disciplina que trate el tema. Algunas de las definiciones más utilizadas se fundamentan en el principio de que la homosexualidad consiste en la atracción sexual hacia personas del mismo sexo, sea masculino o femenino. Según esto, autores como Carrobles (1993) definen la homosexualidad como la excitación o conducta sexual recurrente o exclusiva entre personas del mismo sexo, cuando estas han alcanzado el desarrollo sexual y aun teniendo la oportunidad de tener contactos sexuales con personas de distinto sexo.

Por su parte, Crooks y Baur (2000) sostienen que el homosexual es la persona cuya orientación erótica, psicológica y emocional primaria se da hacia miembros del mismo sexo, aun cuando no se exprese abiertamente. Si bien estas definiciones (especialmente la de Carrobles) se aproximan a la realidad actual, se ha considerado utilizar la propuesta que se expone en el libro *Estudiando la Homosexualidad*, de José Ignacio Baile (2008), la cual recoge algunos elementos importantes de los conceptos antes citados y opiniones de otros autores que le han permitido realizar una definición integradora: «La homosexualidad es la tendencia interna y estable a desear afectiva y sexualmente a personas de igual sexo, con independencia de su manifestación en prácticas sexuales» (Baile, 2008:34).

Esta definición establece que aquella persona que es homosexual tiene pensamientos, sentimientos y conductas sexuales de forma preferente con personas del mismo sexo. Entre estas manifestaciones están el tener fantasías sexuales con personas del mismo sexo, sentirse más atraído erótica o sexualmente por el cuerpo de una persona del mismo sexo o enamorarse de personas del mismo sexo, entre otras.

Existe una clara distinción entre orientación y prácticas sexuales ya que «lo habitual es que la orientación sexual esté en concordancia con las prácticas sexuales, es decir, que un hombre de orientación heterosexual tenga relaciones sexuales con una mujer y un hombre que mantiene relaciones sexuales con un hombre sea de orientación sexual homosexual, pero no siempre es así» (Baile, 2008:35).

La persona homosexual tiene reacciones psicológicas y conductas principalmente con personas del mismo sexo. Baile (2008) también expresa que una persona homosexual que nunca haya tenido un contacto homosexual o que tenga contactos heterosexuales pero que se considere una persona homosexual es porque su orientación sexual interna es de este tipo y se manifiesta de forma evidente o no.

2.7. Comportamientos sexuales

El comportamiento sexual es la conducta que desarrollan los seres humanos para buscar compañeros sexuales, obtener la aprobación de posibles parejas, formar relaciones y mostrar deseo sexual y el coito. Este comportamiento tiene diversas manifestaciones y cubre una amplia gama de expresiones.

Si bien el comportamiento sexual se refiere tanto a aquellos que son usuales como a los menos frecuentes, estos incluyen toda una serie de conductas concretas. Aunque en muchos casos el comportamiento sexual se dirige o se lleva a cabo dentro de una relación, no es un elemento imprescindible, pues existen muchos comportamientos de este estilo fuera de una relación interpersonal.

El comportamiento, la orientación sexual y el ciclo de la respuesta sexual se encuentran influenciadas por factores tales como los psicológicos, sociales y biológicos inherentes al ser sexual; por consiguiente, el análisis de estos comportamientos sexuales se realizarán sobre los elementos que lo estructuran, como las conductas, las prácticas y las actitudes.

Para el caso de la homosexualidad como comportamiento sexual, este se podría subdividir en conductas específicas como tener relaciones sexuales homosexuales, masturbarse con fantasías homosexuales o preferir estímulos homosexuales, entre otros.

Por lo tanto, el estudio de la homosexualidad y de la bisexualidad se debe realizar desde una visión amplia e integral, como manifiesta Mondimore (1996), cuando afirma que la homosexualidad es una condición humana que se desarrolla (como la mayoría de los demás fenómenos conductuales complejos) a través de una combinación complicada y típicamente humana de varios factores, tales como biológicos, psicológicos y sociales. Cualquier tipo de explicación basada exclusivamente en uno solo de estos factores es incompleta.

Siguiendo así la idea de Mondimore (1996), se puede decir que el estudio de la homosexualidad, al igual que el de la migración, debe incluir estos factores, pues estos determinarán las conductas sociales, culturales y sexuales que asumirán las personas en un nuevo contexto producto de la migración.

Dentro de los comportamientos sexuales, toman especial interés los elementos referidos al erotismo y al vínculo afectivo-sexual, los cuales presentan mayores variaciones y adaptaciones fruto del proceso migratorio. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), «el erotismo es la capacidad humana de experimentar las respuestas subjetivas que evocan los fenómenos físicos percibidos como deseo sexual, excitación sexual y orgasmo y que, por lo general, se identifican con placer sexual. El erotismo se construye tanto en el ámbito individual como social con significados simbólicos y concretos que lo vinculan a otros aspectos del ser humano» (Organización Panamericana de la Salud, 2000:7).

Por su parte, el vínculo afectivo es entendido como la capacidad de la persona para establecer lazos con otros seres humanos que se construyen y mantienen mediante las emociones. Este se establece, entonces, tanto en el plano personal como en el de la sociedad mediante significados simbólicos y concretos que lo ligan a otros aspectos del ser humano. Aquí el amor representa una clase particularmente deseable de vínculo afectivo.

Si bien los vínculos afectivo-sexuales se modifican y condicionan según el ámbito social y cultural en el que se encuentre el individuo, respondiendo a normas y significados que le confieren valor frente a otro tipo de relaciones afectivas, se observa que en algunas culturas se aprecia más la fidelidad o la pareja estable que en otras.

El sexo, por su parte, es una actividad social a la cual se le establecen o se le relegan espacios, modos, maneras y tiempos. De esta forma, su estudio debe incluir obligaciones, normas, reglas y prohibiciones, todo lo cual constituye el control social sobre la sexualidad.

2.8. Prácticas sexuales

Las prácticas sexuales son definidas como aquellos patrones de actividad sexual presentados por individuos o comunidades con suficiente consistencia como para ser predecibles. «Diversas investigaciones antropológicas muestran la gran variabilidad existente entre las prácticas y actitudes sexuales de las diversas sociedades (Ford y Beach, 1951; Becker, 1984) e incluso dentro de una misma área cultural: tal es el caso del mundo occidental (Money, 1977)» (González, 2002).

Entre las prácticas sexuales más conocidas se encuentran la masturbación, que consiste en la estimulación de los órganos genitales con las manos con la finalidad de obtener placer sexual; el sexo oral, que es la estimulación de los órganos genitales con los labios y la lengua; y el sexo anal, que es la penetración que se realiza en el ano de la pareja. Como estas, existen diversas prácticas, más o menos extendidas, que se efectúan según el contexto social, cultural y sexual donde se encuentran las personas.

Si bien las prácticas sexuales mencionadas son de las más tradicionales, existen ciertas variaciones que son menos frecuentes y singulares, que permiten a ciertos individuos excitarse y llegar al orgasmo y añaden variedad a las posibilidades sexuales, donde el placer no se logra en el coito sino en alguna actividad que lo acompaña.

Se debe tener en cuenta que las prácticas sexuales son muy diversas, dependiendo de los contextos sexuales en los que se desenvuelve la vida de estas personas; así. aquellos que frecuentan locales de sexo anónimo tienden a desarrollar «prácticas sexuales sumamente especializadas y ritualizadas, entre las que cabe señalar el sadomasoquismo (SM) o inflicción ritualizada de dolor entre dos personas de mutuo acuerdo como elemento de intensificación del placer sexual que, por otro lado, puede incluir una serie de prácticas calificadas por los actores como bizarras “...y que también pueden ser practicadas de forma exclusiva (lluvia dorada, botas, o el *fist fucking*)» (Villamil, 2006:6); aunque estas prácticas son muy específicas de este tipo de cultura sexual y aunque son conocidas y experimentadas de forma esporádica por otros grupos, estos no las incluyen de forma permanente dentro de su actividad sexual.

2.9. Salud sexual y reproductiva

El Fondo de Población de Naciones Unidas define la salud sexual y reproductiva como un «enfoque integral para analizar y responder a las necesidades de hombres y mujeres respecto a la sexualidad y la reproducción» (Naciones Unidas Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, 1994: 37).

La salud reproductiva, por su parte, es un «estado general de bienestar físico, mental y social y no de mera ausencia de enfermedad o dolencia, en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo y sus funciones y procesos. Entraña además la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos, y de procrear, y la libertad para decidir hacerlo o no hacerlo, cuándo y con qué frecuencia». Además, establece como objetivo de la salud sexual «el desarrollo de la vida y de las relaciones personales y no meramente el asesoramiento en materia de reproducción y enfermedades de transmisión sexual» (Naciones Unidas Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, 1994: 37).

La Sociedad Internacional de Sexología define la salud sexual y reproductiva como un «estado de bienestar físico, psíquico, emocional y social en relación a la sexualidad; no es solamente la ausencia de enfermedad, disfunción o debilidad. La salud sexual requiere un enfoque respetuoso y positivo hacia la sexualidad y las relaciones sexuales, así como hacia la posibilidad de tener relaciones sexuales placenteras y seguras, libres de coerción, discriminación y violencia. Para poder alcanzar y mantener la salud sexual, los derechos sexuales de todas las personas deben ser respetados, protegidos y satisfechos» (XIV Congreso Mundial de Sexología, Declaración Universal de los Derechos Sexuales, 26 de agosto, 1999).

La salud sexual y reproductiva no es considerada únicamente como la ausencia de enfermedad; sin embargo, este es uno de los factores fundamentales que posibilita una sexualidad adecuada, así la Organización Panamericana de la Salud (OPS) define los comportamientos de alto riesgo como una herramienta que permite determinar quiénes corren más peligro de contraer y transmitir ITS y el VIH, y es necesario concentrar la vigilancia en los grupos de población más vulnerables y, por lo tanto, en las personas que asumen este tipo de comportamientos.

A esta definición se incorporan, además, los significados de relaciones sexuales sin riesgo empleadas para especificar las prácticas y comportamientos sexuales que reducen el riesgo de contraer y transmitir infecciones de transmisión sexual, en particular el VIH y la definición de comportamientos sexuales responsables, los cuales se expresan en los planos personal, interpersonal y comunitario. Se caracteriza además por autonomía, madurez, honestidad, respeto, consentimiento, protección, búsqueda de placer y bienestar. La persona que practica una sexualidad responsable no pretende causar daño y se abstiene de la explotación, acoso, manipulación y discriminación.

Por su parte, las actitudes que se tienen frente a la sexualidad determinan el grado de satisfacción personal e influyen sobre la vulnerabilidad de las personas ante el VIH/SIDA y las ITS.

Una actitud positiva incluye la comprensión de la dimensión sexual como una fuente de riqueza que puede ser vivida en plenitud. Dicha actitud incluye ideas positivas hacia lo erótico, permite un cultivo personal de la sexualidad, fomenta las ideas abiertas y respetuosas hacia las demás opciones sexuales y permite verbalizar sin dificultades las cuestiones referentes al sexo, además de que fomenta la responsabilidad hacia la propia sexualidad.

Mientras que las actitudes negativas hacia la sexualidad comprenden aquellas ideas que relacionan el sexo con el peligro, el dolor y la vergüenza, tales ideas se asocian generalmente con sentimientos de culpa y miedos y no permiten que las personas expresen sus dudas de forma precisa aumentando su vulnerabilidad.

2.10. Representaciones sociales

Las representaciones sociales permiten abordar las formas y procesos de constitución del pensamiento social, por medio de los cuales las personas construyen y son construidas por la realidad social y permiten, por tanto, reconocer y estudiar la «visión de mundo» que tienen los individuos o los grupos sociales, pues el conocimiento del sentido común es el que utilizan las personas para actuar y tomar decisiones frente a los distintos objetos sociales.

Abordar el tema de la migración y la diversidad sexual desde las representaciones sociales permite entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, ya que la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente.

Por consiguiente, es «fundamental conocer, interpretar y cuestionar el núcleo figurativo de las representaciones sociales alrededor de las cuales se articulan creencias ideologizadas, pues ello constituye un paso significativo para la modificación de una representación y por ende de una práctica social» (Araya, 2002:12).

Las representaciones sociales, entendidas como «la construcción de lo real a partir de información que el sujeto ha recopilado a lo largo de su historia y de información que procede de la relación con el otro y con la sociedad, y a través de la cual organiza un sistema que le permite comprender, adaptarse y actuar sobre la sociedad» (Kaes, R., 1968, citado en Belarbi, 2004:82), juegan un papel fundamental en la cohesión social, determinando las conductas y contribuyendo a su orientación.

Denise Jodelet considera las representaciones sociales como «el conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural, por oposición al pensamiento científico que se construye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social: un conocimiento socialmente elaborado y compartido» (Moscovici, 1988; 473).

Así las cosas, se puede empezar a establecer que las representaciones sociales son formas de conocimiento con características particulares determinadas por las experiencias individuales, que surgen a través de las acciones y el lenguaje de las personas en su entorno cotidiano, desempeñando una función prioritaria en las relaciones sociales al orientar los comportamientos (Moscovici, 1979).

En efecto, no existe una única representación social de la sexualidad o de la migración, sino una representación plural que cambia en función del tiempo, el espacio, del grupo social de pertenencia, de la edad y del sexo. Esto implica una dinámica constante de las representaciones que permiten comprender el sistema social partiendo de su estructura material, pasando por el sistema de valores hasta llegar al imaginario propio.

Estas tienen una doble función, según Robert Farr: «primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal» (Mora, 1992, citado por Amador, 2004:65).

Las representaciones sociales que se construyen sobre la migración y la sexualidad responden a una realidad concreta que se inserta dentro de un contexto bien determinado a partir de las experiencias y vivencias de un grupo social, donde los comportamientos y la toma de decisiones están fuertemente influenciados por aspectos subjetivos como los sentimientos, las motivaciones y las expectativas.

2.10.1. Símbolos

Los sistemas simbólicos han sido estudiados como «estructuras estructurantes»; en otras palabras, son herramientas que ayudan a conocer y construir lo real. Estos conceptos se empiezan a utilizar en la tradición neokantiana con autores como Humboldt y Cassirer; después se continúa en el culturalismo norteamericano con Sapir y Whorf, culminando con Durkheim. Según Bourdieu las formas de clasificación dejan de ser formas universales y trascendentales para convertirse en «formas sociales, es decir, arbitrarias, relativas a un grupo particular y socialmente determinadas» (Bourdieu, 1977:407).

Bourdieu considera el símbolo como «un poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un orden gnoseológico» (Bourdieu, 1977:407). Precisamente porque los símbolos son instrumentos de conocimiento y comunicación permiten el consenso sobre el sentido del mundo y promueven la integración social.

2.10.2. Normas

Pueden considerarse básicamente como «pautas de comportamiento y conducta social arraigadas en hábitos, costumbres y tradiciones sociales, y a veces recogidas en leyes escritas» (Garvía, 2009:75).

Las normas en un estudio transnacional resultan fundamentales, pues estas varían de una cultura a otra y pueden determinar los modos en los que se integran los inmigrantes en la sociedad de acogida, ya que las normas se cumplen de manera irreflexiva e inconsciente dentro de un contexto social determinado.

2.10.3. Valores

Los valores son ideas abstractas acerca de cómo deben ser las cosas; son mutables, pues las personas cambian o cualifican sus valores a lo largo de sus vidas. Sociológicamente, los valores entran a hacer parte de «los procesos de toma de decisiones en condiciones de incertidumbre, que son (o que los individuos las convierten en) las más frecuentes en la vida social» (Garvía, 2009:108).

En la sociedad, los valores se convierten en el conjunto de pautas para ser cumplidas por las personas en las relaciones sociales, tienen una expresión de consenso y son un componente más de la cultura. Además, a través de los procesos de socialización, «los individuos aprenden e interiorizan los valores y las normas de la cultura en la que les ha tocado vivir, convirtiéndose, idealmente, en personas socialmente competentes» (Garvía, 2009: 98).

2.11. Estereotipos

Un estereotipo es una representación repetida frecuentemente que convierte algo complejo en algo simple, pero en el proceso de simplificación se distorsiona la representación y se pone mayor énfasis en algunos aspectos, mientras que se desconocen otros. La función primordial del estereotipo es categorizar el mundo real, darle significado a un aspecto específico y no a otro, permitiendo organizar la información.

Los estereotipos determinan las relaciones con las demás personas a través de las ideas que sirven para construir y a la vez reforzar un sistema de convenciones sociales, que actúan sobre grupos y no sobre individuos, manteniendo una alta uniformidad sobre el contenido que transmiten y con el cual describen a un determinado colectivo.

Además, son efectivos siempre y cuando invoquen un consenso, donde se represente la opinión común acerca de un grupo social; sin embargo, este consenso suele ser menos real de lo que aparenta, pues generalmente las ideas sobre otros grupos sociales son el producto de estereotipos.

Es necesario aclarar que estos se caracterizan por su rigidez, mientras que las representaciones sociales son dinámicas y se modifican constantemente en la interacción diaria con las personas.

Los estereotipos tienen una finalidad funcional y adaptativa que simplifica y ordena el medio social, lo que facilita una comprensión más coherente de este, incluso su predicción a la vez que permiten el ahorro de esfuerzo analítico y tiempo. Además, los estereotipos facilitan la identidad social e integración grupal y el ajuste a unas normas sociales.

2.12. Prejuicios

Los estereotipos, como ya se mencionó, son creencias referidas a grupos, las cuales a su vez se crean y comparten en y entre los grupos dentro de una cultura, siendo el conjunto de atributos asignados a un grupo o categoría social.

Los estereotipos suelen ser considerados el componente cognitivo del prejuicio; sin embargo, esto no es obligatorio en todos los casos, ya que pueden existir estereotipos sin una actitud social prejuiciosa.

Los prejuicios serán, entonces, un juicio previo, creencias con una orientación y evaluación que puede ser negativa y positiva, en relación con una categoría social. La discriminación será el comportamiento derivado del prejuicio, de

modo que «el prejuicio es una predisposición categórica para aceptar o rechazar a las personas por sus características sociales reales o imaginarias» (Light *et al.*, 1991:356).

Los prejuicios han sido contruidos históricamente y dependen de los contextos sociales y las culturas en las cuales se desarrolla la vida de las personas. Muchos de estos prejuicios tienen una relación directa con el género, es decir, están determinados por lo que implica ser hombre o mujer y, en la mayoría de los casos, con los mandatos que se imponen de «cómo se debe ser».

2.13. Discriminación

Los orígenes de la discriminación son muy diversos, al igual que sus formas de expresión; genera un deterioro en la convivencia entre las personas y margina a aquellas que se encuentran más propensas a sufrirla, de manera que limitan su desarrollo humano y el disfrute de sus derechos fundamentales⁵.

La discriminación, conceptualmente, es una conducta sistemáticamente injusta y desigual contra un grupo humano determinado. Discriminar consiste en privarle a un determinado grupo de los mismos derechos que disfrutaban otros. La discriminación puede presentarse de muchas formas, dependiendo de los criterios empleados por el ente discriminador. Así, se pueden observar conductas discriminatorias por razones religiosas, raciales, de orientación sexual, económicas, políticas o lingüísticas, entre otras.

La discriminación es un hecho basado en las relaciones entre diversos grupos sociales, y tiene sus raíces en la opinión que un grupo tiene sobre otro. Estos grupos pueden ser parte de otros grupos sociales mayores o menores, e incluso se puede sufrir discriminación por más de una causa, de modo que una persona puede ser discriminada por su sexo, origen y religión.

⁵ *Guía de prevención VIH/SIDA, hombres que tienen sexo con hombres*, Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia y Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA. Bogotá, D.C., 2012.

«Por lo general, la mente humana prefiere pensar por medio de categorías y prejuicios más o menos estáticos, este hecho ocurre de una manera natural, pues se necesita un punto de partida para cualquier estructura de pensamiento, nuestro juicio o criterio se basa en lo que nosotros consideramos «normal». El problema estriba que, cuando solo nos quedamos con la imagen superficial, la primera impresión, la opinión de otros, un incidente aislado o el análisis simplón y aplicamos el estereotipo que hemos desarrollado a otros, habremos sembrado el germen de la discriminación» (Marchant, 2004:1).

La discriminación produce procesos indeseables como el aislamiento de las interacciones de los actores sociales, deteriorando la convivencia y fomentando la violencia y la marginalidad, de manera que este deterioro social lleva a los discriminados a formar subculturas que a modo de autoprotección discriminan a otros.

Como bien lo expresa Marchant, la discriminación como proceso social está determinada por los prejuicios y los estereotipos producidos y reproducidos culturalmente. Así, «la discriminación es un fenómeno social dinámico [...] estriba en que discriminación equivale tan solo a diferenciar [...] la connotación social que este término tiene a través de la historia [...] actualmente trae asociado una fuerte negatividad porque la sociedad asimila el concepto a otros como parcialidad, prejuicio, racismo, intolerancia, violencia o fundamentalismo» (Marchant, 2004:2).

«Estos conceptos son neutros en cuanto al valor; sin embargo, es el objetivo, la meta o finalidad con la cual se hace la distinción la que debe ser juzgada moralmente, y no el hecho en sí de discriminar. Así, la discriminación no implica necesariamente una connotación negativa, de maldad ni error desde el agente que discrimina.

La discriminación es un concepto dinámico y flexible, cuyo contenido específico depende del tiempo, lugar, contexto e ideologías, entre otros aspectos; por eso la discriminación en sí misma jamás resulta objetiva, lógica o natural. Así, por ejemplo, situaciones como la esclavitud, que hoy se considera reprobable, era

completamente aceptada en la Antigüedad, y en general existió hasta la primera mitad del siglo XIX» (Aguilar, 2010: 17).

Finalmente, el término «discriminación» apunta a dos realidades o sentidos distintos, según manifiesta Marchant (2004):

En un sentido amplio, es la infracción al principio de igualdad coincidente con lo que históricamente se ha entendido por tal, cuya base es el individuo (hombre blanco y propietario) al que, pese a ser «un igual», no se le trata de tal. Este concepto amplio es bastante limitado, pues hace de la igualdad un parámetro muy subjetivo y reducido.

En sentido estricto, es la infracción al principio de igualdad en los términos anteriormente descritos, con un componente de valor negativo incorporado. Apunta más a lo colectivo que a lo individual, e involucra al sistema institucional que deliberadamente segrega o excluye a un grupo social. La idea central es el desvalor o bien la carencia de justificación racional para distinguir.

2.14. Aculturación

Para entender el concepto de aculturación es necesario entender la cultura como un determinante que hace referencia no a las personas sino al colectivo de personas, sociedades, organizaciones o grupos humanos en general. La cultura está compuesta por dos elementos: el primero de ellos corresponde a los entendimientos compartidos, es decir, a observar cómo es el mundo y cómo debería seguir siendo. Dichos elementos están configurados en mapas cognitivos, normas y valores. En segundo lugar están los artefactos, que son las construcciones artificiales que los miembros de la sociedad o grupos humanos en general han ido creando a través del tiempo y que pueden ser tangibles o intangibles. Estos últimos se expresan como reglas, costumbres o instituciones. (Garvía, 2009:24)

La sociología, al igual que la antropología, considera la aculturación como un proceso que se da estrictamente en el ámbito grupal que hace referencia a

transformaciones ecológicas, culturales, sociales e institucionales que influyen al grupo en su conjunto, aunque la definición de Félix-Ortiz nos aproxima más al objeto de estudio, donde la aculturación se considera «un proceso dinámico que ocurre cuando dos grupos culturales autónomos están en contacto constante, donde uno y otro buscan provocar un cambio hacia una cultura o hacia ambas, dependiendo de la relación de poder que se establezca, esto ocurre a nivel de grupo y a nivel del individuo» (Félix-Ortiz, Newcomb y Myers, 1994, citado por Varela, 2009:3)

Existen otros conceptos de aculturación referidos específicamente al campo de la psicología y según los cuales este es un «proceso de resocialización que involucra características psicológicas como el cambio de actitudes y valores; la adquisición de nuevas habilidades sociales y normas; los cambios en referencia a la afiliación con un grupo y el ajuste o adaptación a un ambiente diferente» (Berry, 2002, citado en Fajardo *et al.*, 2008:40)

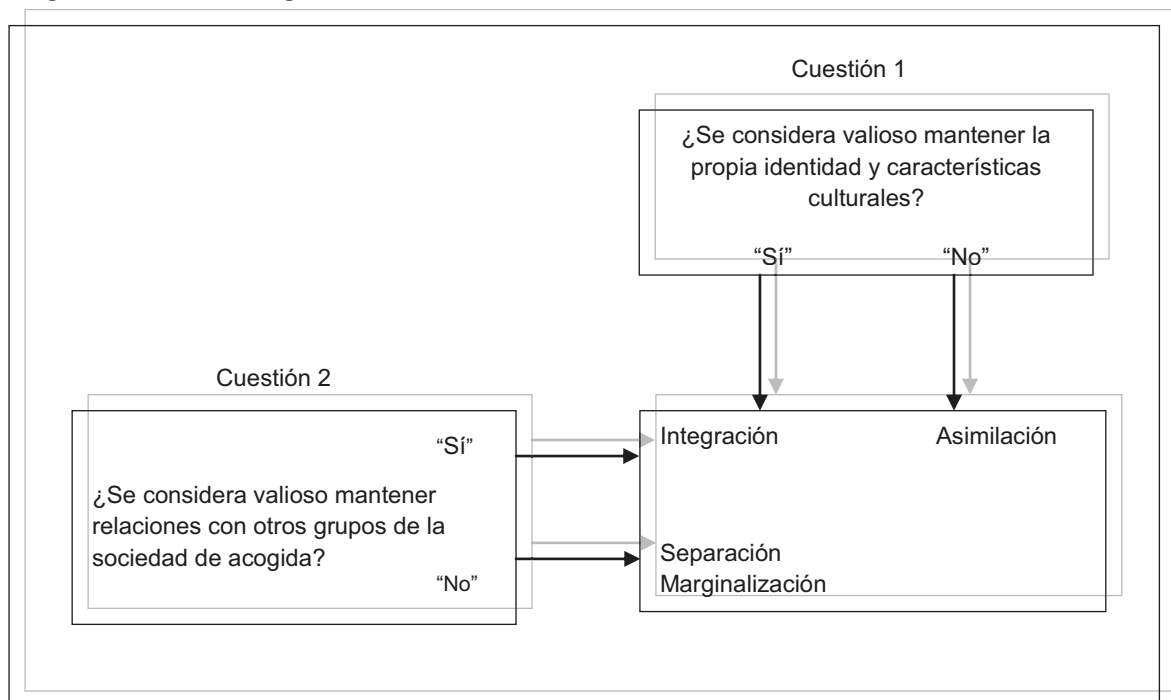
Dentro del modelo de aculturación, en el ámbito de la psicología es necesario considerar dos aspectos que nos darán cuenta de los cambios que sufre el migrante al entrar en contacto con una nueva cultura. En primer lugar está la dimensión psicológica, que se «refiere a manifestaciones internas, incluyendo la salud mental, el bienestar psicológico y el desempeño y satisfacción en el ámbito personal en el contexto de la nueva cultura. El segundo aspecto se refiere a las manifestaciones externas que conectan a los individuos con su nuevo contexto y significan la apropiación de habilidades sociales y conductuales necesarias para el exitoso cumplimiento de las actividades diarias» (Fajardo *et al.*, 2008:40).

Por lo tanto, la aculturación es un proceso dinámico que permite a los individuos adaptarse a los cambios en los contextos sociales producidos por la migración, ya sea eliminando o modificando conductas para adoptar comportamientos que les permitan desempeñarse más eficazmente dentro de la sociedad de acogida. Sin embargo, no solamente los migrantes sufren un proceso de aculturación: también las personas que conforman la sociedad de acogida «a través de la creación de estereotipos, en un intento por organizar la realidad que se le impone. De esta forma, los nuevos grupos inmigrantes son

ubicados por la cultura dominante en una escala de valores» (Fajardo *et al.*, 2008:42)

Como se mencionó en el apartado anterior, existen varias estrategias o actitudes de aculturación. Estas son la integración, la asimilación, la separación y segregación y la marginalización.

Diagrama 1. Estrategias o actitudes de aculturación.



Fuente: Berry, 1990, citado en Navas *et al.*, 2004: 43.

2.14.1. Asimilación cultural

La asimilación es considerada como una estrategia de aculturación «que hace alusión al rechazo de la propia cultura y al deseo por relacionarse en su totalidad con el grupo dominante» (Fajardo *et al.*, 2008:41).

Los grupos minoritarios que son absorbidos por la cultura dominante pierden de manera total o parcial las características propias de su identidad cultural, tales como el dialecto, sus modos de ser y hacer, entre otras características. Esta asimilación puede ser voluntaria, como en el caso de los inmigrantes, pero

también puede ser forzada por los Estados a través de políticas restrictivas que imponen modelos de integración que favorecen la asimilación.

Por lo tanto, la asimilación es una estrategia de aculturación que el individuo puede asumir, pero no es la única, ya que existe además la integración, que es el deseo del individuo por conservar las relaciones con las personas y su propia cultura pero incorporando y manteniendo vínculos con personas de la cultura dominante.

La separación se define como el deseo de mantener todas las características de la cultura propia, rechazando aquellas que provienen de la cultura dominante y, finalmente, la marginalización, en la cual las personas se sienten ambivalentes sin identificarse con ninguna de las dos culturas y por tanto no desean pertenecer a ninguna de ellas (Fajardo *et al.*, 2008: 41).

Estas estrategias de aculturación fueron desarrolladas por Berry en su modelo desde la perspectiva del contacto, según el cual el tipo de contacto y la relación que el individuo desea establecer con la cultura dominante y con su propio grupo cultural determinarán la estrategia a utilizar.

2.15. Heteronormatividad

La heteronormatividad hace referencia a «la tendencia, en el sistema occidental contemporáneo referente al sexo/género, de considerar las relaciones heterosexuales como la norma, y todas las otras formas de conducta sexual, como desviaciones de esa norma» (Spargo, 2007:86).

La heteronormatividad establece y promueve una serie de normas relativas a la conducta y al ser que deben responder a los lineamientos que la heterosexualidad impone y sobre los cuales se fundan las diferencias de sexo y poder. Si bien lo normal se puede entender desde el punto de vista estadístico, las normas no, pues estas están establecidas moralmente y tienen la fuerza de imperativos; en consecuencia, «la heterosexualidad es “normal” en términos de estadística, pero la normatividad de las interpretaciones vigentes del sexo le

garantizan el estatuto de una norma, definida en oposición a las prácticas y deseos a-normales» (Spargo, 2007:86)

«La heterosexualidad es pues un modelo de organización económico y social, un estilo de vida, no una orientación sexual, y es el nombre que se da a nuestro modelo sexual y familiar hegemónico: este estilo de vida se organiza alrededor del matrimonio monógamo entre hombre y mujer con fines reproductores, y ha estado prescrito en nuestro entorno en los últimos dos siglos, convirtiendo la heterosexualidad en normativa (Guasch, 2002:37). Al privilegiarse las relaciones heterosexuales como la piedra angular de la organización social, sin la que la sociedad no funcionaría ni existiría, se está forzando la idea de que la heterosexualidad es el modelo original y, por tanto, natural de relaciones interpersonales (Richardson, 1996:3)» (Pichardo, 2008:38).

Para Butler, la «heterosexualidad compulsiva se afianza en el género mediante la producción de tabúes contra la homosexualidad, cuyo resultado es la falsa coherencia de los géneros aparentemente estables unidos a los sexos biológicos adecuados» (Spargo, 2007:68). De este modo, la heteronormatividad no permite una comprensión más amplia del género y, por lo tanto, de la sexualidad, limitándola a las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres y que responden a los criterios culturalmente construidos alrededor de esta «normalidad» del ser.

2.16. Vulnerabilidad social

La vulnerabilidad social hace referencia al deterioro del bienestar como consecuencia de estar expuesto a algún tipo de riesgo. La vulnerabilidad es un fenómeno multidimensional que afecta no solamente a individuos, sino a grupos y comunidades pero en diversas formas, con diferentes intensidades y en distintos planos.

La vulnerabilidad es «un proceso multidimensional que confluye en el riesgo o probabilidad del individuo, hogar o comunidad de ser herido, lesionado o dañado ante cambios o permanencia de situaciones externas y/o internas»

(Busso, 2001:8), de modo que el nivel de vulnerabilidad depende de los riesgos de origen natural o social y de los recursos y estrategias que disponen los individuos, hogares y comunidades para hacerles frente.

La noción de vulnerabilidad se convierte en un elemento relevante, ya que «se relaciona con la posibilidad de captar cognitivamente cómo y por qué diferentes grupos y sectores de la sociedad están sometidos de forma dinámica y heterogénea a procesos que atentan contra su subsistencia y capacidad de acceso a mayores niveles de bienestar» (Busso, 2001:9)

La vulnerabilidad es entonces el elemento que permitirá determinar hasta qué punto los inmigrantes homosexuales y bisexuales pueden hacer frente a los riesgos en un nuevo contexto social, los cuales incluyen factores tales como los ingresos, el lugar de residencia, el país de nacimiento, el origen étnico, la identidad sexual, el género o los factores políticos, entre muchos otros. De este modo, «la capacidad de respuesta (alta, media o baja) que tienen los individuos y hogares a los cambios y desafíos que impone el medio natural y social se expresan como sensaciones de indefensión, miedo e inseguridad ante la exposición a los riesgos que implica vivir en sociedad» (Busso, 2001:14).

La vulnerabilidad social, además, se convierte en el factor clave para establecer políticas locales que permitan disminuir las condiciones de vulnerabilidad de ciertos grupos sociales, para lo que será necesario fortalecer las capacidades de respuesta de estos grupos e individuos. Se debe tener en cuenta que la vulnerabilidad varía con el tiempo, y que responde a las variaciones en los activos y al conjunto de oportunidades a las que pueden acceder los individuos en determinados territorios.

Las políticas en esta materia deberían facilitar la «generación de un escenario socioeconómico y político propicio para la igualdad de oportunidades y desarrollo de las potencialidades individuales y colectivas [...] el fortalecimiento de las capacidades de individuos, grupos y comunidades para prevenir riesgos, reducir condiciones de vulnerabilidad y disminuir los efectos negativos en los colectivos ya vulnerados» (Busso, 2001:29).

Desde otro punto de vista, la vulnerabilidad se ha conceptualizado como «la falta de poder» (Bustamante, 1998:7), según la cual es una condición impuesta a una persona por la estructura dominante de un país, de manera que «los grupos cuya posición social les proporciona armas y poder son los que mejor pueden conseguir que se cumplan sus normas. La distinción en cuanto al sexo, la edad, el origen étnico y la clase social está relacionada con las diferencias de poder que explica las diferencias en cuanto al grado en que los grupos así distinguidos pueden formular normas para los demás» (Becker, citado en Bustamante, 1998:7).

De este modo, «el carácter cultural de la vulnerabilidad se deriva del conjunto de elementos culturales (estereotipos, prejuicios, racismo, xenofobia, ignorancia y discriminación institucional) con significados despectivos» (Bustamante, 1998:7), que justifican las diferencias entre los nacionales y los inmigrantes. Sumado a esto encontramos las diferencias de poder basadas en estructuras en las que el inmigrante se encuentra en un nivel inferior al de los nacionales, elementos que determinan la vulnerabilidad de los mismos.

En el caso de la vulnerabilidad de los migrantes, es preciso aclarar que esta no es innata en ellos, es decir, que no viene predeterminada por sus características raciales, por su grupo étnico ni por las condiciones de vida del país o región de donde provengan. Ya que «la vulnerabilidad no es una condición que lleve consigo un inmigrante al país de destino, independientemente de la legalidad de su entrada o estancia en un país determinado» (Bustamante, 1998:8), este autor también manifiesta que las causas de la vulnerabilidad no deben confundirse con las causas de la migración.

Según Bustamante, las causas de la migración son provocadas por diversos factores que se encuentran presentes tanto en los países de origen como en los de destino; dicho de otra manera, son el resultado de una combinación de causas endógenas y exógenas, mientras que «la vulnerabilidad es una situación que surge como consecuencia de la interacción social de los extranjeros que entran en un país con los “nacionales”» (Bustamante, 1998:8). Por esta razón, la vulnerabilidad es un proceso endógeno.

2.17. ITS (infecciones de transmisión sexual) y VIH (virus de inmunodeficiencia humana)/SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirida)

El término infecciones de transmisión sexual (ITS) se prefiere al término enfermedades de transmisión sexual (ETS), pues existen casos (como la clamidia o el VIH) que una vez se produce la infección, no se producen signos ni síntomas perceptibles de enfermedad. Se considera este concepto libre de moralismos, inclusivo y preciso en términos médicos, además de resultar más descriptivo.

Las ITS son transmitidas de persona a persona por contactos sexuales sin protección, producidas generalmente por dos tipos de gérmenes (las bacterias y los virus, aunque existen algunas causadas por hongos y protozoos). Entre las ITS encontramos la gonorrea, la sífilis, el virus del papiloma humano o el virus de inmunodeficiencia humana, entre otras.

El virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) es un lentivirus de la familia *Retroviridae*, que causa el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA). Este virus no solo origina consecuencias sobre la salud, sino que además ha generado un estigma social que ha significado su vinculación con las personas homosexuales.

Al inicio de la epidemia del VIH/SIDA, este se identificó como una enfermedad de homosexuales, lo que generó una fuerte estigmatización de este colectivo. Dicha consideración, de carácter homofóbico, provocó el aislamiento y la exclusión de las personas que vivían con el VIH/SIDA. Aún hoy en día se mantiene presente en nuestras sociedades cierta discriminación sobre estas personas.

La discriminación tiene sus fundamentos en el desconocimiento y el miedo que se ha originado a la raíz del surgimiento de la epidemia; así, «la escasa comprensión, los mitos sobre la transmisión, la asociación inicial de la infección con grupos socialmente marginados (como las trabajadoras sexuales y los varones homosexuales activos), la falta de disponibilidad de tratamientos, la imagen de incurabilidad transmitida por los medios de difusión, y el temor al

contagio y a la muerte, se encuentran entre los numerosos elementos asociados al estigma por VIH/SIDA» (Aggleton, *et al.*, 2002:2)

El estigma y la discriminación vinculada con el VIH/SIDA se presentan en diferentes niveles y expresiones, dependiendo de las características sociales y culturales del país del que se hable, aunque sus causas son comunes, las desigualdades de género, así como las diferencias económicas, raciales y sexuales se convierten en sustento de la discriminación y el estigma social.

Así, «no constituye una coincidencia el hecho de que los numerosos estigmas asociados al VIH/SIDA se encuentren relacionados con las divisiones e inequidades de género –como queda expresado en la creencia de que tan solo las “malas” mujeres se infectan–; a las divisiones raciales y étnicas –como en la creencia de que el SIDA constituye una enfermedad africana (u occidental)–; a las diferencias en el estatus económico –expresado en la consideración de que son las personas pobres (o ricas) quienes se infectan y enferman de SIDA–; y a las relaciones y divisiones sexuales –como en la creencia de que tan solo las trabajadoras sexuales, las personas “promiscuas” y los homosexuales son los que pueden infectarse con el virus–» (Aggleton *et al.*, 2002:2).

CAPITULO 3: METODOLOGÍA

La investigación ha utilizado tanto el enfoque cuantitativo como cualitativo, que permitió complementar entre sí la información recopilada por ambos medios, considerando en cada caso el tipo de información que se requiere. Por ejemplo, el enfoque cuantitativo ha permitido determinar en qué porcentaje la población de varones homosexuales o bisexuales utiliza preservativos, mientras que los métodos cualitativos han proporcionado una comprensión más amplia de las razones por las que los utilizan o no.

El trabajo de campo se desarrolló a través de entrevistas en profundidad, que se establecieron desde el inicio de la investigación como la herramienta metodológica fundamental con el fin de proceder a la consecuente elaboración de los discursos de los entrevistados que integrasen la dimensión emic. Según Harris (1979), la perspectiva emic proviene del informante nativo, es decir, el observador emplea e intenta esclarecer categorías que el nativo considera reales y que otorgan sentido a su actuación.

Además, «el investigador no es un mero recopilador, un mero coleccionista, sino que proporciona información elaborada» (Velasco y Díaz de Rada, 2003:35), pues a través del proceso de producción de información interviene e interactúa de forma constante con los sujetos objeto de la investigación, permitiendo mostrar una descripción de experiencias vividas en primera persona y los contextos en los cuales esas mismas experiencias se han ido concibiendo y redefiniendo (Bertaux, 2005).

La observación participante adquiere, a lo largo de todo el proceso de trabajo de campo, un papel fundamental que va más allá de la función de complementariedad, pues esta se convierte en una herramienta que articula espacios, tiempos y discursos.

Así, se da origen a la perspectiva etic, que se vincula con la capacidad del observador para generar categorías y conceptos desde un punto de vista

científico, para proveer de significado las situaciones sociales y culturales que se analizan⁶.

3.1. El método etnosociológico

La utilización de técnicas cualitativas de investigación social ha dado origen a la convergencia y correlación interdisciplinaria en la que participan la sociología y la antropología social y cultural. Esta última ha consolidado la etnografía como herramienta metodológica característica de su quehacer, mientras que desde la sociología se han dado valiosas aportaciones, como aquellas provenientes de la Escuela de Chicago, referidas a los estudios de observación participante sobre la vida urbana (Taylor y Bogdan, 1994) y el uso del método biográfico (Pujadas, 1992; Plummer, 2001).

Por su parte, la etnografía como proceso metodológico global (Velasco y Díaz De Rada, 2003) que se vincula al trabajo de campo ha trascendido al propio ámbito antropológico y se ha hecho extensivo a diferentes ciencias sociales, permitiendo a través de diversas interrelaciones metodológicas el surgimiento de nuevas perspectivas en el estudio social. Daniel Bertaux define la etnosociología como «un tipo de investigación empírica basada en el trabajo de campo, inspirado en la tradición etnográfica para sus técnicas de observación, pero que construye sus objetivos por referencia a ciertas problemáticas sociológicas» (Bertaux, 2005:15).

La etnografía «es como un viaje hacia otros modos de vivir y comprender la realidad» (Velasco y Díaz de Rada, 2003) y el método etnosociológico busca «comprender un objeto social en profundidad» (Bertaux, 2005). Efectivamente, la investigación trata de buscar los diversos significados que los individuos

⁶ El antropólogo tiene dos formas de ver las cosas. Una de ellas es la que logra proyectando su mirada desde el interior del sistema, es decir, adoptando temporalmente los valores y las apreciaciones de los estudiados, a la cual denominamos emic. La otra perspectiva, llamada etic, es la que logra mirando al sistema desde fuera, es decir, como si el antropólogo estuviera fuera de la sociedad que estudia. La mirada emic es el resultado de la progresión científica de la antropología y es el resultado de una distinción fina y precisa que resulta inseparable de la ciencia antropológica en la actualidad. Fuente: <http://ocw.unican.es/humanidades/introduccion-a-la-antropologia-social-y-cultural/material-de-clase-1/tema-1.-la-antropologia-socio-cultural/1.3-dos-perspectivas-distintas-etic-y-emic>

otorgan a sus acciones y discursos, así como dilucidar los procesos y trayectorias sociales que los caracterizan, todo ello en el contexto migratorio y bajo el hilo conductor de la sexualidad.

El método etnosociológico permite la incorporación de la cosmovisión propia de los individuos objeto del estudio, incluyendo en sus discursos sus anhelos, expectativas, deseos y motivaciones que dan origen y sustento a su lucha cotidiana. Justamente porque «los significados subjetivos que los sujetos incorporan en su experiencia de lo social, en este caso del proceso migratorio, es una dimensión sustantiva del mismo. Sin perder la perspectiva de los grandes procesos y estructuras económicas, sociales y políticas, ideológicas, de los que la inmigración es deudora, también es importante conocer cómo los grupos e individuos vivencian estas referencias macrológicas, cómo resuelven y racionalizan su situación en términos de historias de vida, estrategias personales, recursos y solidaridades, categorías de vida y universo simbólico, sistemas de percepción y representaciones colectivas» (Ramírez Goicoechea, 2007:457).

En este sentido, a todos los entrevistados se les reiteró el hecho de que lo que verdaderamente importaba era su experiencia, su trayectoria personal y su particular punto de vista desde su experiencia como migrante, teniendo en cuenta su identidad sexual como elemento transversal en todo el proceso.

3.2. El diseño metodológico

Las investigaciones que abordan el tema de la sexualidad requieren de ciertas adecuaciones metodológicas, pues las preguntas de carácter sexual resultan ser muy intrusivas de la intimidad y, por lo tanto, no siempre son contestadas por las personas de forma fiable, y en algunas ocasiones suelen ser proclives a responderse de la forma más aceptada socialmente (Baile, 2008:153). Así, las entrevistas se llevaron a cabo en un medio que no resultara hostil para los individuos y donde estos tuvieran la comodidad suficiente para responder a las preguntas que se les planteaban.

Otra condición que fue necesaria tener en cuenta para el desarrollo de la investigación es la expuesta por Baile (2008), en la que manifiesta que un grupo de personas homosexuales o bisexuales que hablan abiertamente de su orientación puede no ser representativo de todos los individuos como para que posteriormente se generalicen las conclusiones obtenidas a partir de sus respuestas. Para superar tal sesgo, se empleó la metodología «bola de nieve», limitando los referidos de cada uno de los entrevistados a tres personas, lo que permitiría incluir individuos de diferentes edades, condiciones sociales, niveles educativos y profesionales, y lograr así diversificar y profundizar en redes sociales más heterogéneas.

El muestreo por «bola de nieve» permitió paliar la utilización de «sistemas de muestreo que incluyen sesgos más sutiles, como utilizar muestras de sujetos que se ofrecen voluntarios, o solo de aquellos miembros de colectivos activistas o asistentes a actos filo-gais o bares específicos» (Baile 2008:24). En estos casos, los estudios sobre homosexualidad abusan de muestras de fácil acceso que, según Baile (2008), generan dudas sobre la posible generalización de los resultados, ya que se concentran en segmentos de la comunidad gay que comparten características muy similares, dejando de lado aquellos que no comparten estas.

Otras ventajas que presenta la metodología «bola de nieve» son:

- La facilidad operativa en el campo, ya que la mayoría de las entrevistas se desarrollaron en los sitios donde el entrevistado consideraba que era más cómodo y discreto para él; además, solo se utilizaban como herramientas de trabajo de campo una grabadora digital y un cuaderno de notas.
- Se alcanzaron segmentos de la población menos visibles, especialmente el segmento conformado por los informantes bisexuales que fueron referidos por otros entrevistados y que difícilmente hubieran participado en la investigación de manera directa, ya que estos tienden a no identificarse con el colectivo de homosexuales y prefieren mantener una cierta discreción y privacidad personal.

- Permitted to decrease the costs of field work, increasing the efficacy in the collection of information and the efficiency in the utilization of the available means for the development of the investigation.

Si bien el muestreo por «bola de nieve» permitió llegar a poblaciones ocultas o difíciles de acceder a través de las redes sociales de los entrevistados, también se hizo necesario utilizar una herramienta específica que permitiera entender las dinámicas y las interrelaciones sociales y dilucidar sus determinantes, para lo cual se realizó un análisis desde las representaciones sociales, que contribuyen en el proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales.

El estudio de la representación de un objeto social como la migración y la sexualidad permitió reconocer las formas y procesos de constitución del pensamiento social por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social, ofreciendo una aproximación a su «visión del mundo», ya que el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales.

Esta construcción está determinada por el contexto social de las personas; en el caso de los migrantes, las representaciones sociales se han formado bajo ciertos elementos de su cultura del país de origen que luego se ven confrontados por el contexto social en el país de destino, pues «el medio cultural en que viven las personas, el lugar que ocupan en la estructura social, y las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario influyen en su forma de ser, su identidad social y la forma en que perciben la realidad social» (Araya, 2002:14).

Por consiguiente, las representaciones sociales se convierten en la herramienta adecuada para abordar el análisis de las transformaciones en los comportamientos sexuales de los hombres homosexuales y bisexuales colombianos con experiencia migratoria en España. Estas dan cuenta no solo de las construcciones sociales con las cuales llegaron de su país de origen,

sino que además ponen de manifiesto las modificaciones en las prácticas y concepciones en el nuevo contexto social en país destino.

De este modo, «el análisis de las representaciones del inmigrado pretende un mejor conocimiento del inmigrado en la sociedad de acogida, de los juicios y los estereotipos alimentados a su respecto y que a menudo bloquean sus capacidades de integración y de inserción en la sociedad de acogida» (Belarbi, 2004:88).

En consecuencia, no existe una única representación social, sino una representación plural que cambia en función del contexto social, del tiempo, del grupo social, de la edad y del sexo, generando una dinámica de las representaciones sociales que permiten al individuo comprender el sistema social existente en su conjunto, partiendo de su estructura material, pasando por el sistema de valores y finalmente por su propio imaginario.

La metodología utilizada para la recolección de las representaciones sociales se enmarca en la escuela clásica desarrollada por Denise Jodelet (1989), recurriendo al uso de técnicas cualitativas, específicamente la entrevista en profundidad y el análisis de contenido, este último privilegia el estudio de lo social, de la cultura y de las interacciones sociales, en general.

Finalmente, fue necesario aclarar que aunque la metodología seleccionada permite abordar la población objeto de análisis de forma más o menos precisa, se debe reconocer que estudiar procesos sociales emergentes que se encuentran en constante transformación genera una limitación en la investigación, ya que «la dificultad del estudio de los modelos socioculturales emergentes reside en que estamos definiendo una experiencia social que todavía se encuentra en proceso y que a menudo no es reconocida o es negada o invisibilizada de diversas maneras» (Del Valle *et al.*, 2002:13).

3.3. Objeto de estudio

Las experiencias de los varones homosexuales y bisexuales migrantes no pueden entenderse de forma aislada. Su análisis debe partir desde una perspectiva relacional, donde los países de origen y de destino permitan entender las relaciones de género y la sexualidad de estos varones.

Se hace necesario, entonces, conocer cómo los varones homosexuales y bisexuales de origen colombiano construyen su sexualidad en función de los valores, las normas y la cultura de su país de origen, y cómo la experiencia migratoria en España repercute en la reconfiguración de sus vidas afectivo-sexuales y de sus concepciones de género que modifican su identidad.

Este análisis debe estar enmarcado en el contexto social de destino, puesto que los migrantes han de adaptarse simultáneamente a los conceptos sociales dominantes de género y sexuales presentes en este y, además, a las identidades sociales marginales, tales como ser colombianos e inmigrantes.

3.3.1. Población objetivo

La población objetivo son hombres mayores de 18 años que se autoidentifican como personas homosexuales o bisexuales y cuyo lugar de origen es Colombia, los cuales debían tener una experiencia migratoria en España de, por lo menos, dos años, y haber tenido al menos una relación sexual con otro hombre en los últimos doce meses contados desde el día anterior a la realización de la entrevista, debido a que la investigación abordó temas de salud sexual y conductas sexuales, para lo cual los entrevistados deberían tener una vida sexualmente activa.

Estos mismos criterios se utilizaron para establecer una muestra base en el país de origen, en la que se entrevistó a varones homosexuales y bisexuales mayores de 18 años con una vida sexual activa y sin experiencia migratoria internacional, es decir, que no hubiesen cruzado una o varias fronteras internacionales, lo que produciría un cambio en su estatus legal individual y que

además no se encontraran inmersos en movimientos de refugiados, de personas desplazadas ni forzados a dejar su país de origen. Estos criterios permitieron seleccionar los hombres que darían cuenta de los elementos que determinan la construcción de su identidad sexual en función de los valores, las normas y la cultura de su país.

Existen varios procedimientos para evaluar la orientación sexual de las personas a la hora de incluirlas dentro de una investigación de este tipo, entre ellas, cuestionarios y pruebas psicológicas (cuestionarios de personalidad MPPI, test proyectivos de personalidad Rorschach y técnicas para medir respuestas psicofisiológicas, entre otras).

Estas permiten examinar la preferencia sexual o la conducta de las personas, y lograr establecer si son heterosexuales, homosexuales o bisexuales. Sin embargo, para este caso se ha optado por utilizar la autoidentificación como procedimiento de selección; en otras palabras, es la percepción que tienen de sí mismas las personas, de tal modo que la autoidentidad sería la «conciencia que la persona tiene de sí misma en su relación con el mundo. Generalmente, se construye a partir de la identidad asignada socialmente que se constituye en una exigencia y en una prohibición de ser. Debe tomarse en cuenta que la autoidentidad y la identidad asignada no siempre tienen una total correspondencia, por lo que se presentan conflictos que enfrentan el deber ser y el cómo me siento» (Glosario de género y salud, 2006:2).

3.3.2. Criterios de inclusión

La entrevista en profundidad se realizó a personas que cumplían los siguientes criterios de inclusión:

- Mayores de dieciocho años en el momento de realizar la entrevista
- Reconocerse como personas homosexuales o bisexuales
- Tener por lo menos dos años de experiencia migratoria en España (para el caso de los emigrados)

- No poseer experiencia migratoria internacional, la cual incluye los movimientos de refugiados, las personas desplazadas y otras personas forzadas a dejar su país de origen (para el caso de la muestra base).
- Su lugar de nacimiento debía ser Colombia
- Haber tenido por lo menos una relación sexual con otro hombre en los últimos doce meses contados desde el día anterior a la realización de la entrevista
- Haber sido referido por otra persona ya entrevistada dentro de la investigación

3.3.3. Diseño y selección de la muestra

En cuanto al número de entrevistas realizadas, tanto en España como en Colombia, estas no responden a una estricta cuestión de diseño y planificación, sino al hecho de considerar la saturación de la información recopilada, buscándose fundamentalmente la profundidad, en la que es privilegiada la calidad de la muestra sobre la cantidad.

Así, se estima en un momento dado que se han cumplido las exigencias de heterogeneidad y variaciones suficientes en la muestra de modo que permiten una plausible generalización de los resultados.

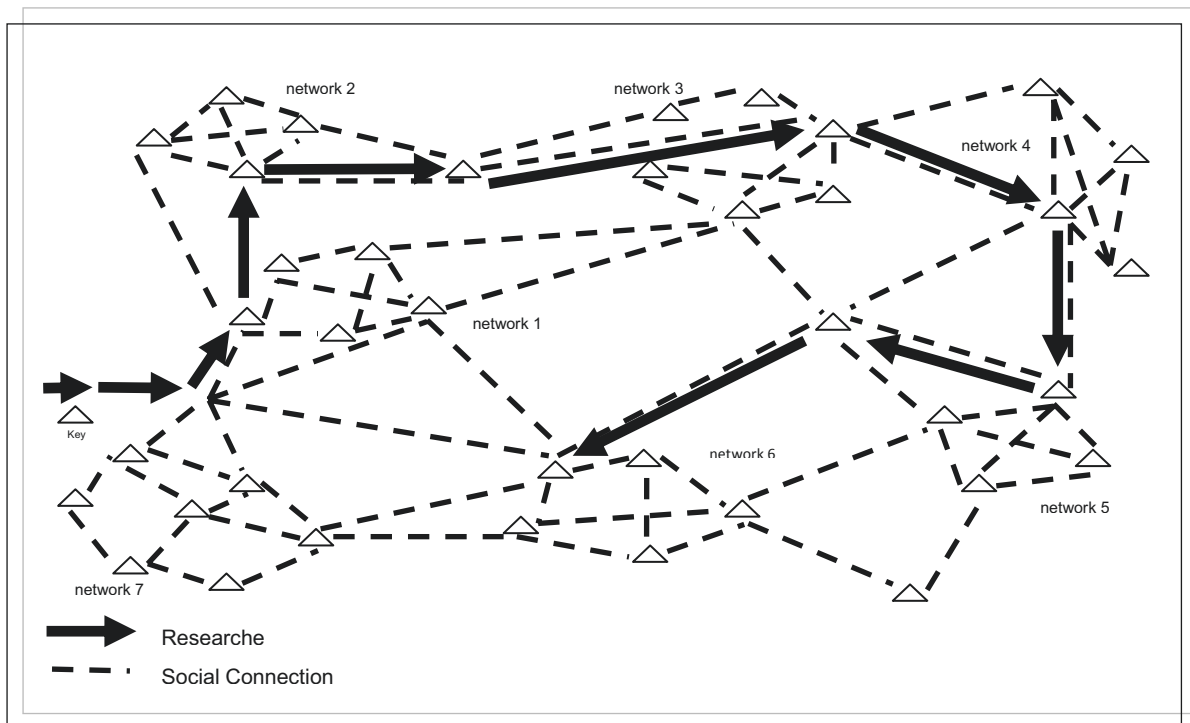
Los factores que han permitido determinar el número de casos seleccionados son:

1. Capacidad operativa en la recolección y análisis de la información, es decir, el número de casos que puedan ser incluidos en la muestra según los recursos disponibles y la capacidad de análisis con la que se cuente.
2. La comprensión del proceso, definida por el número de casos que pueden dar respuesta a las preguntas de la investigación, permitiendo llegar a la saturación conceptual.
3. La naturaleza del proceso estudiado, teniendo en cuenta si los casos analizados son frecuentes o no y el tiempo de recolección de dicha información.

Por otra parte, el tamaño de la muestra no se define a priori; este se perfila de acuerdo a las unidades de análisis pero la muestra definitiva se determina cuando, al agregar más casos, estos no aportan información ni nuevos datos, de modo que se alcanza la saturación conceptual de categorías.

Para el diseño y la selección de la muestra se propone el muestreo en «bola de nieve», que fue propuesto por Leo A. Goodman, de la Universidad de Chicago.

Figura 1. Muestreo «bola de nieve».



Fuente: “Snowball sampling applied to opiate addicts outside the treatment system”. M. A. Eland-Gossensen.

El muestreo por «bola de nieve» tiene como idea central el hecho de que cada individuo de una determinada población pueda referenciar otros individuos en esta, los cuales tienen la misma probabilidad de ser seleccionados. Así, a cada individuo que es escogido se le pide referencie a otros individuos, y es una condición fundamental el hecho de que el primer grupo de entrevistados es seleccionado de manera aleatoria.

Además, se presupone que los miembros de la población oculta no viven en completo aislamiento, esto es, que tienen por lo menos una «red social» con la que es posible contactarlos.

3.3.4 Procedimiento metodológico

El muestreo en «bola de nieve» sigue las siguientes etapas:

3.3.4.1 Mapa de la red

Para establecer una línea base que permita determinar en qué Comunidades Autónomas se concentran los migrantes de origen colombiano, se procedió a la revisión del padrón municipal, del que se obtuvo el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Número de varones de origen colombiano por Comunidad Autónoma, según grandes grupos de edad. 2011.

Comunidades Autónomas	Hombres de nacionalidad colombiana residentes en España				
	Total	0-15 años	16-44 años	45-64 años	65 años y más
Total España	121 748	18 690	82 563	19 160	1 335
Andalucía	8 755	1 470	5 795	1 376	114
Aragón	3 175	571	2 100	466	38
Asturias, (Principado de)	1 358	249	938	157	14
Baleares, (Islas)	4 312	630	2 951	685	46
Canarias	8 376	1 353	5 422	1 524	77
Cantabria	1 676	337	1 108	210	21
Castilla y León	4 676	893	3 086	650	47
Castilla-La Mancha	5 305	961	3 460	806	78
Cataluña	20 685	3 055	14 489	2 911	230
Comunidad Valenciana	17 670	2 629	11 829	3 044	168
Extremadura	740	147	475	108	10
Galicia	3 159	642	2 155	319	43
Madrid, (Comunidad de)	30 354	3 848	20 955	5 209	342
Murcia, (Región de)	2 953	525	1 911	495	22
Navarra, (Comunidad Foral de)	1 797	266	1 288	231	12
País Vasco	5 313	886	3 588	779	60
Rioja, (La)	1 292	225	867	187	13
Ceuta (Ciudad Autónoma de)	44	1	43	0	0
Melilla (Ciudad Autónoma de)	108	2	103	3	0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), 2011.

En total residen en España 121 748 varones de origen colombiano; de estos, 103 058 son mayores de 16 años de edad. Las Comunidades Autónomas con mayor concentración de colombianos son, en su respectivo orden, Madrid, Cataluña y la Comunidad Valenciana.

El primer acercamiento a la población objetivo se realizó en el mes de enero de 2010 en la ciudad de Madrid. Durante este proceso, se identificaron los sitios de ocio y diversión más frecuentados por varones homosexuales latinos, así como las sedes de los servicios sociales que prestan algunas organizaciones públicas o privadas dirigidas al colectivo LGBTI.

Madrid cuenta con la oferta más amplia de servicios de toda índole destinados al colectivo LGBTI en España. Dichos servicios se concentran en el barrio de Chueca, y lo convierten en el centro de la dinámica social para este y otros grupos.

Antes de iniciar el muestreo por «bola de nieve» se definieron espacios estratégicos, de los que se seleccionaron aleatoriamente los primeros sujetos; la definición de estos sitios pretendía diversificar las características sociales y culturales de los individuos por entrevistar, y profundizar de esta manera en sus redes sociales. A continuación se detallan estos sitios sin hacer mención explícita a su razón social:

1. Discoteca: Sitio de homosocialización frecuentado mayoritariamente por varones latinos de diversas nacionalidades. Es identificado por los asistentes como un lugar de reunión y encuentro de varones colombianos. Su decoración tiene elementos propios de la cultura colombiana; los camareros y encargados son de esta nacionalidad.
2. Sauna: Sitio de trabajo para hombres que tienen sexo con hombres (HSH), aunque que no todos los varones que trabajan allí se reconocen como homosexuales o bisexuales, asisten a este lugar varones de diversas nacionalidades (entre ellos, colombianos) y ofrecen servicios sexuales. De jueves a domingo es cuando se presenta la mayor afluencia de varones trabajadores sexuales, al igual que de clientes.
3. Organizaciones No Gubernamentales: Organización LGBTI que presta servicios de asesoría y asistencia social, psicológica y jurídica, entre otras. Esta cuenta con un grupo destinado a la acogida y orientación de inmigrantes. Esta ONG tiene un amplio reconocimiento social dentro del colectivo.

4. Universidad: Cuenta con colectivo LGBTI, del que forman parte estudiantes de diversas nacionalidades. Sus actividades se desarrollan en el área de la sensibilización y concientización social sobre la no discriminación e igualdad, así como la promoción y prevención del VIH/SIDA y las ITS.
5. Programa Público de Atención: Presta servicios de atención integral a personas homosexuales y transexuales. Sus servicios incluyen atención social, psicológica, jurídica, sensibilización y formación, entre otras.
6. Espacios de *cruising*: Son lugares como parques, descampados, aparcamientos y baños públicos, entre otros, que son frecuentados por varones en busca de sexo anónimo. En algunas ciudades, estos sitios están bien definidos y son de amplio conocimiento por parte de los varones que tienen sexo con varones.

En algunos de estos espacios se seleccionaron aleatoriamente los entrevistados, y a partir de estos se iniciaron las cadenas de referencia. Las entrevistas se realizaron entre enero de 2010 y diciembre de 2011.

Para el caso de la muestra base se utilizó como elemento determinante las zonas de Colombia con mayores tasas de migración, lo que permitía obtener una muestra similar en condiciones económicas y sociales a aquellos varones que han migrado. Por tanto, los municipios de Pereira, Dosquebradas y La Virginia, según datos del último censo nacional de Colombia de 2005, poseen una de las mayores proporciones de hogares con experiencia migratoria, con porcentajes, en algunos de ellos, superiores a los de la nación.

Dosquebradas, según el censo de 2005, se ubica como uno de los primeros municipios con mayor porcentaje de hogares con experiencia migratoria, ya que llega al 11,6 %, y son España (55,8 %) y Estados Unidos (29,6 %) los principales destinos migratorios para las personas de este municipio.

Por su parte Pereira, como capital del departamento, presenta un porcentaje del 10,2 % de hogares con experiencia migratoria, con una participación también mayoritaria de la emigración hacia España. Sin embargo, se observa que la brecha que separa un destino de otro (España y Estados Unidos) no es

tan amplio como en el caso de Dosquebradas, debido a que el porcentaje de experiencia emigratoria hacia Estados Unidos responde al comportamiento migratorio histórico de la zona, pues la migración a España es relativamente reciente.

Las entrevistas en el país de origen se desarrollaron entre los meses de abril y septiembre de 2012, durante la estancia predoctoral realizada en el Grupo de Investigación en Movilidad Humana de la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero Red Alma Mater, ubicada en la ciudad de Pereira, departamento de Risaralda, en Colombia. Dicha estancia permitió establecer los sitios de homosocialización más reconocidos y frecuentados por varones homosexuales y bisexuales de la región, para así iniciar la selección aleatoria de los entrevistados.

Teniendo en cuenta que la ciudad de Pereira tiene la mayor oferta de servicios para el colectivo LGBTI de la región, que incluye bares, discotecas, saunas y videos, entre otros, y tomando como referencia el *Estudio exploratorio rápido (RAP) de la población de hombres que tienen sexo con hombres en Pereira para la posterior realización del Estudio de Comportamiento Sexual y Prevalencia de VIH en hombres que tienen sexo con hombres (2008)*, realizado por la Fundación Hábitat para el Fondo Mundial de Poblaciones de las Naciones Unidas, se pudieron establecer los siguientes sitios de homosocialización:

1. Parques y plazas: Lugares ubicados dentro de la ciudad que se han consolidado como espacios para el intercambio comercial de sexo por parte de algunos hombres que tienen sexo con hombres. Es necesario aclarar que se utiliza el término hombres que tienen sexo con hombres (HSH), pues no todos estos hombres se autoidentifican como homosexuales o bisexuales.
2. Centros comerciales: En estos espacios se realizan prácticas de *cruising* por parte de hombres jóvenes y adultos; sin embargo, esta actividad no está muy extendida y es poco conocida dentro de este colectivo.
3. Saunas: Sitios de intercambio sexual ubicados dentro de la ciudad, de fácil acceso y ampliamente conocidos dentro del colectivo. Son

fundamentalmente un espacio para el intercambio sexual anónimo; a diferencia del sitio descrito para el caso de España, este no es frecuentado por trabajadores sexuales.

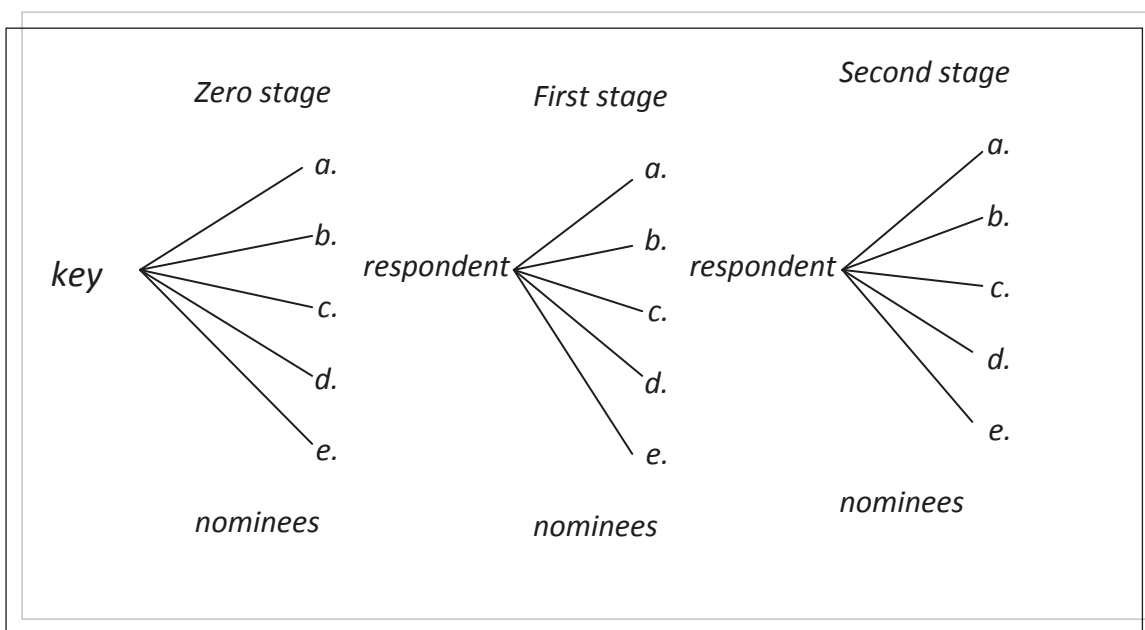
4. Discotecas: Frecuentadas mayoritariamente por varones homosexuales jóvenes y adultos jóvenes. Se caracterizan por un estilo de música que va desde el *dance* a la electrónica; el diseño del local es muy moderno, lo que atrae población muy joven.
5. Bares: Son espacios para tomar copas y reunirse con los amigos. En estos lugares predomina la música latina y la popular, y son frecuentados por varones adultos y adultos mayores. Su decoración es muy tradicional.
6. Universidad: Existen grupos de investigación dentro de la universidad que abordan el tema de la diversidad afectivo-sexual y la identidad de género; están constituidos básicamente por estudiantes universitarios de pregrado y docentes que guían los procesos investigativos.

Al igual que en el país de destino, en el país de origen, los lugares para iniciar el muestreo en «bola de nieve» son muy heterogéneos y representan parcialmente la diversidad de estos varones, lo que permitió acceder a sus redes sociales e indagar distintas maneras de percibir y analizar el contexto social y sexual tanto en España como en Colombia.

3.3.4.2 Proceso de referenciación

Después de contactar los primeros entrevistados de manera aleatoria y cumpliendo los criterios establecidos tanto en el país de origen como en el de destino, se les pide referenciar y contactar hasta tres (3) individuos de la población objetivo. Se obtienen así varios puntos de partida, los cuales están determinados por los lugares identificados en el mapa de red, por lo que se asegura que al seleccionar aleatoriamente el primer informante este pudiera introducirnos parcialmente dentro de su red social.

Figura 2. Proceso de referenciación en la metodología bola de nieve.



Fuente: "La bola de nieve, Snowball sampling applied to opiate addicts outside the treatment system" M. A. Eland-Gossensen.

La cadena se detiene cuando el entrevistado no puede referir a más individuos o cuando el individuo seleccionado no es encontrado o rehúsa contestar. De la misma manera, se limitó el número de referenciados a tres individuos por cada entrevistado. Esto permitió evitar una sobrerrepresentación de determinados subgrupos dentro de la red social de los individuos y, por lo tanto, aumentar la heterogeneidad de la muestra.

Finalmente, se genera un proceso de encadenamiento de individuos, ya que cada grupo de referenciados constituye una «ola», formando una línea de entrevistado-referenciado-entrevistado. A esta secuencia es a la que se le denomina «bola de nieve».

3.3.4.3 Entrevista.

Cuando la persona es contactada, se le invita a participar en el estudio. Tras aceptar dicha invitación, se define un sitio para la realización de la entrevista, que es establecido por el individuo. Así se logra crear un ambiente de

confianza y seguridad que permite obtener respuestas más honestas y completas.

Las entrevistas fueron grabadas en audio digital en una grabadora Olympus VN-8600PC, y luego transcritas de manera literal con la ayuda del software Express Dictate y Express Scribe, para proceder al análisis de la información recopilada.

La entrevista se estructuró en categorías de sistematización y unidades de análisis, que surgieron de una primera revisión de las fuentes bibliográficas. Tales categorías y unidades fueron validadas en el campo al realizar seis entrevistas piloto para constatar que estas respondían al objetivo de la investigación y que, además, las entrevistas ofrecieran suficiente información, que permitiera recoger la mayor cantidad y diversidad de discursos posibles, para que a partir de su análisis se pudiera dar respuesta a las hipótesis investigativas.

Las unidades de análisis fueron incorporadas a las entrevistas en profundidad tanto para los hombres entrevistados en España (Anexo I), como para aquellos que no tenían experiencia migratoria y residían en Colombia (Anexo II), y abarcaban desde los temas personales referentes a la identidad sexual y de género, así como a las prácticas sexuales, hasta las redes sociales y su implicación en la modificación de las conductas. Todas estas unidades, a través del trabajo de campo, sufrieron una validación permanente, lo que originó la modificación de estas y la incorporación de otras que resultaron más pertinentes durante desarrollo de la investigación.

Cuadro 2. Categorías de sistematización y unidades de análisis.

Categorías de estudio	Código	Subcategorías	Definición
1.Datos demográficos generales	DSD	1.1. Edad	Número de años cumplidos por el entrevistado.
		1.2. Lugar de nacimiento	Ciudad y departamento en el que nació.
		1.3. Lugar actual de residencia	Ciudad y departamento de residencia actual para el caso de la muestra base. Ciudad y Comunidad Autónoma de residencia actual para el caso de los migrantes.
		1.4. Situación administrativa en España	Tipo de autorización para residir legalmente en España, en caso de contar con algún tipo de permiso.
		1.5. Nivel educativo más alto aprobado	Último nivel educativo aprobado de educación (no se tienen en cuenta aquellos que se están cursando).
		1.6. Número de hijos/as	Número de hijos del entrevistado.
		1.7. Estado civil	Estado civil actual del entrevistado.
		1.8. Autodefinición de orientación sexual	Autoconcepto que tiene cada entrevistado, en el cual se interrelacionan el sexo, el género, la orientación sexual, la identidad de género y todo el conjunto de habilidades con las que se desenvuelve en su vida cotidiana
		1.9. Ocupación	Hace referencia al empleo o la ocupación habitual del entrevistado, ya sea laboral o no.
		1.10. Principal fuente de ingresos	Origen de los ingresos para los gastos personales del entrevistado.
2.Proceso migratorio		2.1. Motivación proceso migratorio	Motivaciones o las razones para emprender el proceso migratorio.
		2.2. Selección del destino del proceso migratorio	Destino migratorio seleccionado y cuál el grado de intervención del entrevistado en su selección.

Continúa...

Categorías de estudio	Código	Subcategorías	Definición
2. Proceso migratorio	PM	2.3. Conocimientos sobre el contexto social en el país de destino	Conocimientos que tenía el entrevistado sobre España antes de iniciar el proceso migratorio y cómo había obtenido dicha información.
		2.4. Conocimientos sobre el contexto sexual en el país de destino	Conocimientos que tenía el entrevistado sobre normas, derechos, prácticas sexuales, roles y género en España y cómo había obtenido esta información.
		2.5. Redes sociales en el país de origen	Tipo de organizaciones que apoyaron el proceso migratorio del entrevistado y de qué forma lo hicieron.
		2.6. Redes sociales en el país de destino	Tipo de organizaciones que acogieron al entrevistado al llegar a España y qué tipo de ayudas le ofrecieron.
		2.7. Participación en redes LGBTI en el país de origen	Vinculación del entrevistado en algún tipo de organización relacionada con su orientación sexual en Colombia y su forma de participación en esta.
		2.8. Integración en redes LGBTI en el país de destino	Vinculación del entrevistado en alguna organización LGBTI en España y su forma de participación en la misma.
		2.9. Participación en círculos gais en el país de origen	Actividades sociales del entrevistado relacionadas directamente con su orientación sexual vinculadas a espacios de homosocialización.
		2.10. Integración a círculos gais en el país de destino	Participación en actividades relacionadas con su orientación sexual en España vinculadas con espacios de homosocialización. Integración al colectivo de homosexuales y bisexuales en España.
		2.11. Trayectorias de encuentros con varones en el país de origen	Formas y medios para establecer relaciones afectivas o sexuales en el país de origen.
		2.12. Trayectorias de encuentros con varones en el país de destino	Formas y medios para establecer relaciones afectivas o sexuales con otros hombres en el país de destino.

Continúa...

Categorías de estudio	Código	Subcategorías	Definición
		2.13. Percepción sobre la homosexualidad en el país de origen	Visión que tienen los entrevistados de la sexualidad en Colombia según sus propias experiencias de vida.
		2.14. Percepción sobre la homosexualidad en el país de destino	Visión que tienen los entrevistados de la sexualidad en España según sus experiencias personales y su condición de migrantes.
3. Identidad de género y orientación sexual	IGOS	3.1. Orientación sexual	Autoconcepto que tiene cada entrevistado, en el cual se interrelacionan el sexo, el género, la orientación sexual, la identidad de género y todo el conjunto de habilidades con las que se desenvuelve en su vida cotidiana
		3.2. Consideraciones sobre género	Visión que tiene el entrevistado sobre las relaciones de género tanto en el país de origen como en el de destino, además de definir que roles asume mayoritariamente, ya sean estos masculinos o femeninos.
		3.3. Proceso de definición de orientación sexual	Proceso personal en el cual cada entrevistado asumió su orientación sexual, lugar donde se llevó a cabo dicho proceso, dificultades y fortalezas relacionadas con estos lugares.
		3.4. Relaciones sexuales	Tipo de relaciones afectivas y sexuales que establece el entrevistado en el país de destino, tipo de elementos sociales y culturales que intervienen en la consolidación de estas y tipo de prácticas sexuales que desarrollan.
4. Relaciones personales	RP	4.1. Definición de pareja estable	Elementos que determinan una relación de pareja estable para el entrevistado.
		4.2. Número de parejas	Número de parejas estables que ha tenido el entrevistado.
		4.3. Sexo de la(s) pareja(s)	Sexo de las parejas estables (hombre/mujer)
		4.4. Orientación sexual de la(s) pareja(s)	Orientación sexual de las parejas estables (homosexuales/bisexuales/heterosexuales)

Continúa...

Categorías de estudio	Código	Subcategorías	Definición
		4.5. Características generales de las parejas	Elementos afectivos y sexuales que determinan y configuran una pareja.
		4.6. Dinámicas en las relaciones de pareja intercultural	Elementos sociales, culturales y sexuales que determinan y configuran las dinámicas de las relaciones de una pareja intercultural.
5.Prácticas sexuales	PS	5.1. Experiencias sexuales en el país de origen	Experiencias sexuales desarrolladas por el entrevistado en su país de origen. Tipos de prácticas sexuales, compañeros sexuales, afectividad, erotismo, placer, seguridad e intimidad.
		5.2. Experiencias sexuales en el país de destino	Experiencias sexuales desarrolladas por el entrevistado en España. Tipos de prácticas sexuales, compañeros sexuales, afectividad, erotismo, placer, seguridad e intimidad.
		5.3. Tipo de prácticas sexuales que tiene con su(s) pareja(s)	Prácticas sexuales desarrolladas por el entrevistado de manera continúa con sus parejas sexuales, incluidos los componentes de seguridad, placer y afectividad.
		5.4. Inclusión dentro de algún subgrupo manifestación homosexual	El entrevistado se reconoce con algún subgrupo de manifestación homosexual o bisexual («osos», <i>leather</i> , <i>bakalas</i> , etc.).
		5.5. Relaciones sexuales a cambio de dinero	El entrevistado ha tenido relaciones sexuales a cambio de dinero, ya sea pagando o recibiendo dinero por estas.
		5.6. Nuevas prácticas sexuales en el país de destino	Prácticas sexuales nuevas para el entrevistado que eran desconocidas en su país de origen y que ha conocido y experimentado por lo menos una vez en España (<i>cruising</i> , <i>fisting</i> , lluvia dorada, lluvia blanca, etc.).
		5.7. Percepción sobre el comportamiento sexual en el país de destino	Percepción personal que tiene el entrevistado sobre el comportamiento sexual de los varones homosexuales y bisexuales en España.

Continúa...

Categorías de estudio	Código	Subcategorías	Definición
		5.8. Percepción sobre el comportamiento sexual en el país de origen	Percepción personal que tiene el entrevistado sobre el comportamiento sexual de los varones homosexuales y bisexuales en Colombia.
6.Redes sociales		6.1. Tipo de actividades que comparte con personas LGBTI	Actividades sociales que comparte el entrevistado con otras personas homosexuales o bisexuales.
		6.2. Organizaciones a las que pertenece en el país de destino	Organizaciones sociales, comunitarias, asociaciones, ONG de las que forma parte el entrevistado.
	RS	6.3. Manera de vinculación con estas organizaciones	Actividades o funciones que desarrolla el entrevistado dentro de las organizaciones sociales, comunitarias, asociaciones, ONG, etc., en el caso de pertenecer a alguna de estas.
		6.4. Utilización de redes sociales en el país de destino	El entrevistado pertenece o pertenecía a alguna organización social en el país de destino, incluidas redes sociales virtuales vinculadas con su orientación sexual o que hayan permitido el proceso migratorio.
		6.5. Utilización de las redes sociales en el país de origen	El entrevistado pertenece o pertenecía a alguna organización social en Colombia, incluidas redes sociales virtuales vinculadas con su orientación sexual o que hayan permitido el proceso migratorio.
7.Consumo de sustancia psicoactivas	CSP	7.1. Consume sustancias psicoactivas	El entrevistado consume algún tipo de sustancias psicoactivas, y con qué frecuencia lo hace.
		7.2. Tipo de sustancias psicoactivas consume frecuentemente	Tipos de sustancias psicoactivas que consume frecuentemente el entrevistado.
		7.3. Relaciones sexuales cuando consume sustancias psicoactivas	Tipo de sustancias psicoactivas que consume el entrevistado mientras tiene relaciones sexuales.
8.Conocimiento sobre VIH y uso del preservativo	VIH	8.1. Sabe si está infectado con el VIH	El entrevistado se ha realizado por lo menos una prueba diagnóstica del VIH en el último año y conoce su estado serológico respecto al VIH.

Continúa...

Categorías de estudio	Código	Subcategorías	Definición
8. Conocimiento sobre VIH y uso del preservativo	VIH	8.2. Se ha realizado la prueba del VIH	El entrevistado se ha realizado por lo menos una vez la prueba diagnóstica del VIH.
		8.3. Tiempo transcurrido desde la última prueba del VIH	Tiempo transcurrido desde la realización de la última prueba diagnóstica del VIH hasta el día de realización de la entrevista.
		8.4. Percepción de exposición a infectarse o reinfectarse con el VIH	Factores y prácticas de riesgo para la infección del VIH que conoce el entrevistado y a las cuales pudo estar expuesto.
		8.5. Relación entre orientación sexual y riesgo de infectarse con VIH	Percepción personal del entrevistado sobre la relación entre la infección por VIH y la orientación sexual.
		8.6. Prácticas de mayor riesgo de infectarse con el VIH	Conocimiento por parte del entrevistado de las prácticas que presentan mayor riesgo para infectarse por el virus del VIH.
		8.7. Uso de preservativo	Conocimiento del entrevistado sobre el uso adecuado del preservativo.
		8.8. Prácticas sexuales sin protección	Las razones o motivaciones que impulsan al entrevistado a realizar prácticas sexuales sin protección.

Fuente: Elaboración propia, 2012.

Estas unidades de análisis y subcategorías se utilizaron durante el desarrollo de la investigación, después de un proceso de validación a través de las sucesivas entrevistas que se iban aplicando, permitiendo incorporar unidades y categorías que resultaron ser prioritarias y no fueron tenidas en cuenta inicialmente, y eliminando aquellas que no aportaban mayor información al estudio.

Aparte de estas unidades, se incluye el estudio de las representaciones sociales a través del análisis de los contenidos de los discursos de los entrevistados.

En total se realizaron 34 entrevistas en España; la mayor parte de estas en las Comunidades Autónomas de Madrid y Valencia, y en menor proporción en otras Comunidades como Cataluña y Andalucía. Para el caso colombiano se realizaron 53 entrevistas, que tuvieron lugar en las ciudades de Pereira, Dosquebradas, Santa Rosa de Cabal y Armenia, todas ellas ubicadas en centro occidente colombiano.

3.4. Hipótesis

El proceso migratorio implica una serie de cambios sociales y culturales que afectan directamente a los individuos en todos los ámbitos de sus vidas. Estas transformaciones se generan desde el propio proyecto migratorio que viene rodeado de una serie de imaginarios, conceptos e ideas formadas por el intercambio de experiencias con otros individuos emigrados o no y que además se nutren de los medios de comunicación, como la televisión e internet.

Estos elementos, sumados a los contextos sociales del país de destino y la cultura del país de origen, determinan las prácticas sociales que establecen el grado de integración de los migrantes en la sociedad de acogida, todo ello en un proceso constante de transformación social y cultural que se inicia incluso antes de emprender el viaje.

Bajo este postulado, se han establecido dos preguntas que guiarán las hipótesis de investigación:

1) ¿Cómo construyen los varones homosexuales y bisexuales su identidad sexual en función de los valores, las normas y la cultura colombiana?, y ¿Qué comportamientos sociales se generarán a partir de estas?

La primera hipótesis es que la identidad sexual y de género construida en el país de origen determina las trayectorias afectivo-sexuales de estos hombres, así como la forma en la cual conciben las relaciones de género, pareja y poder. De este modo, sus discursos y prácticas responderán a su contexto social y se guiarán por elementos provenientes de la heteronormatividad.

2) ¿Cómo reconstruyen los varones homosexuales y bisexuales sus actitudes y sus comportamientos sexuales durante su experiencia migratoria y de qué manera estos cambios se ven reflejados en las nuevas pautas de comportamiento?

La segunda hipótesis es que los procesos de transformación de los comportamientos sociales no se dan de manera radical frente a aspectos tales como la sexualidad y las relaciones de pareja, sino que estos mantienen una continuidad con aquellos conceptos que se habían estructurado en Colombia.

Los cambios en los imaginarios, conceptos y actitudes de los inmigrantes podrían ocasionar que estos asumieran nuevos comportamientos sociales, que a su vez influirían de manera directa en sus procesos de integración.

3.5. Técnicas de investigación

3.5.1. Fuentes secundarias

Inicialmente se realizó una revisión bibliográfica de las fuentes relacionadas con el objeto de estudio. En su mayoría la bibliografía existente es norteamericana, producida en Estados Unidos de América y México, donde se aborda el tema de la migración y la sexualidad entre ambos países.

Esta es la única fuente secundaria relacionada directamente con la investigación, pues no se encuentra ninguna publicación al respecto en los casos español o colombiano, y existen muy pocas referencias bibliográficas en el ámbito europeo.

Si bien es cierto que existen diversas publicaciones españolas e internacionales donde se vincula el hecho migratorio con la sexualidad, estas se enfocan casi exclusivamente en la prevalencia del VIH/SIDA en la comunidad LGTBI, lo que ha generado una cierta estigmatización de este colectivo, específicamente de aquellos que migran.

Debido a la falta de publicaciones relacionadas con la diversidad sexual en el hecho migratorio entre España y Colombia, desde una perspectiva social y cultural se han tomado como referencia las investigaciones realizadas en Estados Unidos y México, países que tienen una amplia experiencia migratoria mutua y donde se ha tratado el tema de forma puntual.

Por otra parte, se han consultado y analizado documentos obtenidos de páginas web que aportan información y asesoramiento destinados a homosexuales y bisexuales, así como páginas de contactos personales y sexuales que han permitido conocer los trayectos más usuales para establecer contactos entre estos varones.

3.5.2. Observación participante y diario de campo

La observación participante se llevó a cabo en dos espacios puntuales, uno de ellos en las instituciones sociales y no gubernamentales donde tenían lugar actividades destinadas a homosexuales y bisexuales inmigrantes.

La mayor parte de las organizaciones sociales LGTBI tienen un grupo destinado para tal fin. Durante estas actividades se observaron los comportamientos y las actitudes que tenían los participantes frente a las situaciones que se les planteaba, y cómo sus respuestas eran condicionadas por sus construcciones culturales.

El segundo espacio se refiere al momento de la entrevista a través del contacto directo con los entrevistados, donde las expresiones, las respuestas y los comportamientos permitieron determinar, entre otras cosas, hasta qué punto los varones se encontraban cómodos respondiendo y hablando sobre su sexualidad, y cuáles eran los temas donde tenían mayor conocimiento.

En el diario de campo se han recopilado los datos sobre actividades, hechos, personas, sitios y situaciones en las que se ha podido obtener algún tipo de información valiosa para el desarrollo de la investigación, así como reflexiones y análisis puntuales realizados durante el trabajo de campo.

3.5.3. Entrevistas

La investigación aborda el análisis de las representaciones sociales, privilegiando el análisis de los discursos. La entrevista en profundidad se convierte en la técnica más adecuada para tal fin. Esta se orienta hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como se expresan con sus propias palabras (Araya, 2002:55).

Las entrevistas fueron realizadas únicamente a los varones que venían referidos por informantes ya entrevistados y que cumplían con los criterios de inclusión para la investigación. La entrevista fue diseñada teniendo en cuenta dos aspectos fundamentales: el primero de ellos, que las preguntas fueran muy precisas y no dieran margen a ambigüedades ni diversas interpretaciones por parte del entrevistado. Además, en aquellas donde el lenguaje resultaba ser técnico o poco preciso, se procedía a explicar los términos al informante para que todos partieran del mismo concepto a la hora de responder.

Como segunda medida, la entrevista se estructuró en unidades de análisis que incluían todos los aspectos concernientes al hecho migratorio, la vida social del entrevistado, su sexualidad y el proceso de integración en el país de acogida.

3.5.3.1 La entrevista en profundidad

El guión de la entrevista tiene dos modalidades de aplicación incorporadas. La primera de ellas tiene preguntas abiertas, pero siguiendo un orden preciso de temas y las preguntas listadas, definidas de acuerdo con las personas a quienes se entrevistara, ya que la población objetivo se encuentra en dos contextos diferentes (España-Colombia).

Las categorías de análisis que se incluyen en la entrevista se sintetizan en:

1. Experiencias sexuales y sus vidas en el país de origen como en el de destino;
2. Cómo aprendieron los entrevistados sobre el sexo, la homosexualidad o la bisexualidad en su país de origen;
3. Percepciones personales sobre su reconocimiento como personas homosexuales o bisexuales en su país de origen;
4. Conocimientos sobre VIH/SIDA e ITS en el país de origen y en el país de destino;
5. Percepción sobre la homosexualidad y bisexualidad en el país de destino;
6. Descripción de los encuentros sexuales en el país de destino;
7. Motivaciones para iniciar el proceso migratorio;
8. Descripción de las trayectorias para encontrar a otros varones homosexuales o bisexuales en su país de origen y en el país de destino;
9. Cómo son las dinámicas de sus relaciones con otros hombres homosexuales o bisexuales en el país de destino;
10. Cómo se integran en los círculos gais en el país de origen y en el país de destino;
11. Diferencias culturales y de poder que emergen en las relaciones en el país de destino.

Se incluyó dentro de la entrevista un apartado que permitía el análisis de las percepciones y las representaciones sociales por parte de los entrevistados en los conceptos de homosexualidad, masculinidad, sexualidad, pareja, gay y migración.

El análisis de las entrevistas en profundidad se desarrolló con la ayuda del software ATLAS.ti versión 7 para el análisis cualitativo de datos.

Este programa permitió realizar la sistematización de la información recopilada en las entrevistas a través de la asignación de códigos de análisis que darían como resultado una tabla de co-ocurrencias de códigos (Anexo IV) donde se pueden observar las relaciones que se establecen entre las diversas unidades de análisis y su vinculación, unas con otras, así como una red de códigos (Anexo V) que permite visualizar dichas relaciones y la complejidad de los procesos sociales analizados en este estudio.

3.5.3.1.1 Código de identificación de los entrevistados

Todas las entrevistas realizadas fueron transcritas de manera literal, respetando las expresiones, frases y palabras propias de los entrevistados. En algunos casos dichas expresiones debieron ser explicadas para la mejor comprensión por parte de los lectores, ya que estas formaban parte del argot de los varones homosexuales y bisexuales de origen colombiano. Para tal fin, después de cada frase se incluyó a pie de página su respectiva aclaración.

Cada entrevistado se identificó con un código que constaba de tres partes separadas por un guión bajo. La primera parte correspondió al lugar de realización de la entrevista: ES en el caso de España y CO en el caso de Colombia; la segunda parte, al nombre del entrevistado (en este caso todos los nombres son ficticios, para respetar la identidad de las personas que han formado parte de la investigación) y, finalmente, se encuentra la edad, que nos permite situar al entrevistado en una etapa de su ciclo vital.

Por ejemplo, ES_Victor_33 corresponde a un entrevistado de 33 años de edad, cuyo nombre asignado es Víctor y que reside en España; CO_Orlando_18 corresponde a un varón de 18 años, de nombre ficticio Orlando, sin experiencia migratoria y residente en Colombia.

3.5.3.2. Test de asociación libre de palabras

El test de asociación libre de palabras tiene como finalidad preguntar sobre la percepción de la realidad por parte de un grupo social a partir de una composición semántica preexistente. Para Bardin (2002), dicha composición es muy precisa e imaginaria, y está estructurada alrededor de elementos simbólicos simples que constituyen y orientan la información objetiva o la percepción real del objeto de estudio.

La técnica se desarrolló a través de una serie de términos inductores para que los entrevistados verbalizaran palabras relacionadas con estos estímulos, lo que permitía «colocar en evidencia universos semánticos de palabras que agrupan determinadas poblaciones» (Coutinho, 2001: 98) y lograba además obtener elementos implícitos o latentes sobre los estímulos que podrían ser enmascarados o disimulados en las producciones discursivas de los entrevistados.

La técnica de asociación libre de palabras fue realizada de forma individual durante el desarrollo de la entrevista en el apartado 5 de la misma, en lo referido a identidad y orientación sexual, empleando el siguiente modelo:

1. Presentación del investigador y de los objetivos de la investigación.
2. Inicio de la entrevista apartados 1, 2, 3 y 4.
3. Apartado 5. Se solicitó a cada entrevistado la evocación de algunas palabras asociadas a los seis estímulos inductores: homosexualidad (estímulo 1.), masculinidad (estímulo 2.), gay (estímulo 3.), sexualidad (estímulo 4.), pareja (estímulo 5.), migración (estímulo 6.).

Para la aplicación de este instrumento se utilizó la siguiente cuestión:

Le mencionaré algunos términos y nos gustaría que nos dijera, por lo menos, tres expresiones o palabras que se le ocurra relacionados con cada uno de ellos.

Estímulo 1.

«Cuando le menciono la palabra “homosexualidad”, ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione al menos tres palabras que usted asocia con “homosexualidad”».

Estímulo 2.

«Cuando le menciono la palabra “masculinidad”, ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione al menos tres palabras que usted asocia con “masculinidad”».

Estímulo 3.

«Cuando le menciono la palabra “gay”, ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione al menos tres palabras que usted asocia con “gay”».

Estímulo 4.

«Cuando le menciono la palabra “sexualidad”, ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione al menos tres palabras que usted asocia con “sexualidad”».

Estímulo 5.

«Cuando le menciono la palabra “pareja”, ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione al menos tres palabras que usted asocia con “pareja”».

Estímulo 6.

«Cuando le menciono la palabra “migración”, ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione al menos tres palabras que usted asocia con “migración”».

El análisis de las representaciones sociales se desarrolló con la ayuda del software Trideux Versión 5.1 y el proceso establecido para el análisis de contenidos de Bardin.

3.5.3.3 Entrevistas a informantes claves

Las entrevistas con informantes claves se realizaron a personas pertenecientes a instituciones públicas y privadas que poseían información, destrezas o experiencias únicas o especializadas en el tema de la diversidad sexual y la migración. La mayor parte de estos provenían de Organizaciones No Gubernamentales de la comunidad LGBTI y de algunas instituciones públicas que ofrecen apoyo y asesoría a esta comunidad. Sin embargo, también se realizaron entrevistas a varones homosexuales líderes dentro de su colectivo y que tenían un gran acervo de conocimientos por su experiencia personal.

De esta manera se entrevistaron, tanto en Colombia como en España, docentes e investigadores universitarios en el tema de la diversidad afectivo-sexual, la identidad de género y la migración internacional, para analizar sus apreciaciones frente a ambos procesos sociales.

3.6. Etnografía y nuevas tecnologías

La utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se ha convertido en una herramienta fundamental para crear y consolidar redes sociales, y se ha convertido en uno de los principales medios a través de

los cuales los varones homosexuales y bisexuales logran establecer relaciones sexuales y sexo-afectivas. La mayor parte de los entrevistados han hecho mención a internet para tal fin, y para esto cuentan por lo menos con un perfil en alguna página de contactos personales o acceden a algún chat.

Las páginas de contactos personales, los chats, el correo electrónico, los grupos de discusión y los foros, así como las páginas web destinadas específicamente a la comunidad LGBTI, se convierten en una fuente de información importante porque permiten a sus usuarios mantener un anonimato, brindándoles a su vez la oportunidad de expresar sus conceptos, ideas, intereses y expectativas frente a su realidad social, afectiva y sexual.

Las TIC están dando lugar a un hecho que se conoce como «tecnosociabilidad», que se considera como un proceso de construcción sociocultural que emerge como consecuencia del despliegue de estas nuevas tecnologías (Castello, 2005:3).

Desde este punto de vista, es necesario analizar los cambios culturales que se están produciendo vinculados directamente con las TIC, teniendo en consideración variables tales como el sexo, la clase social y la edad, entre otros, que determinan la incidencia de las TIC en los procesos de construcción social y en el cambio de pautas y conductas de comportamiento.

CAPITULO 4: CONTEXTUALIZACIÓN DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES DE ORIGEN Y DESTINO (COLOMBIA Y ESPAÑA)

4.1. Migración internacional colombiana

«El rápido crecimiento de la migración colombiana está caracterizado por la heterogeneidad de sus orígenes regionales y extracción social, y por la pluralidad de itinerarios y destinos de los últimos años» (Ramírez *et al.*, 2010:17).

Según el *Perfil migratorio de Colombia* (2010), la migración internacional colombiana se remonta al periodo comprendido entre los años 1965-1975, lapso en el que se dan las primeras salidas considerables de colombianos al extranjero y cuyos principales destinos fueron la República Bolivariana de Venezuela, Estados Unidos, Ecuador y Panamá, donde se concentraba el 95 % de los colombianos en el exterior.

El auge de la migración internacional en este periodo tuvo entre sus causas las reformas en la legislación migratoria norteamericana, que permitió la incorporación de profesionales universitarios (especialmente médicos e ingenieros). Hacia mediados de la década de los setenta, el flujo migratorio se diversificó con la incorporación de obreros no calificados, comerciales y empresarios de clase media.

En el caso venezolano, la bonanza petrolera y el aumento en la demanda de mano de obra originaron la migración de colombianos hacia este país, especialmente de personas que habitaban en las ciudades fronterizas.

Este informe también sostiene que en la década de los ochenta se presentó la segunda oleada significativa de migraciones colombianas relacionada con el crecimiento económico de la República Bolivariana de Venezuela, motivada por el incremento del precio del petróleo, además de los ajustes estructurales como consecuencia de la crisis de la deuda en América Latina, estimulando la migración hacia los Estados Unidos.

A mediados de la década de los noventa se presentó una aceleración en los flujos migratorios; sin embargo, y debido a la situación económica de Colombia y a las restricciones migratorias a los Estados Unidos, se generó una diversificación de los destinos, entre los cuales se encuentran como alternativa Canadá, España, Reino Unido, Francia, Australia, Alemania, México, Costa Rica, Argentina, Chile y República Dominicana.

Es aquí cuando se incrementó la llegada de colombianos a España, gracias al crecimiento económico que registró este país, al aumento en la demanda de mano de obra y a que para ese entonces los colombianos no requerían visa para su ingreso en territorio español.

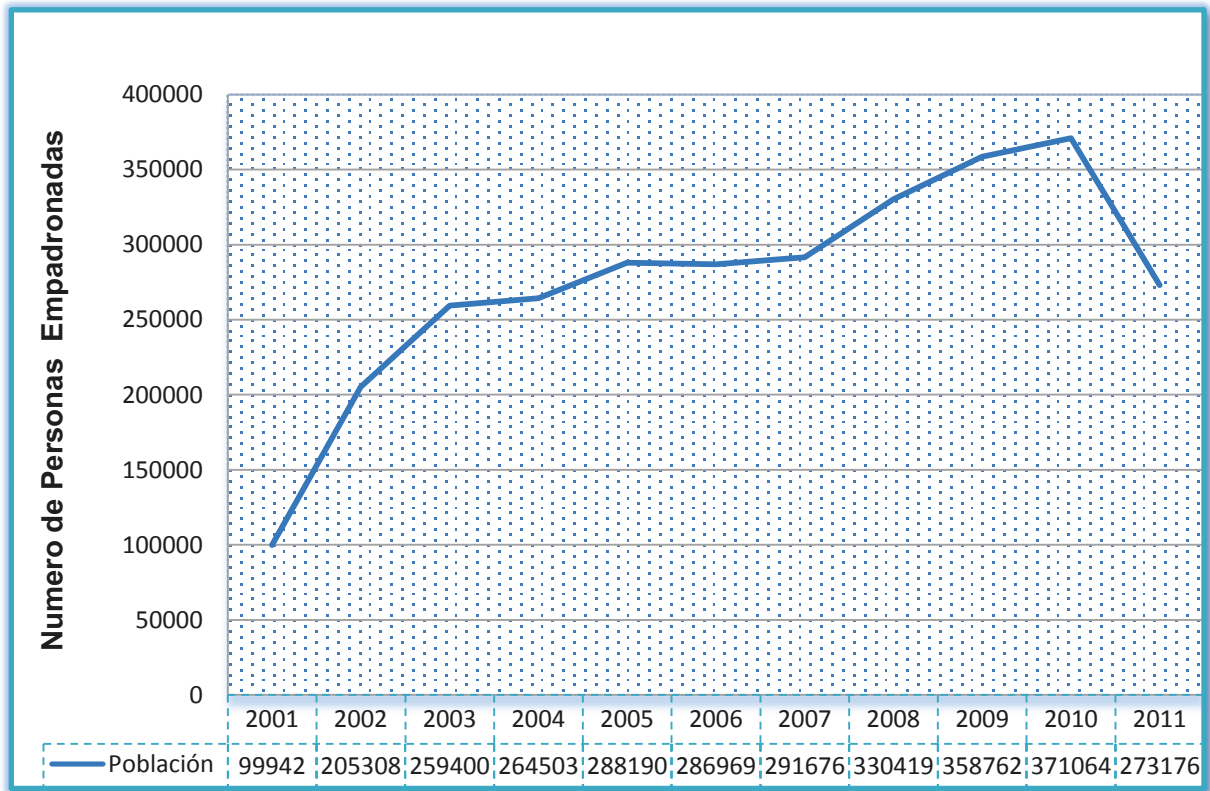
Se puede mencionar que, según datos de la Encuesta Nacional de Migraciones Internacionales y Remesas (ENMIR), realizada en el año 2009, en diversas zonas colombianas se encontró que los motivos para emigrar respondían en un 85,7 % a razones económicas y laborales, seguidas de un 6,8 % por matrimonio y reunificación familiar, estudios (un 4,3 %), conocer (un 2,2 %) y, finalmente, seguridad y otras motivaciones (con un 1 %).

De esta manera, la migración colombiana se puede considerar eminentemente económica, motivada por la búsqueda de oportunidades laborales para mejorar los ingresos familiares, situación que se ha visto consolidada por las redes sociales que proveen a los migrantes de las condiciones propicias para su establecimiento en el país de destino.

Si bien es cierto, Guarnizo (2006) sostiene que la migración laboral se transforma en un proceso social estable que se mantiene en el tiempo gracias a las redes sociales incluso después de que se disipan los factores estructurales que le dieron origen.

4.1.1. Migración colombiana a España

Gráfica 1. Evolución de la población de nacionalidad colombiana residente en España en el periodo 2001-2010



Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), 2011.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística de España, en el año 2001 se encontraban empadronados en las diferentes comunidades autónomas de este país 99 942 colombianos. En el año 2002 esta cifra aumentó un 205 % hasta llegar a los 205 308. En los años posteriores la tendencia al aumento se mantuvo, pero de manera menos marcada y de forma muy variable, ya que en el año 2003 se registró una incorporación de 54 092 nuevos colombianos en el padrón, lo que contrasta con la cifra del año 2004, donde solo reportaron 5 013 nuevas inscripciones. En el año 2006 disminuyeron las inscripciones en el padrón de manera considerable, al registrarse solo 1 221 nuevas personas.

Esta situación coincide con la entrada en vigor de las restricciones migratorias para los colombianos impuestas por España, que tuvieron una repercusión significativa en la llegada de colombianos a este país.

Para el año 2010, el número de colombianos residentes en España alcanzó los 371 064. Hasta final de este año la población colombiana presentó una tendencia progresiva al crecimiento; sin embargo, las estadísticas del INE para el año 2011 muestran un cambio en esta tendencia al decrecimiento, con una disminución de 97 888 personas.

Dicha situación se puede deber a los procesos de retorno a Colombia, debido a la situación económica en España y a las altas tasas de desempleo (que alcanzaron el 26,26 % para el segundo trimestre del 2013⁷). También influye en la disminución del número de colombianos empadronados aquellos que han migrado a terceros países, sin olvidar las defunciones o la adquisición de la nacionalidad española.

Cuadro 3. Número de personas de origen colombiano por sexo, según la Comunidad Autónoma de residencia (2011).

Comunidades Autónomas	Número de personas de origen colombiano por sexos, según la Comunidad Autónoma de residencia		
	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Total España	273 176	121 748	151 428
Andalucía	21 629	8 755	12 874
Aragón	7 070	3 175	3 895
Asturias (Principado de)	3 244	1 358	1 886
Baleares (Islas)	9 428	4 312	5 116
Canarias	18 864	8 376	10 488
Cantabria	3 771	1 676	2 095
Castilla Y León	10 963	4 676	6 287
Castilla-La Mancha	11 928	5 305	6 623
Cataluña	45 474	20 685	24 789
Comunidad Valenciana	38 995	17 670	21 325
Extremadura	1 847	740	1 107
Galicia	8 417	3 159	5 258
Madrid (Comunidad de)	65 575	30 354	35 221
Murcia (Región de)	6 679	2 953	3 726

Continúa...

⁷ <http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0213.pdf>.

Comunidades Autónomas	Número de personas de origen colombiano por sexos, según la Comunidad Autónoma de residencia		
	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Navarra (C. Foral de)	3 967	1 797	2 170
País Vasco	12 166	5 313	6 853
Rioja (La)	2 969	1 292	1 677
Ceuta (Ciudad Autónoma de)	61	44	17
Melilla (Ciudad Autónoma de)	129	108	21

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), 2011.

Según los datos del INE, la población migrante colombiana residente en España es de 273 176 personas, de las que 121 748 son varones y 151 428 mujeres. Los inmigrantes colombianos se concentran en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Valencia y Madrid, con una cifra en conjunto de 150 044 personas; le siguen Andalucía y Canarias, con 21 629 y 18 864, respectivamente.

El 83,6 % de los varones inmigrantes colombianos forman parte de la población en edad económicamente activa, es decir, de la población que tiene la capacidad de incorporarse al mercado laboral. El 15,4 % está representando por niños y adolescentes hasta los 16 años, y solo el 1,1 % corresponde a hombres de 65 años y más.

Esto quiere decir que la población de varones inmigrantes colombianos residentes en España está conformada en su mayoría por jóvenes y adultos. Los primeros incluyen a los adolescentes y jóvenes en sus últimas etapas hasta la llegada a la vida adulta hacia los 22-25 años, siendo un grupo significativo en cuanto a los procesos demográficos que suceden en este periodo, entre ellos, la edad de entrada para la vida en pareja, la edad de la paternidad, la finalización de la preparación educativa y profesional y el acceso al mercado de trabajo.

Es entonces el grupo de población más dinámica y activo a nivel social y económico, que además fortalece muchos de los procesos sociales actuales, entre ellos, las migraciones internacionales.

Cuadro 4. Número de hombres de origen colombiano por Comunidad Autónoma de residencia y grandes grupos de edad, 2011

Comunidades Autónomas	Número de hombres de origen colombiano por Comunidad Autónoma, según grandes grupos de edad				
	Total	0-15 años	16-44 años	45-64 años	65 años y más
Total España	121 748	18 690	82 563	19 160	1 335
Andalucía	8 755	1 470	5 795	1 376	114
Aragón	3 175	571	2 100	466	38
Asturias (Principado de)	1 358	249	938	157	14
Baleares (Islas)	4 312	630	2 951	685	46
Canarias	8 376	1 353	5 422	1 524	77
Cantabria	1 676	337	1 108	210	21
Castilla Y León	4 676	893	3 086	650	47
Castilla-La Mancha	5 305	961	3 460	806	78
Cataluña	20 685	3 055	14 489	2 911	230
Comunidad Valenciana	17 670	2 629	11 829	3 044	168
Extremadura	740	147	475	108	10
Galicia	3 159	642	2 155	319	43
Madrid (Comunidad de)	30 354	3 848	20 955	5 209	342
Murcia (Región de)	2 953	525	1 911	495	22
Navarra (C. Foral de)	1 797	266	1 288	231	12
País Vasco	5 313	886	3 588	779	60
Rioja (La)	1 292	225	867	187	13
Ceuta (Ciudad Autónoma)	44	1	43	0	0
Melilla (Ciudad Autónoma)	108	2	103	3	0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), 2011.

El grupo de adultos medios son aquellos que tienen edades entre los 40 y los 49 años. Aunque en este rango no se observa un declive significativo en la actividad de los varones, sí es cierto que existen factores que afectan al desarrollo de sus vidas, entre ellas, los procesos de prejubilación, incapacidades por enfermedades crónicas y el impacto del desempleo, ya que estas edades se consideran socialmente avanzadas y el «reciclaje laboral» de estas personas resulta difícil. A este grupo corresponden aproximadamente el 15,7 % de los varones colombianos residentes en España (se incluye en este grupo los mayores de 46 años hasta los 64, quienes se ven afectados por las situaciones sociales y del ciclo vital).

4.1.2. El desplazamiento forzado

Los desplazamientos forzados están motivados por los conflictos armados o por las persecuciones a las que se ven sometidas las personas debido a diversas causas, como su condición sexual o identidad de género. Estas se deben incluir como elementos de análisis, pues en el caso de los migrantes la situación de conflicto armado que vive Colombia genera el desplazamiento de miles de personas, en su mayoría desplazados internos.

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), las pruebas estadísticas de las que se dispone demuestran que la mayoría de los refugiados huyen a países vecinos, permaneciendo de esta forma en la región de la que son originarios; también se producen desplazamientos que involucran una movilidad hacia otros continentes.

En el año 2009, «Colombia se encontraba ubicada como el sexto país de origen de los refugiados en el mundo. La cifra alcanzaba las 389 800 personas» (ACNUR/UNHCR, 2010:10).

La Real Academia Española (RAE) define «asilo» como „sitio inviolable“, „lugar privilegiado de refugio para los perseguidos“. La Constitución Española, en su artículo 13.4, reconoce el asilo como la protección dispensada por España a los nacionales no comunitarios o a los apátridas a quienes se reconozca la condición de Refugiado de acuerdo con esta Ley, con la Convención de Ginebra de 1951 y el Protocolo de Nueva York de 1967.

Por lo tanto, el derecho de asilo se concede a las personas que tengan la condición de refugiados, es decir, a aquellas personas que, debido a fundados temores de ser perseguidos por motivos de raza, religión, nacionalidad, opiniones políticas, pertenencia a determinado grupo social, de género u orientación sexual, se encuentran fuera del país de su nacionalidad y no pueden (a causa de dichos temores) o no quieren acogerse a la protección de tal país, o al apátrida que, careciendo de nacionalidad y hallándose fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, por los mismos motivos y/o a causa de dichos temores, no puede o no quiere regresar a él.

Las oficinas de ACNUR recibieron durante 2009 cerca de 114 000 solicitudes nuevas de estatuto de refugiado y 5 100 solicitudes de apelación o revisión. Por nacionalidades, Colombia se encuentra ubicada en el quinto lugar, con 39 200 solicitudes (ACNUR/UNNHCR, 2010:22). Vale la pena mencionar que la tendencia a buscar protección internacional por parte de los ciudadanos colombianos sigue en aumento año tras año, y que desde el año 1997 Colombia ha acumulado una cifra superior a los 3,3 millones de desplazados internos.

Según el informe de ACNUR, Colombia tiene 104 388 personas refugiadas en el exterior, 285 365 en situación similar a la de refugiado, 564 335 casos pendientes de solicitantes de asilo y 60 refugiados retornados, así como 3 303 979 desplazados protegidos/asistidos por ACNUR, incluyendo personas en situación similar a desplazado (ACNUR/UNNHCR, 2010:33).

Cuadro 5. Número de colombianos en el exterior en situación de protección internacional, 2009.

Colombianos en el exterior	Número de personas
Refugiados en el exterior	104 388
Personas en situación similar a la de refugio	285 365
Solicitantes de asilo (casos pendientes)	564 335
Refugiados retornados	60

Fuente: Comisión Española de Ayuda al Refugiado (ACNUR), 2009.

La realidad antes descrita no cambia mucho con respecto al *Informe 2012: La situación de las personas refugiadas en España* publicado por la CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado), ya que Colombia continúa como el primer país con el mayor número desplazados internos, con más de tres millones y medio de personas. De la misma manera, se ubica entre los primeros países de origen de personas refugiadas en el mundo, detrás de Afganistán, Irak, Somalia y la República Democrática del Congo, lo que pone en evidencia la difícil situación que en materia de derechos humanos se vive en este país.

Según datos que aporta el *Informe 2012* de la CEAR, existen en Colombia 3 762 000 personas desplazadas; sin embargo, esta cifra contrasta con el reducido número de personas que pudieron solicitar asilo en el estado español en el año 2011. Según los datos provisionales de 2011 de la Oficina de Asilo y Refugio (OAR), accedieron a este procedimiento solo 104 personas procedentes de Colombia.

Finalmente, ese mismo informe pone de manifiesto la preocupación sobre el descenso en el número de solicitudes de asilo procedentes de Colombia, teniendo en cuenta el número de personas desplazadas generadas por el conflicto armado y la sistemática violación de los derechos humanos en este país; así, sostiene que se «reafirma una tendencia a la baja que comenzó en 2008, año en el que el número de solicitudes de asilo de colombianos y colombianas cayó un 69,88 %, pasando de 2 497 de 2007 a 752.

Esta cifra era ya la más exigua desde que en 2002 se impuso un visado de entrada a las ciudadanas y ciudadanos de este país. Esta disminución de solicitudes de asilo contrasta con la realidad colombiana y pone en evidencia las dificultades de acceso al procedimiento de asilo y la aplicación efectiva de los mecanismos de protección internacional vigentes» (CEAR, 2012: 20).

El informe *Asilo en Cifras 2012* del Ministerio del Interior de España revela que para el año 2011 se presentaron 104 solicitudes de protección internacional por parte de ciudadanos colombianos, de los cuales 60 eran hombres, frente a 44 mujeres, lo que coloca a Colombia como el noveno país con el mayor número de solicitudes de protección internacional en España.

El 93,3 % de las solicitudes están radicadas en la Comunidad de Madrid, seguida por las Comunidades Autónomas de Cataluña y Andalucía. El informe no especifica las causas que motivaron la solicitud del estatuto de protección internacional, por lo que no se puede establecer en qué proporción participan aquellas personas que se encuentran perseguidas por motivos de orientación sexual ni de identidad de género, dato que podría indicar la situación de este colectivo en Colombia.

Por su parte, el informe de la *Situación de los Derechos Humanos de Gais, Lesbianas, Bisexuales y Transexuales* realizado por la Comisión Española de Ayuda al Refugiado de la CEAR en el año 2005 no hace mención a estadísticas ni datos generales sobre la situación de este colectivo en Colombia. Solamente se hace referencia al caso de un ciudadano colombiano activista y defensor de los derechos de las minorías sexuales a quien se le reconoció el estatuto como refugiado en España, poniendo de manifiesto que el conflicto armado al que se enfrenta Colombia agrava las violaciones de los derechos de las minorías étnicas, sexuales o del tipo que sean.

Si se considera, además, la gran cantidad de solicitudes de estatuto de refugiado presentadas por colombianos, se podría ver que algunas de ellas corresponden a personas perseguidas por su orientación sexual o identidad de género; sin embargo, no existen datos estadísticos que comprueben este hecho.

Según el informe *La situación de las personas refugiadas en España 2010* de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado ACNUR, en el año 2009 cerca de 247 colombianos presentaron solicitud de asilo en España. Según este mismo informe, «Colombia, país en el que mientras la situación en lo que a la protección de los derechos humanos se refiere se recrudeció, el número de colombianos que solicitaron asilo en el año 2009 cayó a 247, más de la mitad de los 752 que lo hicieron en 2008. La caída en picado de las admisiones a trámite por parte de la Oficina de Asilo y Refugio (OAR) de las peticiones de asilo de las personas colombianas se reflejó directamente en un frenazo en la salida de colombianos hacia España durante el año 2009» (ACNUR, 2010:47).

Esto pone de manifiesto las dificultades para acceder al asilo en España y la vulnerabilidad a la que se ven sometidas estas personas, al no contar con un sistema de protección internacional que vele por sus derechos.

Finalmente, se aclara que ninguno de los entrevistados en España manifestó ser desplazado o hallarse en condición de solicitud de asilo, sin que esto signifique que dentro del colectivo de varones homosexuales y bisexuales colombianos residentes en España dicha situación no se presente.

4.1.3. La migración sexual a España

Los procesos migratorios de las personas con diversas orientaciones sexuales o identidades de género se han denominado de distintas formas, como «migración sexual» y «exilio sexual». Este último concepto se ha definido como aquellos «hombres y mujeres homosexuales que ante la imposibilidad de vivir abiertamente en su país y su entorno de origen, encuentran en las sociedades más tolerantes y plurales de los países industrializados el contexto ideal para desarrollar su identidad y hacer su vida de acuerdo con su preferencia sexual»⁸. Por lo tanto, las libertades y derechos que les ofrece un Estado como el español se convertirían en motivación suficiente para emprender el proceso migratorio.

Sin embargo, el tema de la migración sexual ha sido poco estudiado y se ha limitado básicamente a estudios sanitarios en los cuales se vincula la orientación sexual y la migración con la incidencia del VIH/SIDA, continuando con un proceso de estigmatización de este colectivo. Así, «dentro de los estudios sobre la configuración geográfica de las diferentes epidemias de VIH que se ha estudiado esta cuestión de manera más intensa. Dentro de los estudios sobre migraciones, la sexualidad ha quedado relegada cuando no ha sido directamente ignorada, manifestándose un sesgo heterosexista en un abordaje de la cuestión exclusivamente desde la familia heterosexual y, menos frecuentemente, desde la incorporación de la perspectiva de género al estudio de las migraciones» (Martín *et al.*, 2007:19).

Son pocos los estudios que abordan el tema de la migración sexual en España; entre ellos se encuentra el estudio sociológico y jurídico sobre homosexualidad y mundo islámico editado por el Colectivo de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales de Madrid (COGAM), en el que se abordan las experiencias de varias personas homosexuales, bisexuales y transexuales provenientes de países islámicos que se han radicado en España, lo que permite una visión más amplia de sus realidades personales y sociales.

⁸ <http://www.mequieroir.com/migracion/sexual/>.

Además, existen algunos estudios que aunque tratan el tema de la sexualidad y la migración, lo abordan de forma exclusiva desde el punto de vista del trabajo sexual ejercido por inmigrantes en España, como *Los trabajadores masculinos del sexo: aproximación a la prostitución masculina en Madrid*, 2006, editado por la Fundación Triángulo.

Por otro lado, se encuentra información que habla sobre la migración sexual a España en diversos medios de comunicación, como los periódicos y las páginas web con titulares tales como:

- Un refugio llamado Chueca⁹.
- España se erige en destino de la inmigración gay suramericana¹⁰.
- La Comunidad gay latinoamericana en España: Una migración en busca de libertad¹¹.

Sin embargo, no se puede determinar el número de personas que entran en España por cuestiones de orientación sexual ni de identidad de género, pues el proceso migratorio es complejo e incluye diversos componentes de orden económico y social.

Para el caso de los hombres, objeto de este estudio, las motivaciones vinculadas con su orientación sexual o identidad de género se complementan con las motivaciones económicas y sociales que dieron origen a los diversos procesos migratorios. Por lo tanto, determinar las razones por las que se migra y en qué condiciones se hace debe partir de un análisis profundo de las realidades sociales y personales de cada uno de los implicados.

⁹ http://elpais.com/diario/2007/04/02/madrid/1175513063_850215.html

¹⁰ <http://www.elperiodico.com/es/noticias/sociedad/20080512/espana-erige-destino-inmigracion-gay-suramericana/print-218305.shtml>

¹¹ http://cadenaser.com/ser/2009/08/15/sociedad/1250302404_850215.html

4.2. Caracterización sociodemográfica de los hombres homosexuales y bisexuales colombianos entrevistados en España.

Las características sociodemográficas de los individuos (como su edad, estado conyugal, nivel educativo, tiempo de residencia en España o situación administrativa, entre otras) condicionan los trayectorias migratorias de estos hombres, además de incidir de forma directa en los procesos de integración en España.

A continuación se describen los principales rasgos sociodemográficos de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en España.

Cuadro 6. Datos sociodemográficos de los hombres homosexuales y bisexuales colombianos entrevistados en España.

Edad	Orientación sexual	Tiempo de residencia en España (Años)	Nivel educativo	Estado civil	Situación administrativa	Ocupación
21	Homosexual	2	Educación media	Soltero	Residencia y trabajo	Desempleado
19	Homosexual	2	Bachillerato	Soltero	Residencia y trabajo	Empleado
26	Homosexual	2	Bachillerato	Soltero	Irregular	Empleado
26	Homosexual	2	Bachillerato	Soltero	Irregular	Trabajador sexual
24	Homosexual	2	Universitario	Soltero	Irregular	Trabajador sexual
22	Homosexual	4	Bachillerato	Casado	Residencia y trabajo	Desempleado
28	Homosexual	3	Bachillerato	Soltero	Residencia y trabajo	Desempleado
26	Homosexual	3	Bachillerato	Soltero	Residencia y trabajo	Desempleado
24	Homosexual	2	Universitario	Soltero	Residencia y trabajo	Estudiante
23	Bisexual	7	Bachillerato	Soltero	Residencia y trabajo	Empleado
28	Homosexual	2	Posgrado	Soltero	Estancia por estudios	Empleado
27	Homosexual	5	Bachillerato	Soltero	Residencia y trabajo	Empleado
33	Homosexual	7	Bachillerato	Soltero	Residencia y trabajo	Empleado
25	Homosexual	2	Universitario	Soltero	Residencia y trabajo	Autónomo ¹²
28	Homosexual	10	Bachillerato	Soltero	Nacionalidad española	Empleado
19	Homosexual	2	Bachillerato	Soltero	Residencia y trabajo	Estudiante
26	Bisexual	7	Universitario	Soltero	Nacionalidad española	Empleado
40	Homosexual	11	Universitario	Soltero	Nacionalidad española	Empleado
40	Homosexual	12	Bachillerato	Soltero	Residencia y trabajo	Empleado

Continúa...

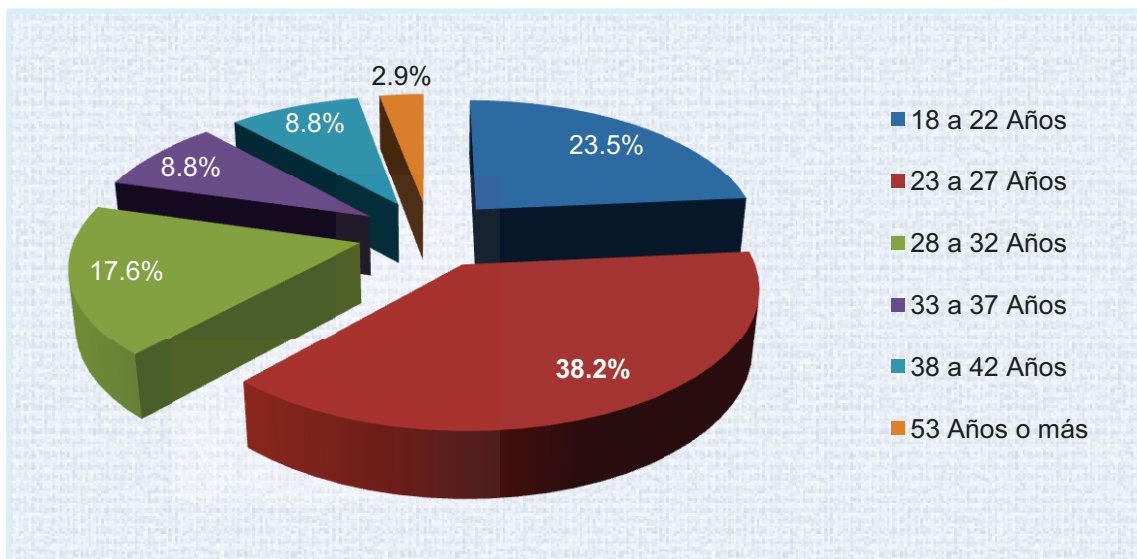
¹² La Ley del Estatuto del Trabajo Autónomo define a los autónomos como «aquellas personas físicas que realizan de forma habitual y fuera del ámbito de dirección y organización de otra persona, una actividad económica o profesional a título lucrativo, den o no ocupación a otros trabajadores, así como a los trabajos que, realizados de forma habitual, por familiares de las personas anteriormente citadas, no tengan la condición de trabajadores por cuenta ajena».

Edad	Orientación sexual	Tiempo de residencia en España	Nivel educativo	Estado civil	Situación administrativa	Ocupación
42	Homosexual	12	Bachillerato	Casado	Nacionalidad española	Empleado
59	Homosexual	10	Bachillerato	Soltero	Nacionalidad española	Empleado
26	Bisexual	2	Técnico	Soltero	Residencia y trabajo	Empleado
20	Homosexual	5	Bachillerato	Soltero	Régimen comunitario	Desempleado
23	Homosexual	2	Universitario	Soltero	Estancia por estudios	Estudiante
29	Homosexual	2	Universitario	Soltero	Estancia por estudios	Becario
20	Homosexual	3	Educación media	Soltero	Residencia y trabajo	Desempleado
24	Homosexual	2	Universitario	Soltero	Irregular	Trabajador sexual
23	Homosexual	5	Universitario	Soltero	Régimen comunitario	Estudiante
22	Homosexual	6	Bachillerato	Soltero	Nacionalidad española	Estudiante
34	Homosexual	4	Universitario	Unión de hecho	Régimen comunitario	Estudiante
22	Homosexual	5	Bachillerato	Soltero	Nacionalidad española	Estudiante
28	Homosexual	11	Educación media	Soltero	Nacionalidad española	Empleado
35	Homosexual	5	Posgrado	Soltero	Régimen comunitario	Desempleado
28	Homosexual	4	Posgrado	Soltero	Estancia por estudios	Estudiante

Fuente: Elaboración propia, 2013.

4.2.1 Edad

Gráfica 2. Distribución de los varones homosexuales y bisexuales colombianos entrevistados en España según grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia, 2012.

Es evidente el hecho de que la movilidad es mucho mayor entre los adultos jóvenes, pues el 61,8 % de estos varones tienen edades comprendidas entre los 18 y los 27 años. La edad promedio de los migrantes es de 27,6 años, quienes en la mayoría de los casos han migrado antes de cumplir los 23 años de edad, lo que corresponde con la finalización de los estudios medios, técnicos o superiores y el inicio de la vida laboral.

La migración se puede considerar de carácter individual y no familiar, ya que solamente el 20,6 % de los hombres entrevistados llegó a España a través de un proceso de reagrupación familiar o han viajado desde Colombia con los padres, hermanos o algún pariente. Además, el porcentaje de parejas del mismo sexo que han emprendido el proceso migratorio desde Colombia es del 5,9 %.

Se observa que, después de los 28 años, la propensión a migrar disminuye considerablemente. Esto puede deberse a que a partir de la edad adulta se busca una estabilidad familiar y económica y, por lo tanto, para esta etapa del ciclo vital estos hombres ya tendrían en su país de origen pareja y empleo estable, lo que disminuiría sus expectativas para emigrar. Sin embargo, las motivaciones de los hombres homosexuales y bisexuales responden a otro tipo de circunstancias vinculadas a aspectos sociales y personales que podrían desencadenar el inicio de la partida en cualquier momento de su vida, y no se limitaría a determinadas edades.

El 61,8 % de los entrevistados son adultos jóvenes, mientras que el 38,2 % son adultos entre los 28 y los 59 años; todos ellos forman parte de la PET (Población en Edad de Trabajar).

4.2.1.1 Edad de llegada a España

El promedio de edad de llegada a España es de 22,8 años, es decir, adultos jóvenes con diversas motivaciones para emprender el proceso migratorio, aunque dentro de este grupo aquellos que han llegado siendo menores de edad o con edades inferiores al promedio lo han hecho a través de procesos de

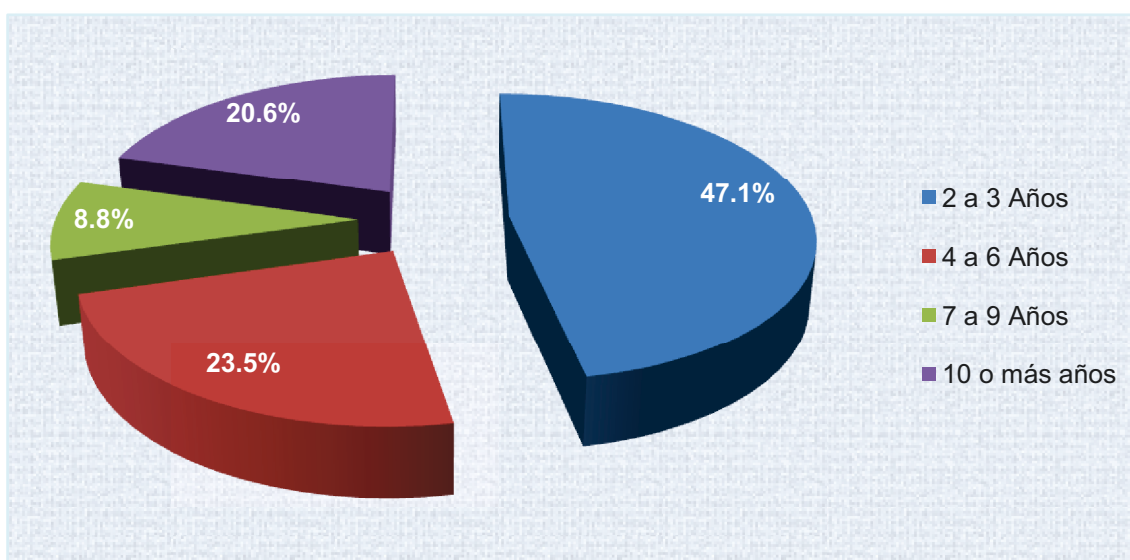
reagrupación familiar. Por lo tanto, existe una relación directa entre la edad y la probabilidad de llegar a España a través de redes familiares. A este caso corresponde el 20,6 % de los varones entrevistados.

Esta situación determina que los varones que llegan más jóvenes construyan su proyecto afectivo-sexual en función del contexto de destino, es decir, adopten pautas sexuales y afectivas semejantes a las prevalentes en la sociedad receptora.

Por su parte, aquellos que llegan con edades que superan los 28 años han definido claramente su proyecto de vida, tanto personal como de pareja, y en algunas ocasiones el hecho migratorio complementa tal proyecto, ya sea reafirmando los vínculos afectivos o potenciando sus aspiraciones económicas y sociales.

4.2.2. Tiempo de residencia en España

Gráfica 3. Distribución de los varones homosexuales y bisexuales colombianos entrevistados en España según los años de residencia en España.



Fuente: Elaboración propia, 2012.

El 47,1 % de los entrevistados residen en España desde hace menos de tres años; el 23,5 %, entre cuatro y seis años; el 8,8 % llevan residiendo entre siete

y nueve años y, finalmente, el 20,6 % han residido diez años o más. El promedio de tiempo de residencia de los entrevistados en España es de 4,8 años.

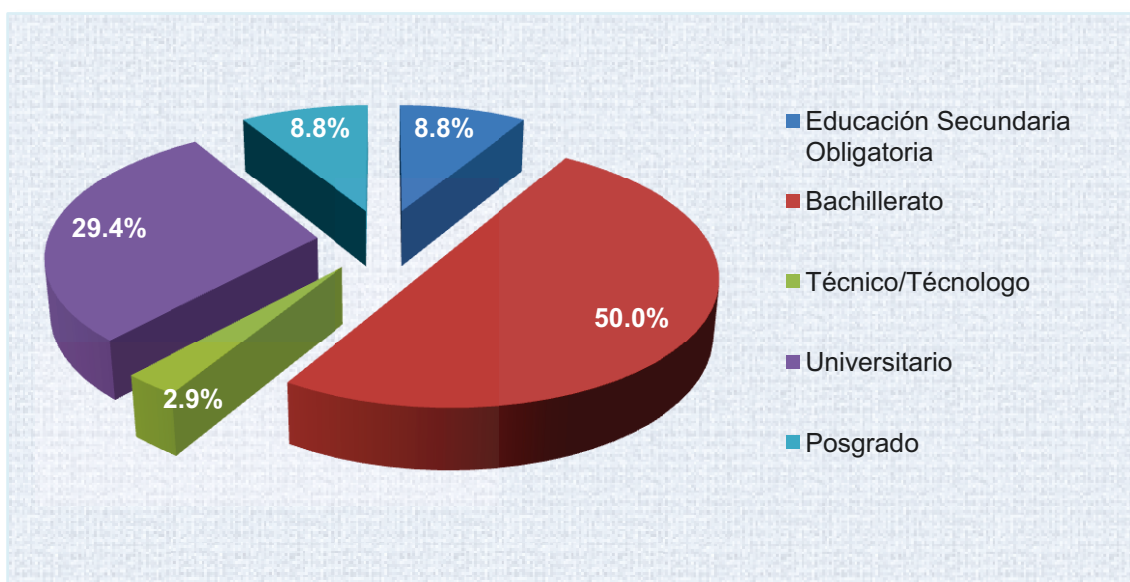
Por edades, los varones entre los 18 y los 32 presentan tiempos de residencia que se concentran entre 2 y 3 años, es decir, periodos relativamente cortos comparados con los de los hombres mayores de 38 años, que han residido 6 años o más.

Esto se puede explicar en el sentido de que los hombres que han migrado recientemente lo han hecho por motivos académicos (cerca del 50,1 %) o laborales, los cuales llegaron mayoritariamente a través de contingentes de trabajadores no comunitarios. En todos los casos estos no superaban los 27 años de edad, y tenían un nivel educativo medio.

Esta migración viene dada en función de las expectativas personales de los individuos que corresponden con su ciclo vital, a saber: mejorar su nivel socioeconómico y cultural después de haber superado sus estudios universitarios, tecnológicos o de bachillerato y buscar nuevas expectativas de vida fuera del país de origen.

4.2.3. Nivel de estudios

Gráfica 4. Distribución de los varones homosexuales y bisexuales colombianos entrevistados en España según el último nivel de estudios aprobados.



Fuente: Elaboración propia, 2012.

En cuanto al nivel educativo se observa que todos los hombres entrevistados tienen completa por lo menos la educación secundaria obligatoria con un 8,8 %, el 50 % tiene además el bachillerato, el 2,9 % estudios técnicos o tecnológicos, el 29,4 % estudios universitarios, y un 8,8 %, estudios de posgrado.

El 41,2 % de los entrevistados tiene una alta cualificación académica que les permitiría incorporarse al mercado laboral de manera más efectiva; sin embargo, esto no sucede así, porque los entrevistados que se encuentran empleados corresponden a aquellos que tienen el bachillerato completo. Por su parte, quienes tienen estudios superiores o de posgrado desempeñan como becarios, cumpliendo actividades que no corresponden a su nivel formativo.

Por lo tanto, el nivel educativo no tiene relación con los cargos desempeñados por estos hombres, lo que genera un nivel de insatisfacción personal y profesional en ellos, que se manifestó claramente durante la realización de las entrevistas.

Solamente dos de los entrevistados desarrollan actividades laborales que conciernen a su nivel de formación profesional, aunque igualmente manifiestan un descontento respecto al salario asignado para dicha labor.

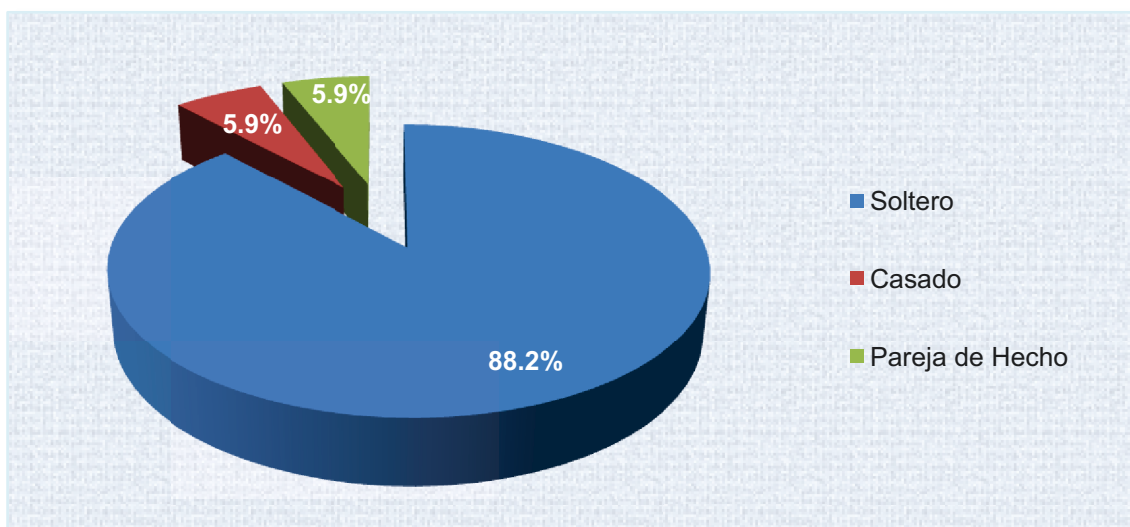
Podría decirse que la migración de los hombres con estudios superiores está relacionada directamente con el estatus social y el ciclo vital, o en otras palabras, con el mejoramiento de su posición dentro de su contexto social aumentando sus capacidades y habilidades profesionales a través de la educación en un país como España. Así, el 8,8 % de estos varones han cursado o cursan actualmente estudios de posgrado, lo cual aumenta el prestigio profesional en comparación con aquellos que no han migrado.

«En Colombia está bien visto un título del exterior» ES_Hugo_23

Si se relacionan las edades y el nivel educativo, el 61,8 % de estos varones ha iniciado su proceso migratorio en las edades donde se esperaría haber concluido los estudios, ya sean técnicos, tecnológicos o superiores, e iniciar la actividad profesional, así como la vida en pareja.

4.2.4. Estado civil

Gráfica 5. Distribución de los varones homosexuales y bisexuales colombianos entrevistados en España según su estado civil.



Fuente: Elaboración propia, 2012.

El análisis de la migración según el estado civil de las personas permite determinar la relación entre los procesos migratorios y las etapas del ciclo vital, debido a que «existe la expectativa social de que las personas al casarse establezcan un nuevo hogar (si bien la migración hacia ese nuevo hogar puede muy bien producirse ahora antes del matrimonio formal)» (Weeks, 1990:196).

Pero esto no tiene una relación directa con las parejas del mismo sexo, ya que, como se observa, el 88,2 % de los entrevistados son solteros, frente a un 5,9 % que están casados, igual proporción corresponde a quienes tienen registrada una pareja de hecho.

Es necesario anotar que, las parejas de hecho, así como los matrimonios, se encuentran registrados en España y en todos los casos están conformados por hombres que se autoidentifican como homosexuales, mientras que todos los hombres bisexuales manifiestan permanecer solteros.

Aunque estos hombres manifiesten estar solteros no significa que no tengan una pareja estable, solo hace referencia a que no cuentan con un vínculo legal para formalizar dicha convivencia. En consecuencia, es necesario profundizar en la dinámica de este tipo de relaciones, ya que sus implicaciones para la sociedad de acogida y la integración de los inmigrantes varían mucho en ámbitos tales como la vivienda, la educación o la salud.

Formar y consolidar una pareja estable se convierte en un momento especialmente significativo en el ciclo vital de cada individuo, el cual repercute además en los terrenos afectivo, económico y social. En el caso de los inmigrantes, este suceso determinará los vínculos con la red migratoria y también con la sociedad de acogida, situaciones de las que no son ajenas las parejas del mismo sexo.

Se han establecido dos tipos de patrones de emparejamiento dentro de la población inmigrante: los endogámicos y los exogámicos. Los primeros suelen asociarse «con un menor avance del proceso de integración, mientras que se atribuye a la exogamia un valor diferente en este sentido» (Instituto Nacional de Estadística de España, INE, 2007:34)

Sin embargo, esto no sería del todo cierto en el caso de las parejas del mismo sexo, porque muchos de los hombres entrevistados no han tenido parejas españolas y, a pesar de ello, su nivel de integración en la sociedad de acogida se puede considerar bueno. Por otra parte, tampoco se podría utilizar como argumento para justificar las parejas con españoles el hecho de la afinidad cultural y lingüística, ya que dentro de este proceso tiene especial relevancia el dispositivo afectivo-sexual, además de otros aspectos tales como la similitud de niveles educativos y el tiempo de permanencia del inmigrante en España.

4.2.5. Los hogares de los inmigrantes homosexuales y bisexuales en España

Para abordar el tema de la familia dentro de los procesos migratorios, es necesario «ser conscientes de que la familia, tal y como se representa en el imaginario social, es más un mito que una realidad. Es una ideología, un sistema de representación cultural que proyecta un determinado modelo de organización residencial y socioeconómica de parentesco. Que sea más o menos bueno el modelo dependerá de gustos y hábitos, pero desde luego no es el único» (Suárez y Crespo, 2007:239).

La complejidad que genera el análisis de la familia desde la perspectiva transnacional y bajo un enfoque de la diversidad sexual supone que muchos de los elementos que se consideren en el país de destino como formas de organización familiar carezcan de valor y significado en el país de origen, tal es el caso de las familias homoparentales, impidiendo comprender que la familia es una realidad social y dinámica en la cual convergen factores afectivos y económicos.

Por lo tanto, la familia se configura de acuerdo con las propias experiencias de quien la conforma y en los contextos económicos, sociales y políticos en los que se desenvuelven sus relaciones, sin olvidar además la importancia simbólica de estas formas de organización en la sociedad.

La familia condiciona el proceso migratorio de sus miembros, determinando quién migra y en qué condiciones lo hace, así como facilitando su integración

en la sociedad de acogida y permitiendo el mantenimiento de los vínculos con la sociedad de origen.

Dicha situación se hace evidente en los procesos de reagrupación familiar, donde los jóvenes reagrupados pocas veces tienen decisión sobre el proceso migratorio. El 29,4 % de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en España forman parte de hogares nucleares, es decir, formados por el padre, la madre y los hijos o solo la madre o el padre con hijos, los cuales mayoritariamente fueron reagrupados.

Por otro lado, un 41,2 % forma parte de hogares de coresidencia, integrados por dos o más personas sin relación de parentesco. Esta situación permite que los hombres tengan una mayor independencia del grupo familiar y además que disminuyan los costos que puede acarrear el alquiler de una vivienda.

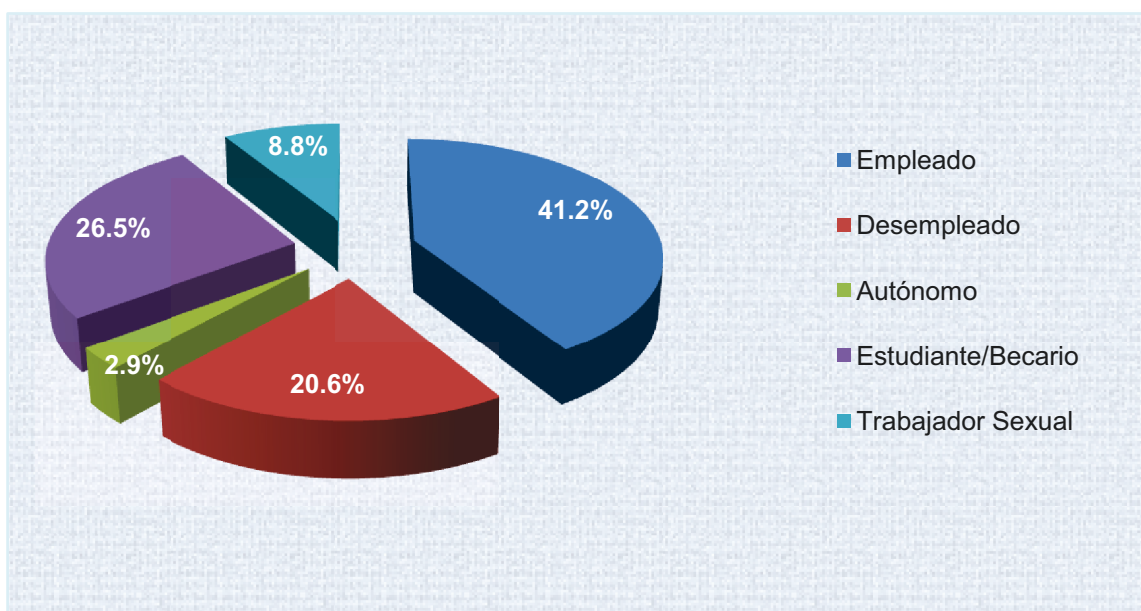
Un 14,7 % son hogares unipersonales constituidos por varones que viven solos, generalmente con empleos estables y un promedio de edad de 32 años. Solo un 2,9 % representan hogares ampliados, es decir, un hogar nuclear más otros parientes, donde el inmigrante es otro familiar del jefe del hogar.

El 11,8 % corresponde a parejas homosexuales que mantienen una relación afectivo-sexual y comparten un proyecto de vida común. En ninguno de los casos tienen hijos ni tampoco un vínculo legal de pareja. Sin embargo, se podrían considerar una familia homoparental, la cual «se constituye por hombres o mujeres de orientación homosexual que a través de una relación con otros hombres u otras mujeres forman una pareja, surgiendo con ella la posibilidad de evolucionar hacia una familia con menores» (Barrios, 2012:9).

Finalmente, el hogar referido al grupo de personas coresidentes y la vivienda como lugar físico donde habita este grupo están estrechamente asociados, y constituyen elementos básicos de la integración y de la reproducción social dentro de los procesos migratorios, que a su vez determinan las estructuras y dinámicas familiares que se reorganizan y acomodan a las nuevas realidades y contextos sociales en el país de destino.

4.2.6. Situación laboral

Gráfica 6. Distribución de los varones homosexuales y bisexuales colombianos entrevistados en España según su situación laboral.



Fuente: Elaboración propia, 2012.

Respecto a la situación laboral, el 41,2 % de los encuestados son empleados, un 26,5 % se encuentran desarrollando labores académicas o de becarios (a este porcentaje corresponden aquellos hombres que tienen una estancia por estudio o investigaciones en España). Le siguen un 20,6 % que se encuentran en situación de desempleo. Solo un 2,9 % son autónomos, y un 8,8 % se dedican al trabajo sexual remunerado.

Aquellos hombres que se encuentran empleados tienen un nivel educativo correspondiente con el bachillerato y desarrollan actividades de mano de obra no cualificada. Por su parte, los becarios y estudiantes se corresponden con un nivel de estudios superiores o de posgrado.

Por último, los varones que se dedican al trabajo sexual tienen estudios completos de bachillerato o universitarios. Se encuentran en el rango de edades entre los 23 y los 27 años, o en otras palabras: son adultos jóvenes. Además, el 66,7 % de estos son homosexuales, frente a un 33,3 % que son

bisexuales. En todos los casos el tiempo de residencia en España es menor a 3 años.

«Pues la verdad me fui de chapero¹³ al Black and White¹⁴, usted sabe que chapero es prostituto, porque usted sabe que la situación es difícil y entonces me fui a buscar una ayuda allá» ES_Harold_26

Es necesario anotar que, aunque existe una relación entre la irregularidad administrativa de los entrevistados y su dedicación al trabajo sexual, no se pueden vincular directamente estos dos aspectos. Durante las entrevistas se pudo constatar que existen otros factores personales y sociales que condicionan dicha actividad. Este es el caso de algunos de los entrevistados que, aun contando con permiso de trabajo, confiesan haberse dedicado a la prostitución masculina por otros motivos diferentes al desempleo o la necesidad económica.

Como ellos mismos sostienen, los ingresos que pueden obtener dedicándose a la prostitución masculina superan los ingresos obtenidos de los trabajos más tradicionales y a los que podrían acceder más fácilmente, como es el caso de la hostelería y los servicios.

«Me ofrecieron dinero una vez, estando sentado en la barra en una discoteca que yo no sabía que era para chaperos. Que ni idea, yo no sabía qué era un chapero. Un señor me ofreció, me pregunto que si era chapero y yo no le entendí, entonces no le respondí y me ofreció dinero para que me fuera con él, un señor mayor como de 80 años, 85 años» ES_Camilo_19

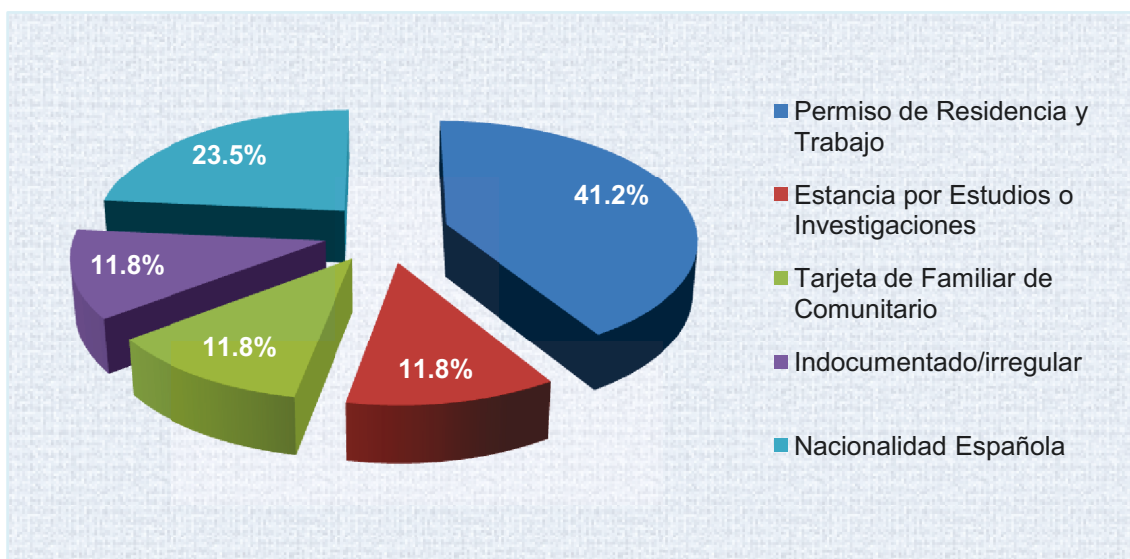
Finalmente, este discurso pone de manifiesto que algunos de los estereotipos que se manejan frente a los inmigrantes latinos y jóvenes en España los conducen hacia nuevas trayectorias sexuales, incluyendo el trabajo sexual, pues algunos de ellos se han visto abocados a la prostitución tras experiencias personales en sitios de ocio y diversión, donde estos hombres desconocían que se ejercía el trabajo sexual masculino y las normas que rigen dicha actividad dentro de este tipo de lugares.

¹³ Chapero: homosexual masculino que ejerce la prostitución.

¹⁴ Black and White: Local de homosocialización ubicado en el barrio de Chueca, en Madrid.

4.2.7. Situación administrativa en España

Gráfica 7. Distribución de los varones homosexuales y bisexuales colombianos entrevistados en España según su situación administrativa en España.



Fuente: Elaboración propia, 2012.

El 41,2 % de los varones entrevistados tienen permiso de residencia y trabajo en España; le siguen un 23,5 % que poseen la nacionalidad española. Después se encuentran aquellos que cuentan con un permiso de estancia por estudios o investigaciones, y que corresponden al 11,8 %; el mismo porcentaje corresponde a quienes tienen tarjeta de familiar de comunitario. Por último, un 11,8 % no tienen ningún tipo de documentación para residir de manera legal en España.

De manera general, se puede decir que el 88,2 % de los varones entrevistados tiene regularizada la situación administrativa en España, frente a un 11,8 % que no posee ningún tipo de permiso para residir de manera legal, los cuales se concentran de manera exclusiva en el rango de edades entre los 23 y los 27 años de edad, siendo también quienes menos tiempo de residencia llevan en España (es decir, inferior a 3 años).

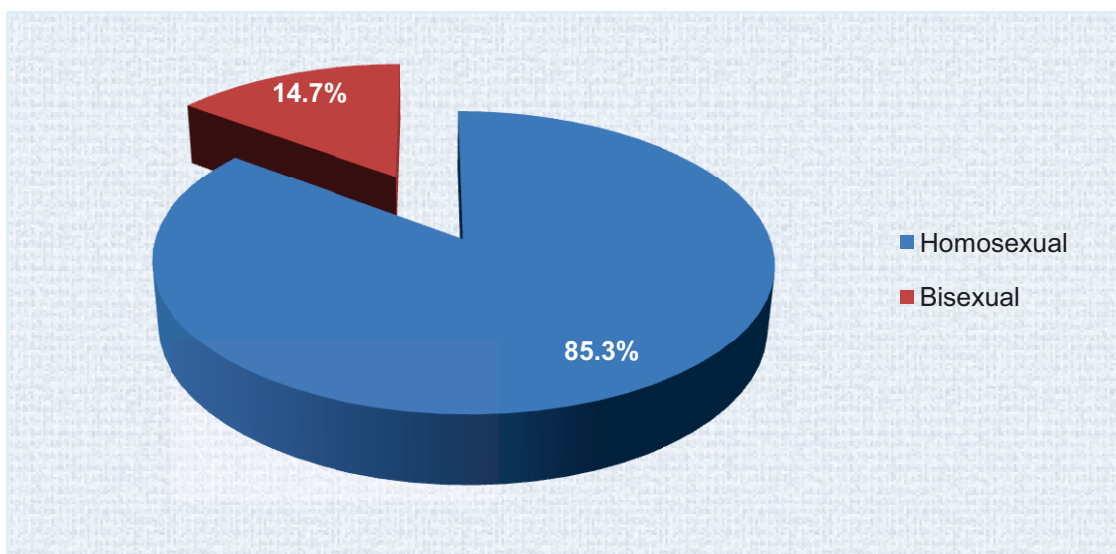
Es importante destacar, además, que aquellos que se encuentran en situación irregular tienen un nivel educativo medio y alto, como mínimo, han concluido el bachillerato y en algunos casos los estudios universitarios.

4.2.8. Orientación sexual

El 85,3 % de los entrevistados se autoidentifica como homosexuales, frente a un 14,7 % que lo hace como bisexuales.

Por edades, los bisexuales están concentrados exclusivamente en el rango de edad de los 22 a los 27 años, mientras que los homosexuales tienen una distribución en todos los rangos de edad que van desde los 18 a los 59 años. Llama la atención que aquellos que se autoidentifican como bisexuales residen en la ciudad de Madrid, sin que esto signifique que en las demás ciudades no existan varones colombianos con esta orientación sexual.

Gráfica 8. Distribución de los varones homosexuales y bisexuales colombianos entrevistados en España según su orientación sexual.



Fuente: Elaboración propia, 2012.

Durante la realización de las entrevistas se hizo evidente la negación e invisibilización de la bisexualidad por parte de algunos varones homosexuales. Para estos no existe la bisexualidad como tal, sino que la consideran un paso para asumirse ya sea como homosexual o como heterosexual, negando la posibilidad de una atracción afectiva y sexual hacia ambos sexos.

«El tema de la bisexualidad, no creo que exista la bisexualidad [...] yo no creo que exista la bisexualidad, lo que te decía la homosexualidad es una tendencia y está la heterosexualidad y no hay más, esos bisexuales que dicen que se pueden enamorar de los dos sexos a la vez, yo eso no creo, yo creo que hay dos tendencias y mucho vicio» ES_AndresFelipe_22

La bisexualidad no solo se enfrenta a su negación e invisibilización, sino que además se tejen sobre ella muchos prejuicios, como en el caso de este entrevistado que hace mención al «vicio», término que se usa para referirse al número de parejas de ambos sexos que podría tener un varón bisexual y las prácticas sexuales que desarrollaría con estas parejas, así como el hecho de considerar a los bisexuales en términos de «lo no definido».

4.3 Trayectorias migratorias

Las trayectorias migratorias nos permiten determinar las condiciones y las estrategias que emplean los migrantes para llegar a su destino. En el caso de España, se hace necesario entonces indagar la experiencia migratoria de los entrevistados y las redes sociales que les han permitido desarrollar el proyecto migratorio, así como las redes de acogida. Todos estos aspectos permiten caracterizar los movimientos migratorios desde diversos aspectos, que luego darán cuenta del tipo de migración empleado por cada uno de los migrantes.

De manera general, es posible afirmar que los entrevistados proceden de la Región Andina, de los departamentos de Risaralda, Quindío y Valle del Cauca. En esta zona se concentra la mayor cantidad de habitantes del país distribuida en las ciudades de Medellín (2 219 861 habitantes), Cali (2 075 380) y Bogotá D. C. (6 778 691)¹⁵. Además, los departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda, que conforman el «Eje Cafetero», tienen en conjunto una población de 2 276 847 habitantes.

¹⁵ Departamento Nacional de Estadística DANE, Colombia, CENSO General, 2005.

4.3.1 Experiencia migratoria

En algunos casos, los entrevistados manifiestan que han tenido experiencias migratorias a países como Estados Unidos o Venezuela; sin embargo, dichos procesos migratorios no han tenido el éxito que ellos se habían esperado, y han optado por regresar a Colombia y emprender un nuevo proyecto migratorio hacia España.

«Salí de estudiar bachillerato me fui para Miami, en Miami no me funcionaron las cosas porque igual yo solo tenía permiso de, iba como turista y hasta estudiar era ilegal porque iba de turista» ES_Camilo_19

«Ya había estado viviendo fuera en EE. UU., aunque allí no tuve ningún contacto con ninguna persona gay o lesbiana, pero no quería salir por salir, la mejor forma de salir era estudiando, preparándome...» ES_Victor_33

En otros casos, España se convirtió en la segunda opción como destino migratorio, debido a que después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos los controles migratorios aumentaron, cosa que dificultó la entrada de migrantes en este país.

«En principio íbamos a ir a los EE. UU. pero en esa misma época pasó lo de las Torres Gemelas y todo cambió de rumbo, ya que España era uno de los que no tenían en ese momento visa, optamos por eso» ES_Samuel_28

Los flujos migratorios de colombianos hacia Estados Unidos y Venezuela se remontan a las décadas de los sesenta y setenta, lo que generó fuertes redes sociales que permitían la movilidad de personas entre estos países y consolidaron a los Estados Unidos como destino migratorio por excelencia. Las condiciones económicas que ofrecía este país a los inmigrantes a mediados de la década de los setenta permitió la diversificación de los migrantes, dando «cabida ya no solo a profesionales universitarios sino también a obreros no calificados, comerciantes y empresarios de clase media» (Ramírez *et al.*, 2010:18).

En la década de los noventa las políticas migratorias de los Estados Unidos y Venezuela se fortalecieron, aumentando las restricciones legales a la inmigración hacia estos países, lo que originó una diversificación en cuanto a destinos y características de los migrantes. Aparece entonces España como uno de los principales destinos, aprovechando que los colombianos no requerían visa para viajar a este país.

Podría afirmarse que la experiencia migratoria de los entrevistados es muy poca y que el éxito de los proyectos migratorios se basa en la utilización de las redes sociales ya consolidadas, en el caso de aquellos que han tenido trayectorias más móviles y estas se encuentran asociadas con el nivel económico del migrante y a otras expectativas de tipo social y cultural.

4.3.2 Redes sociales

Las redes sociales se convierten en elementos fundamentales que facilitan el proceso de entrada en España y el proceso de acogida en el país, de modo que dichas redes determinan el éxito de los proyectos migratorios, ya sean individuales o familiares. Según Izquierdo (2003), «estas redes proporcionan cuestiones esenciales, como son el primer alojamiento, los primeros contactos para encontrar un empleo y la información necesaria para iniciar los trámites exigidos hasta que se consiguen los primeros papeles» (INE, 2007).

Todos los migrantes contaban con una red de apoyo para iniciar el proceso migratorio y una red de acogida al llegar a España. Estas dos redes no siempre eran las mismas: la primera ofrecía al inmigrante la información necesaria para salir del país (y en algunos casos, la ayuda económica para emprender el viaje), mientras que la red de acogida, por su parte, les aseguraba un alojamiento, la alimentación y una guía para movilizarse dentro de la ciudad y encontrar un trabajo.

«Un amigo, un amigo gay fue el que me ayudó, yo venía para donde mi prima, porque me daba el alojamiento, pero para venirme me ayudó un amigo que estudió conmigo en el colegio, él ya llevaba tiempo aquí, él fue el que me

prestó los dólares para pasar, la carta de invitación, que aunque luego eso aquí me toco pagárselo, pero él fue el que me ayudo» ES_Alberto_40

Se hace evidente en este caso la diferenciación entre la red de apoyo para iniciar el proceso migratorio y la red de acogida, las cuales se complementan y permiten el éxito del proyecto migratorio. Por su parte, en los casos donde la migración es de tipo familiar, ambas redes están formadas por la familia.

La diferenciación de las redes de apoyo se basa en su función. Aunque muchos migrantes tienen familiares en España, prefieren que estos los apoyen para iniciar el proceso migratorio; sin embargo, en cuanto a las redes de acogida, estos buscan establecerlas a través de amigos u otras personas, situación que puede tener su origen en la identidad sexual del inmigrante, que prefiere la independencia y el anonimato para desarrollar su sexualidad, alejado de los controles de tipo familiar.

«Vine a vivir a la casa de un amigo, de un amigo que tenía en Colombia que vino seis meses antes que yo» ES_Edwin_28

En cuanto a la migración familiar, y específicamente a las reagrupaciones familiares, las redes de apoyo para emprender el viaje como las redes de acogida estaban constituidas por la familia, padres y madres, aunque en otras circunstancias estas las integraron primos u otro tipo de parientes cercanos.

«Mi padre solamente, pues ayudándome económicamente con el viaje y haciendo la documentación y todo eso». ES_David_20

«Directamente de mi familia, mi madre, llegué a vivir con mi madre y con mi hermano, en aquel entonces vivían ellos solos y llegué a vivir yo con ellos, entonces económicamente todo dependía de mi madre» ES_Nelson_23

Otro tipo de apoyo para dar inicio a los procesos de reagrupación familiar provenía de algunas organizaciones no gubernamentales en temas referidos a los requisitos y trámites necesarios, así como asesoría jurídica en dichas cuestiones.

«Por medio de un abogado y pues no ninguna entidad, bueno creo que él trabaja en la Cruz Roja, pero ya fue así» ES_Diego_24

«Digamos que directamente no, pero indirectamente sí, mi madre iba a una ONG donde le daban atención legal, para aconsejarle sobre tramites de papeles, había un abogado en esta ONG y era quien le ayudaba a tramitar las tarjetas de residencia, la reagrupación y todo lo demás» ES_Nelson_23

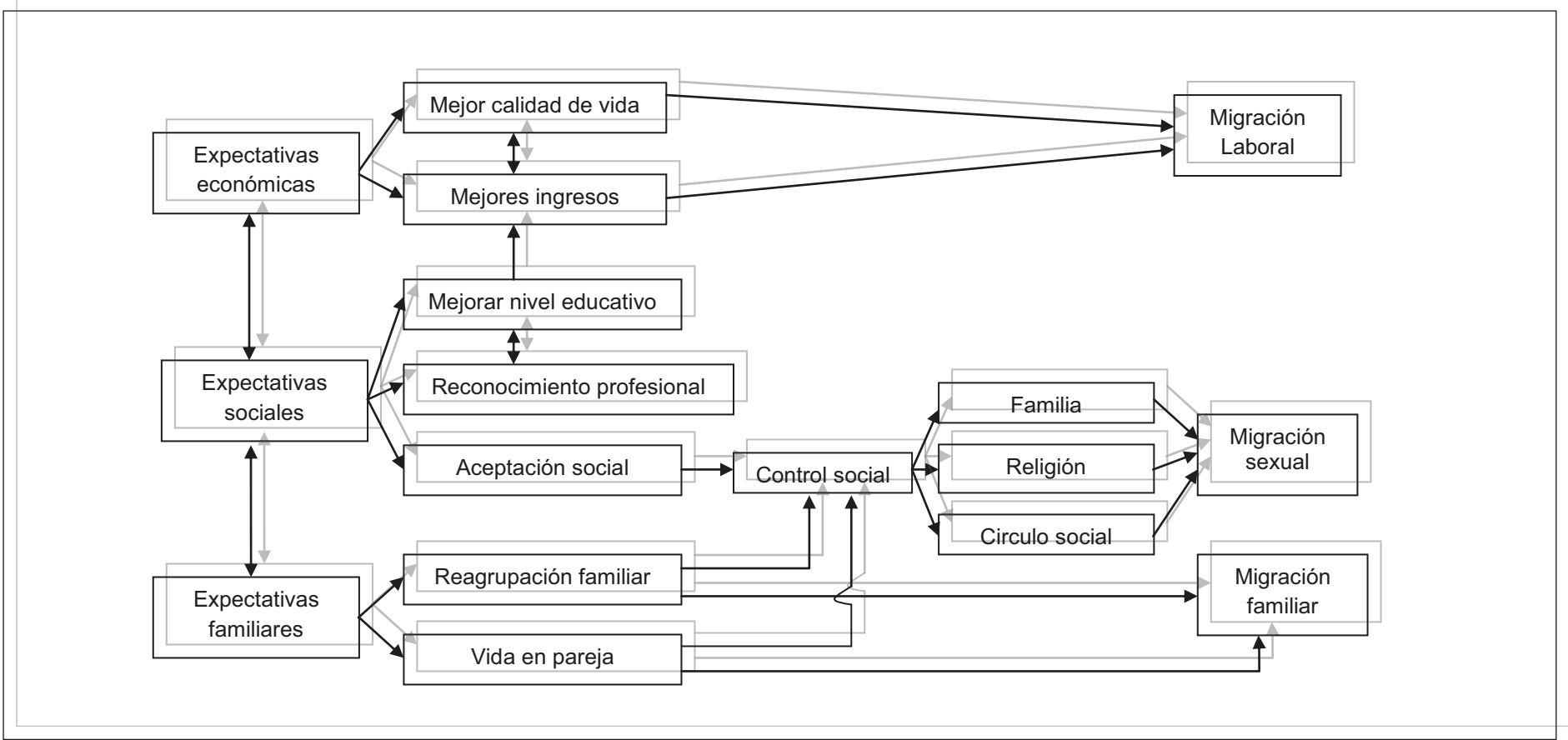
En síntesis, las redes migratorias entre Colombia y España se han consolidado en los últimos años, ya que el aumento de su densidad es directamente proporcional a la intensidad del proceso migratorio; por lo tanto, las trayectorias migratorias están bien definidas, determinando, entre otras cuestiones, las estrategias de reagrupación familiar y los nuevos procesos migratorios.

4.4 Motivación del proceso migratorio

Las motivaciones del proceso migratorio pueden ser muy variadas, sin embargo, algunos autores como Berry han definido dos factores: «Los factores que repelen (“push”), el deseo de escapar de situaciones poco placenteras que se dan en el país de origen (problemas personales, económicos, políticos, familiares). Los factores que atraen (“pull”), lo atractivo de vivir en el extranjero (prestigio de un grado educativo en el extranjero, oportunidad para el crecimiento personal, deseo de una nueva experiencia)» (Berry *et al.*, 1987 citado en Farjado *et al.*, 2008:45)

El elemento determinante de los procesos migratorios de estos hombres es su identidad sexual, que se relaciona con los factores que repelen y aquellos que atraen definidos por Berry. Se han establecido una serie de relaciones entre las diferentes motivaciones para dar inicio al proceso migratorio, en algunos casos vinculados con su identidad sexual, mientras que en otros juega un papel como mediador dentro del proceso, hasta encontrar aquellos donde deja de ser un factor definitivo para tal fin.

Diagrama 2. Expectativas y motivaciones en el proceso migratorio de los varones homosexuales y bisexuales colombianos en España.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Se puede decir que la migración sexual surge como resultado de ciertos controles sociales, entendidos estos como los mecanismos que desarrolla la sociedad a través de diferentes agentes y mecanismos que garantizan la aceptación por parte de sus miembros, de sus normas, valores, intereses y pautas de conducta de manera voluntaria o forzada.

Cuando estas pautas son impuestas y van en contra de la identidad propia de las personas, limitan su crecimiento personal. Sin embargo, «el control social dependerá del grado en el que el individuo asuma las actitudes de aquellos que están implicados con él en sus actividades sociales» (Mead, 1991:184) en los ámbitos de la familia, la religión y el círculo social más próximo, quienes definen cómo y de qué manera se debe desarrollar la vida de un hombre en un contexto de heteronormatividad. Además, confluyen aspectos sociales, culturales y económicos que en definitiva darán origen a un proceso migratorio en el que el factor definitivo es la identidad sexual.

Si bien es cierto que la sexualidad motiva algunos de los procesos migratorios de hombres y mujeres con diferentes orientaciones sexuales e identidades de género, también se encuentra aquello que no constituye una única causa de dicho movimiento. A esta motivación se suman elementos económicos y sociales que dan fundamento al proceso migratorio, que han de tenerse en cuenta para un análisis preciso del mismo.

En el diagrama 2 se observan cómo diferentes expectativas personales se vinculan unas con otras para dar origen a un tipo de migración particular. Es así como las expectativas económicas y sociales pueden generar un proceso migratorio laboral o las motivaciones familiares pueden desembocar en un proceso de reagrupación familiar. Sin embargo, la migración sexual es un asunto más complejo, ya que de ella forman parte una serie de elementos de tipo social, económico o familiar que, sumados, darían como resultado este tipo de migración.

4.4.1 Migración laboral

Según la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), la migración laboral se define como el movimiento de personas desde el país de origen a otro con objeto de trabajar, cuya finalidad es mejorar el nivel de vida propio y el de sus familias.

“Pues salir adelante, comprarle una casita a mi mamá, salir de la pobreza”

ES_Harold_26

Entre los varones colombianos que llegaron por motivos laborales se encuentran aquellos que contaban con empleos precarios en su país de origen y querían aumentar sus ingresos. Al llegar a España la precariedad aumenta, ya que sus empleos no corresponden con su formación profesional, desempeñan amplias jornadas laborales y, en algunos casos, no cuentan con contrato laboral. Sin embargo, los ingresos presentan un aumento considerable, lo que de alguna forma satisface en parte dichas expectativas.

A este grupo se suman aquellos que aun contando en su país de origen con una situación profesional y económica buena han decidido migrar por razones sociales, ya sea para mejorar sus capacidades académicas y así aumentar su reconocimiento profesional; sin embargo, estos varones no regresan a su país de origen después de terminar su formación y permanecen en España.

“Cuando decidí venirme a España quería venir a estudiar. Sin embargo, eso era una excusa pues mi idea era quedarme aquí y trabajar, sin olvidar los estudios que también me interesaban, pero quería trabajar” ES_Cesar_28

Finalmente, se encuentran aquellos hombres que llegaron a través de contingentes de trabajadores extranjeros no comunitarios para desempeñar ocupaciones especialmente en el sector de la salud y los servicios.

“En un convenio que tiene el Sena (Servicio Nacional de Aprendizaje de Colombia) con España para traer a trabajar empleados de salud de enfermería [...] para venir a trabajar a residencias geriátricas y pues me interese y presente varias entrevistas y no, la verdad es que fue muy fácil, siempre las

pasé, estuve en algunos cursos en Bogotá en Medellín en Cali y la verdad es que todo fue muy fácil” ES_Edwin_28

“Surgió la idea de venirme para acá, sin querer y nada, simplemente al mes salió la oportunidad (Grupo VIPs) y me he venido sin pensarlo más”

ES_Luis_27

La migración laboral de los hombres homosexuales y bisexuales entrevistados representa un 61,8 %. Como ya se ha mencionado, se incluyen en este grupo los migrantes que llegaron a través de los contingentes de trabajadores no comunitarios, aquellos que emprendieron el proceso migratorio por motivaciones académicas pero que finalmente se quedaron en España trabajando y quienes manifestaron otro tipo de motivaciones sociales pero que actualmente residen en este país.

4.4.2 Migración familiar

Dentro de la migración familiar se han considerado dos formas diferentes. La primera de ellas se refiere a los procesos de reagrupación familiar, es decir, al derecho de los extranjeros residentes en España a la vida en familia. Para ello pueden reagrupar a sus familiares donde son reagrupables el cónyuge y los hijos menores de edad de ambos, así como la pareja de hecho y el ascendiente de primer grado del reagrupante, siempre y cuando se cumplan los requisitos establecidos en la normativa aplicable.

El 20,6 % de los varones entrevistados llegó a España a través de un proceso de reagrupación familiar; a estos corresponden los varones más jóvenes, que no tuvieron ningún tipo de decisión dentro de la elección del destino migratorio, ya que al ser menores de edad dicha elección la realizaron sus padres.

“En realidad no fue una obligación ni nada, eso fue por cuestiones familiares, mi madre se radicó en España y vine porque ella estaba aquí”

ES_LuisCarlos_26

“Bueno porque mi madre vino mucho antes, se vino a trabajar y cuando yo tenía once se presentó la oportunidad de que viniéramos mis hermanos y yo y pues vinimos, básicamente por eso” ES_AndrésFelipe_22

Dentro de los procesos de reagrupación familiar, destacan aquellos que fueron motivados por razones de identidad sexual de los hijos de los inmigrantes que se encontraban aún en el país de origen. Es decir, los hijos homosexuales o bisexuales de padres que estando en España tomaron la decisión de traerlos desde Colombia, país donde residían, con la finalidad de que pudieran vivir en un ambiente más respetuoso y libre. Dicho proceso se considera como migración sexual y será analizado en su respectivo apartado.

En segundo lugar, se encuentra la migración referida a la vida en pareja (específicamente a las parejas del mismo sexo), cuyas expectativas tenían relación directa con la formación de una familia y los derechos vinculados a esta, derechos que no se encuentran asegurados en su país de origen. En este caso se hablaría de una migración sexual. Sin embargo, existen parejas que han iniciado el proceso migratorio en busca de nuevas oportunidades laborales o en un cambio en su contexto social.

“Viajé con mi pareja desde Colombia motivados por las oportunidades que habían en España con respecto a los ingresos económicos” ES_Lucas_28

Se consideran estrategias migratorias familiares aquellas que involucran a la pareja como parte primordial en el proyecto migratorio con el fin de conseguir una estabilidad económica o social deseada, sin que esto implique necesariamente la búsqueda de garantías sociales frente a derechos relacionados con la familia.

4.4.3 Migración sexual

La migración sexual está «motivada totalmente o en parte, por las sexualidades de aquellos que migran, ello implica una combinación de motivaciones económicas y sexuales» (Carrillo *et al.*, 2008: 7). Para ser más precisos, se

podría decir que es un proceso donde la identidad sexual¹⁶ del migrante cumple un papel fundamental para motivar su desplazamiento a otro contexto; donde los aspectos sociales, económicos y políticos, tanto del país de origen como el de destino, determinan las trayectorias migratorias de estas personas.

El análisis de la migración sexual debe considerar todos los aspectos sociales, culturales, políticos y económicos vinculados con el migrante, pues en algunos casos la relación entre la identidad sexual y la migración no es evidente, debido a que puede estar justificada bajo otro tipo de motivaciones que, sin embargo, son parte integral de un proceso migratorio justificado en la identidad sexual.

En este sentido, algunos de los inmigrantes manifiestan durante las entrevistas que sus motivaciones para iniciar el proceso eran de tipo social (por ejemplo, continuar o iniciar estudios de posgrado). Sin embargo, al avanzar en las entrevistas se podía constatar que sus parejas se encontraban residiendo en España incluso antes de que ellos llegaran, lo que claramente constituiría una motivación vinculada a su relación afectivo-sexual y, por ende, a su identidad sexual, sin que esto le reste valor a las motivaciones de tipo social o económico, pues estas se complementan.

La migración sexual representa el 17,7 % de los entrevistados, y esta se puede dar a través de diversas estrategias, aunque siempre surge como respuesta a una serie de controles sociales en Colombia que limitan el pleno desarrollo de la persona. Dicho control es de tipo informal, el cual puede ejercerse de diversas maneras: «el ridículo, la risa, o mediante el uso amenazante de cualquiera de estas técnicas. La mera ocasión de perder la aceptación del grupo usualmente es suficiente para hacer que la persona actúe de acuerdo con las expectativas» (Cohen, 1999:99).

Entre estas estrategias para superar el control social informal encontramos:

¹⁶ La identidad sexual entendida como el autoconcepto que tiene cada persona y en el cual se relacionan el sexo, el género, la orientación sexual, la identidad de género y el conjunto de habilidades con las que la persona se desenvuelve en su vida y en relación a la sexualidad.

4.4.3.1 Estrategia de localización en busca de aceptación social

La estrategia de aceptación social hace referencia a los procesos migratorios en los que se evidencia el papel de la identidad sexual dentro de este; en otras palabras, es la necesidad personal del migrante para hacer frente a sus requerimientos afectivos y sexuales de forma libre, segura y satisfactoria, permitiéndoles superar la imposibilidad o la dificultad de asumir la identidad propia en su país de origen.

«El bullying¹⁷ que había vivido en el colegio, que había vivido en ciertos espacios, pues que la pasé fatal, yo decidí por ejemplo perder un año, perdí décimo de bachillerato con el objetivo de no seguir con los truhanes que estaba, porque me hicieron la vida imposible de noveno a décimo [...] entonces esa situación pues evidentemente me dificultaba a mi psicológicamente para poder encontrar a personas como yo)» ES_Victor_33

«Pues en cuanto a la sociedad fatal, porque hay mucha más discriminación de la que se puede encontrar aquí, es más fácil que te griten algo por la calle o no puedas darle un beso a un chico en la calle, mira es que acá sí se puede, si te despides de tu chico en la calle le das un beso en la boca y chao o andas cogido de la mano, es diferente» ES_Damian_34

Este tipo de situaciones presentes en Colombia tienen su origen en una cultura machista, en la que se discrimina y ridiculiza a aquellos varones que puedan tener ciertos rasgos considerados femeninos o que expresan su afecto a una pareja de su mismo sexo, actos considerados reprochables dentro de la «normalidad» afectivo-sexual vigente en este país.

La estrategia de aceptación social, al igual que otras abordadas más adelante, buscan romper los controles sociales que se ejercen en el país de origen, aquellos que tienen que ver con los medios informales, es decir, las normas morales, las costumbres, las reglas de trato social y la moda, entre otros. Todos ellos tienen una base común: la heteronormatividad, gracias a la cual

¹⁷ *Bullying* es el término en inglés para el acoso escolar. También conocido como «hostigamiento escolar» o «matoneo escolar», es cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado.

son reproducidos y transmitidos en forma de hábitos, normas y valores determinados.

Es así como la familia, la iglesia y el círculo social próximo (el barrio y los amigos) constituyen instrumentos de los que se vale la sociedad y la clase dominante para ejercer e imponer sobre el resto normas de conducta, valores morales y éticos y su ideología, de acuerdo a las funciones que realicen cada uno de ellos.

Por otra parte, la estrategia de aceptación social busca superar la homofobia que se vive en el contexto social de origen, homofobia entendida como «el prejuicio, estigma o discriminación hacia las personas que mantienen relaciones sexuales con otras de su mismo sexo» (OPS, 2006:7).

«En Colombia hasta muchos chicos jóvenes si ven una pareja de gais pues empiezan a chiflarle o a gritarle por cómo vayan vestidos, si van muy afeminados, entonces yo sé, eso lo viví yo, se veía en Colombia, de que los mismos chicos les gritaban cosas» ES_Alberto_40

Se ha constatado a través de las entrevistas la homofobia que viven los varones con diversas orientaciones sexuales en su país de origen, la cual es tolerada y considerada normal por estos; es decir, las ridiculizaciones e insultos son entendidos como parte de un tipo de prácticas sociales vinculadas con la identidad sexual.

“Así como hay algunas personas que no les gustan los perros o hay algunas personas que no le gustan las gordas o ven mal un negro, hay personas que nos ven mal a nosotros y completamente normal”ES_Sebastian_20

El hecho de carecer de ciertos derechos no representa para algunos hombres un inconveniente, situaciones que han permitido perpetuar la discriminación hacia las minorías sexuales, basadas en una autoaceptación como «anormales» dentro de un contexto heteronormativo.

«En cuanto a las oportunidades es igual tanto para los gais como para cualquier tipo de personas, lo único es que no se pueden formar hogares ni

nada de esto, pero de resto es igual como cualquier otra persona»

ES_Fidel_25

Por lo tanto, la homofobia se ha interiorizado y constituye parte del ser homosexual o bisexual en el contexto social colombiano, situación que se confronta al llegar a España, donde se toma conciencia de que dichos comportamientos sociales son degradantes y discriminadores.

«De una escala de 1 a 10, para mí era normal aguantarme los insultos de 1 a 6, era normal que me insultaran, yo no lo veía como un insulto, aquí me enteré que eran insultos y eso no solo me pasa a mí, eso le pasa a otras personas colombianas de diferentes ciudades» ES_Victor_33

Sin embargo, estos varones en España no están libres de tales situaciones, y se enfrentan a una doble discriminación: por una parte, la que surge de la homofobia, y por otra, la que genera su condición como inmigrantes.

4.4.3.2 Estrategia de reagrupación familiar

Se considera como estrategia de reagrupación familiar la que tiene relación directa con la identidad sexual del reagrupado, en este caso los hijos de los migrantes que se encontraban en el país de origen. Dicha estrategia puede surgir por deseo propio del hijo o como respuesta de la familia a situaciones que perjudican el desarrollo personal de este en un contexto social como el colombiano.

«En sí yo no quería venir, si no que como mi madre ya está acá hace cinco años nos reagrupó [...] cuando vivía en Colombia dije: ya me cansé de decir tantas mentiras, tantas mentiras, le voy a contar a mi madre que soy homosexual y se lo dije y nada, ella decidió traerme para acá, porque acá la vida era más fácil» ES_Sergio_19

La decisión tomada por parte de los padres sobre el hecho de reagrupar a un hijo por razones de su identidad sexual se basa en su propia experiencia

personal en el país destino, la cual se compara con aquellos contextos sexuales del país de origen y con las experiencias vividas allí.

Dicho proceso les ha permitido tomar conciencia sobre la diversidad sexual y asumirlo de una forma normalizada, gracias además a que en España el tema es abordado en todos los ámbitos sociales y culturales de manera constante y libre, desvirtuando las ideas y los imaginarios con los que podrían haber llegado estas personas.

«En realidad no fue porque mi madre estaba aquí, fue por un tema personal, personal de [...] mi familia colombiana sabía que era homosexual, era un conflicto y mi madre me ha dicho vente a España que nadie te va a decir nada y vas a vivir perfectamente y por eso, he venido, básicamente»

ES_LuisCarlos_26

La sensibilización frente a la diversidad sexual ha permitido influir en las percepciones de los inmigrantes, logrando aceptar una realidad que en el país de origen estaría condicionada por elementos sociales arraigados en una cultura machista. Las ideas, las prácticas y las percepciones de los inmigrantes fluyen entre el país de destino y el de origen, pudiéndose considerar como remesas sociales que intervienen en las relaciones de las familias y la identidad cultural, y permiten dar origen a cambios sociales en Colombia.

Se puede decir, entonces, que los padres han optado por reagrupar a sus hijos porque consideran que en España existen las garantías legales y sociales suficientes para que estos desarrollen una vida plena acorde a su identidad sexual.

4.4.3.3 Estrategia de vida en pareja

A este tipo de estrategia responden aquellos procesos migratorios que conllevan a consolidar una pareja. Se presentan cuando uno de los hombres se encuentra en el país de destino o en algunos casos cuando ambas personas inician el proyecto migratorio.

«Estaba enamorado, por eso llegue acá España, y mi pareja vivía acá y él me trajo» ES_Fabrizio_21

«Cuando llegue aquí ya vi que hay más relaciones estables, una pareja homosexual es lo mismo que una pareja heterosexual, se pueden casar, tener hijos y formar una familia, ese concepto no lo veía en Colombia» ES_Sergio_19

La finalidad de la estrategia es lograr superar los controles sociales impuestos por la familia o el círculo social próximo y la consolidación de una relación de pareja en el destino donde se pueda vivir en familia y tener acceso a todas las garantías legales con las cuales cuentan las parejas heterosexuales. De manera adicional, se busca superar una idea muy arraigada en el imaginario colectivo colombiano, en el que los homosexuales no pueden formar una familia y están condenados a la promiscuidad y a vivir en soledad.

Por otra parte, aunque menos frecuente, se encuentran aquellos casos donde uno de los hombres viajó desde Colombia para conocer a la persona con la que había entablado una relación afectiva a través de internet.

Dichas relaciones se construyeron a través de conversaciones en el chat, videoconferencias o llamadas telefónicas, donde ambos varones pudieron compartir sus expectativas respecto a la relación que deseaban entablar. Además, tuvieron la oportunidad de conocerse físicamente a través de fotografías y videoconferencias, lo que permitió tomar la decisión de migrar contando con el apoyo de la persona en España.

«A mí me trajo un novio, él me quería hacer el coprológico (Scat¹⁸) y me dejó aquí tirado, me mandó la plata para hacer las vueltas y me dio uno que otro papel falso y ya» ES_Harold_26

Sin embargo, en los casos analizados la relación finaliza después de un corto tiempo de establecida, debido a la decepción frente a las expectativas que se habían idealizado hacia la otra persona. Esta situación pone al inmigrante en

¹⁸El *scat* es el término utilizado para referirse a la coprofilia, que consiste en la excitación sexual producida por las heces. Incluye la atracción por oler, saborear, tocar o ver el acto de defecar como un medio de excitación sexual y de placer.

una condición de vulnerabilidad que «surge como consecuencia de la interacción social de los extranjeros que entran en un país con los “nacionales”» (Bustamante, 1998:8).

La vulnerabilidad de estos varones tiene su origen en la ausencia de redes sociales de apoyo, los cuales han llegado casi exclusivamente por gestiones de sus parejas en España. El inmigrante se encuentra sujeto a las condiciones que le imponga su pareja, por lo que al separarse su situación administrativa se vuelve irregular debido a que su entrada al país se realizó con un visado de turista con una duración definida, carece de todo tipo de apoyo familiar o social, de recursos económicos para subsistir, y se ven abocados al trabajo sexual en un entorno desfavorable.

4.5 Caracterización sociodemográfica de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia.

Las características sociodemográficas de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia permiten realizar una comparación con aquellos que fueron entrevistados en España, logrando así determinar diferencias y similitudes en aspectos tales como edades, niveles educativos o estado civil, entre otros, que inciden en las percepciones sobre el género y la diversidad afectivo-sexual.

Cuadro 7. Datos sociodemográficos de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia.

Edad	Orientación sexual	Nivel educativo	Estado civil	Ocupación
18	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
24	Homosexual	Universitario	Soltero	Estudiante
19	Homosexual	Técnico	Soltero	Empleado
18	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
20	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
25	Homosexual	Universitario	Soltero	Empleado
26	Bisexual	Universitario	Soltero	Estudiante
36	Homosexual	Posgrado	Soltero	Empleado
29	Homosexual	Posgrado	Soltero	Empleado
24	Homosexual	Técnico	Soltero	Empleado
27	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Empleado
28	Homosexual	Técnico	Soltero	Empleado
37	Homosexual	Universitario	Soltero	Empleado
25	Homosexual	Técnico	Soltero	Empleado
22	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
26	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
22	Bisexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
25	Bisexual	Universitario	Soltero	Desempleado
34	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Empleado
32	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Empleado
22	Homosexual	Universitario	Soltero	Estudiante
29	Homosexual	Técnico	Soltero	Empleado
19	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
24	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
19	Homosexual	Técnico	Soltero	Estudiante
37	Bisexual	Universitario	Soltero	Independiente ¹⁹
36	Homosexual	Universitario	Soltero	Empleado
24	Bisexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
37	Homosexual	Universitario	Soltero	Estudiante
32	Homosexual	Universitario	Soltero	Empleado
44	Homosexual	Universitario	Unión hecho	de Independiente
30	Homosexual	Media	Soltero	Independiente
21	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante

Continúa...

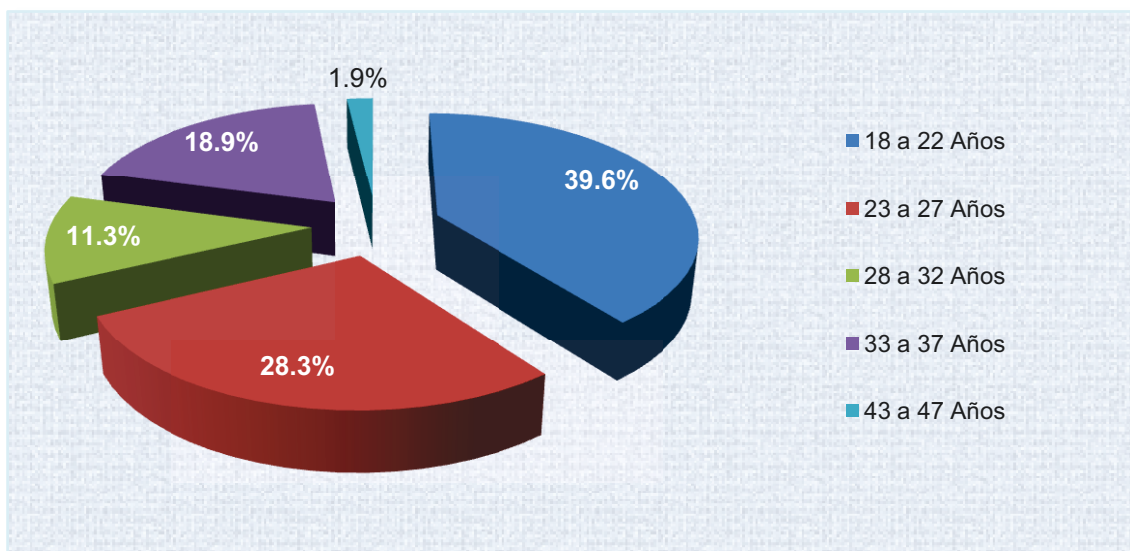
¹⁹ El Ministerio de Trabajo Colombiano define al trabajador independiente como toda persona natural que realice una actividad económica o preste sus servicios de manera personal y por su cuenta y riesgo, mediante contratos de carácter civil, comercial o administrativo, distintos al laboral, dicha definición puede ser equiparable al de Trabajador Autónomo utilizado en España.

Edad	Orientación sexual	Nivel educativo	Estado civil	Ocupación
36	Homosexual	Tecnólogo	Soltero	Empleado
24	Homosexual	Universitario	Soltero	Empleado
19	Bisexual	Bachillerato	Soltero	Empleado
19	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
33	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Empleado
25	Homosexual	Tecnólogo	Soltero	Independiente
19	Homosexual	Técnico	Soltero	Estudiante
23	Homosexual	Universitario	Soltero	Desempleado
19	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Empleado
35	Homosexual	Universitario	Soltero	Empleado público
21	Bisexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
22	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
26	Bisexual	Bachillerato	Soltero	Desempleado
21	Homosexual	Técnico	Soltero	Estudiante
20	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Empleado
22	Homosexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
20	Bisexual	Bachillerato	Soltero	Estudiante
26	Homosexual	Tecnólogo	Unión hecho	de Empleado
28	Bisexual	Técnico	Unión hecho	de Empleado
33	Bisexual	Técnico	Soltero	Empleado

Fuente: Elaboración propia, 2013.

4.5.1. Edad

Gráfica 9. Distribución de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia según grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia, 2012.

El 100 % de los hombres entrevistados en Colombia están en edades comprendidas entre los 18 y los 44 años, integrando la PEEA (Población en Edad Económicamente Activa), y que se encuentran en capacidad de incorporarse al mercado laboral. De este total, el 67,9 % forma parte de la población considerada joven, que se encuentra entre los 18 y los 27 años, mientras que los adultos jóvenes representan el 30,2 %, y solamente el 1,9 % corresponden a adultos, es decir, a personas mayores de 40 años.

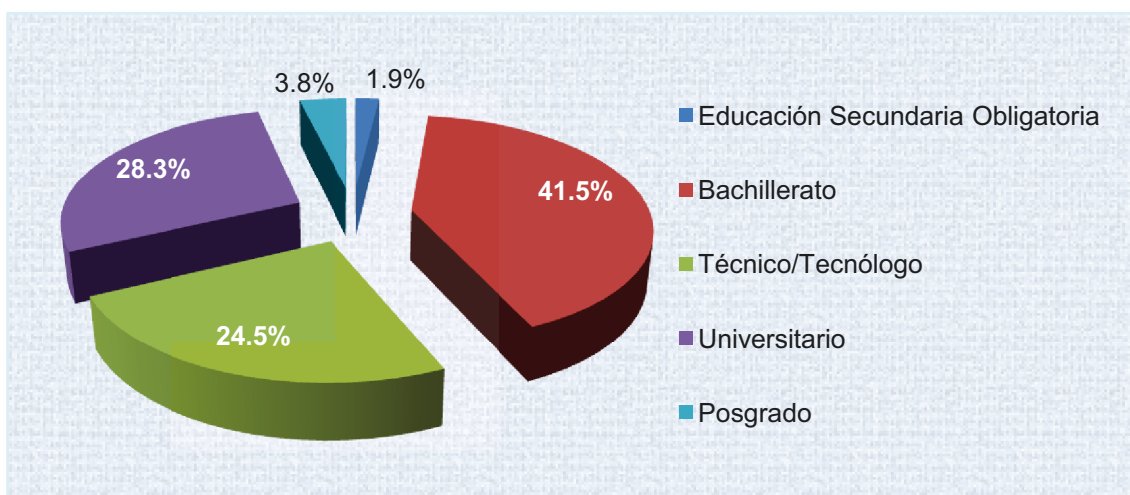
De acuerdo con estos datos, se establece que los entrevistados se encuentran concentrados en el grupo de edad de jóvenes, con un promedio de edad de 26 años, frente a los 27,6 años de aquellos que residen en España. Además, los rangos de edad encontrados en este país son mucho más amplios que los colombianos: la edad mínima para ambos países es de 18 años, la edad máxima encontrada en Colombia son los 44 años, frente a los 59 años hallados en España.

Esto permitiría establecer que es mucho más fácil reconocerse como homosexual o bisexual y desarrollar una vida (en términos generales) más normalizada en España que siendo una persona adulta en Colombia.

Según lo anterior, se puede acertar al decir que los espacios sociales suelen ser más incluyentes en el país de destino, además de que allí existen lugares específicos de homosocialización para personas de ciertos rangos de edad, a diferencia del caso colombiano, donde se carece de este tipo de lugares.

4.5.2. Nivel de estudios

Gráfica 10. Distribución de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia según último nivel de estudios aprobados.



Fuente: Elaboración propia, 2012.

Todos los varones entrevistados han cursado la primaria completa, pero de estos, solamente el 1,9 % ha terminado la secundaria, el 41,5 % el bachillerato, el 24,5 % tiene algún tipo de educación técnica o tecnológica, el 28,3 % tiene estudios superiores universitarios, y solo un 3,8 % tiene estudios de posgrado.

Esto quiere decir que el 56,6 % de estos varones tiene un nivel educativo alto que incluye una formación técnica, tecnológica o profesional, y que se corresponde con la población joven entre los 18 y 28 años de edad. Se

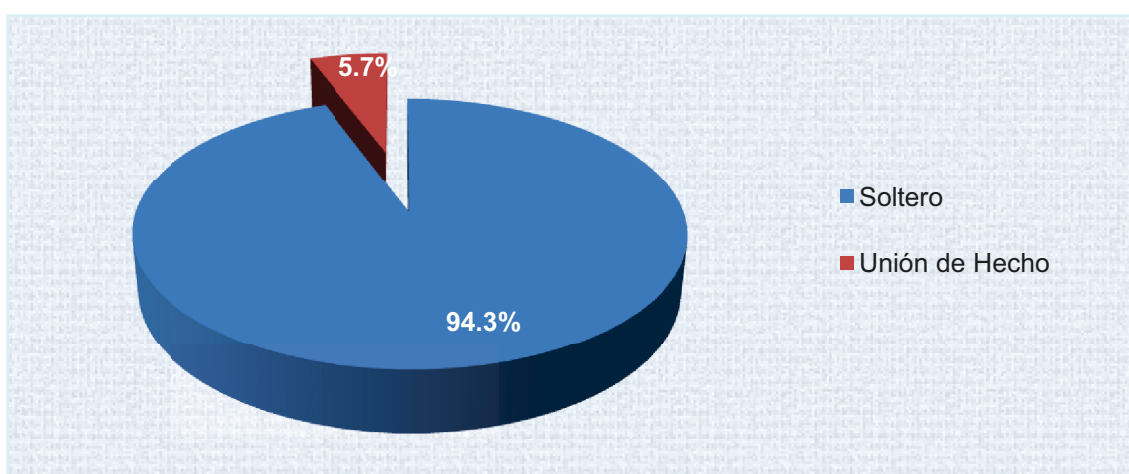
esperaría que estos varones se pudieran incorporar al mercado laboral en su campo profesional dadas sus características.

Al comparar los niveles educativos de los entrevistados en España y Colombia, se observan que estos son muy similares. Sin embargo, hay una variación respecto a aquellos hombres que tienen una educación técnica o tecnológica, que residen en mayor proporción en Colombia con un 92,9 %, frente a un 7,1 % que lo hacen en España.

Por el contrario, el 60 % de los entrevistados que tienen estudios de posgrado residen en España, frente a un 40 % que lo hacen en Colombia. Esto se debe a que aquellos varones que viajaron por motivaciones académicas al terminar sus estudios decidieron permanecer en este país para continuar con su formación profesional o emprender su vida laboral.

4.5.3. Estado civil

Gráfica 11. Distribución de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia según su estado civil.



Fuente: Elaboración propia, 2012.

Solo el 5,7 % de los varones entrevistados tiene un vínculo de pareja (en este caso, unión marital de hecho), frente a un 94,3 % que son solteros, sin que esto

último tenga relación directa con la existencia o no de un vínculo afectivo que pudiera estar registrado legalmente.

Para el caso conviene aclarar que la Corte Constitucional colombiana aprobó el 7 de febrero de 2007 la unión marital de hecho entre homosexuales, que incluía algunos derechos patrimoniales de la pareja, los cuales cobrarían vigencia al transcurrir por lo menos dos años de convivencia de esta.

Entre estos derechos están:

1. Declarar la existencia de la unión marital de hecho.
2. Reclamar la presunción de haber creado una comunidad doméstica o sociedad patrimonial después de dos años de convivencia monogámica.
3. Afiliar al compañero/a como beneficiario/a, a un sistema de seguridad social en salud.
4. Recibir la pensión de la pareja cuando esta fallezca, después de haber convivido al menos cinco años.
5. Demandar penalmente por alimentos a su pareja cuando esta desconozca la obligación de apoyo mutuo que debe existir entre compañeros/as permanentes.
6. Otros derechos civiles, políticos, sociales, económicos, migratorios y penales que antes estaban reservados únicamente a las parejas heterosexuales.

Si se tiene en cuenta el número de personas que formaron parte de la investigación y la existencia del reconocimiento de la unión marital de hecho entre homosexuales en Colombia, se encuentra que el porcentaje de este tipo de uniones en la población entrevistada en origen es muy bajo, pues representa un 5,7 %.

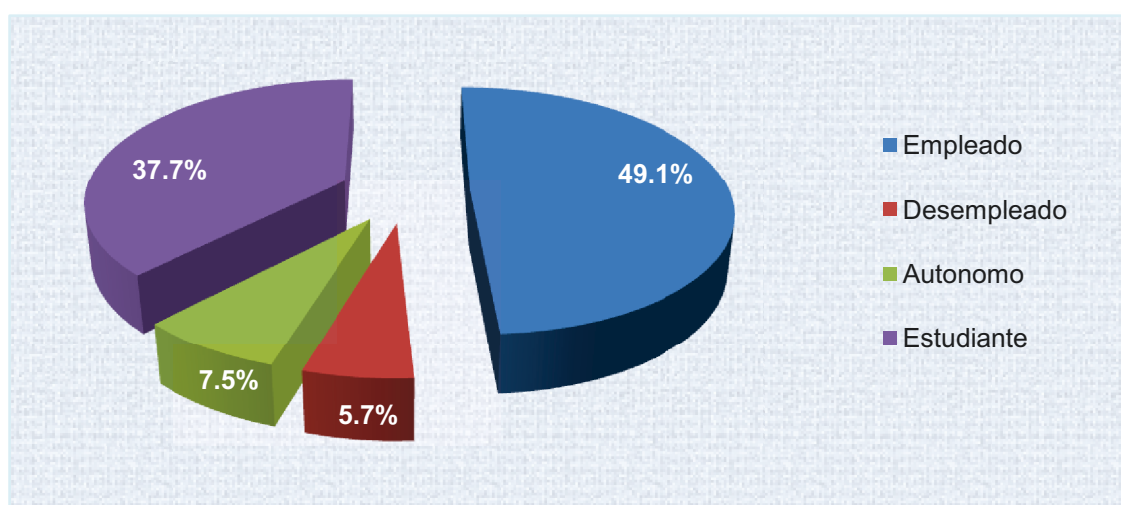
El 66,7 % de las uniones de hecho están registradas entre varones cuya orientación sexual es homosexual, frente a un 33,3 % que corresponde a varones bisexuales. Además, el rango de edad para ambos casos es muy amplio, ya que abarca desde los 26 hasta los 44 años.

Si comparamos los datos de los países de origen y destino, vemos cómo el 62,5 % de los solteros residen en Colombia, frente a un 37,5 % que lo hacen en España, pero el 100 % de aquellos que se encuentran casados lo hacen en este último país.

En cuanto a las uniones o parejas de hecho, el 60 % se encuentran registradas en Colombia, frente a un 40 % que lo están en España. Ello indicaría que los varones homosexuales y bisexuales colombianos conocen las garantías que en esta materia les ofrece la ley de su país y, en consecuencia, hacen valer tales derechos.

4.5.4. Situación laboral

Gráfica 12. Distribución de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia según su situación laboral.



Fuente: Elaboración propia, 2012.

En cuanto a la situación laboral, el 49,1 % de los varones entrevistados son empleados; el 7,5 % son autónomos; el 37,7 % son estudiantes, y el restante 5,7 % corresponde a quienes se encuentran desempleados.

De la población que se encuentra desempleada, se puede anotar que sus edades están en el rango de los 23 a los 26 años, con un nivel educativo que va de medio a alto. Es posible que la situación de desempleo sea transitoria,

pues las características demográficas de la población hacen pensar que personas con estas tipologías son fácilmente incorporadas al mercado laboral.

Si se comparan los porcentajes de desempleo entre España y Colombia, se observa que en el caso español este llega al 20,6 % de los entrevistados, frente a un 5,7 % del caso colombiano. Esto se corresponde con los datos del Instituto Nacional de Estadística de España, que sitúa la tasa de paro para el segundo trimestre del 2013 en el 26,3 %²⁰; por su parte, la tasa de desempleo para Colombia en el mes de febrero de 2013 se ubica en el 11,8 %²¹.

Los hombres entrevistados en España en situación de desempleo tienen características muy diversas, aunque llama la atención que el 57,1 % de estos están en un rango de edad entre los 18 y los 22 años; en otras palabras, personas jóvenes con niveles educativos medios.

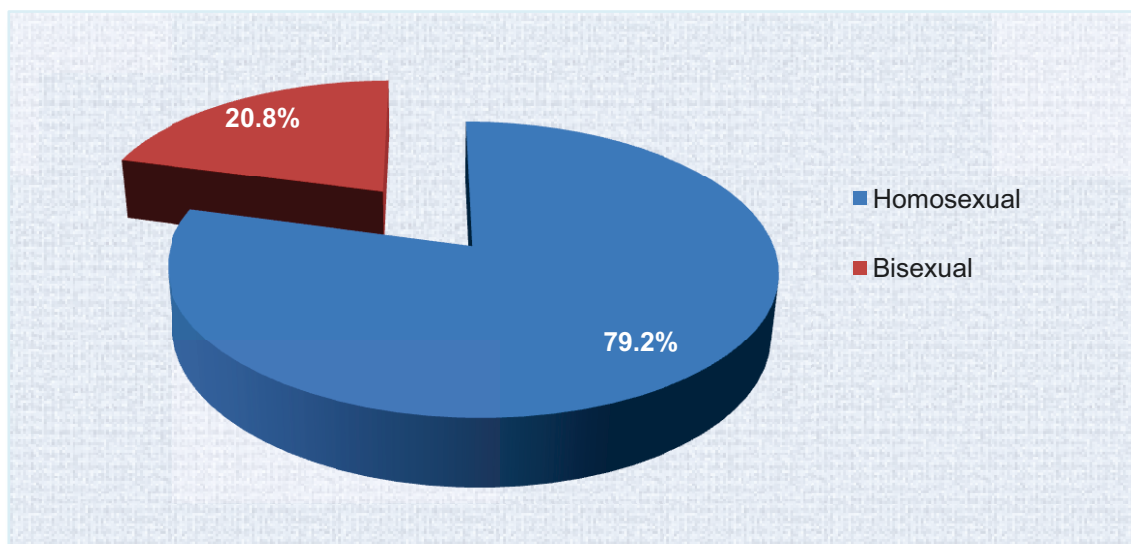
Estas cifras confirman los datos de la Agencia Europea de Estadística (Eurostat), que ubica la tasa de paro juvenil en el 53,2 % en el caso español (la segunda más alta de la Unión Europea y solamente superada por Grecia, con el 55,4 %). Son datos muy superiores al caso colombiano, que según el Departamento Nacional de Estadística (DANE) ubicó el desempleo juvenil en el 17,2 % durante el último trimestre de 2012.

²⁰ <http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0213.pdf>.

²¹ http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_ech_feb13.pdf.

4.5.5. Orientación sexual

Gráfica 13. Distribución de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia según su orientación sexual.



Fuente: Elaboración propia, 2012.

El 79,2 % de los varones entrevistados en Colombia se autoidentifican como homosexuales, frente a un 20,8 % que lo hacen como bisexuales.

Si se comparan los datos obtenidos entre España y Colombia, se puede observar que mientras en este último, el 20,7 % de los hombres entrevistados se autoidentifican como bisexuales, solamente un 14,7 % lo hacen en España.

De estas cifras se pueden realizar dos análisis. El primero de ellos contradice la idea de la «invisibilidad» de la bisexualidad, es decir, el hecho de desconocerla como orientación sexual y catalogar a estos hombres como homosexuales que no se han definido por completo. Sin embargo, los discursos de los entrevistados, tanto en Colombia como en España, refutan dicha hipótesis.

El segundo análisis estaría justificado en el valor que tiene para estos hombres la masculinidad, ya que en su contexto social de origen se les exige que sea demostrada y reafirmada a través de diferentes mecanismos, tanto sexuales como sociales. Por esta razón, es posible que prefieran reconocerse como bisexuales con el fin de mantener dicha imagen viril y, por lo tanto, sentirse más aceptados socialmente.

Es así como el contexto social de estos varones en Colombia determina la forma en la cual conciben su sexualidad y, en consecuencia, la imagen propia y aquella que deben asumir frente a los demás, tratando en todo caso de cumplir las exigencias heteronormativas.

CAPÍTULO 5: GÉNERO, SEXUALIDAD E IDENTIDAD

5.1. El género y la identidad sexual

Los entrevistados proceden de zonas muy diversas de Colombia, lo que influye directamente en los procesos de definición de la identidad sexual, las prácticas sociales y sexuales asociadas a esta. La cultura de cada región varía en cuanto a símbolos y significados en aspectos tales como el género, la masculinidad y la sexualidad: «esto ocurre así porque las definiciones del sexo mismo dependen fuertemente del conocimiento local. Esto da pie a significados diferentes en contextos distintos» (Díaz, 2004:4).

Por lo tanto, puede decirse que las relaciones que se establecen entre identidad sexual e identidad de género son de una alta complejidad y, además, que los procesos a través de los que se construyen las identidades sexuales (ya sean homosexuales o bisexuales) están determinados en gran medida por las categorías, los significados y las clasificaciones disponibles en cada contexto social para abordar la sexualidad.

Es así como en la cultura colombiana los elementos referidos a los roles de género determinan de forma radical la identidad sexual tanto de hombres como de mujeres a través de un proceso de diferenciación de ambos, en el que lo masculino se llega a definir como la negación de lo femenino y, por consiguiente, se exige la desaparición de todo atributo femenino en el varón, con lo que se logra cumplir las expectativas que se han formado culturalmente en torno a cada uno de ellos.

Además, dichas diferenciaciones condicionan no solo las acciones, las percepciones y los usos del cuerpo, sino también las formas en las que hombres y mujeres pueden interactuar con el mismo y con el otro género, pues «las sociedades han tenido la necesidad de generar discursos sobre los cuerpos masculino y femenino, es decir, de esculpirlos desde el género, obteniendo de una masa informe, un sujeto normalizado y enculturado, a partir

de los presupuestos, la cosmovisión y el sistema de valores del grupo social en cuestión» (List, 2005:176).

Por lo tanto, la identidad sexual para el caso de los hombres colombianos se define y asume desde los roles de género:

«Considero que la identidad sexual es importante pero no fundamental, porque antes de considerarme homosexual me considero hombre, por lo que he luchado es a dignificar que un hombre puede ser homosexual sin necesidad de tirarse a los extremos, o sea que para que un hombre sea homosexual no necesariamente tiene que ser ni femenino, ni vestirse a toda hora como transgénero o de travesti» CO_Rafael_36

Se hace evidente en el discurso del entrevistado el sistema de valores que desde el género condicionan la identidad sexual. Es así como ser hombre es un hecho que ha de ser dignificado y reafirmado, puesto que asumir otro tipo de roles resulta impropio, rompiendo con los parámetros establecidos dentro de la cultura donde la masculinidad es hegemónica.

Además, la separación que se establece entre la orientación sexual y la identidad de género pone de manifiesto la importancia que asumen los roles de género. Aquellos que se asocian a lo femenino son menos valorados y, por lo tanto, no deseados. El «ser hombre» es una cuestión que define las relaciones personales y sociales, que pasan por una serie de controles informales que incluyen la familia, la religión y el círculo social más próximo, representado por los amigos y el vecindario (el barrio) y que, a su vez, se convierte en elemento de acceso al poder.

Todo esto lleva a que los varones homosexuales y bisexuales de origen colombiano asuman y construyan sus roles genéricos de maneras diversas, que permitirán que se perciban a sí mismos y a los otros desde parámetros de normalidad biológica y moral y, por lo tanto, puedan cumplir con las expectativas sociales.

El género altera las relaciones sociales y, por ende, incide de manera directa en las actitudes, los comportamientos y las formas de relación con el entorno:

«el género atraviesa a la preferencia sexual en el sentido de que cada uno de los seres humanos, sin importar su manera de relacionarse sexualmente, tiene una carga ideológica que le determina su ser social, en este caso masculino o femenino, y ello provoca que su manera de expresar la sexualidad adquiera particularidades» (List, 2005:194).

La investigación pone de manifiesto los vínculos existentes entre la construcción de las relaciones de género y las identidades sexuales. Dichos vínculos hacen referencia fundamentalmente a la influencia que tienen sobre la identidad sexual los roles de género y las desigualdades que se generan en cuanto al acceso al poder, al prestigio y a los recursos, dependiendo de quién asume o no tales roles.

Es así como ciertos comportamientos sexuales y roles de género son interpretados como reafirmadores de la identidad masculina, los cuales, a su vez, dan legitimidad social a los hombres homosexuales y bisexuales dentro del contexto social heteronormativo del país de origen.

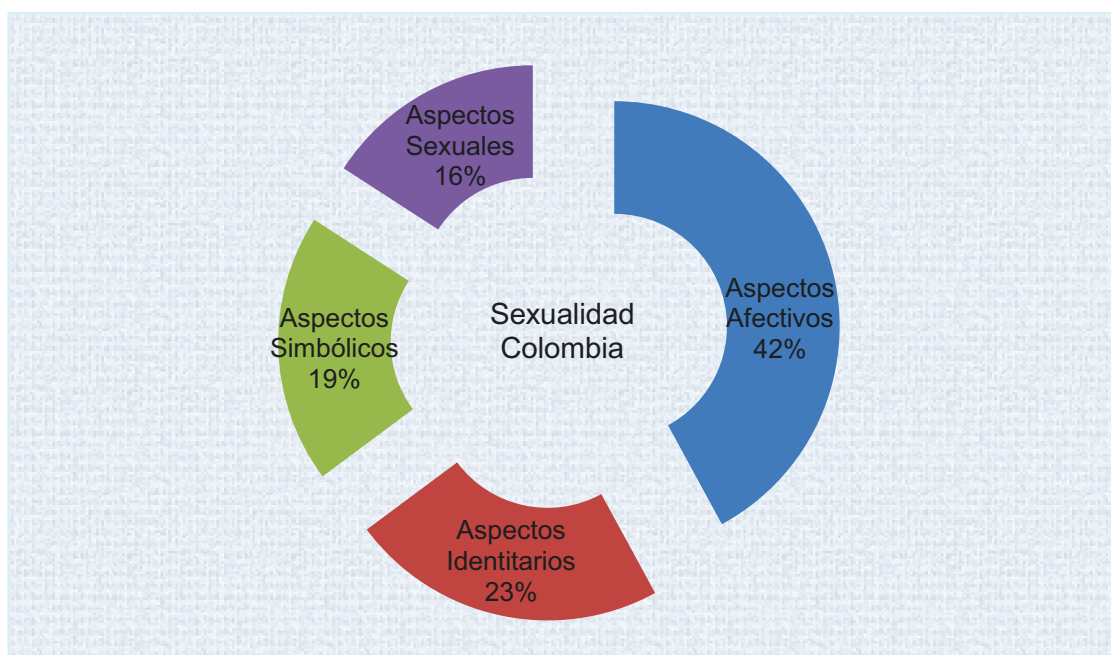
Las interacciones que se establecen entre la orientación sexual, la identidad y los roles de género, las prácticas sexuales, el erotismo y el placer constituyen la sexualidad, que al mismo tiempo está influida por factores biológicos, sociales, económicos, culturales, éticos, religiosos y espirituales, entre otros.

La sexualidad puede considerarse como la expresión externa de todos estos elementos, y debe entenderse como parte de la realidad cultural y no como un determinante biológico unificador de actitudes, valores, conductas, prácticas y relaciones interpersonales de todos los grupos sociales; por tanto, «la sexualidad, como sostuvo Foucault, es una construcción social. La regulación del deseo sustenta las instituciones sociales y, de este modo, canaliza la trasgresión y organiza la dominación» (Marcial, 2009:15).

Para comprender el proceso de construcción de la identidad sexual de los hombres homosexuales y bisexuales colombianos, es necesario conocer cuáles son sus representaciones, imágenes e ideas acerca de la sexualidad, y establecer su vinculación con elementos tales como la masculinidad, la

feminidad, la familia, los pares y los amigos, entre otros, y, a su vez, su articulación con los dispositivos afectivo-sexuales, tanto en el país de origen como en el de destino, ya que «el sexo es una actividad social. Tiene normas de cortesía y de etiqueta. Se le prescriben y proscriben espacios, tiempos, modos y maneras. Las conductas sexuales son conductas sociales, y como tales deben ser analizadas: obligaciones, normas, reglas, prohibiciones» (Guasch, 1993:107).

Gráfica 14. Percepciones sobre la sexualidad de los varones homosexuales y bisexuales colombianos entrevistados en Colombia.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Para los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia, la sexualidad es principalmente un asunto afectivo, ya que el 42 % de las palabras evocadas cuando se utilizó este estímulo hacían referencia a sentimientos y expresiones de afecto. Allí, términos como «placer», «amor», «afectividad», «diversión» y «respeto» fueron de los más citados o referenciados.

En segundo lugar, se encuentran los aspectos referidos a la identidad, es decir, la sexualidad se constituye como una forma de reafirmar la visión que se tiene

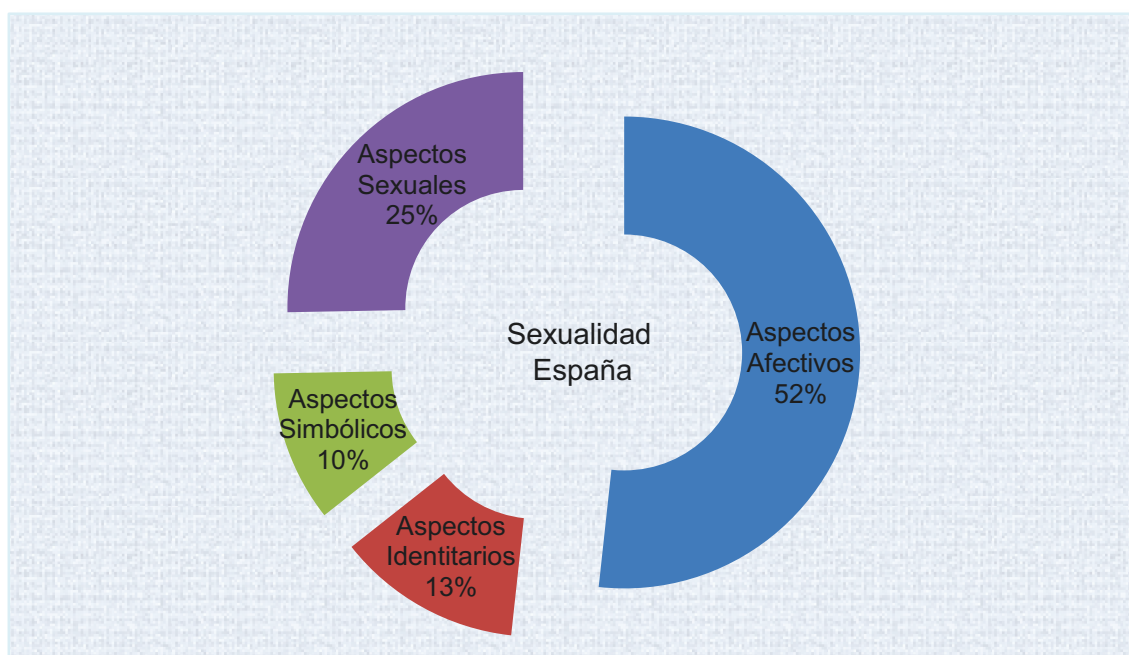
de sí mismo, ya sea asumiendo determinados roles de género o posibilitando la construcción de una identidad sexual que se expresa a través de la sexualidad, dicho aspecto está vinculado con elementos simbólicos, especialmente con la masculinidad. Por tanto, «la sexualidad no aparece únicamente como expresión del erotismo, sino como una de las principales formas de representación y reafirmación de la masculinidad. A través de la sexualidad, entre otros atributos, se expresa y se mide el poder masculino y se marcan sus límites» (Szasz, 2000:189).

De ahí que la mayor parte de las referencias simbólicas tienen vinculación con la reproducción, la familia, la vida y lo trascendental, o dicho de otra manera: la sexualidad es percibida como un asunto reproductivo necesario para replicar el orden social vigente, manteniendo una visión restrictiva sobre la sexualidad que la desliga de otros aspectos tales como el desarrollo personal.

Por otra parte, las referencias a los aspectos sexuales se presentan en menor proporción con relación a los elementos afectivos, haciéndose evidente una construcción cultural que idealiza la sexualidad como un proceso romántico, alejado de las prácticas sexuales y cuya función primordial sería la reproducción, la construcción de la familia y la vida pareja. La pareja es considerada, además, como el espacio idóneo para el ejercicio de la sexualidad, vinculado en todo caso a una relación afectiva.

Puede afirmarse, entonces, que la sexualidad se configura mediante pautas sociales y culturales en términos del género y de sus roles, respondiendo a un contexto heteronormativo en Colombia. La sexualidad es interiorizada por los hombres homosexuales y bisexuales en los términos que Bourdieu define como *habitus*, «ya que desde edad temprana los individuos reciben una serie de mensajes sobre cómo deben vivir su sexualidad en función de su género, los que internalizan e integran a su visión del mundo. De esta forma, el *habitus* le da sentido a la expresión de la sexualidad en la vida individual y social de los individuos, les brinda una perspectiva de las expectativas sociales y determina sus interpretaciones y estrategias al enfrentar decisiones sobre su sexualidad» (Hidalgo, 2008:44)

Gráfica 15. Percepciones sobre la sexualidad de los varones homosexuales y bisexuales colombianos entrevistados en España.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Por su parte, los inmigrantes colombianos entrevistados en España concentran sus percepciones sobre la sexualidad en dos áreas: las afectivas y los aspectos sexuales. En la primera de ellas se superan en un 10 % las evocaciones obtenidas por los entrevistados en Colombia, mientras que en la segunda lo hacen en un 9 %. Los aspectos simbólicos e identitarios pierden representación: un 9 y 10 % respectivamente con relación a los datos obtenidos en el país de origen.

Ante el estímulo originado en la palabra «sexualidad», los entrevistados hacen referencia a elementos afectivos muy similares a los que evocan los entrevistados en Colombia, tales como «placer», «amor», «afectividad» o «deseo», pero con una mayor frecuencia, al igual que las evocaciones referidas a los aspectos sexuales, dicha situación pone de manifiesto un cambio en la percepción sobre la sexualidad que se vincula con el nuevo contexto social en España.

De esta manera, la sexualidad se convierte en una relación entre aspectos afectivos y sexuales que permiten la búsqueda de un desarrollo personal que

se ha visto potenciado por las nuevas prácticas, trayectorias y experiencias sexuales que se alejan de aquellas que guiaban sus comportamientos en el país de origen.

«En Colombia se llevan a cabo las prácticas sexuales más tradicionales, las caricias, los besos, sexo oral y la penetración anal, normalmente la gente en Colombia no pasa de esas prácticas, mientras que aquí como le digo son más [...] es más agresivo, hay mucha más variedad de prácticas» ES_Edwin_28.

En Colombia la sexualidad está condicionada por los imperativos del género, donde los dispositivos afectivo-sexuales vienen determinados por la masculinidad normativa y en el que la sexualidad es la forma de reafirmar dicha masculinidad; así, «un hombre tendrá que cumplir con las características masculinas que le son determinadas por el espacio social en el que se desenvuelve y que asume como *naturales*, por lo que un homosexual, al transgredir tales reglas, es etiquetado como antinatural, desviado o ambas cosas» (Díaz, 2004:5).

Este tipo de exigencia social desaparece en el nuevo contexto sexual español, debido primeramente al anonimato de los hombres homosexuales y bisexuales colombianos y, en segundo lugar, por la desactivación o por lo menos la disminución de los controles sociales informales a los cuales se enfrentaban en Colombia.

De este modo, la reafirmación de la masculinidad pierde valor; esto ratifica la disminución en las evocaciones sobre aspectos identitarios por parte de los hombres que han tenido experiencia migratoria, para los que la sexualidad ya no es un medio para responder a las exigencias de la heteronormatividad, sino que se convierte en un aspecto fundamental del desarrollo afectivo y sexual propio que puede ser expresado y experimentado más libremente y en correspondencia con su orientación sexual y su identidad de género.

5.1.1. Identidad sexual

La identidad sexual está vinculada con los procesos culturales y, más específicamente, con los roles de género que determinan las acciones, las percepciones, los usos del cuerpo y las maneras de relacionarse entre los individuos del mismo género y de este con el otro género. Es así como «la identidad deviene de un proceso individual y colectivo en el que el sujeto participa de manera activa a lo largo de su vida, tanto para reconocerse a sí mismo como para interactuar con otros sujetos semejantes o distintos» (List, 2005:193)

Es necesario recordar que la identidad sexual es el autoconcepto que tiene cada persona y en el cual se interrelacionan el sexo, el género, la orientación sexual, la identidad de género y todo el conjunto de habilidades con las que las personas se desenvuelven en su vida cotidiana y en relación con la sexualidad.

Existen diversas formas de constituir la identidad sexual, y esta varía según el contexto social donde se desenvuelva la persona y, en consecuencia, está regida por normas sociales diversas. En el caso colombiano podemos mencionar la definición de la sexualidad en términos masculinos heterosexuales que interpretan la sexualidad desde la perspectiva del varón y, por lo tanto, impone al hombre colombiano reafirmar su masculinidad.

Se establece el matrimonio y la pareja como elementos determinantes de la sexualidad heteronormativa y, por lo tanto, el fin último al que deben aspirar tanto hombres como mujeres, y dentro de los cuales se definen los límites para explorar y desarrollar la sexualidad.

Las sexualidades disidentes, como la homosexualidad y la bisexualidad, son condenadas como indeseables. Asumir dichas identidades supone una construcción relacional y situacional donde el individuo reconoce, adapta o rechaza diferencias y semejanzas de su entorno social, de modo que «construir una identidad gay, es decir, una identidad que ha sido estigmatizada socialmente, no es un proceso sencillo; como el resto de los planos identitarios, un gay se va construyendo con las interacciones en los contextos específicos

que le permitan además hacerse de aquellos elementos culturales con los cuales podrá interactuar» (List, 2005:194).

Al igual que la sexualidad, la identidad sexual está condicionada por factores sociales y culturales, de modo los hombres se ven empujados a asumir determinados comportamientos o roles con el fin de responder del modo más aceptado socialmente a estos condicionamientos. Sin embargo, «vivir en sociedad implica asumir roles y modos de comportamiento que están conformados por las formas culturales que cruzan al sujeto. Esto le da identidad, de modo que la identidad es un producto modificable, variable e interminable» (Díaz, 2004:3). Por lo tanto, el cambio en el contexto social, producto de la migración, determinará modificaciones en mayor o menor medida sobre la identidad de los varones homosexuales y bisexuales colombianos residentes en España.

Para entender dichos cambios es necesario estudiar cómo se construye la identidad sexual de estos varones en su país de origen y qué tipo de comportamientos, ideas y aptitudes llevan consigo al nuevo contexto social producto de la migración.

5.1.2. La construcción de la identidad sexual

Las características sociales y culturales de las zonas de origen de los migrantes definen en buena parte la forma en la cual se desarrolla el proceso de construcción de su identidad sexual y determina los comportamientos sexuales que los hombres asumen allí; además, condicionan su integración a los nuevos contextos culturales y sexuales en el país de destino.

La sexualidad y la construcción de la identidad sexual de los migrantes en Colombia determinan la forma en la que desarrollan sus encuentros sexuales y afectivos, las conductas sexuales que experimentan y los tipos de relaciones que establecen tanto en su país de origen como en el de destino, y es evidente que el cambio de contexto social modifica dichos comportamientos, es decir,

los migrantes se adaptan al entorno donde se encuentran y responden de maneras muy diversas a los condicionamientos sociales y culturales.

Colombia es una sociedad heterogénea, con una diversidad cultural muy característica de sus regiones geográficas y con una estructura socioeconómica extremadamente desigual, aunque se destacan como elementos que entrelazan y unifican esta diversidad el uso del español como lengua oficial, la religión católica (practicada mayoritariamente por sus habitantes) y la importancia de las redes sociales, comunitarias y de parentesco en los procesos de construcción y consolidación de las identidades.

Los varones entrevistados tanto en Colombia como en España provienen en gran medida de la región andina, que ha tenido gran relevancia social, económica y política en el ámbito nacional colombiano. En esta región se localizan las explotaciones agrícolas, con sus rasgos culturales propios que han dado origen a la cultura paisa.

Como apunta Gutiérrez de Pineda (1996), la cultura paisa ha sido definida con el uso de los siguientes elementos: la pujanza, el emprendimiento, el gusto por la aventura, el sentido del comercio y la religiosidad, pero también como una configuración identitaria dual que reconoce por igual a la madre y a la prostituta, a la madre prolífica y a la solterona, al fundador de empresas y al joven sin futuro, al individuo respetuoso de la ley y el orden y al trasgresor de normas, a la piedad religiosa y a la mentalidad mercantil.

Todos estos factores orientan y organizan las prácticas sociales y la comprensión del mundo, «generando cierto tipo de experiencias de vida y sujetos culturales» (Geertz, 2003:88); por lo tanto, la construcción de la identidad sexual de los hombres homosexuales y bisexuales se construyó bajo una fuerte influencia familiar y de la Iglesia católica, dos elementos que resultan primordiales dentro de la idiosincrasia de la sociedad de origen.

Las entrevistas realizadas en Colombia, así como las efectuadas a los migrantes residentes en España, evidencian como lo sostiene Szasz (2000): que los principales reguladores de la construcción de la identidad sexual de

estos varones no son las intenciones personales, sino los valores culturales, la simbolización del género, los discursos sociales sobre la masculinidad, los controles sociales ejercidos por la familia, la religión y los pares, así como las características socioeconómicas, entre otros aspectos.

La interrelación de todos estos factores dará origen a diversas identidades sexuales, que responderán a contextos sociales específicos. Esta construcción irá vinculada a una gama de aspectos culturales que se relacionan con dicha identidad, así como los usos del cuerpo de los hombres homosexuales y bisexuales.

5.1.2.1. La identidad sexual se construye desde el género

Si bien «identidades genéricas» e «identidades sexuales» no son sinónimas, existe un lazo que las conecta históricamente al momento en que la masculinidad y feminidad comienzan a definirse en referencia a la elección del objeto con quien uno tendrá actividad sexual. En el siglo XIX se origina un proceso denominado «institucionalización de la heterosexualidad» cuando se revelan los imperativos sociales por la estricta definición del género (Weeks, 1998:203-206).

El proceso de consolidación de la identidad sexual se desarrolla en dos niveles, «el individual y el colectivo, de manera simultánea, construyendo con ello los diversos planos con los cuales el individuo se puede ir incorporando a la vida social en los diferentes momentos de su existencia» (List, 2005:193).

List (2005) sostiene que el aspecto individual se relaciona con los planos identitarios dotando de sentido las relaciones cotidianas, que le permitirán reconocerse como parte del sexo masculino y así, a partir de los aspectos genotípicos, construir su papel genérico de acuerdo con las exigencias sociales.

La identidad sexual del varón homosexual o bisexual se construye desde el rol de género y no desde su propia experiencia e intereses personales. De este

modo, el primer paso para formarse una identidad es autoidentificarse como homosexual o bisexual, para continuar con un proceso de aceptación, el cual está profundamente ligado con la socialización en la comunidad de individuos que se identifican como homosexuales o bisexuales.

En el ámbito personal, el individuo otorga una interpretación y un valor al hecho de elegir individuos de su mismo sexo para desarrollar actividades afectivo-sexuales, sin que esto implique que se desarrolle simultáneamente un proceso de aceptación.

Además, la construcción de la identidad sexual está influida por determinados factores que la persona puede utilizar para autodefinirse, tales como el género, la raza o la clase, entre otros.

«Como dice el dicho, la plata hace que el maricón tenga más clase y más estilo» CO_Elías_37

Se evidencia cómo la clase social influye sobre la percepción que se tiene de determinados individuos y, por contraposición, se utiliza esta para autodefinirse a sí mismo, alejándose de unas percepciones estigmatizadas y menospreciadas en el contexto colombiano.

Es necesario tener en cuenta que la autoidentificación parte de la identidad asignada a los individuos desde su infancia, en la que se vincula el sexo a los roles de género, desde donde el individuo construye una identidad sexual que responde a los patrones sociales en los cuales desenvuelve su vida cotidiana en relación con su orientación sexual, privilegiando en algunos casos los roles masculinos.

«El hecho de referirme a mí mismo en términos masculinos, como man (hombre), porque así lo vivo, independientemente de mi latente homosexualidad o no; no soy muy femenino en ciertos aspectos, pues en la práctica de relación de pareja afectiva soy mucho más racional, centrado, no tengo nada femenino en el aspecto, entonces en general mis relaciones de pareja son muy bien, muy estables y muy ricas» CO_Fernando_37

El hombre es considerado un ser racional y centrado en sus relaciones afectivas, contrario a la imagen que se tiene de la mujer; sin embargo, existen otras percepciones que se aproximan más al plano femenino.

«Nosotros somos muy del cariñito y tal a veces puede ser hasta muy femenino, así como se comporta una mujer colombiana, uno le gusta tener su pareja, sabes, como expresarle, a mí por ejemplo mi pareja me dice que soy muy cursi, por ejemplo, por cosas que yo las veo básicas, decirle te quiero, tonterías o escribirle una nota o una tontería» ES_AndresFelipe_22

Este tipo de cambios en las percepciones sobre sí mismo y en la construcción de la identidad sexual está muy vinculado al contexto social y sexual en el que se desarrolla la vida de los individuos. Mientras que en el primer caso se hace referencia a un hombre de edad media sin experiencia migratoria, en el segundo es un joven residente en España.

El contexto social en el que se desarrollan y consolidan dichas identidades tendrá una fuerte repercusión sobre aquella que se asuma como dominante o subalterna. En el caso de los varones homosexuales colombianos, la estigmatización a la que se ven sometidos por su orientación sexual propicia que se oculte esta identidad y se asuma una heterosexual que responda a los requerimientos de una cultura heteronormativa.

«Traté de evitar a toda costa expresar mis sentimientos y emociones, digamos evitar verme débil frente a los demás o que me tomaran por maricón porque expresaba esos sentimientos, así que me volví más rudo, evitaba usar palabras tiernas, expresar mis sentimientos, decir cosas bonitas a la gente que quería, a mi familia, a mis amigos y me distanciaba de ellos, evitaba darles abrazos, besos, especialmente a los hombres, creo que con esto sentía que nadie descubriría que era gay, pero bueno no fue así» ES_Evaristo_35

Este proceso influye en las relaciones sociales, los discursos, las ideas y los significados que cada quien emplea en su vida, permitiéndole construir una imagen de lo que es como persona en relación con su sexualidad.

Por lo tanto, se puede decir que no existe una sola identidad sexual, sino una diversidad de identidades en las que interactúan componentes del género que varían de acuerdo a la vida de los individuos y, especialmente, con el contexto social y cultural donde se desenvuelven sus relaciones sociales.

Esto quiere decir que la identidad sexual es un proceso dinámico y constante que conlleva necesariamente a la sociabilidad, lo que permite la interacción entre lo individual y lo colectivo como medio para construir, reconstruir y asumir nuevos planos identitarios.

Para Núñez (1999), «la aceptación está íntimamente ligada a un proceso de socialización en la comunidad de individuos que se identifican como “homosexuales” (la “comunidad homosexual”) que implica el conocimiento (aprendizaje) de un conjunto de símbolos y la pertenencia a una red de amigos y conocidos».

Dicha socialización proveerá al individuo de los argumentos, las razones y los juicios que compensarán la culpa y la estigmatización de determinadas orientaciones sexuales y, por lo tanto, dotarán a estas de nuevos significados, permitiendo adoptar pautas, aptitudes y conductas congruentes con esa identidad.

Sin embargo, la socialización está inmersa dentro de contextos sociales específicos y, por esta razón, la construcción de una identidad sexual en Colombia no será igual a la creada en España, aunque en ambos contextos se busque un grupo de referencia que le permita al individuo juzgar y evaluar su propia persona.

«Los actores sociales –sean individuales o colectivos– tienden, en primera instancia, a valorar positivamente su identidad, lo que tiene por consecuencia estimular la autoestima, la creatividad, el orgullo de pertenencia, la solidaridad grupal, la voluntad de autonomía y la capacidad de resistencia contra la penetración excesiva de elementos exteriores» (Giménez, 1992:21)

En el caso de los entrevistados en Colombia, dicha socialización se da en espacios donde se comparten características mejor valoradas socialmente que

otras, como la masculinidad. En estos espacios se aprenden y desarrollan prácticas diversas que permiten reafirmar una identidad sexual que responde a los roles de género.

«Si el hombre no es muy afeminado, su conducta sería una conducta de un hombre normal y por lo general tratando de esconder su homosexualidad y si por el contrario es muy afeminado considero que a esas personas les importa mucho menos que los juzguen» ES_Diego_24

Los hombres socializan en dos grupos de referencia muy bien definidos, el primero de ellos se denominará el «Grupo Formal», y que refiere a la seriedad y al buen comportamiento, considerados sinónimos de masculinidad, medida y reserva. Estos son espacios donde los hombres se comportan como tales, cumpliendo los roles de género que les fueron asignados culturalmente y manteniendo una distancia absoluta de los roles femeninos o cualquier conducta que pueda considerarse de este tipo.

Entran en juego dentro de este espacio elementos tales como el nivel socioeconómico de los hombres y la actividad profesional. Algunos de estos aspectos son considerados fundamentales para no perder la categoría de hombre masculino y, en consecuencia, el acceso al poder que otorga la masculinidad hegemónica, de forma que se evita ocupar el espacio social que fue relegado a las mujeres a través de los esquemas culturales y adquirir un estatus superior en la estructura social donde se desenvuelve.

«Bueno, depende, yo creo que depende del nivel cultural y el nivel socioeconómico de cada persona, casi siempre la gente de muy bajos recursos tienden a ser un poco más afeminados, llegan a veces a ser hasta travestis y todo esto» ES_Eduardo_26

«Cuando una persona es homosexual en muchas ocasiones se dificulta acceder a puestos de poder, a puestos laborales porque la forma de socializar es irse a beber e irse de putas entonces por ejemplo, debemos reconocer que nuestra sociedad es machista y que el poder está concentrado en los hombres, entonces como usted no se puede ir a un putiadero (Club de alterne) porque no

puede responder con las putas, no se va poder comer una (Tener relaciones sexuales), entonces eso hace que en ocasiones a usted las posibilidades de poder se le disminuyan» CO_Elías_37

Se evidencia en este tipo de discursos cómo el género, entendido como la adscripción de roles y funciones que separan los actos de los hombres y las mujeres, tiene un peso considerable a la hora de definir la identidad sexual en un contexto como el colombiano.

Por otra parte encontramos el «Grupo Informal», en este socializan las personas que tienen otros comportamientos y formas de relacionarse diferentes a las establecidas por el género. En otras palabras, se alejan de los atributos que forman la imagen de «hombre» y siendo descalificados socialmente, no solamente por los propios homosexuales sino por los demás grupos sociales.

El término más utilizado por los entrevistados para referirse a quienes socializan en este ámbito es el de «loca», que según la Real Academia Española (RAE) significa „Que ha perdido la razón. De poco juicio, disparatado e imprudente”.

Aquellos que se concentran en este grupo son hombres que han modificado su condición masculina, al adoptar comportamientos, prácticas o aptitudes que son consideradas femeninas. Tienden a ser ridiculizados por las expresiones y los usos que hacen del cuerpo, todo ello bajo los parámetros establecidos por los roles del género.

«Pero un fin de semana en las fiestas ya salen del closet, se vuelven superlocas, botan la pluma, algunas personas o la mayoría en Colombia se convierten en travestis los fines de semana, porque es como una salida para sentirse libres» ES_Sebastian_20

«Bueno allá en Colombia hay mucha loca, hay mucho amanerado, no sé porque a la mayoría de los latinos les gusta ir así como muy mariquitas, pienso yo, aquí son como un poco más, también hay así, pero yo pienso que en Colombia hay más, o sea hay más locas en el buen sentido de la palabra, hay más locas así plumeras» ES_Ángel_28

Para algunos de los entrevistados no se entiende que otras identidades y otras formas de expresión diferentes a las establecidas por el género se puedan adoptar, y que esto no represente una ofensa personal ni contra el grupo poniendo en tela de juicio los roles masculinos.

Los discursos de los entrevistados evidencian el desplazamiento del centro de la atención de las prácticas sexuales como determinantes de la masculinidad y la femineidad hacia una discusión que se aproxima más a la identidad sexual y, fundamentalmente, a la forma en la cual se utiliza el cuerpo para expresar esta.

«Aquí en España yo me he llevado unas sorpresas increíbles, yo por ejemplo en la universidad tengo amigos que yo sé que son homosexuales, que solo lo sé yo y nadie más, porque no se le nota, aquí yo no podría definirte a una persona como homosexual, sabes, porque aquí la gente lo lleva, está el que nunca lo va a decir, está el que no me interesa decirlo, está el que lo enseña, está el que es mucho más abierto, entonces yo no podría encasillarlo en una, yo creo que aquí la sexualidad se lleva con tanta variedad, la homosexualidad en este caso se lleva con tanta variedad que yo no podría encasillarlo en una sola» ES_AndresFelipe_22

La presentación del cuerpo se convierte entonces en el fundamento de la identidad, representando un estilo de vida propio que define prácticas culturales, lugares de encuentro, trayectorias sexuales y sociabilidad, es decir, en la expresión de dicha identidad.

«Luego está el homosexual que es más privado que es aquel que puede ser o no ser más femenino, lo más corriente es que no lo sea y que no le interesa en absoluto que su orientación sexual se dé a conocer, se conoce dentro de su grupo de amigos más privado pero su orientación sexual trata de que no sea pública en todos los ámbitos de su vida» ES_Nelson_23

En sus discursos los entrevistados apuntan a definirse a sí mismos en función de los parámetros que se han establecido desde la heteronormatividad para los homosexuales. En consecuencia, estos varones han asumido de manera natural una forma de ser que los ha llevado a encasillarse en ciertos

comportamientos y prácticas que no han sido producto de una reflexión crítica y propia sobre su identidad, sino una continua reproducción de una imagen de género de lo homosexual construida desde lo heterosexual.

Es entonces, a través de estas prácticas, cuando los homosexuales y bisexuales les otorgan nuevos significados a las categorías y roles que la sociedad les impone. Así resuelven la tensión entre la identidad que se les propone socialmente y la identidad que ellos elaboran y recrean. De esta manera, «los homosexuales se topan con el conflicto de asumirse como seres diferentes sensación que se incrementa en ocasiones por el rechazo y las actitudes de desprecio del entorno, puesto que al no ser ni hombres ni mujeres no existe patrón comportamental específico que puedan seguir, ni se encuentran obligados a cumplir con el estereotipo establecido, el rol de género, que se refiere al grupo de comportamientos y características establecidas socialmente, tanto para hombres como para mujeres» (Alvarez-Gayou, citado en Díaz, 2004:9)

En los discursos de estos varones se encuentran constantes referencias a la feminidad y al amaneramiento, donde la identidad sexual de los travestis es valorada como un punto no deseado y extremo, poniendo de manifiesto el desconocimiento sobre estas identidades, estigmatizándolas y generando cierto grado de discriminación.

«Un hombre puede ser homosexual sin necesidad de tirarse a los extremos, o sea que para que un hombre sea homosexual no necesariamente tiene que ser ni femenino, ni vestirse a toda hora como transgenero o de travesti»

CO_Rafael_36

«La visión general que tienen de los homosexuales es como la loca, pues el travesti, el que se deja crecer el pelo y se pone uñas, el que se viste de mujer, mejor dicho esa es la visión general que en Colombia tienen del homosexual»

CO_David_27

Si bien es cierto que algunos de los entrevistados en España mantienen esta visión, también lo es que sus vivencias y el contacto permanente y normalizado

con otras identidades permiten el reconocimiento de los otros como iguales que comparten la vida diaria, situación que se ve mediada por los elementos socioculturales presentes en el país de destino y que no se encuentran en la realidad colombiana.

Para List (2005), la identidad sexual se ha ido construyendo a partir de las transformaciones de la forma en que los sujetos van percibiendo su propia preferencia sexual, lo que se vuelve más positivo al ir eliminando el estigma. Esto permite, además, aceptar y respetar otras identidades.

Las identidades se construyen en función de los términos establecidos social y culturalmente; de este modo, «las identidades homosexuales ilustran la relación entre la restricción y la oportunidad, la necesidad y la libertad, el poder y el placer» (Weeks, 1993:333).

Aunque la construcción de la identidad sexual de todos los hombres entrevistados, tanto homosexuales como bisexuales, se dio en el contexto social colombiano, aquellos que han emprendido un proceso migratorio han reconstruido algunos elementos de su identidad, estableciendo metas en puntos diferentes. Es decir, han reconfigurado aspectos de su identidad referidos al uso del cuerpo, donde no se toma como referente la masculinidad hegemónica propia de su país de origen, sino que existen nuevas masculinidades que permiten asumir diversas formas de ser «hombre».

Estos desarrollos diferenciados por el ámbito sociocultural han conducido a una serie de cambios en los significados y las percepciones sobre aspectos tales como la masculinidad, lo cual ha permitido un nuevo reconocimiento y otra forma de relación en el país de destino, pero que además podrán ser llevados al país de origen a través de las remesas sociales.

Este tipo de remesas constituyen beneficios intangibles a largo plazo, al ser transferencias de conocimientos y habilidades cuyos resultados se harán patentes con el tiempo (Levitt, 1998:930). Los intercambios ocurren tanto desde la experiencia del migrante en España como desde la de sus familias en

Colombia a través de mensajes de correo electrónico, videoconferencias, chats y llamadas telefónicas.

Estas nuevas construcciones identitarias pasan por la reivindicación de ciertos estereotipos, que van desde el afeminamiento total hasta llegar a imágenes más masculinizadas, donde se valora la fuerza física y la virilidad.

«En el mundo gay que en Colombia no se ven, como los osos, los leather, los skin, eso da mucha mayor diversidad al mundo LGBTI, aquí puedo ver a un hombre con barba, masculino, musculado que es gay, una imagen que por ejemplo en Colombia no se me pasaba por la cabeza, debido a los estereotipos que nos han creado allí la sociedad y la cultura» ES_Cesar_28

Estos encuentros con otras formas de ser y construir la identidad han permitido que los varones migrantes reconstruyan sus percepciones sobre el género, sobre todo aquellas referidas a los atributos genéricos del cuerpo (masculino y femenino) más tradicionales.

En España el proceso de construcción y consolidación de las identidades es muy diferente al que se vive en Colombia no solo por el contexto social, sino que además está determinado por la condición de extranjero producto del proceso migratorio. Es decir, estos hombres deben transitar entre su identidad sexual y su identidad como migrante. Dicha relación genera ciertos ajustes para responder de modo asertivo a determinadas situaciones sociales.

La identidad sexual es, entonces, una identidad más entre diversas identidades, la cual podrá adquirir un grado de dominación o subordinación dependiendo de la coherencia que exista entre los significados interiorizados por el individuo y las relaciones que se establezcan con su contexto social.

Además, ninguna de estas identidades es excluyente, pues conviven simultáneamente, permitiendo responder a situaciones en diversos ámbitos de la vida cotidiana de las personas.

Para Weeks (1998), las identidades sexuales constituirían ante todo procesos de definición social, dinámicos y negociables, pero no exhaustivos, pues se

entrelazan con otros ámbitos de referencia (como la clase o raza), dirigiendo parcialmente la vida de las personas (desde las negociaciones inscritas entre lo público y lo privado hasta la integración de elementos corporales y la representación de sí mismo).

Las identidades no son únicas ni excluyentes, sino que forman parte de un proceso de autoconocimiento que permite una reflexión constante por parte del individuo sobre el entorno social y cultural que lo rodea. No es preciso hablar de una identidad homosexual, sino de un sinnúmero de identidades homosexuales que responderán a las construcciones individuales y personales en entornos sociales específicos.

No se puede considerar la homosexualidad como «una característica inherente a su esencia, sino como un constructo creado en occidente a través de un proceso sociohistórico en el cual la sexualidad y la elección del compañero para experimentarla se han transformado en elementos fundamentales para la construcción del esquema narrativo bajo el cual los sujetos se reconocen a sí mismos» (Elías *et al.*, 2010:13). Así, las identidades se construyen culturalmente y no son innatas, pero ineludiblemente nos imponen tanto como nos habilitan.

5.1.2.2. La bisexualidad como identidad

Abordar la identidad bisexual es una situación compleja, ya que se encuentra enfrentada con las que hasta el momento se han considerado las identidades sexuales legítimas y reconocidas, es decir, la heterosexualidad y la homosexualidad (esta última, construida cultural y socialmente como el opuesto a la primera, y formando dos extremos de un continuo en el que se desconoce la existencia de identidades intermedias).

«El tema de la bisexualidad, no creo que exista la bisexualidad, lo que te decía, la homosexualidad es una tendencia y la heterosexualidad otra y no hay más, esos bisexuales que dicen que se pueden enamorar de los dos sexos a la vez,

yo eso no creo, yo creo que hay dos tendencias y mucho vicio»

ES_AndresFelipe_22

La identidad bisexual ha quedado atrapada entre estos dos polos, que generan una fuerte presión desde ambos extremos. En los discursos de los entrevistados se pone de manifiesto la ilegitimidad de la identidad bisexual, catalogándola como ambigua, como un proceso transitorio hacia la homosexualidad o la heterosexualidad, sin reconocerla como una identidad sexual. Estas percepciones son manifestadas por los varones tanto en el país de origen como en el de destino.

«La bisexualidad [...] es como una plataforma que sirve, como mucha gente antes de decir, antes de salir del armario primero va tanteando el terreno diciendo que es bisexual y cuando ya pasan los años dice abiertamente no, yo soy homosexual, yo creo que a veces es como una excusa de la edad temprana, cuando la gente está apenas saliendo del armario»

ES_AndresFelipe_22

« Yo creo que la bisexualidad como tal no existe, para mí la bisexualidad es más bien un concepto en el cual, una persona hombre o mujer hay ocasiones en las que necesita satisfacerse desde el punto de vista sexual con personas de su mismo sexo, pero afectivamente yo creo que están eminentemente ligados a uno de los dos sexos. Por lo tal, la bisexualidad desde el punto de vista de decir que amo a todo el mundo a hombres y mujeres por igual, para mí no existe, eso es imposible» CO_Elías_37

Es posible que las percepciones de los varones homosexuales sobre la identidad bisexual tengan un fuerte componente relacionado con los procesos que estos debieron pasar en su país de origen para asumir su propia identidad y en el que no existía espacio para la ambigüedad; por esta razón, una conceptualización sobre una identidad sexual inclusiva resulta complicada en relación con los conceptos culturales y sociales que se manejan frente a la homosexualidad y la heterosexualidad, ambos excluyentes entre sí.

Por su parte, los varones bisexuales se enfrentan a una serie de problemas relacionados con el proceso para asumir su propia identidad, pues las categorías culturales no se aplican ni satisfacen sus necesidades identitarias; además, los contextos sociales no asimilan esta identidad propiciando su invisibilidad.

«La bisexualidad se ve mal, incluso creo que ha llegado un punto que pueden aceptar la homosexualidad considerando que está bien, pero una persona que sea bisexual creo que la ven aún peor. Actualmente en Colombia creo que se lleva mucho mejor que antes la homosexualidad, pero la bisexualidad en los hombres es un tema complicado. Me remito a mi madre que vive aquí (España), ya está radicada aquí más de doce años y ella acepta la homosexualidad porque tiene un hijo homosexual, pero considera que la bisexualidad es algo que no lo entiende» ES_LuisCarlos_26

Este tipo de connotaciones sociales ha generado una estigmatización sobre esta identidad, basada en estereotipos tales como la promiscuidad, la confusión o la perversión, señalamientos a los que deben enfrentarse los individuos bisexuales.

*«No tengo líos con sentirme que me satisface más ni que me satisface menos, siento que estoy con un hombre, por ejemplo en una relación de pareja, no tengo porque buscar una mujer [...] si estoy con una mujer también. Simplemente diferencio mucho eso en la bisexualidad, aun cuando digan que uno es promiscuo. Yo creo que hay un proceso y en ese proceso llega uno a decir cuando estoy con un hombre respeto esa relación de pareja y cuando estoy de pareja con una mujer respeto ese vínculo, allí lo que existe es la honestidad o el vínculo de la fiabilidad que tiene uno con el otro»
CO_Fabián_25*

Por otra parte, algunos de los entrevistados utilizaron la bisexualidad como una forma de aproximarse a descubrir su verdadera identidad sexual. Al encontrarse en un contexto cultural como el colombiano, se les exigía reafirmar su masculinidad; en consecuencia, la bisexualidad les permitía asumir ciertos

roles aceptados socialmente, con lo que se lograba responder a los controles sociales ejercidos por la familia y los pares.

«Yo sabía que me gustaban los chicos desde muy pequeño, pero al principio yo siempre dije que era bisexual [...] cuando estuve aquí viviendo en España a los 16 ya me dije a mi mismo -que no soy bisexual, yo soy gay-, si no que claro te crían desde la sociedad diciendo que la homosexualidad es mala [...] no entendía muy bien sobre esas cosas, pero ya luego fue como tan natural [...] diciendo que soy homosexual soy más sincero conmigo mismo que diciendo que soy bisexual porque no me gustan las mujeres» ES_David_20

La bisexualidad podía usarse entonces en el país de origen como una forma de superar las presiones sociales; sin embargo, al llegar a España, dichos controles han desaparecido casi por completo, lo que permite al individuo asumir su identidad de manera propia, ajustándola a los nuevos modelos identitarios con los que entra en contacto en este país, ya sea para reafirmar su identidad como bisexual o para adoptar otra.

Si se tienen en cuenta los datos obtenidos al indagar sobre la orientación sexual de los varones entrevistados en Colombia y en España, se observa que aquellos que se asumen como bisexuales pasan del 20,8 % al 14,7 % entre el país de origen y el de destino.

Estos datos confirman la importancia que se da a la masculinidad hegemónica en el país de origen como elemento esencial para definir una identidad sexual, donde los hombres son presionados para demostrar y reafirmar su hombría. Esto motivaría a que los individuos prefieran autoidentificarse como bisexuales con el fin de mantener dicha imagen masculina exigida socialmente.

«Una persona bisexual y homosexual, primero que todo la característica principal, la forma de ver cambia mucho entre los normales y nosotros. Las características dependen, pues en los bisexuales se ve más la masculinidad, más la discreción y la seriedad al momento de hacer sus cosas. Por el lado de la homosexualidad es más liberada, se ven rasgos afeminados o formas de

vestir muy femeninas, así como la forma de hablar o la forma de caminar»

CO_Ezequiel_22

Es así como el contexto de estos hombres en Colombia determina la forma en la que conciben su sexualidad y, en consecuencia, tanto la imagen propia como la imagen que deben asumir frente a los demás, tratando en todo caso de cumplir las exigencias heteronormativas que rigen las relaciones sociales y asumiéndose como bisexuales como estrategia para tal fin. Sin embargo, al llegar a un nuevo contexto social y sexual es posible que dicha identidad cambie, se reconstruya y responda a factores personales de tipo afectivo y sexual, desligados de controles sociales informales propios del país de origen.

«Dentro de la misma comunidad hay sesgo y una discriminación, una endodiscriminación frente a los mismos grupos y frente a la bisexualidad más aún. Imagínate son una población o somos una población más invisible ¿cierto? Es menos reconocida y al ser menos reconocida tenemos menos espacios o somos más señalados por ese mismo hecho, porque si tú entras a una discoteca homosexual o gay con una chica y te besas con ella, pues ya eres visto como ¿este qué hace acá!, si fuera un sesgo solo entran las personas homosexuales, eso lo he visto de igual manera el hecho de que me estén juzgando, diciendo que tengo que identificarme con algo, no puedo estar en el centro de ir y venir» CO_Fabián_25

«Hay unos que son gente reprimida, el bisexual que lo que hace es que tienen su esposa y todo eso, pero tienen relaciones con gente homosexual»

ES_Eduardo_26

Los bisexuales se enfrentan no solo a las presiones ejercidas por los heterosexuales, sino que además se deben enfrentar a aquellas que propician los homosexuales, las cuales, en algunos casos, suelen ser más despectivas y discriminatorias que las ejercidas por los heterosexuales. Para algunos homosexuales, el bisexual se halla invisibilizado al asumir buena parte de los roles genéricos exigidos culturalmente, como el hecho de contar con una pareja del sexo opuesto, por lo menos en algunos periodos de su vida.

«Llegó la adolescencia y la confusión era brutal. ¿Me declaro gay o no? A algunos amigos les dije soy gay, pero a la final no lo asumí porque no sentí que lo fuera la verdad [...] seguí teniendo relaciones con nenas públicamente y con manes (hombres) underground (subterráneo) y nada, hasta que he ido asumiéndolo poco a poco. Después de digamos hace un año que también mi última relación heterosexual que fue magnífica, he tenido relaciones solo con manes (hombres) y nada, han sido solamente relaciones sexuales»

CO_Javier_26

5.1.3. La regulación de la sexualidad

El sexo es una actividad social y, por lo tanto, se le asignan normas, así como «se le prescriben y proscriben espacios, tiempos, modos y maneras. Las conductas sexuales son conductas sociales, y como tales deben ser analizadas: obligaciones, normas, reglas, prohibiciones. Escribir sobre sexo es escribir sobre control social» (Guasch, 1993:107).

En las comunidades de origen de los migrantes existe una construcción social de los significados sobre el ejercicio de la sexualidad que se encuentra condicionada por la familia, la religión y el barrio. El «control de la sexualidad no se ejerce principalmente en forma íntima, desde la racionalidad de la mente hacia el cuerpo o la propia “naturaleza”, sino principalmente a través de la cultura: los tabúes, los silencios, la escisión entre el ser y lo corpóreo, la organización social y los controles comunitarios y familiares» (Szasz, 1998:88).

Estos elementos determinan los significados socioculturales de la masculinidad y la feminidad que a su vez establecen las formas y los medios para el ejercicio de la sexualidad, de modo que los hombres construyen su identidad sexual como respuesta a estos requerimientos sociales y no como una reflexión propia que exprese sus deseos, expectativas y sentimientos.

De esta forma, la regulación sobre la sexualidad ha impedido tanto a hombres como a mujeres actuar de forma asertiva en este ámbito, conduciendo a los

varones a prácticas en las que no expresan sus deseos sino cumpliendo las normas culturales.

Aunque la intervención de la familia y el barrio o vecindario puede variar en el trascurso del proceso migratorio pasando a ejercer acciones positivas sobre la diversidad sexual y la identidad de género, no sucede igual en el caso de la religión, que dicta normas que prevalecen durante y después de este.

La regulación sobre la sexualidad se da en todos los ámbitos de la vida, tanto de hombres como de mujeres, y se inicia desde la infancia. En primera instancia, en la familia, que condiciona y determina lo que es ser hombre y mujer bajo parámetros sociales y culturales específicos.

Dicha influencia perdura en el tiempo hasta que el varón ha cumplido con la expectativa máxima que se le exige culturalmente: establecer una relación afectivo-sexual con una mujer; por ello, «la moral sexual sigue aferrada a que la heterosexualidad-monógama-reproductiva continúe siendo el modelo a seguir» (List, 2005:189).

«Pues mi familia, mi mamá y mis hermanos tenemos una relación normal, con mi papá tenemos una mala relación por el hecho de que yo soy el hijo mayor y él quería un hijo mío y por eso hasta hemos llegado a las manos y todo»

CO_Raúl_30

Por su parte, los amigos del barrio o vecindario suelen ejercer una fuerte presión durante la adolescencia y juventud, y pueden limitar el hecho de asumir una identidad sexual específica. Dicho control se da en ámbitos tales como la escuela o el colegio a través de señalamientos, y en algunas ocasiones con la utilización de la violencia.

«No quería vivir el bullying que había vivido en el colegio, que había vivido en ciertos espacios, pues la pase fatal, yo decidí por ejemplo perder un año, perdí décimo de bachillerato con el objetivo de no seguir con los truhanes que estaba, porque me hicieron la vida imposible de noveno a décimo»

ES_Victor_33

La religión católica juega un papel fundamental en el control de la sexualidad en el país de origen, porque en Colombia se estima que en el año 2004 el 87,3 % de la población formaba parte de esta, y se espera que para 2050 se incremente en 19 489 800 el número de fieles²².

«Tenemos que tener en cuenta que fuimos criados con cierta religión y que tanto ellos como nosotros, sabemos que Dios hizo al hombre y a la mujer, para [...] me entiendes, bueno todo esto nos lo ha inculcado la religión»

ES_Emilio_26

En España sucede el caso contrario, pues se calcula que para el año 2050 el número de católicos habrá disminuido en 1 008 720. Según la Conferencia Episcopal Española, el 73,1 % de los españoles se considera católico (aproximadamente unas 34 496 250 personas²³).

Los valores infundidos desde la religión católica en el país de origen se mantienen en el país de destino, de forma más decisiva en el caso de los varones que conviven con sus padres, que conservan las tradiciones católicas muy arraigadas.

Es necesario analizar cómo funcionan estos tipos de controles sociales y de qué manera influyen dentro de la sexualidad de los varones homosexuales y bisexuales en su país de origen, pues de esto dependerá la forma en la que se integren a un nuevo contexto social.

5.1.3.1. La sexualidad es un asunto de familia

La sexualidad se construye en el entorno familiar, desde donde se instruye al hombre para que actúe como tal, respondiendo a ciertas normas y cumpliendo con las expectativas que se le exigen. Así, desde la familia se controlan aspectos como las expresiones afectivas o las formas de comportarse y

²² <http://www.prb.org/SpanishContent/2005/EICambioDemograficoEntrelosCatolicos.aspx>.

²³ <http://www.conferenciaepiscopal.es/index.php/iglesia-catolica-en-espana/iglesia-en-espana.html>.

responder ante las dificultades, además de conducir su vida sexual. «La familia como grupo de personas unidas por razón de parentesco, en donde se observa una estructura de autoridad y división del trabajo, de derechos y deberes por razones de género. El contenido de estos derechos y deberes está socialmente determinado, lo que convierte a la familia en una institución social» (Garvía, 2009:42).

«Al principio fue duro y contradictorio, pues la sociedad en la que yo me encontraba y mi familia, lo crían a uno inicialmente para que uno quiera a una mujer» ES_Fidel_25

Las familias en Colombia reproducen el modelo afectivo-sexual tradicional, un modelo que es meramente heterosexual que luego es asumido por los hombres homosexuales y bisexuales como la forma considerada apropiada de establecer sus relaciones. «La familia, como ha dicho Althusser (2008), posee un carácter privado en el que la ideología, es decir, la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia, opera a partir de la división de los géneros basados en la diferencia biológica, que luego se vuelve un imperativo: ser hombre/ser mujer. Así, la ideología familiar basada en la diferencia sexual se representa a sí misma como esencialmente heterosexual, y, por tanto, también las relaciones sociales, emotivas y sexuales de sus integrantes deberán ser heterosexuales» (Balbuena, 2010:75)

«A pesar que me esforzaba por no defraudar a la familia y eso, uno trata de decir tal chica es bonita, en realidad veo una mujer guapa, la admiro, pero nunca se me pasa un deseo sexual por más atractiva que este la mujer, como decir que bueno coger y hacerle o deshacerle, eso no» (ES_Jacob_29)

Por ende, dentro de este modelo destacan parámetros de la moral muy vinculados con la religión y las prácticas sexuales tradicionales, donde la penetración se considera relevante. De este modo, la sexualidad se convierte en un asunto reproductivo, ligado estrechamente a la ideología familiar que configura las dinámicas sociales en Colombia, en la que impera la necesidad de demostrar el papel de proveedor del hombre, así como su hombría, y a su vez mantener el papel subordinado de las mujeres.

No obstante, como sostiene Beck y Beck-Gernsheim (2003), la obsolescencia de un modelo sexual basado en la reproducción y sujeta a las construcciones de orden moral se ha quedado inadecuado a las circunstancias actuales, en una sociedad que empieza a dar pasos hacia un modelo de sexualidad ligado a la intimidad y a los proyectos individuales de vida.

Sin embargo, esta situación no se evidencia en las familias del migrante en el país de origen, debido al valor que se le da al hecho de la reproducción y la vida en familia, elementos imprescindibles dentro de su cultura. En la mayor parte de los casos los entrevistados manifiestan presiones familiares para entablar relaciones afectivo-sexuales heterosexuales.

«Yo pensaba que era bisexual porque me gustaban las mujeres y sentía atracción por los hombres, pero las mujeres porque es lo más aceptado para mi familia y por la sociedad. Con las mujeres sí tenía una relación estable y con los hombres era solamente para follar y cuando probé con una mujer, yo todavía no vivía con una mujer, fue que descubrí que eso no era lo mío»

ES_Sebastian_20

Estos hombres buscan estrategias para no defraudar las expectativas familiares, y mantener así las relaciones heterosexuales aunque no se sientan cómodos ni respondan a sus verdaderos deseos sexuales y afectivos. En consecuencia, las relaciones afectivas y sexuales no son una experiencia privada e íntima de cada hombre, sino que constituyen un asunto de la familia, donde el padre y la madre ejercen diferentes formas de intervención sobre este aspecto. Tales intervenciones les permiten encaminar a sus hijos bajo los parámetros de una sexualidad «normal», es decir, hacia la reproducción, la relación monógama y heterosexual.

Los discursos de los entrevistados apuntan a que son los padres y en general los hombres de la familia, tanto nuclear como extensa, quienes mayores presiones ejercen sobre los hijos para que asuman una sexualidad activa.

«En las reuniones familiares alguna vez me preguntaban ¿Por qué no tienes novia?» CO_Elías_37

Por su parte, las madres y las mujeres de la familia se perciben con un mayor grado de confianza y menor nivel de exigencia para con sus hijos frente a su sexualidad; además, se considera que estas aceptan más fácilmente otras orientaciones sexuales.

«Conté en mi familia, le conté primero a mi tía que era la que me daba más confianza y ya después, ya ahí se fue todo como una bola de nieve, se enteraron mi tío, mi abuela, mi otro tío, mi padre, mi madre, al principio lloraron mucho pero qué se va a hacer» ES_Sebastian_20

El control familiar y, en algunos casos, el rechazo frente a la orientación sexual de estos hombres genera una dificultad en la transición hacia la autoidentificación como homosexuales o bisexuales.

Dicho rechazo se manifiesta a través de la trasmisión de significados estigmatizantes, la indiferencia y en algunos casos la hostilidad cuando los hombres deciden hacer pública en el ámbito familiar su orientación sexual.

«Creo que nuestras madres y especialmente nuestros padres piensan que si somos gais seremos peluqueros o travestis, es una idea retorcida que tiene la gente» ES_Cesar_28

Por su parte, la indiferencia no permite la normalización de la diversidad sexual ni en la familia ni fuera de ella, ya que se pasa por alto todo tipo de expresión, comportamiento o práctica que pudiera recordar que el hijo no cumple con los modelos heteronormativos imperantes en la sociedad.

«En mi caso mi papá sabe que yo soy gay pero él y yo nunca hemos hablado de ese tema, nunca jamás. Él me tiene mucho respeto y sabe que yo tengo a alguien, pero nunca hemos hablado de eso, porque pensara más en sus hermanos y en su familia. Aunque yo cuando he ido a Colombia he compartido con la familia, pero nunca me tocan ese tema, de preguntarme si tengo pareja o no tengo pareja, porque no lo ven como tan normal. No es como preguntarle a una persona heterosexual que vaya a Colombia ¿y tienes novia y tienes esto? No, a mí nunca me lo preguntan, saben que soy gay, pero nunca me lo preguntan» ES_Alberto_40

Se crea un silencio alrededor de la sexualidad que no permite un diálogo abierto y consciente dentro de la familia a través del que se pueda conocer, comprender y expresar las diferentes percepciones, miedos y aspiraciones de sus miembros.

Este tipo de silencios se extienden a todos los ámbitos de la vida de los hombres y mujeres, y se mantienen aun cuando estos han migrado, lo que dificulta en algunos casos las negociaciones en aspectos sexuales, tanto en los contextos sociales y culturales de Colombia como en los de España.

Otro aspecto que se evidencia en los discursos de los entrevistados es la importancia que adquiere la masculinidad, porque existe la obligatoriedad de asumir estos roles en la vida cotidiana como una serie de mandatos que vienen institucionalizados por diversas vías, entre ellas el sistema familiar.

«Para mi familia el momento en el que yo les conté, pero no les conté soy bisexual sino que yo estoy con hombre, fue un proceso duro porque creyeron que automáticamente iba a cambiar mi estilo de masculinidad. El hecho de vestirme de hablar, de comportarme. Que mis gustos iban a cambiar a ser femenino, cuando les dije que era homosexual o que tenía practicas con otros hombres y ese fue el primer choque con la familia, el tema de que todo iba a cambiar y que iba a ser mujer» CO_Fabián_25

Como resultado de este tipo de situaciones en el interior de las familias, los hombres adoptan nuevas estrategias para vivir su sexualidad, en algunos casos alejándose de estas y buscando el anonimato, y en otros, creando una vida paralela a la vida familiar en la que puedan expresar aquello que dentro del ámbito familiar está restringido.

«Porque como te dije antes al oprimirte la familia, de que no salgas, de que si tú presentabas un noviecito en casa ya todos se escandalizaban y te decían que no llevaras a nadie a casa, entonces eso te hacía crear como una necesidad de [...] así sea de acostarse o de salir de fiesta y en la fiesta para mí que era joven y que había acabado de salir del closet en las fiestas yo me descarrilaba mucho, yo me besaba con uno con otro» ES_Sebastian_20

Esta situación puede conducir a que los varones se vean involucrados en situaciones de mayor riesgo para su salud sexual al no contar con el apoyo familiar, que sería fundamental en este proceso personal.

El hogar se convierte, entonces, en uno de los primeros espacios donde algunos homosexuales experimentan la represión y, por lo tanto, la discriminación, configurado como un «sistema de reglas que inhiben las expresiones homosexuales con el objetivo de perpetuar un solo sistema sexual y un solo modelo familiar: el reproductivo y heterosexual» (Balbuena, 2010:75).

Así, el modelo de familia heterosexual reproduce su propia ideología a partir de sus relaciones, de sus prácticas y de los ritos asociados a estos, tales como el noviazgo, la reproducción y la masculinidad; en consecuencia, «la homosexualidad, como una “conducta” no esperada en esta ideología, solo encuentra negación e incompreensión» (Balbuena, 2010:76).

Este tipo de situaciones afectan la autonomía de los hombres sobre el manejo de su cuerpo y su sexualidad.

5.1.3.1.1. Defraudar a la familia

Según la Real Academia Española, «defraudar» significa „Frustrar, desvanecer la confianza o la esperanza que se ponía en alguien“. Dicha emoción es manifestada por muchos de los entrevistados, que consideran que no responden a los anhelos y expectativas que tenían puestos los miembros de sus familias en ellos debido a su identidad sexual.

«Al principio tenemos nuestras dudas, no nos aceptamos, creemos que estamos haciendo mal, pero más que todo no lo que estamos haciendo mal, sino que vamos a defraudar a nuestra familia» ES_Sergio_19

En consecuencia, el proceso de autoidentificación se convierte en un conflicto entre los deseos propios y la necesidad de responder a las normas establecidas dentro de la familia, con el fin de no decepcionar a esta.

«Si vives en una familia, digamos conservadora, pues ya tendrías más difícil de aceptarte a ti mismo y no defraudar a tu familia que en este caso es lo que importa» ES_Sergio_19

El hecho mismo de asumir la identidad sexual por parte de estos hombres los convierte inmediatamente en transgresores, lo que lleva no solo a desilusionar a la familia, sino a fuertes implicaciones por la importancia cultural que tiene esta en el país de origen.

La familia constituye el espacio en el que se reconocen las prácticas culturales relativas a la sexualidad y el parentesco, y en esta se han desarrollado mecanismos de vigilancia sobre el cuerpo y sus transformaciones que se consideran sujetos de control.

Desde la familia se le enseña al niño a «ser hombre» y, de esta manera, cuando el hombre asume su identidad como homosexual o bisexual rompe con dichas normas, convirtiéndose en un trasgresor de la unidad familiar. En consecuencia, la familia adopta diversas formas de respuesta para este conflicto.

Estas respuestas son aceptadas por los varones como formas de castigo originado en el hecho de defraudar a la familia. Una de ellas, mencionada con anterioridad, hace referencia a la invisibilización de la situación, o lo que es lo mismo: el silencio sobre todo aquello que pueda involucrar la vida afectiva o sexual de la persona en cuestión.

«Fui aceptado más fácilmente ya que mi papá nunca llegó a tocar, ni ha tocado nunca ese tema conmigo» ES_Alberto_40

Es evidente que al no existir un diálogo en el ámbito familiar sobre la cuestión sexual, no se puede considerar que existe una verdadera aceptación por parte de los miembros de la familia, aunque para los hombres el silencio es una

forma de aceptación, ya que como se suele decir popularmente, «el que calla, otorga».

Por otra parte, la familia busca una respuesta al conflicto fuera de su unidad, generalmente en los procesos de cambio social que rodean a esta y que de alguna forma la influyen, tales como las nuevas tecnologías de la información y la comunicación o los procesos de migración internacional.

«Mi familia en Colombia piensa que yo aquí (en España) me he vuelto marica y yo ya en Colombia era gay, lo que pasa es que no lo podía decir, por miedo, por cosas» ES_Ángel_28

De esta forma, la responsabilidad del hijo disidente no es asignada a la familia sino al contexto social y cultural que lo han conducido hacia otro tipo de sexualidades. Sin embargo, se hacen presentes de nuevo los silencios como expresión del miedo para manifestar una identidad sexual que choca con la heteronormatividad existente en el país de origen.

Por lo tanto, se podría decir que no solamente el varón homosexual y bisexual siente que defrauda a su familia, sino que esta también considera que no ha cumplido con su tarea de educar y enseñar a su hijo a ser un «hombre» en los términos que se le exigen socioculturalmente.

5.1.3.2. Viviendo en el pecado

Según datos del Centro de Investigaciones Sociológicas, en 2013 un 73,1 % de la población española se considera católico; sin embargo, un 58,5 % de quienes se autodefinen como creyentes no son practicantes, pues no asisten nunca o casi nunca a ningún tipo de oficio religioso.

La Iglesia católica es mayoritaria en Colombia, donde el 87,3 % de las personas forman parte de esta. El porcentaje restante pertenece a otras iglesias cristianas, como la congregación cristiana de los testigos de Jehová, la comunidad cristiana sobre la roca y los evangélicos (todas ellas basadas en el

cristianismo, que considera la sexualidad humana como una creación de Dios con el propósito de la procreación, la cual se restringe a una relación afectivo-sexual heterosexual que debe darse dentro del matrimonio con el fin de construir una familia).

Es así como «la religión define las normas sexuales a partir de la noción de contra natura. Toda actividad sexual no reproductiva fue un atentado contra la naturaleza, es decir: un pecado. Esta legitimidad religiosa se traduce, incluso, en derecho positivo. Así hubo prácticas sexuales que, además de ser pecado, eran (algunas siguen siendo) delito: las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, con animales, o el adulterio» (Guasch, 1993:113).

Por ende, las religiones cristianas han dado las pautas que permitieron establecer los discursos sociales sobre el orden de los géneros; así se instituyeron culturalmente los papeles de hombres y mujeres en la sociedad y la subordinación de estas últimas.

De este modo, la religión ha constituido el «conjunto de creencias, que se manifiestan a través de ritos, ceremonias o liturgias referidas a lo sagrado que ayudan a las personas a entender y dar significado al mundo en el cual viven y que les comprometen a actuar de cierta forma en sus relaciones con otras personas» (Garvía, 2009:92).

«Todavía hay muchas creencias católicas de la iglesia, siempre piensan que cuando hay un homosexual en la familia hasta ahí va a llegar la descendencia»

ES_Mario_40

Para las religiones cristianas el papel de la sexualidad es reproductivo, alejado en todo caso del ejercicio placentero de esta, además de estar ligado a fuertes cargas valorativas desde la moral que condenan y señalan a quienes deciden tener prácticas sexuales que no persigan la reproducción biológica, pues consideran estas acciones como pecado, delito y atentado contra el pudor.

Foucault considera que «los tres grandes principios de la moral sexual cristiana son la monogamia, la función reproductiva de la sexualidad y la desvalorización del placer sexual» (Ríos, 2007:9).

«La religión me dio muy duro, fue algo que me frenó más para que yo enfrentara lo que soy, porque siempre tuve ese temor. La creencia, todo lo que me enseñaron desde siempre, fue uno de los más grandes temores y pues todavía tengo ese temor. Aun ahora no podría decir si es pecado o no lo es, si estoy haciendo bien o si estoy haciendo mal. Simplemente trato de aceptarme y defender lo que soy, entonces ahí hay algo que queda como en incógnita»

CO_Germán_29

Las cargas valorativas y la condena de otros tipos de sexualidades por parte de la religión católica originan fuertes conflictos personales en los varones homosexuales y bisexuales, quienes se enfrentan de forma permanente a un control social en el que se les recuerda que están «viviendo en pecado».

«La religión fue un trauma gigantesco, yo crecí católico, entonces el catolicismo que a uno le enseñan, le dicen a uno: que uno se va a condenar. Porque uno está en pecado, es decir, que es el hombre con la mujer y tienen que tener hijos y que tal cosa debe ir a través de un proceso» *CO_Elías_37*

Pero no solo los homosexuales y los bisexuales afrontan dicha estigmatización y condena: también son señalados otro tipo de comportamientos sexuales como la prostitución, las relaciones fuera del matrimonio o antes de este, la masturbación y todo tipo de práctica sexual que no busque la procreación, así como el uso de anticonceptivos.

Todos ellos han sido considerados actos denigrantes que no responden a la visión tradicional de la moral cristiana respecto a la sexualidad humana, pues «la religión define las normas sexuales a partir de la noción de contra natura. Toda actividad sexual no reproductiva fue un atentado contra la naturaleza, es decir: un pecado» (Guasch, 1993:113).

«Está tan satanizado el tema por la influencia religiosa que es muy diferente aquí (España) que en Colombia, entonces la presión la manejamos más, más normal» *ES_Lucas_28*

Incluso en España los entrevistados hacen mención constante al pecado y a la forma en la que la Iglesia católica condena lo que significa ser homosexual o

bisexual. Esta percepción se mantiene a pesar de haber desaparecido los controles sociales provenientes de la familia, a través de la que se replican los valores religiosos y se condenan tales acciones.

Se realiza una reflexión por parte de estos varones sobre la monogamia como un valor infundido por la religión que es asumido en las relaciones homosexuales.

«Como nosotros somos una sociedad tan sesgada por el tema religioso entonces tendemos más a pretender que en una relación solo pueden estar dos y tiene que ser así, que un acto sexual es simplemente cuando hay un lazo sentimental» ES_Lucas_28

Se puede decir que «el homosexual no es culpable por lo que siente pero el pecado es la aceptación libre y voluntaria de las prácticas homosexuales y lesbianas» (Serrano, 2002:3). Es decir, mientras el varón controle dichos impulsos y mantenga su castidad no será considerado pecador dentro de la Iglesia católica.

Esto significa privarse a sí mismo de la sexualidad como forma de expresión propia de su identidad, además de renunciar a todo lo que involucra esta, para acogerse en el mejor de los casos a las normas impuestas desde la familia y la religión y cumplir con el mandato que se ha instaurado como natural para el hombre.

«Mi iniciación sexual en sí fue con una mujer, cuando yo cumplí 18 años me llevaron a un prostíbulo para que probara nena» CO_David_27

La religión, al igual que los controles sociales ejercidos por la familia, apuntan a condenar las relaciones afectivo-sexuales entre varones, pues quebrantan los roles de género que ambas instituciones utilizan como bases para mantener la heteronormatividad, de modo que el incumplimiento de estas normas generan «pena, vergüenza, duda y, sobre todo, culpa, la cual debe ser saneada a través de “rituales de purificación”» (Díaz, 2004:10).

«Las demostraciones afectivas con personas homosexuales es en algún sentido un irrespeto para las otras personas por las concepciones religiosas [...] entonces pues mi sexualidad la vivo a plenitud pero en la privacidad»

CO_Guillermo_19

El homosexual es conducido a vivir su sexualidad más que en la intimidad en el anonimato y la ignominia, sus conductas generan vergüenza y ofensas para con los demás, al trasgredir el orden establecido para la sexualidad hegemónica.

«Bueno, con mi familia no se toca el tema porque son demasiado católicos [...] mi familia es católica, mi mamá es católica, apostólica y romana. El tema es bien complejo para ella» CO_Walter_29

De nuevo aparecen los silencios como una forma de evadir la realidad, donde el hecho de no expresar libremente las opiniones y los criterios sobre determinados temas se utilizan como un mecanismo para eludir las confrontaciones.

Esto en ningún momento se puede interpretar como una afirmación, aunque en el sentido coloquial se piensa que «el que calla, otorga»; sin embargo, no es posible proveer a los silencios una connotación positiva, cuando estos no responden a ningún tipo de acuerdo ni los ratifican.

Por su parte, la culpa se mantiene también después de iniciar el proceso migratorio, pero en algunos de los casos el encuentro con una sociedad y una cultura menos religiosa y devota modifican la percepción de estos hombres.

«Tengo la mente mucho más abierta, ya no creo en la Iglesia, no creo en los curas, no creo en Dios, no creo en nada. Entonces eso me quita un peso de encima, para poder pensar lo que quiera y hacer lo que quiera, no tengo nadie a los lados que me diga esto no se puede hacer porque es pecado, entonces es mucho más fácil» ES_Jesús_42

De esta forma, la regulación sobre la sexualidad ejercida por la religión disminuye gracias al cambio en las pautas culturales producto de la migración y el encuentro con otras formas de plantearse la religiosidad.

«Porque como le digo, es otro estilo de vida, no estoy cometiendo ningún pecado y eso no me hace diferente, ni me da ni otras cualidades ni defectos, simplemente soy igual a los demás» ES_Edwin_28

«Mucha gente está equivocada sobre eso (la religión), yo pienso que están equivocados, creo que se mezclan churras con merinas como se dice aquí (España), desde el punto de vista espiritual y religioso. En Colombia eso afecta mucho» ES_Victor_33

Los sistemas de control ejercidos por la religión católica, que codena el sexo fuera del matrimonio convirtiéndolo en pecado, han promovido una moral que conduce a los varones homosexuales y bisexuales en Colombia a vivir una doble vida. Las pautas culturales y los controles familiares han incrementado este tipo de clandestinidad, como resultado, «el placer y el deseo buscado y obtenido en relaciones homoeróticas es satanizado por el cristianismo y fuertemente criticado por la sociedad y sus instituciones» (Marcial, 2009:13).

Sin embargo, en el país de destino los controles sociales disminuyen, aumenta el anonimato y en consecuencia, los sentimientos de culpa y condena son reemplazados por otros, como la comprensión que pueden permitir una mejor apreciación de la sexualidad y la búsqueda de otro tipo de religiosidad más próxima a convicciones personales.

5.1.3.3. Escenarios de socialización

Los amigos y el vecindario se constituyen como los principales medios para controlar la sexualidad de los hombres en Colombia, porque el miedo al rechazo o a quedarse solo influye de manera considerable en las decisiones que estos adoptan frente a sus grupos o amigos. En otras palabras, la

socialización entre pares y la influencia que estos ejercen sobre las decisiones que asumen los varones homosexuales o bisexuales.

«El obstáculo más grande es enfrentar a la familia y al círculo social, digamos que enfrentarse al machismo de mis amigos y al machismo de mi misma familia, ese es el obstáculo más grande con el que uno cuenta»

CO_Hernán_19

Algunas veces, la influencia ejercida por los grupos de pertenencia o los pares limitan las posibilidades de asumir como propia una identidad sexual diferente, porque no solamente transmiten significados estigmatizantes frente a la homosexualidad, sino que llegan a ejercer muestras claras de hostilidad frente a estas.

«En el colegio de pronto si la distancia hacia lo que era ser homosexual, además en esa época sí tenía muchas novias, de paso sea dicho, pero entre tanto iba como en otras búsquedas» CO_Fernando_37

Los hombres deben evitar asumir públicamente su identidad sexual pues las circunstancias del entorno social provocan un alto grado de vulnerabilidad frente a diversas situaciones, generando en ellos un sentido de desamparo.

«También había gente que me daba miedo, yo por ejemplo, en la universidad sabía bastante gente del curso pero no lo sabían todos porque me daba miedo su reacción, me daba miedo la reacción de pues de tipo machista de hombres y mujeres, no solamente machistas son los hombres también hay muchas mujeres machistas» ES_Víctor_33

Los hombres tratan de responder a los requerimientos sociales de la forma que se les exige y con ello evitan sanciones, recriminaciones y la descalificación por parte de la sociedad en general y de su grupo de amigos en particular.

De este modo, «las expresiones utilizadas parecen estar dictadas, pues existe una diferenciación previa respecto a cuáles emociones son apropiadas para exhibirse en circunstancias particulares, así como las que serán sancionadas. Los sujetos que creen que están expresando una emoción adecuada a una

situación específica esperan que las sanciones sociales (negativas) sean menores que los que imaginan que su manifestación es inapropiada» (Grahamapud Misitu, 1993, citado en Díaz, 2004:8).

Esta situación conduce de nuevo a que la sexualidad de los varones homosexuales y bisexuales se viva en la clandestinidad y se aleje de todo tipo de manifestaciones públicas, que serán descalificadas por los diversos controles sociales existentes en el país de origen (entre ellos la familia, los amigos y el vecindario).

Los amigos y el vecindario, al ser los espacios sociales más cercanos a los varones, suelen ser los más duros al reprobar y estigmatizar la homosexualidad, ya que en la vida cotidiana estos hombres reciben calificativos como «loca», «loquita», «marica» o «desviado», entre otros, siendo «a través de la injuria como el gay cobra conciencia de su diferencia, de su sexualidad. Antes de que pueda definir o afirmar su gusto por su mismo género, sus inclinaciones, alguien le asesta la etiqueta. No hay manera de acceder a la homosexualidad sino de manera traumática» (Marquet, 2006: 3, citado en Balbuena, 2010:78).

«Allá todavía hay mucho tabú con el tema, porque si ves a un chico muy gay, que le decimos que se le caen las plumas, lo chiflan, lo ponen en ridículo, se burlan de él, entonces ésa es la diferencia que hay con España. Aquí no, aquí pasas desapercibido, si tienes las plumas colgando o no» ES_Mauricio_26

Esta es una de las razones por las que los hombres tratan de alejarse de todo tipo de conductas que los pueda llevar a ser objeto de señalamiento o burlas. Podríamos considerar dicha respuesta como un mecanismo de autocensura, cuya finalidad es impedir cualquier tipo de manifestación homosexual.

Quienes se ven obligados a hacer frente a estos señalamientos construyen para sí mismos una forma de normalización de la homofobia que les permite afrontar en cierta medida estos descalificativos.

Por otra parte, el grupo de amigos y los pares suelen ejercer presión constante para que los hombres inicien su vida sexual, demostrando así su masculinidad como elemento central en la afirmación de la identidad masculina.

Dicha situación no solo se presenta en la adolescencia y la juventud en espacios como el colegio o el barrio, además en la edad adulta en algunos ámbitos como el trabajo se hace necesario reafirmar la masculinidad como parte de un ritual en el cual se ponen en juego las capacidades laborales y los aspectos sexuales.

«Amigos conocidos cercanos que tengo se les dificulta un poquito porque, obviamente después para celebrar un contrato o celebrar una venta de la empresa, lo que normalmente hacen es irse a un bar a jartar (beber copas) y después irse para donde las muchachas (prostitutas) y el tipo gay podrá irse a beber (beber copas), pero no donde las muchachas (prostitutas), porque no va a poder responder» CO_Elías_37

Este tipo de ritual puede ser considerado por estos hombres como una regla dentro de su contexto social, lo cual nos podría llevar a pensar que existen algunos significados y una normatividad específica en materia de sexualidad en algunos grupos de hombres dentro de la población colombiana.

La visita a los prostíbulos para celebrar un negocio adquiere un valor simbólico que reafirma a través de las prácticas sexuales la masculinidad y el éxito laboral de estos hombres.

Ahora bien, cuando los hombres se encuentran en un contexto social y cultural diferente, en este caso el español, dichas presiones y controles provenientes de los amigos y el barrio desaparecen, así que no se hace necesario cumplir con ningún tipo de proceso que involucre la sexualidad como medio para reafirmar la masculinidad en aspectos referidos al desempeño laboral.

Todo este tipo de controles y presiones sociales provenientes de diversos ámbitos han originado que los varones homosexuales y bisexuales creen una forma de discriminación hacia su propio grupo como medio para cumplir con las

exigencias que se les marcan. Podríamos hablar entonces de una endodiscriminación.

5.1.3.3.1. Normalización de la homofobia

La normalización de la homofobia se puede considerar como un proceso de reacción de los hombres homosexuales frente a los señalamientos y represiones a los cuales se ven sujetos por parte de los diferentes grupos sociales. Dicho proceso se inicia «desde la infancia, la sociedad representada por el grupo de niños con los que se juega suelen estar atentos para sancionar las conductas desviantes de los que no participan en los modelos generalizados. Si bien puede no haber una clara conciencia en lo relativo al trasfondo de la descalificación, es decir, que ni para el transgresor ni para el censor queden claras las razones para la censura, ello no impedirá que se reproduzcan los discursos o descalificaciones expresados por los adultos» (List, 2005:191).

Se llega entonces a aceptar como «normal» el hecho de ser sancionado debido a conductas diferentes a las establecidas culturalmente para los hombres, que estarían referidas a la orientación sexual y, por lo tanto, aceptar que las burlas, la estigmatización y las ofensas son parte de la vida del varón homosexual. Esto implicaría, además, una falta de conciencia por parte de estos varones sobre lo que significa la homofobia y los diversos tipos de violencia que se pueden ejercer a través de esta.

«Aunque no era consciente y de eso empiezo a ser consciente cuando llego a España, pues la homofobia que había vivido era extremadamente alta y las vejaciones verbales e incluso físicas, en algunas ocasiones, pues no tenía punto de comparación» ES_Victor_33

Dicha situación se ve fomentada por algunos estereotipos que son manejados en el país de origen, entre ellos el de «loca», el «peluquero» o la «travesti», que han sido fuente de burlas y ridiculizaciones en el ámbito social y han trascendido hasta medios de comunicación como la televisión, que han

promovido la normalización de este tipo de homofobia, muchas veces no reconocida como violencia y en ocasiones difícil de demostrar.

«Al principio es muy difícil porque uno cree que es el único que existe, o que todos los gais son como los de la tele, peluqueros o unas locas alborotadas»

ES_Cesar_28

Inconscientemente, los discursos de los hombres entrevistados señalan la diferencia como algo reprochable, de nuevo reproduciendo el modelo de sanciones aplicadas a quienes no responden a los parámetros establecidos social y culturalmente, en este caso siendo catalogados como «descarados».

«El que se quiere mostrar lo hace de una forma demasiado descarada, yo veo como eso, pero yo creo que eso se debe a que el país (Colombia) es demasiado machista, es un país que esas cosas aún no las ha superado y yo creo que los que quieren mostrar la visibilidad exageran un poco»

ES_AndresFelipe_22

De este modo, muchos de los hombres en su país de origen se enfrentan a contextos culturales que de manera sistemática tienden a señalar y sancionar aquellos comportamientos que no responden a los roles de género establecidos, asumiendo tales sanciones como «normales». Tales sanciones no solo provienen de diversos ámbitos sociales sino que, además, son multiplicados por personas homosexuales y bisexuales.

Todas estas situaciones han conducido a que algunos homosexuales y bisexuales acepten las burlas, agravios o señalamientos al considerar que su orientación sexual o identidad de género viene ligada a dichas realidades. Algunos hombres toman conciencia del tipo de violencia al que fueron sometidos al integrarse a un nuevo contexto social y cultural en el que no se presentan y, por el contrario, están condenadas socialmente.

5.1.3.3.2. Endodiscriminación

La endodiscriminación se refiere a la discriminación ejercida al interior de la misma comunidad por parte de algunos de sus miembros hacia otros. Dicha discriminación puede realizarse de forma consciente o inconscientemente, haciendo uso de los estereotipos para tal fin.

En el caso de los entrevistados se evidencia la presencia de discursos que señalan a los bisexuales como «indefinidos» o «reprimidos» o que descalifican a las personas afeminadas por adoptar roles diferentes a los establecidos para los varones e ir en contra de la masculinidad hegemónica.

«Una sociedad tiene unas normas básicas de comportamiento e independientemente de que a uno le gusten o no le gusten son las normas sociales, entonces por ejemplo las personas de la comunidad LGTB que dicen que son discriminadas por su forma de caminar, por su forma de hablar, yo en ocasiones lo hago, aunque lo respeto. Pero uno debe entender que esas personas están en una sociedad y que si alguien los discrimina, o se burla o se mofa de ellos [...] la persona homosexual que tomo la decisión, como se dice vulgarmente de mariquearse (afeminarse), de comportarse o de moverse de determinada forma debe también asumir el riesgo de que hay unas personas a las que les va a gustar y otras personas que no les va a gustar, eso es su problema» CO_Elías_37

En este tipo de relatos se aprecia cómo la idea que la masculinidad hegemónica es asumida por los propios hombres como un mandato difícil de cuestionar y se atribuye a quienes trasgreden dicha norma la responsabilidad de su propia discriminación, de forma inconsciente se ratifica la homofobia.

Por otra parte, la endodiscriminación se utiliza como un medio para cumplir con las reglas establecidas socialmente en los ámbitos en los que los varones deben actuar y responder de la forma que se espera y se les exige, y es posible que un homosexual o bisexual pueda descalificar cualquier actitud que se considere femenina delante de su círculo de amigos o en el trabajo.

Estos contextos sociales suelen ser de extrema represión de la sexualidad y sirven como medios para comunicar las normas del género y la masculinidad hegemónica.

Es de esta manera, a través del lenguaje, como se construye una identidad que genera un espacio para la inclusión y otro para la exclusión, este último propiciando la endodiscriminación, donde se establecen simbólicamente las distinciones entre unos y otros.

«No es lo mismo ser una persona homosexual en un estrato uno²⁴ a ser una persona homosexual en un estrato seis, como dice el dicho: la plata hace que el maricón tenga más clase y más estilo. En cambio, la pobre peluquera de estrato uno, la siguen discriminando, la siguen tratando mal, la siguen insultando, se siguen burlando de ella» CO_Elías_37

Este tipo de discriminación se vincula con las experiencias propias, así como con cuestiones de clase, cultura y factores sociales y económicos que determinan a quién se discrimina y las razones para hacerlo.

Se evidencia en el fragmento de la entrevista como una persona con condiciones socioeconómicas altas es catalogado como homosexual, mientras que otra con escasos recursos es menospreciada y definida como «pobre peluquera»; así se establece una relación de poder «como producción de discurso, como construcción de saber sobre el otro y no como dominación vertical» (Serrano, 2002:4).

El homosexual y el bisexual no solo se enfrentan a los controles sociales ejercidos por la familia, la Iglesia y su círculo social más próximo; además deben gestionar una serie de conflictos y relaciones de poder que se establecen con sus pares, los cuales incluyen la necesidad de asumir una identificación con los modelos dominantes dentro de su colectivo, en algunos

²⁴ La estratificación socioeconómica es la clasificación de los inmuebles residenciales que deben recibir servicios públicos. Se realiza principalmente para cobrar de manera diferencial (por estratos) los servicios públicos domiciliarios, permitiendo asignar subsidios y cobrar contribuciones. De esta manera, quienes tienen más capacidad económica pagan más por los servicios públicos y contribuyen para que los estratos bajos puedan pagar sus tarifas. Ley 142 de 1994, Republica de Colombia.

casos respondiendo a los criterios de la masculinidad hegemónica permitiendo que se reproduzcan un modelo heteronormativo.

5.1.3.4. Los «silencios sexuales»

Los silencios aparecen como una expresión cultural de aquello que no está bien visto, de aquello que no se puede mencionar por vergüenza o miedo. Esto permite que ciertos comportamientos o actitudes de los varones homosexuales y bisexuales se presenten y repitan, tanto en el país de origen como en el de destino.

El silencio ejerce un papel activo sobre la sexualidad de los hombres porque no existe una comunicación verbal abierta y formal sobre la sexualidad. Esta situación que se ha constatado en las relaciones sexuales heterosexuales, pues «las relaciones coitales y las negociaciones verbales y no verbales en torno a ellas expresan relaciones en las que el valor intercambiado entre hombres y mujeres no es necesariamente el mismo» (Szasz, 1998:79).

«Yo tenía un miedo tremendo de decirlo a la familia, pero al final dije me va a tocar, pero nunca lo he dicho a mi familia, pero ya lo saben, nunca me lo han preguntado ni nada, pero ya ellos se lo imaginan» ES_Ángel_28

Los silencios surgen en diferentes espacios sociales y van desde el hecho de no expresar abiertamente a sus familias su orientación sexual (aunque tácitamente suponen que ellos lo saben) hasta la dificultad para negociar la utilización del preservativo o prestarse a prácticas sexuales no deseadas. Algunas veces, estos silencios vienen acompañados de ignorancia y subordinación.

«En Colombia sí tenía muchas prácticas sexuales sin protección, pero es por eso, porque no es muy hablado el tema donde yo me crié y crecí. Es como más confiado, porque es con un heterosexual y se considera de que son muy pocas las probabilidades de contraer la enfermedad, sí, se habla pero no, no hay esa tasa tan alta, ni se manifiesta mucho» ES_Martín_24

Este comportamiento se convierte en un factor de vulnerabilidad que limita la capacidad de estos hombres para hacer frente a su propia sexualidad. Aquí, los prejuicios y miedos de asumir una condición sexual diferente a la heterosexual ejercen un papel que determinará el grado y tipo de vulnerabilidad generada.

«En Colombia es que nunca pude hablar abiertamente sobre mi sexualidad, ni en mi familia, ni con mis amigos y todo lo tuve que ir descubriendo por mis medios, así que cuando tuve relaciones sexuales nunca pregunte cómo era, qué tenía que hacer y qué no, solo lo hice y aún ahora si quedo con alguien para tener sexo no pregunto nada, solo es tener relaciones sexuales y ya, ni siquiera pregunto si utilizaremos condones o no, si el otro no lo dice pues yo hago lo que quieran» ES_Cesar_28

Uno de los mayores problemas es, en este caso, el hecho del aumento en la vulnerabilidad frente al VIH/SIDA, ya que enfrentarse a un nuevo contexto social y sexual implica dotar de otros significados las prácticas culturales propias para hacer frente a las nuevas «reglas del juego», aunque no en todos los casos los hombres disponen de las aptitudes para lograr este fin. Dicho proceso de redefinición de los conocimientos y habilidades está determinado, entre otros factores, por los «silencios sexuales».

Se puede decir que el contexto sexual del país de origen se encuentra saturado de «silencios sexuales», ya que no existe una comunicación fluida, sensata y abierta sobre el sexo, limitando que los diferentes implicados puedan plantearse desde sus propias perspectivas preguntas y respuestas acerca de la diversidad sexual y la sexualidad en general, y siendo mucho más difícil cuando el tema se trata en el interior de la familia.

Se ha creado una normalización frente a esta situación que es aceptada y reproducida por hombres y mujeres. En el caso de los homosexuales y bisexuales, su influencia llega hasta sus relaciones afectivo-sexuales; así, «el amor entre varones, no solo erótico, sea expresado en silencio, y la pareja lleva su relación a la clandestinidad total o parcial, con los efectos consiguientes sobre la estabilidad de la misma. En cualquiera de los casos las manifestaciones de ternura, cariño, protección y solidaridad adquieren formas

discretas bajo el efecto panóptico» (Núñez, *op. cit.*:227, citado en Díaz, 2004:8).

«Mis relaciones en Colombia eran más privadas, muy personales, íntimamente, nadie se daba cuenta de nada, [...] no escondido, sino más privado»

ES_Fidel_25

«Mis relaciones afectivas en Colombia estaban muy bien, pero de cierto modo no eran libres, abiertas como homosexual, sino una vida normal de heterosexual y ya solo se limitaba a eso. Nada, nada de agarrarse las manos, ni besarse en público, todo era en una habitación de cuatro paredes»

ES_Martín_24

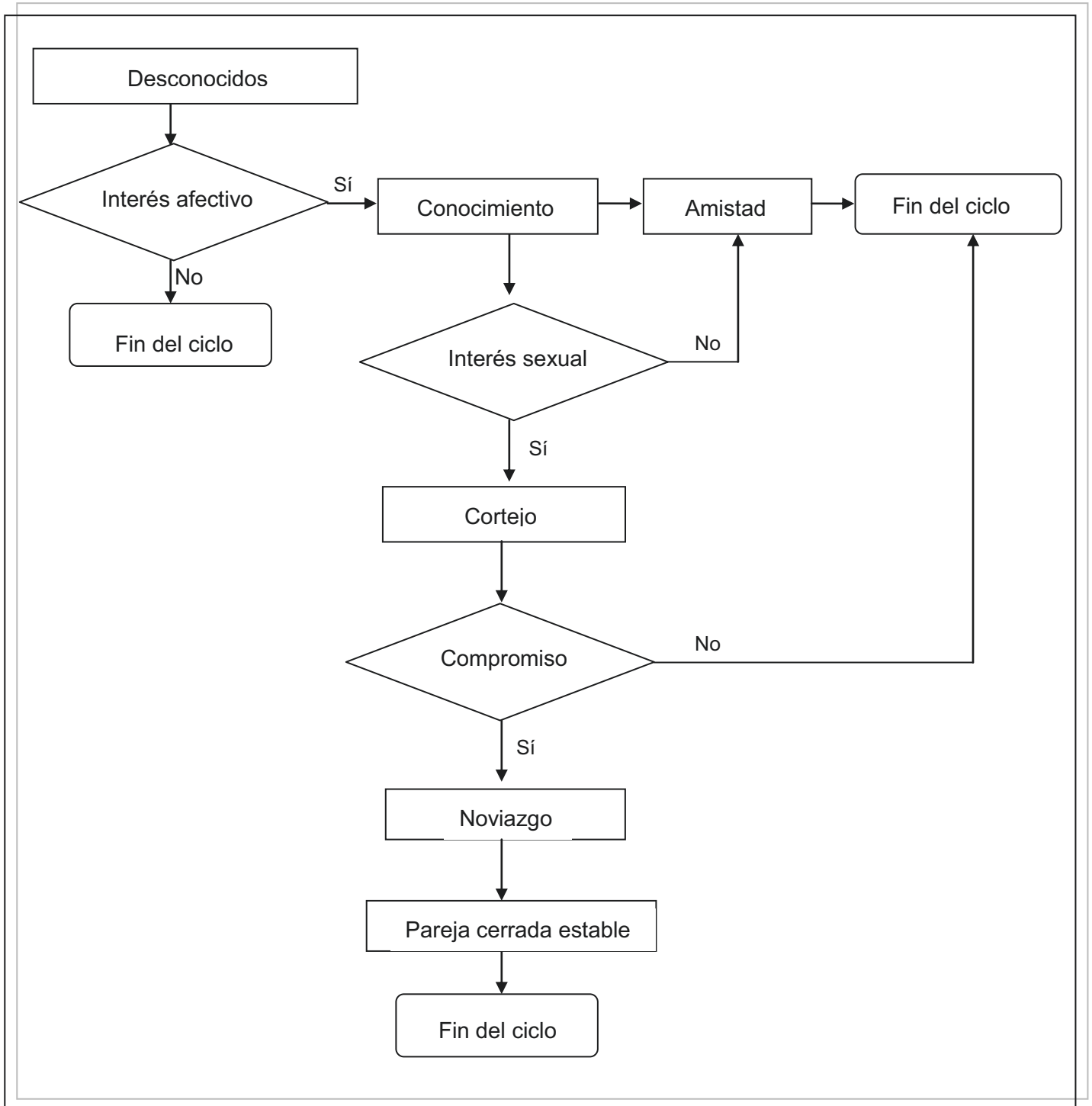
Estos silencios tienen su origen en los procesos de discriminación y control social que se ejercen por diversos medios sobre la diversidad sexual y la identidad de género, limitando la expresión libre y consciente de estas. De este modo, «“los sujetos” homosexuales “llegan” a la cultura heterosexual, aprenden –mediante el insulto, el oprobio y la grosería– a ser homosexual, un “ser” de la oscuridad, de la marginalidad y del silencio» (Balbuena, 2010:63).

«Yo tenía mi pareja estable, pero todo era como más reprimido, a lo mejor él iba un fin de semana y se quedaba en mi casa, cuando yo vivía solo, pero que no se enterara mucha gente. Si salimos por ahí, pues sí íbamos a sitios gays nos comportábamos como una pareja, pero ya afuera de esos sitios éramos como dos amigos» *ES_Alberto_40*

Como sosteniente Ivonne Szasz, se puede corroborar que «el control de la sexualidad no se ejerce principalmente en forma íntima, desde la racionalidad de la mente hacia el cuerpo o la propia “naturaleza”, sino principalmente a través de la cultura –los tabúes, los silencios, la escisión entre el ser y lo corpóreo– la organización social y los controles comunitarios y familiares» (Szasz, 2000:188).

5.1.4. El dispositivo afectivo-sexual: Modelo tradicional y modelo emergente

Diagrama 3. Dispositivo afectivo-sexual de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia. Modelo tradicional.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

El dispositivo afectivo-sexual se puede definir como el mecanismo dispuesto para establecer una relación que involucre tanto al componente afectivo como al sexual. Este dispositivo se constituye bajo los parámetros establecidos culturalmente y en función del género.

El proceso afectivo-sexual en las comunidades de origen de los migrantes está construido como un modelo que se denominará tradicional (diagrama 3), que es interiorizado en forma de *habitus* desde edades tempranas por parte de los hombres.

«Primero es conocer la persona y que haya una atracción y pienso que ya de ahí que exista un gusto por la otra persona de parte y parte. Ya el resto se va dando solo, luego pasan a una salida a tomar algo, un café, una cerveza, luego a tener un romance de cama y ya. Es como lo que va pasando, después las llamadas, las salidas y todo se va volviendo más frecuente» CO_Germán_29

Gran parte de los comportamientos, prácticas amorosas y sexuales que los migrantes establecen tanto en Colombia como en España deben entenderse a partir de dicho modelo; sin embargo, el dispositivo afectivo-sexual es dinámico y se modifica al igual que la identidad sexual en función del contexto social y cultural.

Sin querer ser exhaustivos en el modelo que se propone en el diagrama 3 (pues este solo responde a los discursos de los hombres entrevistados en el país de origen), es factible afirmar que incluye los aspectos relevantes que determinarán los mecanismos a través de que los varones homosexuales y bisexuales en Colombia establecerán sus relaciones afectivo-sexuales.

Este modelo se basa en la expectativa de estos varones para entablar relaciones de pareja marcadas por la estabilidad, el compromiso y la fidelidad.

«Los pasos, primero obviamente las salidas cuando usted se encuentra con alguien por fuera, salir a tomar algo, hablar sobre cosas, ya después los espacios en las casas de cada quien y bueno para mí como lo más esencial es lo de la comunicación pues llega un día donde ya se puede hablar de muchas

cosas con confianza entonces eso como que ya define un nivel más allá en una pareja estable, más allá de que tengan que follar o vivir juntos» CO_Héctor_24

El modelo afectivo-sexual imperante en Colombia responde a ciertos parámetros establecidos dentro de las parejas heterosexuales, los cuales son reproducidos a través de los roles de género para luego ser adoptados en las parejas homosexuales. Es así como las vivencias afectivas y sexuales se restringen a la pareja y se considera este el espacio propicio para el desarrollo de la sexualidad.

Las trayectorias son lineales y solamente en un sentido, es decir, las relaciones afectivas están muy bien definidas ya que para los hombres homosexuales y bisexuales en Colombia no es posible combinar determinados sentimientos como la amistad con prácticas sexuales.

«Mis amigos son súper conmigo pero yo no tengo absolutamente nada con mis amigos y nunca lo he tenido y nunca lo voy a tener. Esos son parámetros muy claros que los he creado y nunca jamás por muy espectacular que sea mi amigo voy a tener algo con ellos, aunque comparto muchas cosas, o sea el simple hecho de cambiarnos ahí, de irnos para el gimnasio, de andar todo el tiempo juntos, o sea no indica que sea sexual» CO_Fidel_32

El modelo tradicional consolida de esta manera la dicotomía entre las relaciones de amistad y las de noviazgo, ambas excluyentes entre sí, y no resulta apropiado para el contexto social español, ya que en este existen una variedad de relaciones afectivo-sexuales que puede involucrar ambos elementos.

De este modo, se limitan el tipo de relaciones que se pueden entablar y, por lo tanto, se define el proceso mediante el que pueden constituirse las parejas estables. Dicho proceso pasa por ciertos estadios claramente puntualizados dentro de los discursos de los hombres entrevistados, donde destacan el ritual de cortejo, el compromiso y la fidelidad.

El ritual de cortejo se puede considerar la principal práctica dentro del dispositivo que traen los inmigrantes de su país de origen. Esta precede a los

acercamientos sexuales, pero no en todos los casos; sin embargo, se considera fundamental para iniciar el conocimiento mutuo antes de entrar en una relación sexual o establecer una pareja.

El conocimiento recíproco implica para los entrevistados la confianza, que determinará en gran medida cómo se desarrollarán las prácticas sexuales y la dinámica de la pareja, es decir, cada uno de los miembros considera que conoce lo suficiente al otro y, por lo tanto, en algunas cuestiones como el uso del preservativo, este no se supone necesario.

«Lo primero es conocerse y cortejarse y salir y conocer sus gustos sus preferencias ir como asimilando a esa persona» CO_Paolo_32

«Con mi pareja la de cinco años no usábamos, sinceramente, confiábamos, yo creo que con todos los que he estado y con mis antiguas parejas sí. Sí confiaba en él y él confiaba en mí. Hay que tener mucha confianza, pero creo que ya no» ES_Samuel_28

La confianza se convierte en un mecanismo de poder y control sobre el otro, traduciéndose dentro de la relación como fidelidad, y es indispensable que cada uno de los miembros de la pareja confíe plenamente en el otro como muestra de su amor.

La fidelidad, entendida como la exclusividad sexual del uno hacia el otro, interviene en la toma de decisiones sobre aspectos tales como el uso del preservativo, porque exigir la utilización del mismo en las relaciones sexuales en pareja puede ser considerado como una pérdida de confianza.

Además de esto, las relaciones de pareja se consideran un hecho estrictamente privado; en consecuencia, las expresiones afectivas se limitan al ámbito del hogar en caso de compartir uno o en su defecto a sitios de homosocialización donde pueden expresar sus sentimientos.

«En cuanto a expresiones afectivas como cualquier otra relación, como si fuera una relación heterosexual, la verdad es muy natural en cuanto a los regalos, en cuanto a las expresiones de afecto. Nunca he sido muy partidario de las

expresiones de afecto en público, no por la homosexualidad sino que no me gusta, guardo muchas cosas para la intimidad» CO_Horacio_18

Esta situación pone de manifiesto la interiorización por parte de estos hombres de un sentimiento de anormalidad relacionado con la expresión pública del afecto. Ya que aunque las expresiones son frecuentes y diversas dentro de las parejas, estas son sentidas como vergonzantes u ofensivas para con los demás, situación que viene cargada de culpa y temor, lo que ha generado en algunos hombres un mecanismo de autocensura.

De este modo, todas las expresiones afectivas son circunscritas al ámbito de lo privado ya que se espera que si son exhibidas en público puedan acarrear algún tipo de sanción social. «Los sujetos que creen que están expresando una emoción adecuada a una situación específica esperan que las sanciones sociales (negativas) sean menores que los que imaginan que su manifestación es inapropiada» (Díaz, 2004:8).

«Uno no puedo comenzar a tener expresiones de cariño frente a otro tipo de personas, pero cuando me encuentro en sitios en donde puedo expresarme con mi pareja lo hago, normalmente con caricias, con besos, con miradas, con palabras bonitas» CO_Marcelo_24

Las relaciones de las parejas homosexuales en Colombia se restringen a la clandestinidad, ya sea total o parcialmente, y se limitan a ciertos espacios físicos donde están permitidas las expresiones afectivas. Dicha situación puede acarrear consecuencias sobre la estabilidad de la pareja, ya que limitan su disfrute afectivo y su integración social, además de consolidar y reproducir los significados estigmatizantes de la cuestión homosexual.

Estas situaciones han originado que los varones homosexuales y bisexuales bajo el contexto heteronormativo de su país de origen hayan asumido ciertos autocontroles que condicionan sus expresiones afectivas y que, además, refuerzan todo tipo de imaginarios sociales negativos, donde la homosexualidad debe ser vivida en el anonimato y con total silencio.

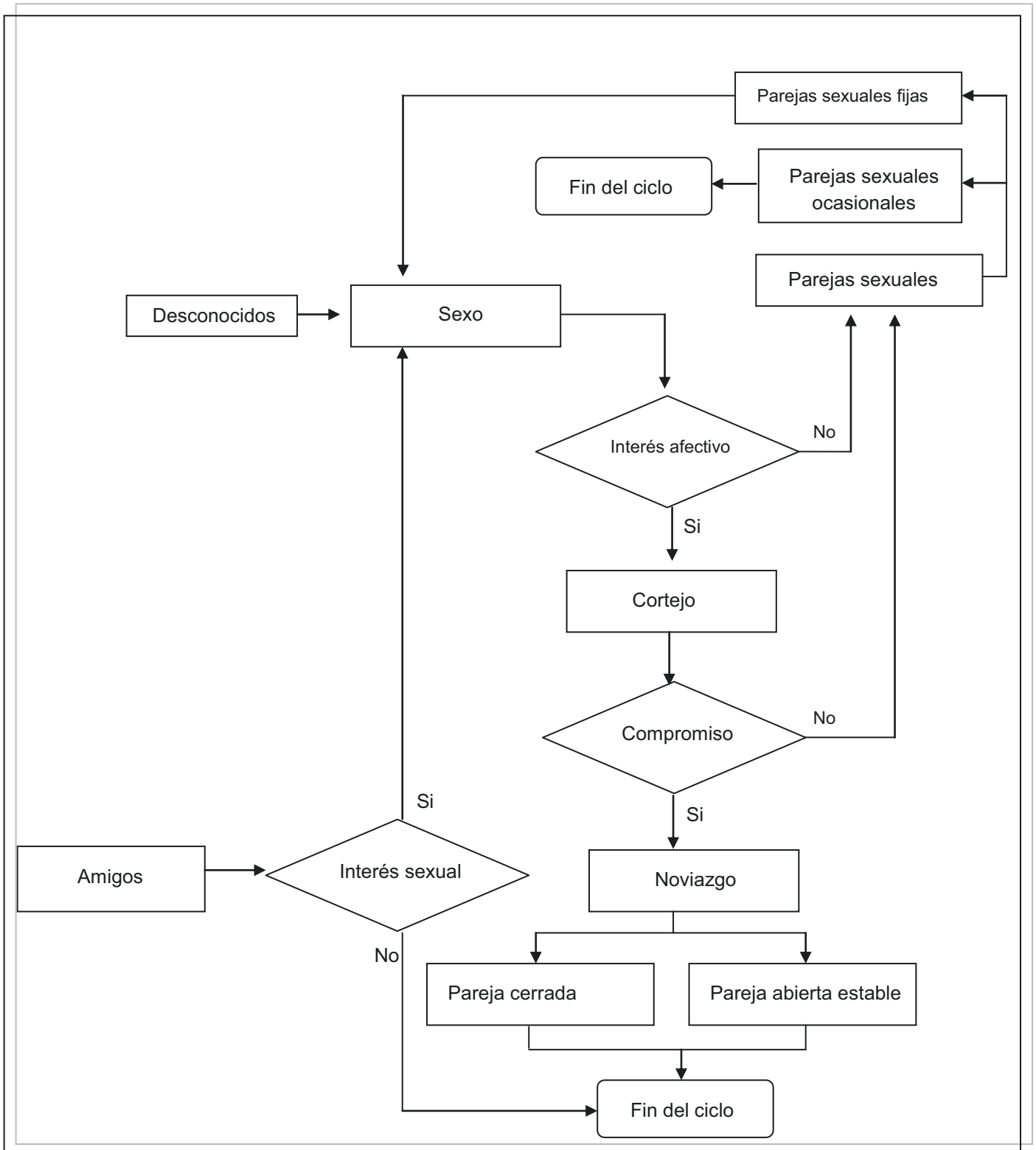
«Mi orientación sexual es algo que a nadie le interesa, no necesito hacer un cartel, no necesito hacerme autopublicidad, no necesito promocionarme. A mis patrones no les interesa mi vida sexual, a mis amigos no les interesa mi vida sexual, es decir, fue necesario definir la esfera de lo privado y lo público. Yo como persona pública por mi trabajo y por mi vida le intereso a las personas por razones diferentes al sexo. Yo considero que cuando alguien trata de meterse a ese punto de mi vida sin estar debidamente autorizado o sin que le interese realmente, alguien cercano a mí que no sea mi pareja o no sea de mi familia, yo inmediatamente lo corto porque el sexo no hace parte del llevarse bien con los demás» CO_Elías_37

Finalmente, se encuentra que el modelo tradicional del dispositivo afectivo-sexual se ha instaurado como un referente cultural estable en el cual priman el discurso heteronormativo, la moral, las prácticas sexuales tradicionales y la familia.

Por su parte, el dispositivo afectivo-sexual que se ha denominado «emergente» (representado en el diagrama 4) es aquel que describen los hombres a través de sus discursos en las entrevistas realizadas en España. En él se combinan aspectos del modelo tradicional traído desde el país de origen y aquellos elementos propios del contexto sexual en el país de destino.

Dicho modelo supone la adaptación, redefinición de las prácticas y significados afectivos y sexuales en función de la relación que se establece con los modelos dominantes en España; por lo tanto, un cambio en las percepciones, los comportamientos, las maneras de relacionarse y estructurar las vidas como inmigrantes homosexuales y bisexuales en este país.

Diagrama 4. Dispositivo afectivo-sexual de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en España. Modelo emergente.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

El dispositivo afectivo-sexual «emergente» surge como resultado de la interrelación entre el modelo tradicional con las experiencias cotidianas de los

varones homosexuales y bisexuales en los nuevos contextos sexuales, caracterizados por el anonimato, la distancia geográfica con relación al país de origen, la disminución en el control familiar y las nuevas redes sociales.

A diferencia del dispositivo afectivo-sexual tradicional, el emergente presenta mayor diversidad siendo mucho más flexible en cuanto a las formas de relacionarse afectiva y sexualmente. Se elimina la dicotomía entre los vínculos de amistad y los de noviazgo, lo que permite un mayor número de relaciones intermedias entre ambas.

En este modelo destaca el hecho de la aparición de los encuentros que se establecen para el intercambio sexual y que no involucran a los participantes afectivamente; dicho comportamiento es previsto y aceptado en la sociedad de acogida como parte del contexto sexual.

«Yo diría que aquí es superguarro, o sea, como te digo buscas una persona y solamente a follar, tú te encuentras una persona y es porque quieres follar o quieres hacer esto, de ahí no pasan, ni te preguntan el nombre, ese es el comportamiento, no va más allá de eso» ES_Jaime_59

Para los inmigrantes este comportamiento supone un conflicto con las expectativas y las formas de relacionarse cotidianas que tenían en su país de origen, porque el componente de conocimiento previo de la pareja era fundamental para dar paso al sexo o a una relación afectiva. Dicho elemento desaparece por la influencia de los factores sociales y culturales españoles que presionan hacia relaciones más eventuales e impersonales.

«Pues mira porque en Colombia por lo menos uno conoce una persona y al tiempo se la encuentra por lo menos la saluda, aquí no, le miran a uno es mal, como diciendo nunca te he visto» ES_Ángel_28

Sin embargo, en los discursos de los inmigrantes, estos tratan de conservar dicho componente o por lo menos implicar en la medida de lo posible un conocimiento de la otra persona, lo que les ofrece mayor confianza.

«Digamos que el sexo es lo mismo, pero solamente que en un periodo más corto, ya más directamente al grano, yo siempre prefiero... hombre... a lo mejor de pronto aunque lleves tú la intención y la otra persona también de quedar para tener sexo directamente, yo siempre prefiero conocer por lo menos un poco, por lo menos establecer un diálogo para que no sea algo como tan cortado, sabes, sino que simplemente haya un mínimo de confianza»

ES_Vicente_27

Por su parte, las relaciones afectivas y sexuales son mucho más variadas y estas no excluyen vínculos afectivos que puedan involucrar la amistad, el noviazgo u otro tipo de acuerdos que van desde las parejas sexuales ocasionales a las parejas estables cerradas.

Además, en el dispositivo emergente se reconstruyen las trayectorias sexuales que dejan de ser lineales, como en el caso del modelo tradicional, y pasan a convertirse en trayectorias circulares que integran más componentes dentro del mismo modelo.

Es posible pasar de una amistad a una relación de pareja estable cerrada o convertirse en parejas sexuales fijas sin que intermedie ningún tipo de vínculo amoroso. Existen gran número de acuerdos afectivo-sexuales, entre ellos, la pareja estable cerrada, que correspondería con el ideal de pareja para el inmigrante, donde intervienen la exclusividad sexual, la confianza y la fidelidad como elementos que la articulan.

Este tipo de relación parece ser menos valorada en el contexto sexual de acogida y se opta por otro tipo como la pareja estable abierta, en la que intervienen terceras personas con el consentimiento mutuo. Sin embargo, para el inmigrante representan una falta de respeto, fidelidad y confianza, aun cuando este haya aceptado los términos de dicho acuerdo.

Los encuentros de tipo ocasional suelen ser más fríos y en función de satisfacer el deseo sexual, que se llevan a cabo en diversos espacios como bares, discotecas, saunas y sitios de *cruising* como parques, centros comerciales y playas. También existen otros medios como los chats en internet

y las aplicaciones para móviles que permiten encontrar parejas sexuales ocasionales; estos son los medios más utilizados para tal fin.

«Aquí no es como en Colombia, la socialización es diferente, porque es muy difícil que un amigo te presente más amigos en mi caso, no lo generalizo, los amigos que he conocido nunca han si porque ven te presento a otras personas. El internet lo he utilizado para ambas cosas, tener sexo y buscar amistad, de hecho los únicos amigos que he tenido aquí los he encontrado por Internet primero tuvimos sexo y después nos volvimos amigos, aquí en España todo ha sido muy impersonal, de hecho aquí no tengo amigos como los de Colombia de salir y de contar con alguien, aquí no» ES_Jacob_29

Existen vínculos que enlazan la amistad y el sexo, conocidas como «folla-amigos», en las cuales no interviene ningún tipo de compromiso amoroso, más que la amistad que une a las dos personas, quienes han llegado al acuerdo de compartir experiencias sexuales.

Lo fundamental en todas estas relaciones es el diálogo que se establece entre las dos personas y el acuerdo al cual se llega, situación que no sucede en el país de origen, porque estas suelen ser secretos y silenciados por los controles sociales.

«Aquí soy mucho más abierto para las cosas, inclusive en Colombia con mis amigos gais y eso no se hablaba de sexo muy fácilmente. En cambio acá uno sí habla de todo, acá con mis amigos desde con quien follaste ayer, anoche, hoy, qué hiciste, qué poses, cómo la tenía, en mi grupo de amigos hay conmigo lesbianas, bisexuales, gais y heterosexuales, entonces cuando hablamos de sexo hablamos tan normal, como decir qué desayunaste ayer, entonces es algo muy normal, eso es lo que más me gusta acá» ES_Damian_34

Los silencios se constituyen como una expresión cultural de aquello que no está bien visto, que no se puede mencionar por vergüenza o por miedo, permitiendo que dichos comportamientos se presenten y repitan. De esta manera, el silencio ejerce un papel activo sobre la sexualidad de los varones homosexuales y bisexuales en Colombia.

La falta de una comunicación verbal abierta y formal sobre el sexo limita las posibilidades de explorar, conocer y compartir nuevas formas afectivo-sexuales, así como nuevas prácticas vinculadas a estas. Este hecho también se ha constatado entre los heterosexuales, pues «las relaciones coitales y las negociaciones verbales y no verbales en torno a ellas expresan relaciones en las que el valor intercambiado entre hombres y mujeres no es necesariamente el mismo» (Szasz, 1998:79).

Estos silencios se convertirán entonces en factores de vulnerabilidad, ya que limitan la capacidad de hacer frente a la sexualidad en aspectos tan básicos como negociar el uso del preservativo, tener relaciones sexuales o prestarse a prácticas sexuales no deseadas. Aquí, los prejuicios y miedos de asumir una identidad sexual diferente a la heterosexual ejercen un papel fundamental sobre la autonomía.

La incorporación de nuevas prácticas sexuales y de otro tipo de vínculos afectivos en la vida cotidiana del inmigrante debe ser consecuente con una modificación sobre las normas del género, así como sobre las percepciones y valoraciones de la identidad sexual, que permitan asumir dichas prácticas de manera natural, como un proceso más en la redefinición de las identidades sexuales.

«Una pareja estable es poder contar con alguien en ese momento y si las cosas se hablaron en cuanto a términos de fidelidad dependiendo ya de lo que quieran los dos, si dijeron que iban a ser fieles es para una pareja estable, si quieren ser una pareja abierta y compartir su sexualidad con otros también es una pareja estable» ES_Hugo_23

Sin embargo, este tipo de adaptación al dispositivo afectivo-sexual emergente resulta ser muy confuso para los inmigrantes, especialmente por las expectativas que en materia de pareja estable traen desde Colombia y que los exhortan a buscar relaciones marcadas por la estabilidad, la fidelidad y la experimentación de la sexualidad exclusivamente a través de esta.

Evidentemente, esta situación no es homogénea para todos los varones homosexuales y bisexuales inmigrantes, porque influyen distintas variables de tipo social y cultural que pueden fomentar el acercamiento al modelo emergente y, por lo tanto, a los valores de la cultura autóctona. Suelen ser los varones que llegaron más jóvenes a España y cuya adolescencia y juventud se ha desarrollado en este nuevo contexto sexual quienes tienen mayor afinidad con este modelo.

«Cuando un chico español te dice que pueden salir pero que como una pareja abierta, pues eso ya crea en ti una idea de traición, infidelidad, tantos sentimientos y emociones porque estamos acostumbrados a que en nuestras relaciones la fidelidad va por delante. No entendemos cómo se puede querer a alguien pero tener sexo con otros, ese tipo de cosas me costó entenderlas pero finalmente las puse a prueba con mi pareja y no pasó nada, simplemente experimentamos y la pasamos bien. Pero siempre contándonos todo, porque la confianza es fundamental y creo que el hecho que te digan somos una pareja abierta es preferible a que te digan somos una pareja y tienes que ser fiel y por detrás te estén traicionando, es mejor ser sincero» ES_Cesar_28

Sin embargo, los hombres que llegaron en la edad adulta conservan muy arraigados los valores del modelo tradicional referidos a las relaciones de pareja, aunque se hace evidente la incorporación de nuevas trayectorias a sus vidas sexuales.

*«Porque la gente echa un polvo a la hora que quiere, cuando quiere y donde quiera, me parece muy bien [...] Afectiva es más difícil, porque somos, a nivel de nosotros con ellos, somos muy diferentes y ellos pasan más del tema, nosotros somos más cariñosos, entonces me parece un poco más difícil»
ES_Jesús_42*

Adaptarse o no al modelo del dispositivo-afectivo sexual emergente o incorporar parte de él a las trayectorias sexuales de los inmigrantes depende de diversos factores, entre ellos, la clase social y el tiempo transcurrido en España.

Es así como los jóvenes que han cursado sus estudios de educación secundaria obligatoria, bachillerato o universidad en España y han pasado gran parte de su adolescencia y juventud en el país de acogida suelen ser más receptivos al modelo emergente, ya que el contacto permanente con sus pares fomenta el intercambio constante de información, logrando así adaptarse y apropiarse de este modelo como propio.

Los cambios en el dispositivo afectivo-sexual traen consigo modificaciones en ambos componentes sin que estos sean vinculantes. Algunos inmigrantes adoptan transformaciones en cuanto a las trayectorias y comportamientos sexuales pero permanecen arraigados a los valores y significados de las relaciones afectivas.

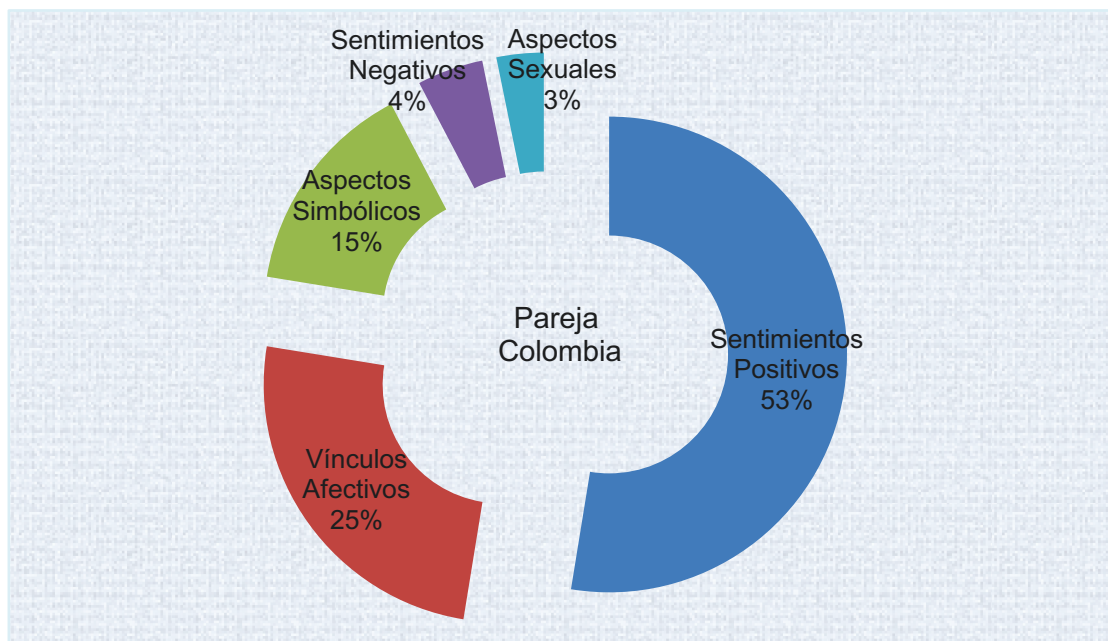
«Yo concibo la pareja como eso, como algo, como algo íntimo, como algo donde no cabe otra persona, donde no puede haber la infidelidad, yo estoy bastante bien la verdad» ES_AndresFelipe_22

Los ajustes en el modelo emergente (tanto si son afectivos como sexuales) se dan en el transcurso del tiempo y responden a diversas circunstancias sociales y culturales, que obtienen una base discursiva en cuanto a la identidad sexual y el orden moral. Esto contribuye a otorgar de validez esos ajustes.

La integración al contexto social y cultural en el país de destino promueve en los inmigrantes nuevas formas de reconfigurar sus identidades, nuevas sensibilidades y formas de relacionarse, logrando con ello reconocerse públicamente. Este reconocimiento es lo que contribuye a dotar de significado y consolidar la permanencia de lo nuevo. Así, «el conocimiento se va elaborando en movimientos reflexivos a partir de la experiencia personal o grupal y está fuertemente moldeado por las condiciones socioeconómicas y por los significados culturalmente dominantes sobre el género y la sexualidad» (Szasz, 1998:95).

5.1.4.1. Las relaciones de pareja

Gráfica 16. Percepciones sobre las relaciones de pareja para los varones homosexuales y bisexuales en Colombia.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Para los hombres entrevistados en el país de origen, la pareja estable se constituye en una expectativa a mediano y largo plazo; a través de ella se consolidan los proyectos de futuro tanto personales como profesionales.

«Aquella persona con la cual comparto asuntos de mi vida diferente a la sexual y obviamente la sexual, pero ya hay un compromiso económico, hay un compromiso familiar, hay un compromiso de respeto, honestidad, hay una estabilidad frente al tiempo de la duración de la relación» CO_Walter_29

Las percepciones que se tienen sobre la pareja se refieren a sentimientos positivos como el amor, la confianza, la estabilidad y el respeto, seguidos de aquellos elementos que denotan otro tipo de vínculos afectivos como el amigo, el compañero o el consejero. Dichos vínculos se esperaría estén presentes dentro de la relación amorosa, pues de ellos dependerá la confianza que uno otorga al otro.

Hay que tener en cuenta que cuando se habla de un amigo o compañero no se hace referencia a establecer relaciones afectivo-sexuales con este tipo de personas, sino a establecer una comunicación más sincera y directa dentro de la pareja como la que se tendría con un amigo con el cual no existe un vínculo amoroso.

Los aspectos simbólicos se enmarcan dentro de tres elementos, que son el tiempo, el complemento y el crecimiento personal; los tres son considerados por los entrevistados como imprescindibles en toda relación de pareja. El tiempo se utiliza por parte de estos hombres como indicador de la estabilidad, es decir, las relaciones de pareja con tiempos muy cortos, no son consideradas como parejas estables.

«Uno se conoce, siente cierta química desde el principio obviamente y empieza a salir, yo diría que no hay un tiempo determinado para empezar con los besos ni con las relaciones sexuales. Porque eso varía en cada persona hay personas que comienzan más rápido que otras, yo diría que un promedio de dos a tres meses y ya una convivencia de mucho tiempo, ya se vuelve una relación estable» CO_Horacio_18

El crecimiento personal también forma parte de la vida en pareja, a través de la cual se busca alcanzar el éxito personal y profesional, contando con el apoyo mutuo.

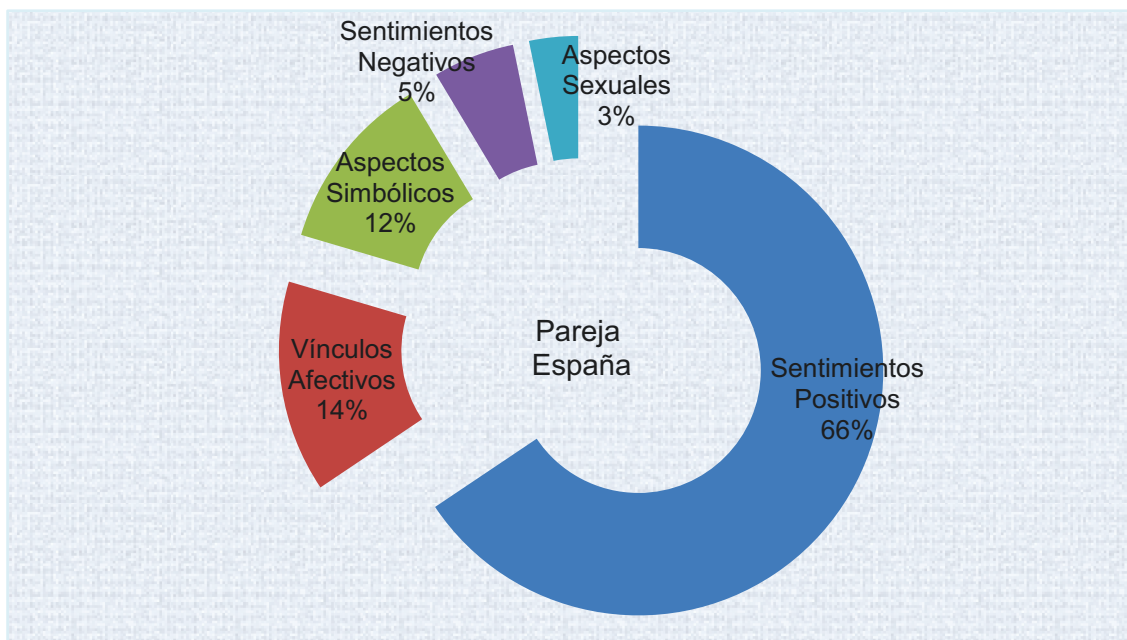
Por otra parte, algunos de los varones entrevistados relacionan la pareja con sentimientos negativos como el rencor, la irresponsabilidad y la pérdida. Estos sentimientos pueden devenir de relaciones conflictivas o frustradas que han marcado la vida de estas personas y que las alejan de la búsqueda de relaciones más estables.

Por otra parte, se encuentran las evocaciones referidas al sexo, que se presentan en un 3 %, frente a un 53 % que lo hacen sobre sentimientos positivos y básicamente sobre el amor. Esto significaría que existe una tendencia romántica en cuanto a las relaciones que establecen homosexuales y bisexuales en su país de origen, donde prima lo afectivo sobre lo sexual.

«Bueno, culeando (follando) uno con todo el mundo sí o no; a veces uno dice... por ejemplo, hace poco me paso que conocí a un man (hombre) con el que pues me gusta tener sexo y que yo decía que rico tirar (follar) con este man (hombre) solamente, ¿sí o no? Pero, pues nada, solamente por la misma cuestión que es tan complicado establecer una relación entre dos hombres, pues eso se va, se esfuma y ya» CO_Javier_26

Los discursos hacen evidente el valor que tienen las relaciones afectivas sobre las sexuales, planteándose la necesidad de trascender más allá de la relación sexual para establecer un vínculo afectivo que, como ellos mismos manifiestan, no es fácil, debido a los controles sociales que suscitan relaciones ocultas y clandestinas, donde las expresiones afectivas se limitan al ámbito de lo privado.

Gráfica 17. Percepciones sobre las relaciones de pareja para los varones inmigrantes homosexuales y bisexuales en España.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

La percepción que tienen los hombres entrevistados en España sobre la pareja no se aleja mucho de aquella que poseen quienes no han tenido experiencia migratoria, donde predominan las evocaciones referidas a los sentimientos

positivos (las cuales aumentan un 13 % con relación a las obtenidas en Colombia).

Esto se debe a que algunos inmigrantes carecen de redes sociales en el país de destino, donde no tienen amigos, pares o familiares que les brinden el apoyo suficiente en el proceso de integración y que, además, se ve incrementado por su doble condición como homosexual o bisexual y migrante.

Dicho apoyo se busca a través de otros medios, entre los que la pareja es preferido, pues vincula estos dos aspectos: así se refuerzan los sentimientos de amor, confianza y estabilidad, además de facilitar los procesos de integración en la sociedad de acogida y en el circuito gay de la ciudad donde se encuentran establecidos.

En cuanto a las evocaciones referidas a los vínculos afectivos, estos disminuyen en España, y desaparecen las connotaciones asociadas a la amistad.

Aunque las percepciones y las expectativas que se plasman sobre la pareja permanecen constantes entre ambos países, sí se evidencian cambios en cuanto a las dinámicas y las relaciones que se establecen en España, cuando estas son multiculturales.

«Para empezar todo el tema de las costumbres correspondientes a cada cultura, desde cosas tan básicas como el lenguaje, como el pedir las cosas, pasando por las comidas, pasando por los horarios, hasta llegar al trato social entre las familias y entre la misma pareja, o sea la diferencia cultural marca mucho. Porque cuando hay una similitud, cuando son dos personas de la misma cultura, yo pienso que la comunicación es mucho más relajada, mucho más fluida y mucho más espontánea. Pero cuando son de diferentes nacionalidades hay que elaborar un poco más, hay que darse a entender un poco más, hay que explicarse un poco más y tienes que estar un poco más prevenido de cómo se dicen las cosas, cómo se hacen las cosas, cómo se comparten, porque se pueden interpretar de maneras diferentes dependiendo de dónde vengas» ES_Nelson_23

«Me gusta la gente de mi nacionalidad, por la forma de ser, nunca me veo con un español, ni con un peruano, ni ecuatoriano, me gusta mi ambiente»

ES_Camilo_19

Estos discursos contraponen dos formas de ver y vivir las relaciones de pareja cuando estas se dan en contextos diferentes al país de origen. En uno de ellos se evidencia un carácter más integrador, mientras que en el otro se excluye totalmente cualquier tipo de diferencia que pueda hacer inviable la relación.

Los varones procedentes de Colombia buscan la estabilidad en la pareja, el respeto, la confianza y el bienestar mutuo a través de un compromiso que sobrepasa lo afectivo-sexual para involucrar aspectos tales como el económico, el profesional y el familiar.

5.1.5. La masculinidad hegemónica

El género es una forma de ordenamiento de la práctica social, dicho ordenamiento designa el rol de los varones en la sociedad, resaltando algunos de sus atributos como la fuerza, la virilidad, la seguridad y el no manifestar afectividad, entre otros. Dichas particularidades deben ser demostradas por los hombres con comportamientos que den respuesta a estos requerimientos sociales.

Sin embargo, la masculinidad no es única ni universal; esta responde a situaciones particulares y se genera dentro de la estructura y las relaciones sociales definidas, de modo que lo que es considerado masculino en España no necesariamente será aceptado como tal en Colombia.

La masculinidad es una situación circunstancial, condicionada por el contexto cultural, donde se ofrece un modelo a los hombres de lo que se espera deberían ser, el cual es replicado y consolidado a través de los roles de género. Así, «la fortaleza física, el valor a un extremo temerario, el interés en el encuentro prematuro con la sexualidad, aun cuando no se tenga claro qué se

pretende obtener de ella, las incursiones amorosas por el simple hecho de probar la capacidad que se tiene de lograr una aventura en la que la mujer, ya desde este momento, es devaluada y convertida en simple trofeo de competencia, son todas pruebas que se deben afrontar» (List, 2005:191).

Los varones homosexuales, como los heterosexuales y los bisexuales, se enfrentan a las mismas pruebas que de forma constante están poniendo en tela de juicio su masculinidad, intentado caracterizar el tipo de persona que es masculina. Para Connell, existen diversas estrategias en busca de esto. Este autor propone tres definiciones que actualmente caracterizan lo masculino: «la esencialista (que adjudica valores y atributos esenciales de orden biológico y psicológico), la perspectiva positivista (que distingue estadísticamente a hombres de mujeres basándose en distinciones tales como “lo que hacen las mujeres y lo que hacen los hombres”) y las aproximaciones semióticas (que distinguen a lo masculino a través de un sistema de diferencias simbólicas)» (Connell, 2003 citado en Balbuena, 2010:77).

Todas estas estrategias para caracterizar la masculinidad deben tener en cuenta la interrelación entre género, raza y clase que dan origen a diversas masculinidades. Sin embargo, no se puede llegar a la simplificación de establecer una masculinidad para los hombres colombianos blancos ni para los negros ni una masculinidad para la clase media; es necesario reconocer los diversos tipos de masculinidades y las relaciones que se establecen entre ellas, teniendo en cuenta los contextos de clase y raza en los cuales se construyen y permitiendo analizar las relaciones de género y cómo operan estas.

Considerar las relaciones de género permite realizar un análisis sobre la construcción de la masculinidad que responde a los criterios sociales de un contexto determinado. Así, la masculinidad de los hombres sin experiencia migratoria residentes en Colombia tendrá características diferentes (o por lo menos variaciones) con respecto a aquellos que han emigrado a países como España, donde la masculinidad es concebida desde otros valores y símbolos.

La masculinidad hegemónica no es un tipo de carácter fijo; en otros términos no es única ni universal, sino que es aquella masculinidad que ocupa la

posición privilegiada en un modelo dado de relaciones de género, una posición que es variable y disputable.

La masculinidad se construye en función de los significados culturales de las comunidades de origen de donde provienen los migrantes colombianos, la cual revela el modelo prevaleciente en ellas, donde se exige a los hombres demostrar su hombría de manera constante a través de la sexualidad, la práctica y la aceptación cultural. Dicho proceso se inicia en la familia donde «los varones interiorizan el imperativo de “ser hombres” y empiezan a llenarlo de sentido. Sus padres señalan las pautas que orientan su comportamiento como varones y sus madres se encargan de convertirlas en *habitus* sexuados mediante las interacciones repetidas de la vida cotidiana» (Viveros, 2002:372).

Para los varones homosexuales y bisexuales en Colombia, la masculinidad se convierte en el instrumento mediante el cual responden a los requerimientos sociales que se exponen desde el género.

La masculinidad se considera heterosexual y, por lo tanto, el homosexual o bisexual no es hombre, pues no cumple con las reglas sociales que lo caracterizan como tal. Siendo necesario entonces que asuman ciertos roles y conductas como «el alcohol, las aventuras sexuales, la posesión de un auto, la afición por el deporte, se convierten entonces en los emblemas de la masculinidad que hay que enarbolar para seguir manteniendo el estatus logrado» (List, 2005:192).

Por contraposición, aquel varón que no cumple con los roles y las conductas establecidas dentro de la masculinidad hegemónica en Colombia tendería a ser femenino. Así, un varón homosexual se aproximaría más a las formas sociales establecidas para lo femenino, pero sin que esto signifique que se convertirá en mujer, por esta razón «existe una tendencia a asociar la masculinidad con la heterosexualidad, y la homosexualidad con la feminidad y la pasividad» (Viveros, 2002:89).

Según Mara Viveros (2002), la masculinidad se construye en oposición a la feminidad y además a otras masculinidades, siendo necesario comprender las

relaciones que se establecen entre ellas. Dicha situación se hace más evidente cuando se trata de confrontar masculinidades construidas bajo dos contextos sociales y culturales tan diversos como el colombiano y el español.

5.1.5.1. Masculinidades aquí y allá

Cada cultura establece sus propios patrones identitarios, que se refuerzan y reproducen a través de diversos medios, consolidando ciertas imágenes y símbolos que generan patrones de conducta similares con relación a la masculinidad. Estos no pueden estandarizarse, debido a las diferencias culturales entre las diversas sociedades.

Los modelos de masculinidad se pueden consolidar como hegemónicos o emergentes. Los primeros son aquellos normalizados dentro de determinada cultura y que vienen genéricamente establecidos y delimitados y que además se replican a través de diversos canales como la familia, las instituciones o los medios de comunicación. Por su parte, las masculinidades emergentes serían aquellas que se adaptan a las exigencias de los cambios culturales y sociales de los roles de género. Sin embargo, dicha adaptación también se presenta en las masculinidades hegemónicas, solo que estas predominan sobre las demás. Esto ayuda a entender que «la masculinidad es una construcción cotidiana que se va significando y resignificando constantemente, en función de la trama de relaciones que se establecen consigo mismo, con los otros y con la sociedad» (Viveros, 2002:122)

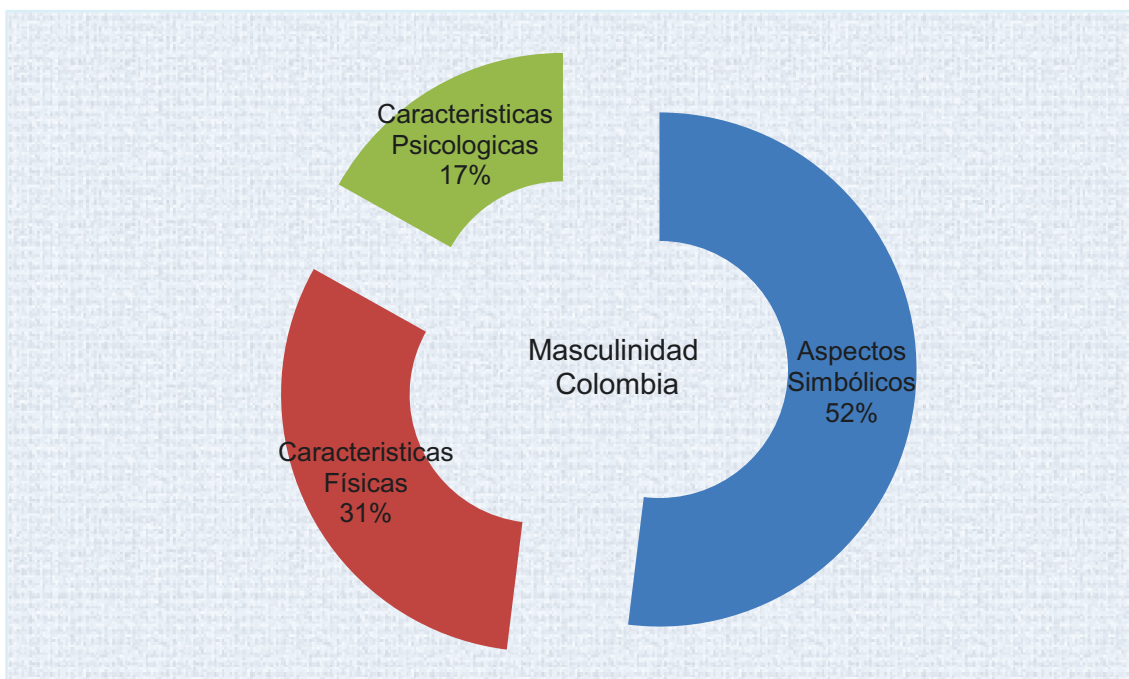
La masculinidad de los hombres entrevistados en Colombia debe ser reafirmada y demostrada porque los controles sociales informales así lo exigen. Esta confiere al hombre ciertos rasgos mejor valorados socialmente como la fuerza, el poder y la protección, entre otros; sin embargo, para gozar de dichos atributos será necesario que se pruebe que es hombre, mientras no lo haga no será considerado como tal.

«Mi iniciación sexual en si fue con una mujer cuando yo cumplí 18 años me llevaron a un prostíbulo para que probara nena y nada, entonces esa fue mi

iniciación sexual, ya después con un hombre como le dije fue un accidente, fue cuestión de tragos, de borrachera, pero igual yo quería que pasara, no sucedió solamente porque estuviera borracho, pero si influyo mucho» (CO_David_27)

La cultura proporciona las vías necesarias para probar dicha masculinidad, dentro de las que destacan la sexualidad de manera predominante.

Gráfica 18. Percepciones sobre la masculinidad de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Un 52 % de los términos mencionados por los hombres entrevistados en Colombia para la palabra inductora «masculinidad» hicieron referencia a aspectos simbólicos tales como «macho», «serio» y «tradición». Según esto, la masculinidad se percibe como propia del sexo masculino, donde el hombre debe ser capaz de defender el honor y mostrar superioridad física frente a sus pares.

Siguiendo a Foucault (1991), «ningún hombre que se jacte de serlo puede manifestar en absoluto conductas que lo sitúen como cercano al otro género,

pues su masculinidad desaparecería, ya que así lo marcan los valores hegemónicos. Dichos valores son agresivos y punitivos por limitar a los varones en cuanto a sus expresiones de dolor o placer, al arreglo y cuidado personal, incluyendo tanto la utilización de ciertas prendas de vestir como de accesorios», elementos que también son mencionados por los entrevistados cuando hacen referencia a aspectos físicos.

La masculinidad se debe manifestar a través de las actitudes y los comportamientos «de lo que “debe ser” un hombre, es decir, valiente, activo, decidido, fuerte, firme, voluntarioso, aguantador y atrevido; por su parte, la mujer “debe ser” pasiva, delicada, sensible, recatada, maternal, dócil y sumisa» (Núñez, 1999:54)

Además, se califica la masculinidad como «seria», mejor valorada socialmente, merecedora de respeto y digna de importancia, frente a lo femenino, que es considerado ligero, veleidoso e insustancial. De la misma manera, la masculinidad es percibida como una tradición, se reconoce como una construcción social que se reproduce a través de la familia y de los roles; así, «las definiciones de masculinidad se refuerzan en los diversos ámbitos donde transcurre la vida: la familia de origen, la escuela, el grupo de pares, el ámbito conyugal, el de la paternidad, etc.» (Viveros, 2002:372).

Un 31 % de las evocaciones referidas a este estímulo señalaron las características físicas, donde el uso del cuerpo determina la masculinidad. Los hombres son considerados fuertes, guapos, grandes y activos en las prácticas sexuales; al mismo tiempo, «el cuerpo de los machos humanos se masculiniza, en tanto que el de las hembras humanas entra en un proceso de feminización. Pero, además, estos cuerpos se somatizan al arbitrario cultural, y en la cultura se determina simbólicamente el estatus» (Díaz, 2004:3).

Solo un 17 % de las referencias aludieron a características psicológicas, esto porque la percepción de la masculinidad de parte de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia es de un hombre rudo, responsable, respetable, valiente, protector, orgulloso, líder, inteligente y estable. Pero que, a su vez, puede ser infiel, irracional y soberbio. Aunque no se hizo mención

ninguna a características de tipo afectivo, «ya que el hombre debe ser el fuerte, el proveedor, etcétera, no tiene la facultad de mostrar debilidad, por lo que “aprende” a ser “insensible”, tosco, “poco cariñoso”» (Díaz, 2004:6).

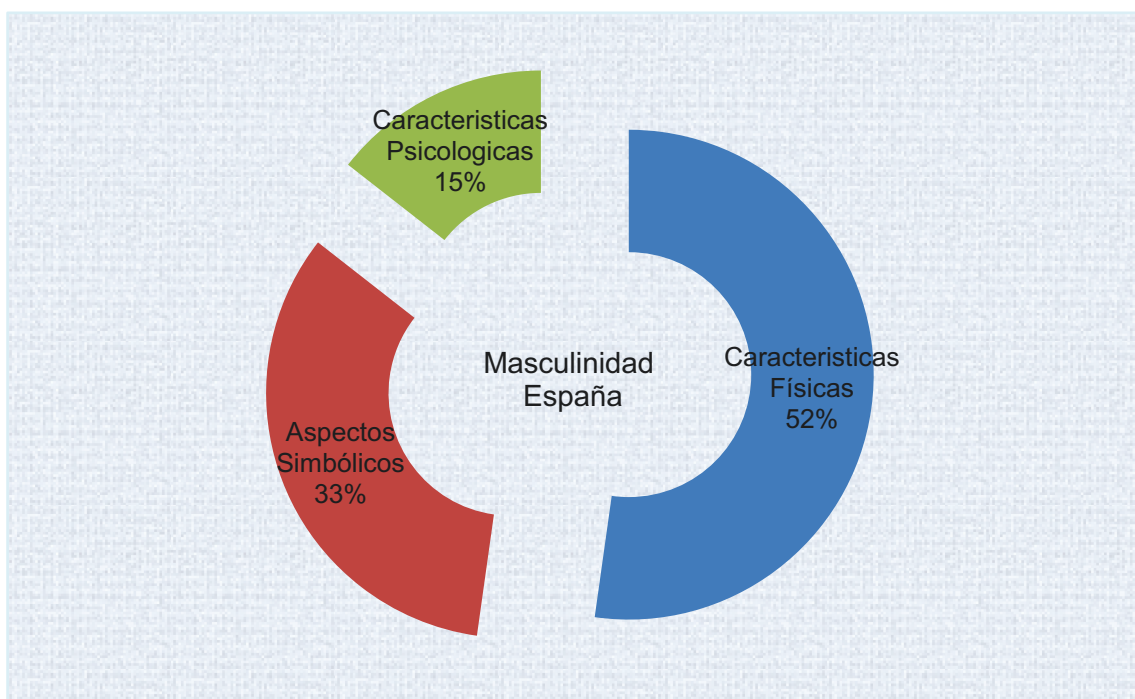
Así, la masculinidad es una cuestión cultural que establece el «deber ser» de los hombres, que tienen una serie de comportamientos y aptitudes definidas vinculadas a unos significados sociales que han de ser reafirmados y demostrados constantemente en la vida cotidiana.

«Me ha tocado ver en amigos cercanos que se les dificulta (cumplir las exigencias sociales referidas a la masculinidad) un poquito, porque obviamente después para celebrar un contrato o celebrar una venta de la empresa, lo que normalmente hacen es irse a un bar a jartar (tomar copas) y después irse para donde las muchachas (prostitutas) y el tipo gay podrá irse a beber (tomar copas) pero no donde las muchachas (prostitutas), porque no va poder responder, entonces eso le dificulta» CO_Elías_37

Este tipo de exigencias sociales obligan a los hombres a asumir prácticas en las que estos no expresan sus deseos, sino que tratan de cumplir con las normas y la lógica cultural del lugar donde desarrollan su vida. Resulta difícil construir otras masculinidades a partir de las relaciones genéricas, ya que en una sociedad como la colombiana, donde «la cultura machista se transmite casi automáticamente habrá que preguntarse sobre las posibilidades de construir estas nuevas masculinidades, sobre todo considerando que “la experiencia homosexual” queda fuera de un *continuum* de masculinidad que la subordina» (Dowsset, 2007:79).

En Colombia, los controles sociales informales siguen atentamente los comportamientos de los hombres, tratando de que estos se ajusten a las características de la masculinidad hegemónica y poniéndola en juego en todos los ámbitos de la vida del individuo. En consecuencia, el hombre es avocado a emprender acciones y comportamientos que forman parte del estereotipo y que finalmente calificarán su grado de virilidad frente a sus pares y la sociedad en general.

Gráfica 19. Percepciones sobre la masculinidad de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en España.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Existe un cambio en la percepción de la masculinidad de los varones inmigrantes en España con respecto a aquellos que no han tenido experiencia migratoria, ya que las connotaciones de los primeros se centran en aspectos relacionados con las características físicas con un 52 % respecto a un 31 % que así lo expresaban en Colombia.

«Bueno mis amigos que vivían aquí me decían que los chicos eran muy guapos que había mucha libertad sexual, que la gente hacía lo que quería y no se metía con los demás. Además los tipos altos y peludos siempre me llamaron la atención y ese era el tipo de hombre que me imaginaba que había aquí»

ES_Evaristo_35

Para los inmigrantes la percepción de la masculinidad es la de un hombre, fuerte, grande, activo y con vello, cuyas características psicológicas y de personalidad son la valentía, la responsabilidad, la perseverancia, es apasionado pero a la vez se considera soberbio, altivo y agresivo.

Las particularidades físicas, además, condicionan la preferencia sexual hacia ciertos tipos de estéticas y apariencias que resultan diferentes y más atractivas a las de los hombres del país de origen.

«Es un país nuevo y hay gente con unos genotipos tan diferentes, genotipos tan diferentes que me puede interesar tener sexo esporádico con otra persona porque son atractivos y porque lo diferente resulta atractivo» ES_Lucas_28

«También mis amigos que vivían en Europa me hablaban de los hombres que físicamente eran muy atractivos, rubios, de ojos azules, altos, velludos, es decir, diferentes a lo que estamos acostumbrados a ver y por lo tanto nos llaman más la atención» ES_Cesar_28

Por su parte, los aspectos psicológicos presentan una variación del 2 % en cuanto a las evocaciones, pasando del 17 % en Colombia a un 15 % en España; sin embargo, en ambos países se mantienen las valoraciones positivas frente a la masculinidad.

Ahora bien, los elementos simbólicos pierden valor para el caso de los hombres entrevistados en España, pues solo el 33 % hicieron referencia a ellos, frente al 52 % del caso colombiano, dando así paso a la existencia de otras masculinidades a partir de las diferencias simbólicas. Así, «Connell afirma que existen masculinidades múltiples que se reconocen frente a un modelo hegemónico, que Bourdieu (2001) asocia con el poder, la facultad, la capacidad, el deber y la potencia sexual» (Balbuena, 2010:77).

Esto significa que el cambio de contexto, producto de la migración, disminuye los controles sociales y, por lo tanto, los hombres no se ven obligados a cumplir las normas culturales referidas a los roles de género y la masculinidad que determinaban sus vidas en el país de origen. Asimismo, se cambia la forma en la que se concibe y percibe la masculinidad, adaptándola a los nuevos requerimientos sociales del país de destino.

«Pues no sé cómo describirlo... es que como hay (homosexuales) de tantas maneras, sí, yo creo que sí hay más diversidad, en Colombia son más serios, aquí la gente va como más vistosa a la calle, se viste diferente» ES_Ángel_28

Es en el contexto español donde el cuerpo adquiere una mayor relevancia como herramienta para expresar la identidad sexual, porque no se limita a los estereotipos del país de origen que determinan la masculinidad hegemónica y, por lo tanto, son «sus usos donde se expresan de manera evidente las luchas entre el esquema masculino heterosexual que pugna por la hegemonía y las otras formas de vivir la sexualidad, no marcadas por la determinante reproductiva ni por la lógica sexista» (Serrano, 2002:3).

«Cuando fui pequeño, cuando estaba pequeño, me decían, yo tenía el pelo largo y me decían, ¿usted es niña o niño? Entonces yo decía soy niño y pues siempre fui como algo delicado, me gustaba estar limpio y todo eso»

CO_Javier_26

Lo masculino y lo femenino está determinado a partir de reglas establecidas socialmente que fijan lo que es ser hombre o mujer y que a su vez condicionan las acciones, las percepciones y los usos del cuerpo, dando cuenta de las maneras de relacionarse entre sujetos del mismo género y de estos con el otro.

Los usos y percepciones del cuerpo en España varían con respecto a aquellas que se tenían en Colombia. Dichas variaciones permiten a los hombres expresar más libremente su identidad sexual, respondiendo a sus propias necesidades, gustos y expectativas.

«Una persona que se cuida mucho físicamente, tanto el aspecto físico, como la cara, pero más que todo por el físico, claro es que uno aquí ya se cuida un poco más las cejas, el vello, en cambio en Colombia depílese usted una ceja, es que yo no me lo imagino, cuando yo llegue a Colombia con las cejas arregladas, eso debe ser horrible, debe ser fatal allí» ES_Damian_34

Este tipo de discurso evidencia la reconfiguración de las percepciones y los usos del cuerpo por parte de los inmigrantes que contrastan con las ideas dominantes en Colombia, donde el cuerpo se exhibe pero no puede usarse libremente, y está en función de los requerimientos culturales que establece la masculinidad hegemónica.

Durante la realización de las entrevistas en Colombia, se observó la forma de expresión y la estética física de los entrevistados en aspectos tales como la forma de vestir, el modo de peinarse y las expresiones faciales y corporales, que evidenciaban una uniformidad en todos estos aspectos. Sin embargo, se aprecia minoritariamente una estética que podría definirse como alternativa, más informal y despreocupada.

En España, por el contrario, las estéticas corporales presentan una variación considerable, que van desde un estilo muy masculino (que podría reproducir el modelo colombiano) a aspectos más andróginos, donde destacan la utilización de maquillaje para los ojos, *piercing*²⁵ y tatuajes, entre otros rasgos.

Es posible considerar el cuerpo como un elemento de diferenciación que permite a los hombres reforzar su identidad, además de responder a ciertos estándares físicos y de belleza muy valorados en el contexto homosexual español. De este modo, la «preocupación moderna por el cuerpo, en nuestra “humanidad sentada”, es un inductor incansable de imaginario y de prácticas. “Factor de individualización”, el cuerpo duplica los signos de distinción, es un valor» (List, 2005:179).

Para el contexto español «la figura del homosexual feminizada ha sido sustituida por el gay clasemediero, obsesionado con el cuidado del cuerpo y la construcción de una apariencia y actitud varonil. La aparente renuncia de muchos gais a adoptar el imaginario social sobre el homosexual débil, afeminado, indefenso e “imposibilitado” para la reproducción biológica puede explicarse por lo que el mismo Guasch señala: la condena de la pasividad masculina» (Balbuena, 2010:73).

De este modo, los hombres inmigrantes tratan de adaptarse a estas nuevas estéticas y responder en la medida de lo posible a los estándares que se les exigen, aunque no están limitados por estos, ya que en España se presentan

²⁵ *Piercing* (anglicismo, gerundio del verbo *to pierce*: „agujerear“, „perforar“, „atravesar“). Es la práctica de perforar o cortar una parte del cuerpo humano, generalmente para insertar aretes o pendientes. Estas perforaciones son una forma de modificación corporal y reflejan tanto valores culturales, como religiosos y espirituales, y además parte de la moda, erotismo, inconformismo o identificación con una subcultura (<http://es.wikipedia.org/wiki/Piercing>).

una diversidad de subculturas dentro del mundo homosexual que permiten otras formas de expresión.

Dentro de estas nuevas formas de expresión se destacan aquellas que exageran los atributos genéricos del cuerpo más tradicionales: por un lado, los «osos», que exhiben la masculinidad a través de su apariencia física, y son hombres altos, corpulentos o rollizos, con vello en cara, cuerpo y piernas y con un aspecto muy varonil; por otro lado, los *drag queens*, quienes exageran los atributos de la feminidad a través de la indumentaria y los movimientos del rostro, de las manos o de otras partes del cuerpo con que se expresan diversos estados del ánimo.

Entre estos dos grupos existen una variedad de estados intermedios donde los hombres podrían equipararse con determinadas estéticas corporales. Sin embargo, solamente uno de los entrevistados en España se identifica con estos subgrupos y ha adoptado la estética de los *leather*, que se distingue por el uso de indumentarias de color negro y artículos de cuero.

Las estéticas de los «osos» resultan muy llamativas sexualmente para los inmigrantes, pues se contraponen con las características físicas de los varones colombianos y responden al estereotipo de masculinidad, no solo por su apariencia física sino por su comportamiento y maneras de expresarse.

«No me identifico con ningún subgrupo, pero me gustan los osos, tengo una página de contactos que es de osos, allí te toca mirar más o menos el tipo de perfil que serías, porque dentro de los osos está como el cachorro, el daddy, el bear, es que hay más... el cazador, bueno total, que ahí me pongo como cachorro, aunque tampoco es que concuerde mucho mi aspecto físico con el de allí, pero bueno, dentro de lo que sería, sería el cachorro» ES_Octavio_22

Es importante anotar que la antítesis de los «osos» en cuanto a la representación del cuerpo desde el género masculino son los jóvenes, delgados, no altos y lampiños, características que describen la apariencia general de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en España.

El cuerpo constituye entonces el medio para expresar la masculinidad, pudiendo recurrir a los referentes tradicionales asignados al cuerpo desde el género y sus representaciones, pero no como respuesta a los controles sociales, sino como una forma de crítica o respuesta personal a los modelos aparentemente naturales que se manejan en Colombia.

De la misma manera, el cuerpo constituye el medio más asequible y eficiente para llevar al terreno público las expresiones identitarias que podrían alejarse de las demarcaciones fijadas en el país de origen y contrastarlas con los nuevos símbolos y significados adquiridos en el país de destino. Estas surgen como una nueva opción alternativa de representar la masculinidad en el contexto de las prácticas eróticas, afectivas y sexuales, donde «los modelos masculinos han tenido una tendencia hacia las imágenes andróginas, que hay discursos en favor de relaciones más equitativas en los planos político, económico, laboral, afectivo, entre otros» (List, 2005: 2000).

Vale la pena aclarar que las referencias sobre los cuerpos, las expresiones y las identidades hacen referencia casi exclusivamente a los hombres homosexuales, tanto en Colombia como en España, ya que se desconocen dichos aspectos entre los hombres que se autoidentifican como bisexuales, siendo este un nuevo ámbito para el estudio, especialmente en el caso colombiano.

5.1.6. La identidad homosexual frente a la identidad gay

Al iniciar la investigación y proceder a realizar las entrevistas, tanto en Colombia como en España se observó la diferenciación que se hacía en torno a los términos «homosexual» y «gay», que eran valorados de formas muy diversas.

A diferencia de las connotaciones positivas que adquirió el término «gay» al ser elegido por algunas comunidades norteamericanas a partir de los años setenta (con el fin de reivindicar sus derechos y que en la actualidad aún se utiliza), en Colombia este término toma otra connotación, ya que para los entrevistados

hace referenciaría a ciertas pautas de comportamiento y usos del cuerpo que rompen con las normas establecidas y de algún modo han generado un estereotipo sobre el varón homosexual que se aproxima a lo femenino y extravagante. Por su parte, el concepto de «homosexual» es mejor valorado, porque se relaciona con la seriedad y la masculinidad.

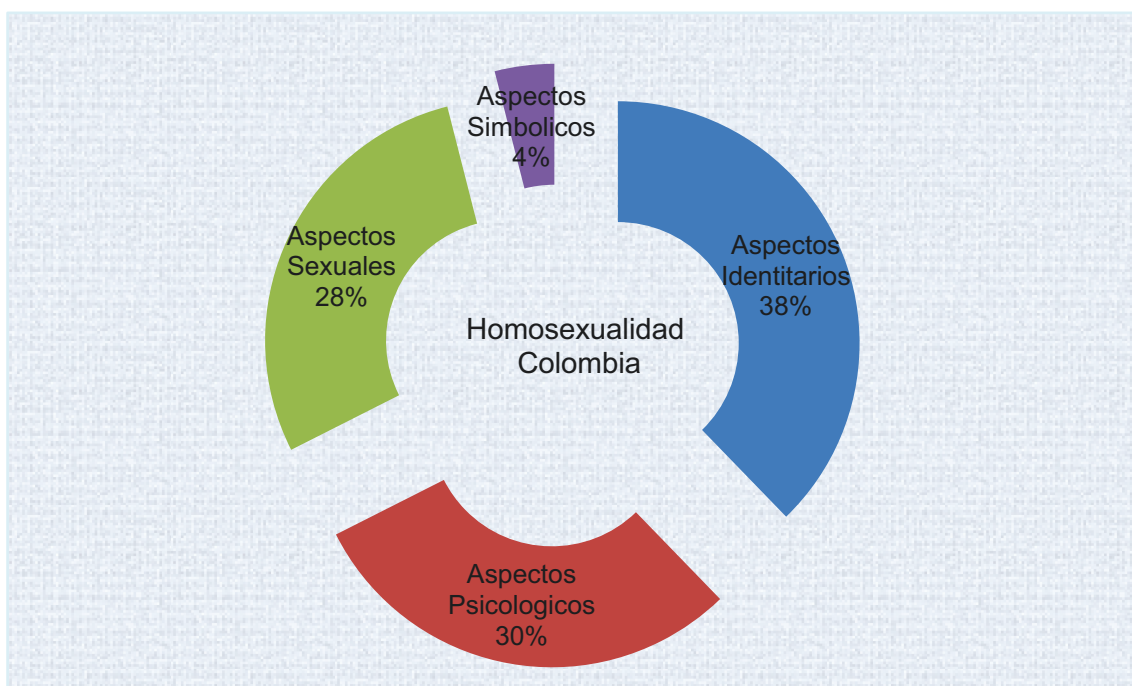
Esta situación pone de manifiesto la distorsión que se ha creado en relación al término «gay», que no es considerado como «la palabra que se usó para borrar el estigma ocasionado por muchas otras de las palabras y sus connotaciones con las que se aludían a los homosexuales, las cuales preconcebían la interpretación de los sujetos que se orientaban a sostener relaciones sexuales con individuos del mismo sexo. Los homosexuales, con la palabra gay, se hicieron una identidad» (González, 2001:105).

Las connotaciones para los varones colombianos han cambiado en torno a lo que significa ser homosexual o gay como producto de los contextos sociales, del surgimiento de nuevas identidades sexuales y de nuevas masculinidades que han ampliado de forma considerable la diversidad dentro del colectivo; han generado, además, nuevas formas de relacionarse y de expresar dichas identidades.

Esto también significa que, al igual que la masculinidad, la homosexualidad no es única ni universal, y esta responde a determinados parámetros sociales y culturales, de modo que se puede considerar como «una categoría, construida para referirse a ciertos aspectos de la vida de los seres humanos, que rebasa los componentes sexuales e implica toda una expectativa de vida y una forma de entender y sentir el mundo» (Viveros, 2002:90).

La diversidad dentro de la homosexualidad se establece por los diferentes contextos sociales y los factores genéricos que interactuarían dentro de ellos, que dan origen a determinados comportamientos y formas de expresar las identidades.

Gráfica 20. Percepciones sobre la homosexualidad de los varones entrevistados en Colombia.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Los resultados muestran que los hombres que no tienen experiencia migratoria perciben la homosexualidad como una forma de identidad, en la cual se incluyen diversas expresiones de la diversidad sexual. A este grupo corresponde un 38 % de las palabras evocadas.

En segundo lugar encontramos aquellas expresiones referidas a rasgos psicológicos, entre ellos libertad, placer, alegría, diversión, cariño, autenticidad, amor, respeto, valentía y tranquilidad.

Por su parte, un 28 % de las palabras hacían referencia a aspectos sexuales, vinculando directamente la homosexualidad con el sexo y la genitalidad masculina, y haciendo surgir términos tales como «varón», «pene», «penetración» o «besos», pero además poniendo énfasis en el hecho de catalogar al homosexual como «promiscuo».

En menor proporción, solo un 4 % de las evocaciones hicieron referencia a aspectos simbólicos, que establecieron una relación entre la homosexualidad y la diversión.

Se puede decir que la homosexualidad es entendida por los entrevistados en Colombia como una identidad sexual propia de los varones, la cual les concede libertad y placer a través del sexo, que es asumido como promiscuo y cuyos espacios de socialización son las fiestas.

Sin embargo, esta conceptualización no pretende ser absoluta y solamente da cuenta de las percepciones de los hombres entrevistados, pero puede variar en otros contextos culturales.

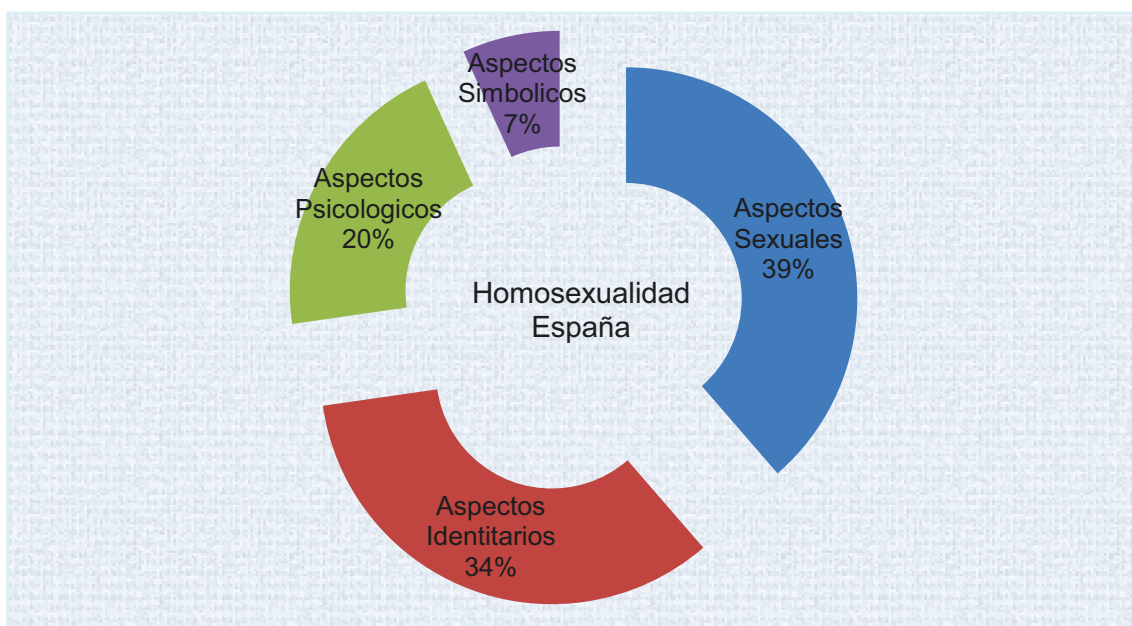
Hay que observar que la homosexualidad no se concibe desde el uso del cuerpo, situación que sí sucede con la masculinidad, porque en ningún caso los entrevistados en Colombia evocaron palabras referidas al aspecto físico, de indumentaria, ademanes u otro tipo expresiones.

Por otro lado, en los diversos discursos durante las entrevistas sí se hizo referencia a estos aspectos.

«En Colombia uno reconoce una persona gay por su comportamiento, por su manera de caminar, de vestir, la manera de moverse, de mover las manos, los gestos faciales, creo que también uno conoce mucho la gente por el tipo de conversaciones» CO_Horacio_18

Los homosexuales manifiestan su identidad mediante el uso del cuerpo, las maneras de vestir y las formas de expresarse, lo cual se logra a través de revisar y redefinir los significados heteronormativos en lógicas culturales propias.

Gráfica 21. Percepciones sobre la homosexualidad de los varones entrevistados en España.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Los inmigrantes entrevistados en España perciben la homosexualidad como una cuestión del varón, vinculada al sexo y a las prácticas afectivo-sexuales; destacan términos como «pene», «pareja», «lujuria» y «besos», entre otros. De esta manera se hace evidente un cambio en esta percepción, porque pasa del 28 % de las evocaciones en Colombia a un 39 % en España.

Esta situación está influenciada por los cambios en los dispositivos afectivo-sexuales, las trayectorias sexuales de los inmigrantes y los nuevos contextos culturales a los cuales se enfrentan en España, que les permiten vivir y experimentar una sexualidad más diversa en términos de prácticas, relaciones afectivas y sexuales, redefiniendo la percepción sobre la homosexualidad que manejaban en su país de origen.

Pasar así de una concepción basada en los aspectos identitarios a otra fundamentada en los aspectos sexuales pone de manifiesto que la homosexualidad en Colombia se define en función de los roles de género y en las expectativas sociales que se exigen al hombre.

Estas expectativas y controles no se encuentran presentes en España, y allí la percepción se modifica en función de las experiencias de vida de estos hombres en el nuevo contexto.

De este modo, la sexualidad adquiere un papel fundamental para redefinir la identidad como homosexual o bisexual en función de los intereses, los deseos y las expectativas de los individuos, y no como una respuesta a los controles sociales informales presentes en Colombia.

Los elementos identitarios continúan presentes con un 34 % en las evocaciones de los inmigrantes, aquí se incluyen términos como «marica», «gay» o «transformista», que amplían la percepción sobre la diversidad dentro del colectivo homosexual. Por su parte, los aspectos psicológicos pierden peso al pasar del 30 % en el país de origen al 20 % en el país de destino, donde a la homosexualidad se le atribuyen rasgos de placentera, divertida y apasionada, además de considerarse un medio para encontrar el amor, la libertad, la compañía o el cariño.

Finalmente, el 7 % de los términos expresados se refieren a aspectos simbólicos, que llevan la homosexualidad al terreno de lo misterioso, de lo censurado y de los tabús, pero a su vez convive en el ámbito de la fiesta y la revolución, dos extremos de una realidad difícil de conciliar, especialmente en el país de origen de los inmigrantes.

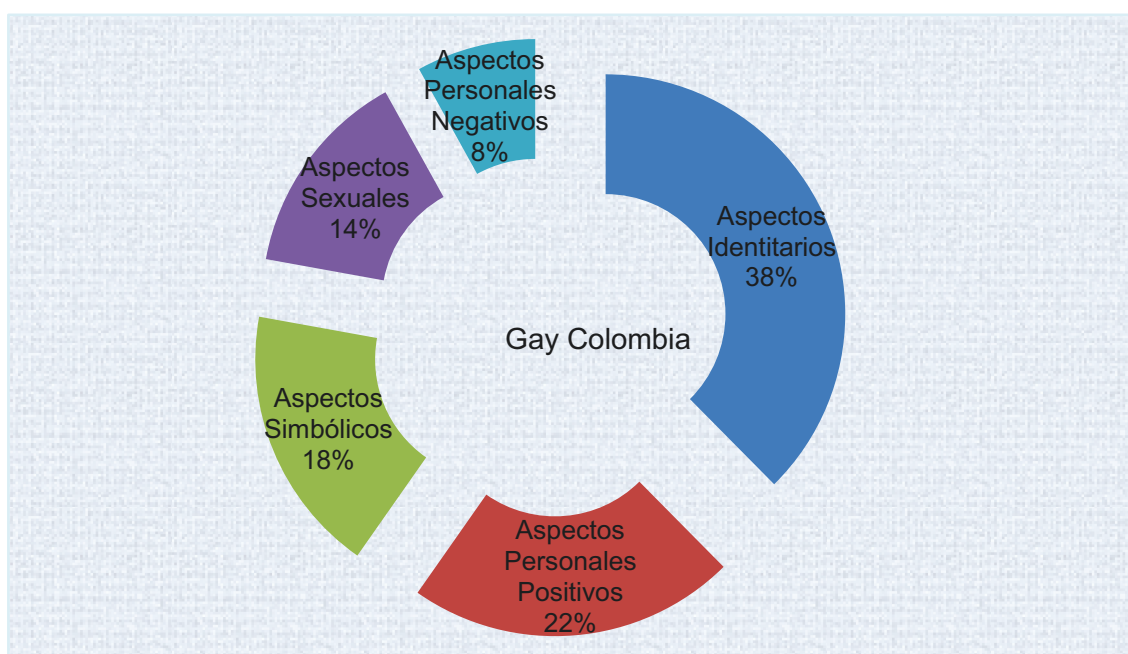
Si bien se afirma que la identidad gay se constituyó como una forma de reivindicación de los derechos de los homosexuales, Castells (1999) sostiene que esta identidad está compuesta por dos identidades que se configuraron de forma simultánea y relacionada. La primera de ellas fue la «identidad de resistencia», creada por aquellos actores que se encontraron en situaciones de opresión y estigmatización originados en la lógica heteronormativa y que sirvió de espacio de lucha y resistencia ante dicha dominación.

De otro lado, está la «identidad proyecto», que surge de revisar, decodificar y recodificar los significados culturales para dar sentido a una nueva identidad

que redefina la posición de los gays en la sociedad, buscando la transformación de la estructura social.

De este modo, la identidad gay se convierte en una identidad de carácter político que busca fundamentalmente el reconocimiento de los derechos de los homosexuales frente a una cultura heteronormativa. Pero esta percepción no es compartida por los hombres entrevistados en Colombia, pues el término «gay» se asocia con otro tipo de atributos y representaciones sociales que se alejan de su carácter reivindicador.

Gráfica 22. Percepciones frente a la identidad gay de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Para los varones entrevistados en Colombia la percepción sobre la identidad gay gira en torno a los aspectos identitarios, pues el 38 % de los términos así lo demuestran.

De esta manera, ser gay involucra una forma de expresión diferente, con la cual los homosexuales refundan su identidad, a través de otras formas de comunicar y expresar la diferencia.

Un 22 % de las evocaciones hicieron referencia a aspectos personales positivos, donde se considera al gay como «divertido», «sensible», «alegre», «sociable», «extrovertido» e «inteligente», entre otras características, pero a su vez se le cataloga como «irrespetuoso», «intolerante», «desequilibrado», «descontrolado», «desconfiado» y «desadaptado». Todos estos términos fueron agrupados en la categoría de aspectos personales negativos, y representan un 8 %.

Por su parte, los aspectos simbólicos muestran un 18 % de las referencias; dentro de estos destaca la expresión «pluma», que en términos coloquiales señala el afeminamiento en el habla o los gestos de un varón. También se encuentran referencias al mundo de la diversión nocturna y la moda, como elementos que entrelazan la identidad gay.

El varón, el sexo y la promiscuidad representan la mayor parte de las evocaciones referentes a los aspectos sexuales, con un total del 14 %.

Todo ello lleva a pensar que la identidad gay para los varones entrevistados en el país de origen se concibe como la que representa a los varones homosexuales, cuyas personalidades son divertidas, sensibles, alegres y sociables, con un comportamiento afeminado y extravagante que genera en la sociedad sentimientos de irrespeto, intolerancia y desconfianza hacia todo el colectivo.

Dicha situación se ha visto fortalecida por las imágenes que difunden los medios de comunicación, y especialmente la televisión, en la que se ha consolidado una imagen sesgada del gay, lo que ha originado un estereotipo de este.

«El cuento del Bon Bon Bum (Chupa Chups), en la televisión cuando sale un homosexual por lo general sale chupándose un Bon Bon Bum, ese es como un estereotipo que tenemos. Es la visión general que tienen de los homosexuales»

CO_David_27

«Yo pensé que todos los gais son como los de la tele, peluqueros o unas locas alborotadas, por lo menos cuando yo era joven en Colombia fue así, creo que

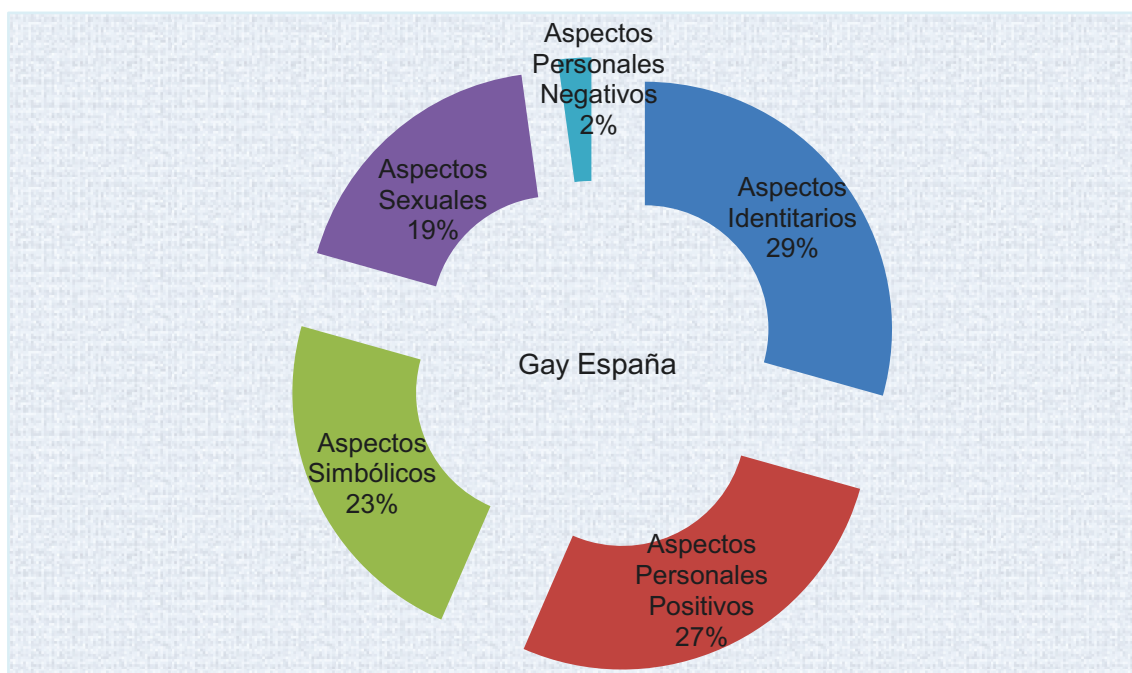
eso ahora ha cambiado mucho, pero bueno en ese tiempo yo pensé que terminaría de peluquero» ES_Cesar_28

Por esta razón, se ha generado un distanciamiento entre las percepciones referidas a los conceptos de «homosexual» y «gay», especialmente en el contexto cultural colombiano, donde los controles sociales y la rigidez de los roles de género limitan las formas de expresar las identidades diversas. Como resultado de esto los hombres prefieren identificarse con aspectos más aceptados socialmente alejándose de aquellos que consideran un estereotipo, en este caso la identidad gay.

Todo esto se explicaría por lo que Guasch (1995) ha definido como la «transición homosexual», es decir, el proceso de redefinición de lo homosexual que abarca todos los aspectos que involucran esta identidad. En Colombia esto se podría estar viviendo desde una dinámica de cambio con una situación en la que la homosexualidad se construye a partir de la perspectiva heterosexual (la cual toma como referente casi exclusivo lo femenino y que puede denominarse modelo pregay) hacia un modelo gay en el que existe un abanico más amplio de posibilidades sobre los que construir la identidad homosexual.

En cuanto a las respuestas obtenidas por parte de los hombres que fueron entrevistados en España, estas no presentan una gran diferencia con respecto a las conseguidas en Colombia.

Gráfica 23. Percepciones frente a la identidad gay de los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en España.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Sin embargo, dos aspectos presentan variaciones que deben ser tenidas en cuenta. La primera de ellas se refiere a los aspectos identitarios, que pierden peso en destino con respecto al país de origen, ya que pasan del 38 % de las evocaciones en Colombia al 29 % en España.

Según esto, los aspectos personales negativos disminuyen un 6 % con respecto a las evocaciones obtenidas en el país de origen, pasando del 8 % en Colombia al 2 % en España. Esto quiere decir que el inmigrante entra en contacto con otras identidades que le permiten reevaluar sus percepciones y valorar de forma más positiva las diferencias, generando sentimientos de respeto y comprensión y logrando a su vez asumir o redefinir su identidad frente a otro tipo de formas de expresión.

Tanto los aspectos identitarios como las valoraciones negativas establecen que en «España se pasa previamente por una etapa en la que se defiende, antes que el derecho a la virilidad del homosexual, su derecho al afeminamiento, a ser loca» (Guasch, 1995:79).

Se debe tener en cuenta que «ser homosexual no implicó el ser gay, no obstante, el ser gay si implica el ser homosexual» (González, 2001:104), es decir, la identidad gay es una forma de expresión que va más allá de la simple orientación sexual, esta trata de reorganizar las lógicas heteronormativas en la búsqueda del reconocimiento de los derechos de las personas con diversas orientaciones sexuales e identidades de género.

Por lo tanto, sería adecuado entender que quien no se identifica con tales reivindicaciones no se debería llamar «gay»; sin embargo, estos conceptos no están claros dentro del colectivo homosexual en Colombia. Las identidades homosexual y gay se han puesto en dos extremos de una misma línea, unidos por una orientación sexual común, pero separados por los símbolos y significados que se les da al uso del cuerpo, los comportamientos, las aptitudes y los espacios de socialización. En el caso de la identidad gay se busca la visibilidad y, por ende, la normalización de la diversidad sexual en un proceso constante de cambio.

5.1.7. La promiscuidad ¿Un asunto de los homosexuales?

El diccionario de la Real Academia Española (RAE) define a la promiscuidad como „la convivencia con personas de distinto sexo“; sin embargo, el término está asociado a la práctica de relaciones sexuales con diferentes parejas o grupos sexuales.

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS), la promiscuidad se origina cuando un sujeto tiene más de dos parejas sexuales en menos de seis meses, aunque esta definición no es exacta porque la idea sobre la misma puede variar con el tiempo y según las culturas.

Además de todo esto, la promiscuidad ocupa un papel primordial dentro de la cultura del país de origen, pues está vinculada a la masculinidad y a la religión, elementos fundamentales de la idiosincrasia colombiana y que determinarán su papel dentro de los dispositivos afectivo-sexuales.

En los discursos de los entrevistados, tanto en el país de origen como en el país de destino, se vincula generalmente la promiscuidad con la homosexualidad, constituyéndose como una característica intrínseca de los hombres.

«Yo considero y para nadie es un secreto que en Colombia la comunidad homosexual se caracteriza por ser muy promiscua, pero al mismo tiempo es muy abierta, ahora no hay muchos tapujos, hay muchos lugares donde se puede reunir la gente gay. Sin embargo, hay mucha gente gay que también va a lugares para heterosexuales, la verdad considero que es muy abierto y a la misma vez muy promiscuo» CO_Horacio_18

«Por el hecho de ser masculinos somos más promiscuos, entonces lo promiscuo del hombre con lo promiscuo del gay, se es más» ES_Fidel_25

La promiscuidad está relacionada directamente con la exigencia que se hace a los hombres en el país de origen para que demuestren y reafirmen constantemente su masculinidad, porque se tiene la idea de que el hombre es promiscuo por naturaleza.

«A pesar de que aquí en España dicen que hay mucha promiscuidad y todo eso, pero yo creo que los latinos, sobre todo los que se vienen para acá, debido a que allí llevaban o llevábamos una vida como tan reprimida, aquí se vuelven muy abiertos, entonces se vuelven más promiscuos, no les importa estar picando aquí y allá» ES_Alberto_40

Existe «la creencia en un imperativo biológico masculino, en una necesidad fisiológica de desahogo sexual, que es lo que permite realizar estas prácticas en un contexto social de prohibición, represión y silencio sobre el deseo y el placer erótico» (Szasz, 1998:93).

Mientras que socialmente la promiscuidad aparece como lo opuesto a la monogamia, la religión opone el término a la castidad, además de asignarle una condena moral a este tipo de conductas, catalogando al hombre o la mujer promiscua como una persona no digna de confianza para establecer una relación afectivo-sexual.

Más allá de realizar este tipo de señalamientos morales referidos al número de parejas sexuales que solo conducen a la estigmatización de ciertas personas, se hace indispensable un análisis sobre las prácticas que se llevan a cabo con las diversas parejas sexuales, donde lo fundamental aquí no es el número sino la práctica del sexo seguro.

Además, la promiscuidad «es una construcción cultural elaborada a partir del modo en que el sujeto pone en práctica su orientación sexual que no tiene que ver con el número real de compañeros con los que se relaciona una persona sino con los contextos que usualmente frecuenta para encontrarlos» (Guasch, 1995:147)

En contextos culturales como el colombiano se valora más el carácter moral de la promiscuidad, pues se considera que es difícil establecer una relación sexual o afectiva con estas personas.

«En términos de relaciones afectivas, es muy dificultoso ya que la gente es muy promiscua, entonces se tiende mucho a distorsionar las relaciones y digamos que no llegan a ningún lado por eso mismo» CO_Hernán_19

Sin embargo, en el contexto español, la promiscuidad ha perdido su valoración escandalosa y moralista, pasando a ser parte de la vida cotidiana en la que se incluye como algo habitual. Este es el caso de los entrevistados, quienes manifiestan tener relaciones sexuales ocasionales cuando salen a divertirse por la noche, sin que esto sea condenado socialmente o incluya acusaciones de promiscuidad.

Ahora bien, dicho comportamiento resulta ser conflictivo para los inmigrantes, pues, desde su percepción personal, aquel que es promiscuo no es de fiar y, por lo tanto, no cumple con uno de los pilares fundamentales que sostienen las relaciones de pareja: la fidelidad.

Por otra parte, la condena que se hace sobre la promiscuidad también tiene una relación con la epidemia del VIH/SIDA, porque el sexo seguro desaconseja la promiscuidad, aunque esta es una construcción cultural imprecisa que varía con los contextos sociales y culturales.

Por lo tanto, no puede decirse a partir de qué número de parejas sexuales se es promiscuo o no; en cualquier caso, la definición de promiscuidad es ineficaz para prevenir el VIH/SIDA, ya que con una sola relación sexual de riesgo es posible contraer la infección.

«Si un heterosexual es tan promiscuo como un homosexual tiene el mismo riesgo de contagiarse de SIDA, es que el contagio no es tanto por la sexualidad (orientación sexual) sino por la promiscuidad» ES_Mauricio_26

Según esto, algunos de los entrevistados consideran a las personas promiscuas como poco confiables para establecer una relación afectiva, así como un riesgo para su salud sexual y reproductiva.

Los significados y las prácticas sexuales adquieren formas de adaptación o de resistencia en determinados contextos sociales y culturales, pero también constituyen estrategias relacionadas con las condiciones de vida y con la situación social de los individuos que les permiten su integración en estos contextos y el acceso a bienes materiales y simbólicos.

Por lo tanto, diversos contextos sociales y culturales determinan las condiciones en las cuales se construye la sexualidad ya sea como «una restricción o como un medio para obtener otros recursos, así como las condiciones que posibilitan que algunas personas vivan la sexualidad como una actividad placentera, si que les signifique perder poder o legitimidad social» (Szasz, 1998:81)

5.1.8. Las trayectorias sexuales de los varones homosexuales y bisexuales

5.1.8.1. La iniciación sexual

La iniciación sexual forma parte del proceso de reafirmación de la masculinidad al que se ven expuestos los hombres en su país de origen, donde las presiones ejercidas por la familia y los pares conducen a que estos asuman de manera

temprana su sexualidad en los términos que la sociedad y la cultura les impone.

Así, «los varones perciben un mandato prescriptivo de tener relaciones sexuales y lograrlas con diversas parejas, y temen que se dude de su masculinidad si no prueban su experiencia. Estos mandatos se ejercen a través de discursos, vigilancia y controles comunitarios y se interiorizan en las personas. Frecuentemente la penetración –vaginal o anal– es expresada como símbolo de dominación y subordinación» (Szasz, 2000:190)

«Mi iniciación sexual fue heterosexual, fue a los dieciséis años, pero fue con una pareja hetero... con los hombres fue luego. Me vine para la ciudad a estudiar, digamos que así me inicie, esa parte fue como a los diecinueve años pero solamente empezó con caricias, pasión, sexo oral y ya la penetración, ser pasivo o ser activo a los veintiún años» CO_Ignacio_24

«Mi vida sexual la inicie con una mujer, tuve varias oportunidades y varios encuentros sexuales con mujeres y a partir de aproximadamente unos 6 años después de esto o 5 años comencé a tener encuentros sexuales con hombres» CO_Marcelo_24

En estos casos, los hombres se autoidentificaron como homosexuales aunque su iniciación sexual se realizó con parejas del sexo opuesto, reafirmando así su masculinidad en términos heteronormativos, según los cuales se les ofrece «excesiva importancia a la erección y la penetración, como únicas formas valiosas de expresión sexual de los varones» (Szasz, 1998:88).

Los varones entrevistados han tenido sus primeras experiencias sexuales en Colombia, excluyendo aquellos que migraron siendo adolescentes y que no tuvieron ningún tipo de relación sexual en este país, quienes afirman además haber tomado conciencia de su identidad sexual antes de migrar.

«Yo veía un chico y me gustaba, pero me hubiese gustado haber hecho algo más, sabes... pero nunca lo hice, quizás porque era muy niño y tampoco se dio la oportunidad, siempre estaba con mi madre, así que no, no pasó nada por ella» ES_David_20

De la misma manera, las narraciones sobre la iniciación sexual ponen de manifiesto que las prácticas sexuales realizadas fueron voluntarias y consensuadas, y se llevaron a cabo con personas del entorno familiar o con amigos cercanos.

«Con un primo, fue con un primo mío que tuve la primera relación sexual, estuve también un poco enamorado de él, pues claro la primera vez, pero claro él no era gay, él no era homosexual, no es homosexual, él tiene su mujer y todo allá en Colombia, pero con él me inicié» ES_Ángel_28

«Desde que empecé a conocerme me gustaban los hombres, el proceso como en muchas, en muchas familias en general se empieza por un amigo o un familiar, entonces lo mío fue un tío, empezó con las caricias, las cosas, de todo. A mí me llamaba la atención y yo estaba muy pequeño, luego ya fueron los amigos del colegio, luego lo hice por primera vez, decidí tener una relación, tener una relación sexual con un compañero del colegio» ES_Jaime_59

«Pues en un primer momento porque yo lo busqué, tenía curiosidad, mi primera experiencia fue de sexo oral básicamente a la edad de 14 años, lo que fue penetración realmente fue muy poco o casi nada mientras estuve en Colombia» ES_Nelson_23

Estas dos situaciones conviven en un mismo contexto social y cultural, es decir, aquella que es promovida por las presiones sociales y una que nace del interés y la experiencia propia de los hombres. Por lo tanto, se puede decir que la construcción social de la sexualidad en Colombia es un proceso dinámico y heterogéneo, que está influenciado por distintas expresiones sociales y cuyos orígenes se remontan a diferentes épocas, clases y grupos sociales.

Entonces, la experiencia de los individuos frente a la iniciación sexual se moldea en el contexto de esta diversidad de discursos, que sirven para dotar de significado estas construcciones culturales.

«Lo que se puede decir normal, conocimiento, gusto y acto, por ejemplo, puedo decirlo así, fue algo satisfactorio. Pues lo normal era con chicas, lo normal besos, caricias, felaciones y penetración» ES_LuisCarlos_26

Los varones bisexuales tuvieron generalmente su iniciación sexual con mujeres, para luego, en un proceso de autoconocimiento y autoaceptación, iniciar prácticas sexuales con hombres; sin embargo, en sus discursos se hizo evidente una separación entre el componente afectivo y el sexual que involucraban dichas relaciones.

«Que mayoritariamente pues uno se encuentra con alguien, con un hombre es para tener sexo... primero va a lo más concreto. Mientras que la construcción con una mujer, por ejemplo está la posibilidad del coqueteo, del cortejo. Yo digo ¿por qué los homosexuales no nos cortejamos? Es diferente, muy diferente» CO_Javier_26

«Disfrutaba el sexo que era lo importante, pero había cosas que no me gustaban... yo ya había tenido novia y había cosas que yo pensaba que no eran para hacer dos chicos (besar)» ES_Pedro_22

Así, las relaciones que se establecieron inicialmente con las mujeres incluían el componente afectivo y sexual, es decir, existía una relación romántica que vinculaba ambos aspectos. Por su parte, las relaciones con otros hombres solo se llevaron al campo de lo sexual; esto respondió a la construcción cultural de la masculinidad en la que «el hombre debe ser el fuerte, el proveedor, etcétera, no tiene la facultad de mostrar debilidad, por lo que “aprende” a ser “insensible”, tosco, “poco cariñoso» (Díaz, 2004:6), más aún cuando se trata de relaciones sexuales con otros hombres.

De manera general, la vida sexual de estos varones en Colombia se desarrolla en contextos muy diferentes, tanto de aquellos que han migrado como los que no lo han hecho, ya que algunos han tenido experiencias de migración interna que los han llevado a grandes ciudades como Bogotá D. C. o Medellín, donde han podido conocer y experimentar otros aspectos de su sexualidad.

También se encuentran aquellos hombres que han vivido en su lugar de origen hasta el momento que inician su proceso migratorio a España, sin contar con otro referente sexual más que el vivido en ese lugar. En consecuencia, estos hombres tienen vidas sexuales muy variadas y fuertemente influenciadas por

los contextos específicos de Colombia, como el tamaño de la ciudad donde han vivido antes de migrar, su clase social o su nivel económico y educativo, entre otros, que parecen determinar las formas en las cuales adquieren significados, se interpreta e integra su orientación sexual a su vida.

Se hace innegable la diversidad de experiencias referidas a los comportamientos sexuales de los individuos, y en particular respecto a su iniciación sexual, las cuales responden a su pertenencia a diferentes generaciones y grupos socioeconómicos, así como a su propia orientación sexual.

5.1.8.2 Trayectorias sexuales en el país de origen y en el país de destino

Las trayectorias sexuales tanto en Colombia como en España son muy variadas, y se pueden definir como las rutas, formas y sitios de encuentro tanto públicos como privados en los cuales los hombres homosexuales y bisexuales establecen relaciones sexuales o afectivas.

«Con los hombres ya luego, me vine para la ciudad a estudiar... fue como a los diecinueve años, pero solamente empezó con caricias, pasión, sexo oral y ya, la penetración, ser pasivo o ser activo a los veintiún años» CO_Ignacio_24

Como ya se mencionó, la iniciación sexual se da en el ámbito familiar o de amigos de forma consensuada y de exploraciones mutuas, durante las cuales, por lo menos los varones entrevistados, tienen definida su identidad como homosexuales o bisexuales; sin embargo, se carece de expectativas de roles sexuales específicos.

«Bueno la primera fue una novia, fue un noviazgo que tuve y la conocí por medio de amigos del barrio, la segunda pareja lo conocí por medio de la escuela de fotografía, ahí conocí otro tipo de amigos y conocí esa persona por medio de la academia. La otra, por medio del gimnasio conocí otro chico, nos hicimos amigos y la otra fue por relaciones de amigos» CO_Fabián_25

En el caso de los entrevistados sin experiencia migratoria en Colombia, las trayectorias sexuales se refieren fundamentalmente al grupo de amigos, la universidad, grupos de danza, fotografía, baile, movimientos estudiantiles o en fiestas, discotecas o bares; finalmente se hace mención de las redes sociales para establecer este tipo de contactos.

Podríamos decir que estas trayectorias son personales, ya que involucran el conocimiento previo de otra persona para iniciar el contacto y que se dan en diversos ámbitos sociales tanto públicos como privados.

Sin embargo, la mención a sitios como saunas, bares de sexo o cines de adultos es casi anecdótica, y esto se puede deber a que aquellas personas que frecuentan tales sitios son consideradas promiscuas y de poco fiar, pues «promiscuo es quien lo parece y según el discurso del universo homosexual son más promiscuas las personas que frecuentan el gueto» (Guasch, 1995:147).

Por su parte, los entrevistados en España han hecho mención a diversas formas para entablar contacto con otros varones, que van desde el círculo de amigos hasta las saunas.

«A la primera que fue con la que más duré fue por medio de un amigo que él le conoció por internet, me lo ha dicho, la segunda le conocí por internet y la tercera también por medio de una amiga» ES_Emilio_26

«Yo los conocí por un chat y luego pues evidentemente, lo que generalmente se hace se conocen las personas por internet, luego se conocen en persona y a lo mejor hay una química entre esas dos personas y bueno, ya lo demás lo que surja» ES_Vicente_27

La utilización de internet es generalizada, ya sea a través de los chat o perfiles en páginas para homosexuales o bisexuales o bien como aplicaciones para los

dispositivos móviles como Bender²⁶ y Grindr²⁷, que permiten contactar con otros hombres de manera ágil y eficaz.

«Pero vale, aquí no es como en Colombia la socialización es diferente porque es muy difícil que un amigo te presente más amigos en mi caso, no lo generalizo los amigos que he conocido nunca ha sido porque ven te presento a otras personas. El internet lo he utilizado para ambas cosas, tener sexo y buscar amistad, de hecho los únicos amigos que he tenido aquí los he encontrado por internet, primero tuvimos sexo y después nos volvimos amigos, aquí en España todo ha sido muy impersonal, de hecho aquí no tengo amigos como los de Colombia de salir y de contar con alguien, aquí no» ES_Jacob_29

«Aquí son más tirantes, aquí te pillo y aquí te mato y nunca más te volví a hablar, allá en Colombia son más afectivos, bueno en mi caso, no lo sé en otra persona» ES_Ángel_28

Sin embargo, estos medios son considerados por los migrantes como menos personales y más funcionales, lo cual choca con una percepción de las relaciones más íntimas construida en el país de origen; además, algunos de ellos piensan que las relaciones personales y sociales en España son más individualistas en comparación con aquellas que se establecen en Colombia.

Ahora bien, los hombres inmigrantes se encuentran con nuevos espacios de homosocialización y, por tanto, nuevos trayectos que no conocían en su país de origen, pues en España se ha dado un proceso de apropiación de espacios que han llevado «incluso a volver privados los actos públicos (por ejemplo el baile en las fiestas exclusivas), y públicos los que la sociedad considera privados (encuentros sexuales en sitios como cines), con lo que se hace difícil aprehender la multiplicidad de funciones y significaciones de la vida gay urbana»(List, 2005:196)

Todo esto configura un nuevo contexto sexual al que los varones inmigrantes se deben enfrentar, brindándoles una variedad de experiencias sexuales y una diversidad de espacios para llevar a cabo estos. Se pone en marcha un

²⁶ <http://www.benderapp.com/>.

²⁷ <http://grindr.com/>.

proceso de reedición de las percepciones y los significados de la sexualidad, propios de su país de origen; así, «cuando se da una combinación o mezcla de contextos culturales diferentes se produce un proceso de hibridación que genera nuevas estructuras, objetos y prácticas» (Hidalgo, 2008:33).

«Se diferencian totalmente, allí (Colombia) todavía, yo llevo muy poco de venir de allí, estuve en el verano y allí si tú vas (tienes una cita) con un chico pues todavía existe ese detalle, este rollo de que está con uno, de que pregunta, de que tal cosa, de que se va a tomar un café, no pasa de largo como simplemente de hacer el sexo y hasta luego. Todavía existe la camaradería, el acercamiento, las cosas, no es como aquí (España) que es muy frío, tú estás con un chico aquí y hasta luego, no te digo nada, ni te preguntan cómo te llamas» ES_Jaime_59

La reedición de los significados sobre la sexualidad debe entenderse como proceso cultural dinámico y no acabado, en el cual «los individuos pueden entrar o salir según el contexto cultural en el que se encuentren y que les da la posibilidad de integrarse –mas no de asimilarse– a otros contextos culturales» (Hidalgo, 2008:33).

5.2. Nuevos contextos sociales, culturales y sexuales en España

El encuentro con nuevos contextos sociales, culturales y sexuales en España se refieren no solo a las trayectorias sexuales, sino a las nuevas formas de relacionarse y establecer otro tipo de vínculos afectivo-sexuales, diferentes a aquellos que los migrantes conocían en su país de origen, además de conocer y experimentar otros espacios de homosocialización, algunos de los cuales tienen características muy específicas referidas al tipo de personas que los frecuentan y las prácticas sexuales que allí se realizan.

Esta nueva gama de formas de ver y de vivir la sexualidad pone al migrante en un proceso constante de cambio y adaptación en lo que García Canclini (1989) ha denominada el «proceso híbrido», pues los migrantes advierten que en la

sociedad española las relaciones afectivo-sexuales tienen otros mecanismos y otros significados diferentes a los de su país de origen, tal como se ha podido constatar en los dispositivos afectivo sexuales.

Los migrantes inmersos en estos nuevos contextos sociales y culturales han podido adaptarse a la nueva cultura sexual sin que ello signifique un proceso de asimilación, como lo corroborarían aspectos tales como el dispositivo afectivo-sexual emergente, las relaciones de pareja basadas en la confianza y el conocimiento previo de la persona, entre otros elementos.

5.2.1. La diversidad sexual en España

Los aspectos relativos a la sexualidad y el género en España difieren con respecto a los de Colombia en cuestiones tales como la existencia de una legislación favorable en cuanto al matrimonio homosexual y la adopción, así como otras normas que propenden por la igualdad y la no discriminación de las personas que puedan generar su orientación sexual o su identidad de género.

Sin embargo, más allá de las normas legales la construcción de las relaciones de género y la sexualidad en España se ha realizado bajo otros factores sociales y culturales que han proporcionado significados diferentes a estos, lo que responde a una realidad específica en una época determinada.

Para comprender dicha situación es necesario realizar un recuento sobre el proceso que en materia de diversidad sexual ha vivido España, especialmente durante su historia más reciente enmarcada dentro de la Guerra Civil, la dictadura de Franco y posteriormente la Transición y la Democracia, para tal fin se ha extraído de la Wikipedia²⁸ la siguiente información que nos pondrá en contexto:

La Guerra Civil Española se produjo tras el fracaso del golpe de estado llevado a cabo entre el 17 y 18 de julio de 1936 por una parte del ejército contra el gobierno de la Segunda República Española, que originó un conflicto social,

²⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Homosexualidad_en_Espa%C3%B1a

político, militar y económico que repercutiría en todos los ámbitos de la vida de los españoles, entre ellos el referido a la diversidad sexual.

Esta guerra se dio por terminada el 1 de abril de 1939, cuando Francisco Franco declaró su victoria y procedió a establecer una dictadura que duraría hasta su muerte, en 1975.

Aunque durante la Guerra Civil no consta que existiera una persecución abierta contra los homosexuales por el hecho de su orientación sexual, existen indicios de que esto podría haber sido un factor favorecedor de su encarcelamiento o ejecución.

Durante la dictadura de Franco, se inició una fuerte persecución contra los homosexuales, especialmente a partir del 15 de julio de 1954, cuando la Ley de vagos y maleantes fue modificada para incluir a los homosexuales:

«A los homosexuales, rufianes y proxenetas, a los mendigos profesionales y a los que vivan de la mendicidad ajena, exploten menores de edad, enfermos mentales o lisiados, se les aplicarán para que cumplan todas sucesivamente, las medidas siguientes:

a) Internado en un establecimiento de trabajo o colonia agrícola. Los homosexuales sometidos a esta medida de seguridad deberán ser internados en instituciones especiales, y en todo caso, con absoluta separación de los demás.

b) Prohibición de residir en determinado lugar o territorio y obligación de declarar su domicilio.

c) Sumisión a la vigilancia de los delegados»

Según el Informe de Amnistía Internacional en España: *Poner fin al silencio y a la injusticia* del 18 de julio de 2005, todavía existe una deuda pendiente con las víctimas de la guerra civil española y del régimen franquista; durante la dictadura un total de 5 000 personas fueron detenidas por causa de su orientación sexual.

Además, se llevó a cabo «la aplicación en forma sistemática de la tortura y tratos crueles, inhumanos y degradantes contra homosexuales y transexuales constituyó una pauta de la represión homofóbica. Bajo la disposición de 1954, la homosexualidad quedó incluida dentro de la legislación sobre “medidas de seguridad predelictuales” que el ordenamiento español contemplaba desde 1933 en materia de “vagos y maleantes”. Bajo la norma de 1954, homosexuales y transexuales fueron confinados en los denominados “centros de trabajo” y “colonias agrícolas penitenciarias”, auténticos campos de concentración de trabajo forzado, en los que eran sometidos entre un año y tres años a condiciones inhumanas, trabajo hasta el agotamiento, palizas y otros castigos corporales, y hambre» (Amnistía Internacional, 2005:18).

En 1970 fue dictada la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social, la cual buscaba «dar tratamiento» a los homosexuales y por ello cambió de sentido la persecución, ya no con el objeto de castigar al homosexual, sino de buscar su «cura» a través de diversos métodos.

Se establecieron los penales de Badajoz y Huelva, cuya finalidad era la de «rehabilitar» a los homosexuales. Los hombres allí ingresados permanecían entre tres meses y cuatro años, «bajo la idea de “curar” la homosexualidad eran sometidos a “tratamientos” mediante terapias aversivas como la aplicación de descargas eléctricas ante estímulos homosexuales, cesando ante estímulos heterosexuales» (Amnistía Internacional, 2005:18).

Además, algunos de los detenidos fueron confinados en Madrid (en la prisión de Carabanchel) y en Barcelona, donde finalizada su reclusión eran desterrados de sus lugares de origen con la finalidad de romper todo tipo de lazos con familiares y amigos.

Por otra parte, se crearon registros en los cuales quedaban consignados con «indicación en sus fichas de su condición de homosexual, cerrando el círculo para su total aislamiento social. La Ley de Peligrosidad Social y Rehabilitación Social sobrevivió al franquismo» (Amnistía Internacional, 2005:18).

Durante la transición, aquellas personas que padecieron persecución por motivo de su orientación sexual no tuvieron amnistía ni indulto; en «1978 todavía se aplicó oficialmente a tres personas» (Amnistía Internacional, 2005:18).

En el año de 1970 se creó clandestinamente en Barcelona el Movimiento Español de Liberación Homosexual (MELH), organización que tenía como finalidad la defensa de los derechos de los homosexuales en España; sin embargo, en 1974 dicha organización se disolvió, debió al acoso del que eran objeto por parte de la policía.

Durante la transición y el inicio de la democracia en España, surgieron diversas organizaciones de homosexuales en busca de la reivindicación de los derechos de este colectivo. En el año de 1975 se fundó el Frente de Liberación Gai de Cataluña (Front d'Alliberament Gai de Catalunya-FAGC), que sirvió de impulso para otras organizaciones en el territorio español, como el caso del Euskal Herriko Gay Askapen Mugimendua (EHGAM) en el País Vasco y el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR), MDH y Mercurio en Madrid.

En 1977 como iniciativa del FAGC se creó la Coordinadora de Frentes de Liberación Homosexual del Estado Español (COFLHEE), en la que participaron la FAGC, el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR), MDH, Mercurio y el EHGAM, además de otros grupos que se habían ido formando en el resto del país como FAGI, AM, MH Aragón y FLH Galicia.

El 28 de junio de 1977 se convocó a la primera manifestación del orgullo gay en Barcelona; ya que la homosexualidad era aún ilegal, dicha manifestación fue reprimida por la policía, y hasta 1979 no se creó la primera asociación lésbica Grup de Lluita per l'Alliberament de la Dona en la ciudad de Barcelona.

Durante los años de 1978-1981 algunos de los grupos creados en Madrid desaparecieron, como el FHAR y MDH, mientras que se crearon otros como el Frente de Liberación Homosexual de Castilla (FLHC), que convocaron la manifestación del 28 de junio de 1978. De la misma manera, se crearon

algunos boletines, como *La Ladilla Loca*, que más tarde tomaría los nombres de *La voz del FLHOC* y *Aquí el FLHOC*.

Pero aún a principios de los años ochenta se seguían persiguiendo a los homosexuales por diversos motivos:

«Aunque en 1979 se eliminan varios artículos de la “ley de peligrosidad y rehabilitación social” y se la reconvierte en la “ley de escándalo público”, que dejaba fuera la penalización de la homosexualidad, las personas LGTB seguíamos expuestas a las redadas y detenciones porque las fuerzas de seguridad del Estado se amparaban en esa “ley de escándalo público” para perseguirnos. Las últimas redadas de las que tenemos constancia fueron en Barcelona, unos meses antes del Mundial de Fútbol del 82. El entonces delegado del Gobierno de la UCD cerró algunos bares de ambiente con la intención de ofrecer una buena imagen de la ciudad a los visitantes del Mundial» Antonio Poveda, presidente de la FELGTB, I Jornadas España en el
Discurso de la Posmodernidad en la Universidad de Sevilla.

En el año de 1986, durante el gobierno de Felipe González, la homosexualidad dejó de ser un delito contra el honor en el ejército español, ya que el Código de Justicia Militar castigaba la homosexualidad con la separación del servicio y entre seis meses y seis años de cárcel.

Durante la década de los ochenta y principios de los noventa, surgen gran cantidad de organizaciones LGBTI por todo el estado español. Destacan la creación de la Asamblea Gai de Madrid (AGAMA) en 1983, que desapareció tres años después de su fundación. En 1985 se crea el Colectivo Gai de Madrid (COGAM), que posteriormente se denominó Colectivo de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales de Madrid.

En 1986 se fundó la Coordinadora d'Iniciatives Gaisque, que más tarde se convertiría en la federación de asociaciones Coordinadora Gai-Lesbiana de Catalunya (CGL). Este mismo año se crea en Valencia el Col·lectiu Lambda.

En el año de 1989 se crea en Córdoba el Foro Permanente sobre Homosexualidad, que en 1992 adquiere el nombre de COLEGA. Al año

siguiente se extiende a Andalucía, convirtiéndose en una federación de asociaciones con el nombre de COLEGAS, luego adquiere representación en diversas comunidades autónomas.

El proceso de consolidación de las organizaciones LGBTI en España sigue su curso, y en el año de 1989 nace la primera asociación de transexuales, denominada Transexualia. En 1991 se funda la Federación Estatal de Gais y Lesbianas (FEGL) con la participación del Comité Reivindicativo y Cultural de Lestianas (CRECUL) y el COGAM, que más tarde adquiriría el nombre de Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales (FELGT).

Hacia mediados de los años noventa aparecen los primeros «barrios gay» en España, el primero de ellos Chueca en Madrid y luego el Gaixample en Barcelona. Dichos barrios tienen su origen en concentraciones de bares de ambiente. Siguiendo los modelos de barrios gay en Norte América como el Castro en San Francisco o el Greenwich Village en Nueva York, los barrios de España evolucionan hasta convertirse en centros de cultura, ocio y negocio para la comunidad LGBTI.

De la misma manera, se consolidan ciertas zonas de turismo destinadas a la comunidad homosexual como Ibiza, Playa del Inglés-Maspalomas en Gran Canaria, Sitges y Barcelona, que acogen a gran cantidad de turistas provenientes de todo el mundo.

En el año 2005, bajo el gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero, se aprueba la ley que modificaba el código civil, permitiendo el matrimonio entre personas del mismo sexo, y como consecuencia de esto, los derechos a la adopción conjunta, herencia y pensión. La Ley fue publicada el 2 de julio de 2005, y entró en vigor al día siguiente de su publicación.

La Ley 13/2005 reforma el Código Civil en lo referente al derecho a contraer matrimonio, añadiendo un segundo párrafo al vigente artículo 44 de este Código y manteniendo el primero intacto:

«El hombre y la mujer tienen derecho a contraer matrimonio conforme a las disposiciones de este Código.

El matrimonio tendrá los mismos requisitos y efectos cuando ambos contrayentes sean del mismo o de diferente sexo»

Las otras modificaciones incluidas en el Código Civil efectuadas por la Ley 13/2005 van encaminadas a reemplazar las expresiones de «marido y mujer» por «cónyuge», y «padre» y «madre» por «progenitores».

La reforma permitía que dos mujeres o dos varones puedan contraer matrimonio, y que ese matrimonio tuviera la misma naturaleza, requisitos y efectos que el realizado entre una pareja conformada por varón y mujer. Dichos efectos incluyen derechos de sucesiones, derecho de residencia, adopción de los hijos del cónyuge, efectos tributarios, derecho a no declarar contra el cónyuge, alimentos, separación y divorcio, entre otros.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), hasta finales del año 2012 se han celebrado en España 27 357 matrimonios entre personas del mismo sexo, así:

Cuadro 8. Número de matrimonios de parejas del mismo sexo celebrados en España entre el año 2005 y 2012.

Año	Número de Matrimonios	%
2005	1 275	4,66
2006	4 574	16,72
2007	3 250	11,88
2008	3 549	12,97
2009	3 412	12,47
2010	3 583	13,10
2011	3 880	14,18
2012	3 834	14,01
Total	27 357	100,00

Fuente: *Movimiento Natural de la Población. Datos provisionales años 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011 y 2012*, Instituto Nacional de Estadística, INE. España.

Se podría considerar que la proporción de matrimonios entre personas del mismo sexo se mantiene casi constante desde la entrada en vigor de la Ley, y que estos matrimonios representan entre el 1 % y el 2 % del total de matrimonios registrados en todo el Estado Español.

En el año 2007 se aprueba la Ley 3 de 15 de marzo, reguladora de la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas. Dicha Ley «fija un procedimiento, que se mantiene dentro del Registro Civil, y se establecen unos requisitos que disipan la incertidumbre sobre la solución y los criterios aplicables a cada caso concreto. Además, su regulación legal dentro del marco del procedimiento gubernativo pone fin a la necesidad de pleitear y conseguir una sentencia judicial firme que autorice el reconocimiento registral de cambio de sexo, que facilita a su vez el cambio en todo tipo de documentación y dota a dicho cambio de efectos plenos en el orden civil» (Lloveras, 2008:4).

Uno de los mayores avances de esta ley es dar mayor relevancia al sexo psicológico o psicosocial, superando los criterios que había establecido el Tribunal Supremo hasta el momento y rebajándolos al no exigir una cirugía total –interna y externa– de reasignación sexual. Por tanto, «cubre bien la idea de que la disforia sexual no debe ser tratada necesariamente de este modo en todos los casos, en contra de la voluntad de la persona afectada y respetando con ello de manera más clara su propio proceso vital, además de dar el amparo necesario a quienes, por motivos de edad, salud o meramente económicos, no pueden someterse a este tipo de intervenciones» (Lloveras, 2008:5).

Estos cambios suponen que una persona que nace siendo hombre, pero se siente mujer y vive como mujer, pueda cambiar su DNI (Documento Nacional de Identidad), acceder a la universidad y a las prestaciones sociales, entre otros servicios con su nombre de mujer.

Según datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), en el año 2005, cuando se presentó la iniciativa del matrimonio homosexual, la aceptación de esta ascendía al 66,2 %; en el 2010, dicha aceptación alcanzó el 76,8 % entre los jóvenes.

Sin embargo, siguen siendo menos receptivos con el matrimonio homosexual los mayores de 55 años, así como las personas pertenecientes a la religión católica (cuya oposición al tema está directamente vinculada con el grado de implicación que manifiestan tener con esta).

El Instituto de Investigación Social Pew Research Center desarrolló un informe titulado *The Global Divide on Homosexuality*, en el que España se encuentra a la cabeza de Europa como el país que mayor aceptación tiene hacia la homosexualidad, con un 88 %, superando a países como Alemania (87 %), República Checa (80 %) y Francia (77 %).

Otra idea importante que aporta el estudio es que «la aceptación de la homosexualidad está particularmente extendida en los países donde la religión es menos central en la vida de las personas. Estos también se encuentran entre los países más ricos del mundo. Por el contrario, en los países más pobres y con altos niveles de religiosidad, pocos creen que la homosexualidad debe ser aceptada por la sociedad»²⁹.

Los últimos años en España han sido de cambios considerables en materia de diversidad sexual, desde 1954 cuando las medidas represivas contra la homosexualidad alcanzaron su auge hasta el 2005, cuando se reformó el Código Civil y se permitió a dos personas del mismo sexo contraer matrimonio. Estos procesos han venido acompañados de una serie de cambios en la estructura social y cultural española, que han permitido una aceptación de esta nueva realidad por parte de amplios sectores de la sociedad.

Los inmigrantes colombianos que llegan a España se encuentran con una realidad muy diferente a la vivida en su país de origen, sin que esto implique un desconocimiento total en materia de avances en diversidad sexual y de género.

Dichos avances se han dado de forma paulatina en Colombia, donde actualmente se reconocen las parejas de hecho para personas del mismo sexo, pero se establecen ciertas limitaciones a estas. En consecuencia, los hombres inmigrantes han vivido procesos de modernización en su país de origen que los han llevado a percibirse, no en oposición con las personas de mayor edad, pero sí en discordancia con su opinión.

Sin embargo, más que las diferencias existentes entre jóvenes y adultos que incluyen la aceptación de la homosexualidad, tanto en Colombia como en

²⁹ <http://www.pewglobal.org/2013/06/04/the-global-divide-on-homosexuality/>.

España, se presentan diferencias en materia de género, que han determinado de manera significativa los discursos de los varones frente a la diversidad sexual.

El contacto de los hombres colombianos con un contexto tan diverso social, cultural y sexual como el español ha redefinido sus identidades sexuales y las prácticas asociadas a estas. Sin embargo, no se puede hablar de una asimilación en el ámbito de la sexualidad, ya que estos hombres conservan percepciones, motivaciones e intereses que han sido contruidos bajo los parámetros culturales y sociales de su país de origen, que mantienen o modifican según el contexto en el cual se encuentren.

5.2.2. Nuevos contextos, nuevos significados de la sexualidad.

La sexualidad «involucra relaciones sociales, ideas, discursos y significados que las sociedades y sus instituciones construyen en torno a los deseos eróticos y comportamientos sexuales –eróticos y reproductivos–, muchos de los cuales se desarrollan en ámbitos de poder inequitativos» (Szasz, 2000:11).

En el caso de los inmigrantes colombianos en España, dichos discursos y significados vienen determinados por los roles de género que fueron contruidos y consolidados en el país de origen, así como por la fuerte influencia de la familia y la religión dentro de este proceso.

Sin embargo, la vida sexual y su identidad sexual se van redefiniendo en función de la experiencia personal y grupal de los individuos, siendo fuertemente influenciada por las condiciones socioeconómicas y por los significados dominantes culturalmente sobre el género y la diversidad sexual en el país de acogida.

«Me gusta algo de los españoles y de los europeos que son más concretos que nosotros los latinos... se nota lo práctico que son en el sentido de que ellos no buscan ni cariño ni nada, van a lo que van y aquí hay que aprender a hacer eso. Si tú vas a lo que vas, vas a que te follen, tú dices yo vengo a que me follen y si el tipo te va a follar nada de charlar media hora, nada de conocerse y

entonces decir cuáles son tus películas favoritas. Eso me gusta, son mucho más liberales, mucho más directos en el sexo, son mucho más explícitos o sea van a lo que van» ES_Jacob_29

Los significados cambian en la relación que se establece a través de la socialización, lo que permite una interacción entre lo individual y lo colectivo que genera una reconstrucción de las identidades; así, «el significado en un contexto determinado de la categoría “mujer” u “hombre” no puede darse por sabido sino que debe ser investigado, ya que los hombres y las mujeres son fruto de relaciones sociales» (Viveros, 2002:46).

La sexualidad no se limita al comportamiento sexual en sí mismo, sino que abarca las situaciones socioculturales en las cuales se produce dicho comportamiento, además, de las normas culturales que la rigen.

De este modo, las categorías culturales locales y los sistemas de clasificación que estructuran definen la experiencia sexual de los individuos en los diferentes contextos sociales, en el caso migratorio tanto en Colombia como en España.

Dicha situación explicaría las diferencias que existen en los dispositivos afectivo-sexuales en ambos contextos, los cuales responden a elementos culturales y sociales diferenciados. Además, se hace evidente que los conceptos de homosexual, bisexual o heterosexual no reflejan la diversidad y la complejidad de las experiencias sexuales vividas por estos hombres.

«El homosexual español es una persona que se cuida mucho físicamente, tanto el aspecto físico como la cara, pero más que todo por el físico, claro es que uno aquí ya se cuida un poco más las cejas, el vello. En cambio, en Colombia depílese usted una ceja, es que yo me imagino cuando yo llegue con las cejas arregladas a Colombia, eso debe ser horrible, debe ser fatal»

ES_Damian_34

En este sentido, el contexto social español es considerado por los migrantes como no amenazador en términos de su identidad sexual, lo que les ofrece las condiciones necesarias para externalizar sus gustos, ideas y preferencias,

permitiéndoles articular nuevas formas de expresión en relación con su sexualidad.

«Al principio me pareció un poco fuerte el ambiente pero me fui adaptando, fuerte por la forma de ligar un homosexual con otro es muy diferente a un hombre con una mujer, porque el homosexual es más directo, de una vez te dice lo que quiere y ya está. Por lo menos el día que yo fui a una discoteca y entré al baño y había una orgía en el baño de hombres, había una orgía montada, una orgía que tú entrabas al baño y todos contra todos. Entonces claro yo no estaba acostumbrado a eso yo dije: ¿Qué está pasando aquí?... esa fue una de las primeras veces que iba de fiesta, hay mucha droga en el ambiente gay, demasiada droga, te ofrecen por todos lados y las personas mayores te ofrecen dinero, así descaradamente por pasar una noche con ellos» ES_Camilo_19

De la misma manera, los hombres «aprenden los lugares, las formas, los códigos y el ligue; se descubre la lógica de la vida homosexual» (Balbuena, 2010:68) y dichos descubrimientos modifican las percepciones, ideas y pautas de comportamiento en el país de destino.

Así, este tipo de espacios de la sexualidad son diferentes a los presentes en el país de origen, donde se vinculan y entrelazan espacios públicos y privados para el placer y el erotismo, situaciones poco usuales en Colombia.

«Saunas o ligar en los baños públicos, que eso en Colombia yo jamás, nunca, ni lo ví, ni lo viví, ni nada de esas cosas, me parece que hay mucho libertinaje y mucha promiscuidad aquí en España» ES_Alberto_40

Aunque estos lugares son espacios de transgresión, prohibidos y vergonzosos, también son considerados atractivos y deseados por las fuertes cargas de erotismo que conllevan; sin embargo, dicha percepción no es compartida por todos los inmigrantes.

Todas estas situaciones confieren nuevos significados a lo público y lo privado, mientras en Colombia las relaciones afectivas y sexuales se limitan al espacio estrictamente privado, en España estas salen al exterior, son socializadas y se

establecen otros espacios. Los migrantes tienen mayores posibilidades de participación en contextos diversos y, como resultado, mayores probabilidades de cambio en sus percepciones y comportamientos.

Dicha situación «refleja simplemente la manera en que los sujetos gay han ido construyendo no solo esas formas de socialidad y de afectividad, sino también formas de encuentro erótico que trasgreden las maneras socialmente reconocidas y aceptadas» (List, 2005:197)

Así, la interacción del inmigrante con los diversos colectivos de la comunidad LGBTI implica su conocimiento y el aprendizaje de un conjunto de símbolos que determinarán la pertenencia a cierta red o grupo.

Esto se debe a que las prácticas culturales y sociales vinculadas a determinado colectivo, como asistir a ciertos bares, reuniones, frecuentar determinados espacios de encuentro sexual, entre otros, proveen al inmigrante de los argumentos, las razones y los juicios para redefinir sus concepciones y, en consecuencia, dotar de nuevos significados las nociones de homosexual, bisexual o sexualidad.

Todo este proceso se lleva a cabo a través del contacto del inmigrante con distintos ámbitos de relación e identificación, tales como los pares, los amigos, las parejas sexuales, las parejas afectivas, los grupos de referencia, ciertos colectivos políticos o nuevos acontecimientos vitales, entre otros. Por tanto, «el sentido intersubjetivo y relacional de la identidad, lo que implica que su construcción conlleva necesariamente la socialidad, lo que le permite que, en la interacción entre lo individual y lo colectivo, se vayan reconstruyendo y asumiendo los planos identitarios» (List, 2005:193)

Finalmente, el sector LGBTI en España ha crecido de manera tal que se ha desarrollado una «cultura sexodiversa», que es aquella «en la que se encuentran incorporadas diversas subculturas como la gay, que han hecho de la diferencia una manera de reivindicación, y que con el ejercicio cotidiano de su vivencia, de su afectividad, de su erotismo y hasta de su socialidad, está alimentando el desarrollo cultural que nació en la clandestinidad pero que poco

a poco se está volviendo más visible y, más aún, está generando las condiciones necesarias para desarrollarse plenamente» (List, 2005:200). Este proceso también se está llevando a cabo en países de América Latina y el Caribe, como Colombia.

Dentro de esta «cultura sexodiversa» se han originado algunos subgrupos como los *leather*, los «osos» y los travestis, entre otros, que tienen sus propias estéticas, usos del cuerpo e indumentarias que dotan de otro significado las expresiones eróticas y sexuales, confrontando así las concepciones heteronormativas que han definido la sexualidad de los hombres homosexuales y bisexuales en Colombia.

Los significados cambian en diversos ámbitos de la vida sexual de estos varones, en sus prácticas sexuales, en sus relaciones afectivas, en la forma de socializar, en los espacios para el encuentro y el sexo, así como en los usos del cuerpo y las formas de expresar su identidad a través de él.

5.2.3. Cruzando la frontera

Un nuevo contexto social y cultural influye necesariamente en la redefinición de los significados y los comportamientos sexuales por parte de los varones inmigrantes, cuyas respuestas vienen condicionadas por las experiencias propias acaecidas en su país de origen.

De este modo, cruzar la frontera no solo significa entrar a otro territorio, sino que además plantea traspasar las ideas, conceptos, prácticas e imaginarios propios con los cuales el inmigrante llega al país de destino. Allí comienza a construir una nueva forma de entender la vida y su propia identidad, un sentido modificado de esta que además se ve influenciada por nuevas sensibilidades, nuevas formas de expresión y nuevos comportamientos.

La integración y participación social de los migrantes homosexuales y bisexuales al nuevo contexto sexual en España están mediadas por diversos factores, entre ellos las redes sociales, las redes institucionales, los pares y la

experiencia propia del migrante en su país de origen. Todos estos factores determinarán en mayor o menor medida el nivel de integración en la sociedad de acogida.

Sin embargo, existen otros factores que pueden generar desigualdades dentro del proceso de integración como la clase, el género, la pertinencia a determinado grupo generacional o etario, la procedencia étnica o el estatus profesional.

Todos estos elementos forman una malla de relaciones que podría considerarse única para cada individuo y por lo tanto su proceso de integración sería también muy específico.

Ahora bien, la identidad sexual es un factor común para todos estos hombres y por lo tanto tiene gran importancia en el proceso migratorio, desde las propias motivaciones para su inicio hasta su participación en la sociedad de acogida.

Es así como «la identidad no puede ser tenida como dada de una vez para siempre, sino que es cambiante en función del momento de la trayectoria del agente, de sus experiencias sociales previas y de las expectativas que proyecte a futuro. Las identidades son además enteramente dependientes de los contextos en los que se actualizan...» (Martín, *et al.*, 2009:15).

Los contextos en los cuales los inmigrantes homosexuales y bisexuales colombianos se involucran y participan al llegar a España están vinculados a los puntos de inicio en Colombia. Así, aquellos hombres que han tenido otras experiencias migratorias –ya sean internas o internacionales– se integran de manera más rápida y fluida a la comunidad LGBTI en España, mientras que aquellos que no cuentan con este capital social tienen procesos más lentos para hacerlo. Sin embargo, en ambos casos las identidades sexuales sufren variaciones y adaptaciones que les permiten hacer frente a las nuevas condiciones, reglas y normas en el país de destino.

Redefinir la identidad, amoldarse a los nuevos parámetros sociales y culturales y esencialmente reconocerse públicamente contribuye de manera fundamental

a que estos elementos nuevos y novedosos se incorporen de manera permanente en la vida del inmigrante.

Pero reconocerse a sí mismo en otro contexto social y cultural no es fácil, y mucho menos cuando el individuo debe compaginar su identidad sexual con su identidad como inmigrante. Estas dos darán cuenta de su identidad personal, que «sería entonces una identidad dinámica, producto de una operación narrativa que sintetiza estabilidad con alteración. No constituye un objeto sino un proceso de autoconocimiento que consiste, justamente, en una reflexión continua entre experimentar-observar y explicar la propia experiencia subjetiva» (Elías, 2010:10)

Es necesario plantearse que para algunas personas el hecho de su doble condición de inmigrante y homosexual o bisexual les condena muchas veces a la invisibilidad, aunque se encuentren en una sociedad en la cual la diversidad sexual está más normalizada y aceptada que en su país de origen.

Para autores como Amuschástegui y Bronfman (1995), el encuentro con este nuevo contexto se convierte en un riesgo para los varones inmigrantes, de modo que estos incursionan en un espacio social que presenta tensiones y riesgos que transforman sus representaciones sobre la sexualidad. En consecuencia, el proceso migratorio provocaría cambios importantes en sus hábitos sexuales y conllevaría a la adopción de nuevas prácticas que incrementarían los riesgos para la infección por el VIH.

Pero estos riesgos no son resultado exclusivo del nuevo contexto social; a él se suman elementos procedentes de la cultura de origen que determinan la adaptación del inmigrante y la forma en la cual se integra a la sociedad de acogida, es decir, la experiencia afectiva y sexual en Colombia así como las concepciones sobre la sexualidad y la diversidad sexual condicionan las respuestas que se darán en España.

Todo esto lleva a plantearse que en un medio social y cultural en el que la diversidad sexual se construye como una restricción, puede originar que los individuos en otros contextos sociales no puedan vivir la sexualidad de forma

placentera y segura, sino que les signifique una pérdida de poder y legitimidad social.

5.2.3.1. El encuentro con Chueca y la vida gay en España

El tipo de contacto que han tenido los inmigrantes en su país de origen con comunidades LGBTI influye en la forma en la que encuentran y establecen vínculos con dicha comunidad en España. Estos contactos son de diversa índole y pueden incluir relaciones de amistad, *mass media*, participación en clubs o actividades sociales, experiencias educativas y actividades de ocio, entre otros.

Así, algunos de los inmigrantes entrevistados no habían tenido ningún tipo de contacto con el colectivo gay en su país de origen y carecían de todo referente sobre la comunidad LGBTI en España.

El primer acercamiento se establece a través de amigos, que guían a estos varones para que conozcan y se aproximen de una manera más acertada al nuevo contexto sexual que les ofrece una ciudad como Madrid (y específicamente, el barrio de Chueca, zona que es ampliamente reconocida como el principal barrio gay de Madrid y un referente para el colectivo LGBTI en España).

«Conocí una persona por internet y me trajo, yo cuando vivía en Collado Villalba yo no conocía Madrid. Este chico me invitó a que conociera Chueca y me explicó más o menos donde no tenía que meterme, cuáles eran los sitios buenos y cuáles los malos. Cuáles eran los fuertes y los no fuertes y con él aprendí un poco el movimiento de discotecas y bares» ES_Samuel_28

El discurso de este entrevistado hace mención a «sitios buenos» y «sitios malos»; sin embargo, no se refiere a la calidad del servicio que prestan tales establecimientos, sino al tipo de actividades que se desarrollan dentro de ellos.

Se considera que los locales destinados al sexo anónimo y en los que se desarrollan prácticas sexuales altamente especializadas (como el sadomasoquismo, el *fist fucking* o la lluvia dorada) no son adecuados o no están bien valorados por parte del inmigrante.

«Bueno hay unos bares que puedo decir que se parecen, se parecen en el ambiente, la música y todo a los de Colombia, pero hay otros que la verdad me dejaron impresionado cuando los conocí, porque son de estos bares tipo oso, tipo leather, donde se practica el sadomasoquismo, entonces pues yo no los conocía y la verdad es que al principio me impresione bastante» ES_Edwin_28

Esto se puede deber al hecho de que en Colombia dichas prácticas y sitios no son ampliamente conocidos y aquello que se aleja de las actividades sexuales denominadas por los propios entrevistados como tradicionales o normales y vinculadas exclusivamente a la genitalidad no son consideradas parte de su sexualidad.

*«Las prácticas sexuales que realizaba allí (Colombia) eran muy normales, sexo normal con un chico, sexo oral, penetración y bueno nada más, lo normal»
ES_Eduardo_26*

«Besos, caricias, sexo oral y penetraciones, las cosas comunes, las más tradicionales y poca cosa fuera de las practicas normales» ES_Vicente_27

Por otra parte, el hecho de frecuentar sitios para el sexo anónimo (como los clubes de sexo, bares, saunas o locales con cuartos oscuros) estigmatizan a sus usuarios como promiscuos. Como sostiene Guasch (1995): «la promiscuidad es una construcción cultural que no se relaciona con el número de parejas sexuales que pueda tener un individuo, sino con los lugares que frecuenta para encontrar dichas parejas sexuales».

«En España hay mucha libertad, mucho libertinaje, es muy fuerte por las cosas que yo llegue a ver de sexo [...] llegué a ver muchas cosas que para mí eran nuevas que no había visto en Colombia, saunas o ligar en los baños públicos, que eso en Colombia yo jamás, nunca, ni lo ví, ni lo viví, ni nada de esas cosas,

me parece que hay mucho libertinaje y mucha promiscuidad en España»

ES_Alberto_40

Por ende el inmigrante, en su percepción personal, se limitaría de acceder a estos lugares con la finalidad de no ser catalogado como promiscuo por parte de sus pares y como persona de poca confianza para establecer una relación afectiva o sexual, ya que «promiscuo es quien lo parece y según el discurso del universo homosexual son más promiscuas las personas que frecuentan el gueto» (Guasch, 1995:147).

Otros varones con experiencias más amplias en su país de origen toman la iniciativa para conocer y contactar con el ambiente gay en su ciudad de residencia, ya sea a través de publicidad, revistas o buscando en internet aquellos sitios o zonas que les pueden resultar interesantes.

«Conocí el ambiente por medio de publicidad y revistas, sí, más que todo publicidad en revistas, nada más y la experiencia que tuve fue muy buena, muy agradable» ES_Mario_40

«Por internet, busqué lugares de ambiente en Madrid y obtuve la información.

Pues bueno, la verdad es que fue una experiencia agradable, porque no te esperas encontrar ese ambiente, ya que no estás acostumbrado a verlo, tienes nuevas experiencias y te agrada, te sientes más seguro de estar en esos lugares porque no hay nadie que te vaya a mirar mal, todos son como tú y claro no hay ninguna discriminación hacia ti porque frecuentes esos sitios”

ES_Sergio_19

Además, estos varones tenían referencias previas sobre el contexto sexual y de género en España que habían recibido a través de sus familiares y amigos antes de iniciar el proceso migratorio, lo que les facilitó el acceso a información que utilizaron para iniciar su búsqueda e integración en los circuitos gay de sus ciudades de residencia.

El primer contacto con la comunidad gay en España resultó ser satisfactorio y agradable para estos varones, que se integraron en un ambiente que no

resultaba hostil y el cual les permitió incorporarse rápidamente a este estilo de vida.

Para aquellos varones que residen en la Comunidad de Madrid, la zona de Chueca se convierte en el punto de referencia de la vida LGBTI; esta zona se ubica en el barrio de Justicia, situado en el distrito centro de la ciudad.

«Pues lo conocí por un amigo, aparte en la información de Madrid sabes que el barrio gay es Chueca, entonces siempre vas a estar por ese lado conociendo sitios y cosas, además de disfrutar de la fiesta. La experiencia está muy bien, porque es una cultura totalmente diferente a la de nosotros y de pronto encuentras un poco más de libertad» ES_Eduardo_26

«Yo voy mucho allá a Chueca. Chueca es un centro, es como un pequeño barrio gay muy famoso acá, se ve mucho la promiscuidad, el sexo, la droga, es como muy homosexual. Yo no voy a saunas, pero voy al Black and White que es un bar de chaperos, allá voy y canto a veces, es chévere para cantar y pasarla bien» ES_Harold_26

La zona de Chueca concentra un gran número de establecimientos comerciales y de servicios destinados de manera más o menos específica a la comunidad LGBTI. Entre ellos destacan bares, saunas, gimnasios, discotecas, restaurantes, librerías, tiendas de ropa y agencias de viajes; así, «uno de los rasgos características del modelo gay es la institucionalización del universo homosexual. Saunas, bares y discotecas delimitan ese universo y le dan concreción espacial» (Guasch, 1995:109)

Chueca saca a la luz pública la diversidad sexual, permitiendo normalizar todas aquellas actividades y realidades vinculadas con esta, situación que no ocurre en las zonas de donde provienen los migrantes, pues los sitios de homosocialización suelen estar dispersos en las ciudades y ubicados en locales que no llaman la atención, además de carecer de cualquier distintivo o señal que los pueda identificar como un sitio para homosexuales.

Autores como Villaamil (2006) han descrito el modelo gay dominante impuesto por Chueca, en el que se valoran elementos (como la juventud, la belleza, el

cuerpo o la moda) que no necesariamente responden a las características propias de los inmigrantes. Estos, además, se ven condicionados por los rasgos físicos propios de su procedencia étnica, que en algunos casos no responden a este modelo.

Así, el contexto homosexual puede encontrarse fuertemente segmentado, excluyente y jerarquizado, lo que generaría que aquellos varones que no se identifican con el modelo dominante tiendan a buscar alternativas de integración en otras culturas sexuales que se organizan en torno a valores y prácticas diferentes.

Pero este no es el caso de los hombres colombianos entrevistados en España, pues estos no se identifican con ningún tipo de cultura sexual como los *leather* ni los «osos», además de expresar abiertamente la afinidad que encuentran con los sitios de homosocialización ubicados en Chueca y la aceptación que tienen en dichos lugares.

Por otra parte, algunos de los entrevistados en España tienen un nivel socioeconómico y cultural medio o alto, lo que les ha dado la posibilidad previa de viajar y conocer otras comunidades gay en su país o fuera de este.

«Pues la verdad es que cuando yo llegué a España prácticamente al segundo día empecé a andar solo y más que todo por Chueca, entonces algunas veces conocí personas que me llevaron a ciertos bares, otras veces fue que me metí a los bares por iniciativa propia» ES_Edwin_28

Para aquellos varones que han tenido experiencias migratorias anteriores (ya sean internacionales, en países como Estados Unidos u otros países de Europa, o procesos migratorios internos en Colombia hacia ciudades más grandes como Bogotá o Medellín) el proceso de acercamiento e integración a la comunidad LGBTI en España suele ser más cómodo y rápido.

«Mientras podrías ir a Bogotá y en el transporte público y en la calle puedes ver expresiones de cariño de un par de mujeres o de un par de hombres que se comían a besos o simplemente se abrazaban, se tomaban de la mano, se demostraban su cariño sin importar nada. Digamos que en Colombia depende

de la ciudad, depende del ambiente, en Bogotá ya es más una ciudad donde hay un sector gay que ya está establecido entonces es como un sitio donde todos se expresan libremente, donde los hombres demuestran sus características si son afeminados no les importa, igual con las lesbianas si quieren besar a sus chicas pues la besan y ya está. En Colombia se está abriendo este campo pero es un país que todavía juzga mucho a las personas homosexuales» ES_Jacob_29

Ya que el conocimiento previo de las dinámicas sociales y la identificación con zonas urbanas de homosocialización les facilita la participación en las comunidades LGBTI establecidas en otros países, sumado a esto, «aquellas personas que poseen mayor educación pueden poseer mayores recursos (intelectuales, económicos y quizás sociales) que les permitan afrontar con mayor seguridad los cambios» (Fajardo *et al.*, 2008: 43).

Por el contrario, aquellos varones que no han tenido ningún tipo de experiencia migratoria internacional ni interna y que tienen un nivel socioeconómico y cultural bajo suelen tener mayores dificultades para acceder al circuito homosexual en el país de destino.

«Yo tenía un amigo acá en España, él es heterosexual y cuando yo llegué acá él fue el que me guió un poco en la ciudad. Era un chico que había estudiado conmigo y estaba desde antes aquí [...] él me hablaba del barrio de Chueca que era un barrio para gais y que si a lo mejor un día me animaba que él me acompañaba si quería. La verdad en ese entonces yo era como muy cerrado de mente, todo me daba miedo y la verdad es que tome bastante tiempo para acercarme a un bar o a cualquier local allí, como unos seis meses por ahí»

ES_Vicente_27

En este caso, el miedo y la falta de experiencia previa determinan la forma de contacto e integración al contexto homosexual en el país de destino, y para algunos migrantes es un proceso que toma un tiempo relativamente amplio.

Este tipo de sentimientos pueden llevar a pensar a estos varones (para los que todo aquello que se encuentra relacionado con el sexo es peligroso, perjudicial

o puede provocar dolor o vergüenza) surgen, en consecuencia, emociones negativas (como el miedo o la culpa) que limitan hacer frente a su propia sexualidad de manera asertiva.

Sin embargo, a pesar de estas limitaciones todos los inmigrantes han tenido contacto con las zonas urbanas donde se concentran los servicios para el colectivo LGBTI en las ciudades donde estas existen, así como con espacios de homosocialización, que les han permitido encontrar parejas sexuales o afectivas.

«Aquí en España las cosas cambiaron mucho, porque como te dije hay mucha libertad, así que puedes tener sexo en cualquier parte, si vas caminando alguien te puede decir algo o en el supermercado, la gente no se corta para decir lo que siente o lo que quiere, y a eso no estaba acostumbrado yo, uno siempre se guarda sus deseos, aquí no. Por eso cuando descubrí lo del cruising en los baños de la estación del metro me pareció asombroso y me gustó porque me producía mucho morbo las situaciones que allí se generaban, entonces empecé a frecuentar estos sitios, en centro comerciales, en estaciones de autobús y a tener sexo allí en los baños con chicos»

ES_Cesar_28

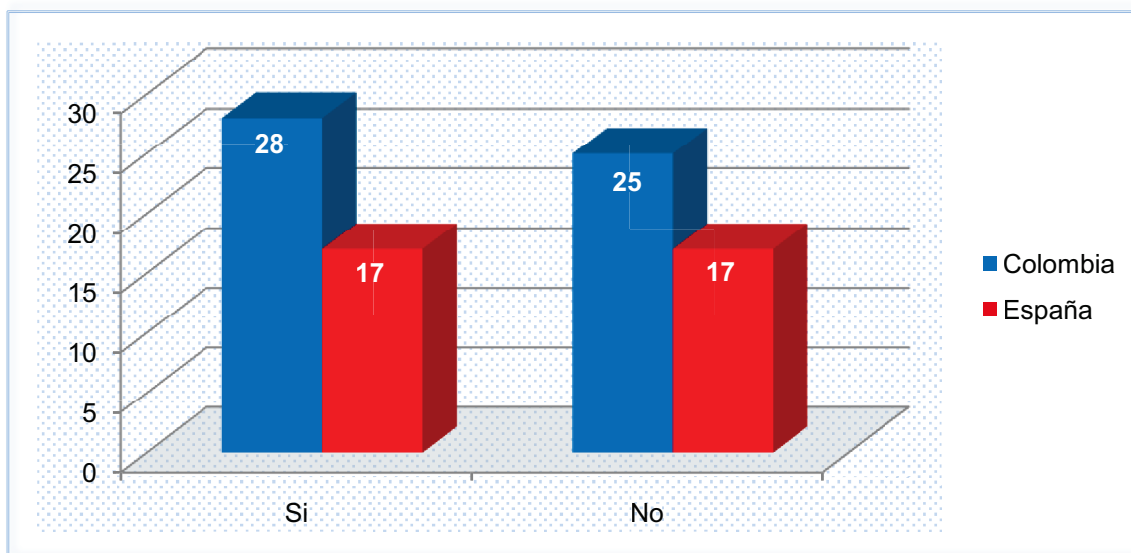
También es importante resaltar que algunos varones que carecen de conocimiento previo del contexto sexual en España o que aun teniendo referencias de este por parte de sus amigos descubren otro tipo de espacios de homosocialización a través de su experiencia propia, que llegan a redefinir las prácticas y las trayectorias sexuales en el país de acogida.

Por lo tanto, las experiencias de los varones homosexuales y bisexuales vividas en su país de origen determinarán la forma en la que estos se integren y participen en el nuevo contexto social y sexual en España. El proceso vincula de manera permanente tanto los países de origen como de destino, o en otras palabras: los contextos sociales de los hombres en Colombia influyen en su integración en la comunidad LGBTI en España y los tipos de vida gay a los que tienen acceso.

5.2.3.1.1. El anonimato

El anonimato que les ofrece a los inmigrantes estar inmersos en una nueva realidad alejada geográficamente de los controles sociales informales provenientes de la familia, los amigos o el vecindario, les permite reformular sus vidas afectivas y sexuales como parte de las experiencias cotidianas en estos nuevos contextos socioeconómicos y políticos.

Gráfica 24. Número de varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia y España que asumen públicamente su identidad sexual en su país de residencia.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

El 52,8 % de los varones entrevistados en Colombia manifiestan que asumen públicamente su identidad sexual, frente al 50 % que así lo hacen en España.

Un 47,2 % de los varones sin experiencia migratoria mantiene en la privacidad su orientación sexual, frente al 50 % que lo hace en España.

Esta situación podría demostrar que el mayor anonimato que se vive en una sociedad ajena a la cultura propia no determina que estos hombres asuman de forma pública su identidad sexual, aunque los controles sociales hayan desaparecido o por lo menos se hayan debilitado. Esto facilita el acceso a

nuevos espacios de homosocialización, así como a prácticas sexuales novedosas o poco conocidas por los inmigrantes.

«En cambio, aquí esa libertad que te dan de sentirte solo, porque cuando uno no tiene familia aquí, como yo que estoy solo, entonces tú te inhibes menos en ese sentido y empiezas a abrirte más» ES_Jacob_29

Al indagar en qué ámbitos los inmigrantes hacen pública su identidad sexual, se encuentran aquellos relacionados con sus pares y amigos, pero en la medida que el vínculo se relaciona más con la familia y el país de origen suelen ocultar su orientación sexual.

Esto se debe a que las comunidades en las cuales muchos inmigrantes se integran en el país de destino están conformadas por personas de su propia nacionalidad que siguen reproduciendo y viviendo según los criterios de su país de origen.

Lo que limita en cierta medida el asumir de manera pública su identidad sexual es el hecho mismo de que muchos de los entrevistados solo asumen dicha identidad cuando están en España, pero al llegar a su país de origen la ocultan, ya que sienten que se enfrentan a un contexto menos tolerante y seguro.

De manera general, los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en España asumen su identidad sexual frente al contexto LGBTI tanto en el país de acogida como en Colombia y también frente a su círculo de amistades; por el contrario, son muy reticentes a hacer pública su sexualidad cuando se trata del contexto familiar y dentro de la comunidad colombiana en España.

Aunque el anonimato no ofrece mayores posibilidades para asumir públicamente la identidad sexual de los migrantes en todos los ámbitos de su vida, sí juega un papel fundamental a la hora de definir las trayectorias sexuales y las prácticas asociadas a esta.

«Muy calmado en la cuestión de los sitios gay porque pues existen muchas cosas y no es que me llame mucho la atención esos cuartos oscuros y esas cosas así. Lo veo como un poquitico muy fuerte y entonces de todas maneras a

pesar de ser gay y todo pero me he criado en unas reglas distintas y entonces uno a veces se pega un poquito para hacer ciertas cosas. En Barcelona sí manejé cuartos oscuros, pero solamente por la curiosidad y ya, como que le va entrando el gusanillo de meterse uno» ES_Jaime_59

La falta de control social directo y el anonimato permiten a los hombres acceder a otro tipo de experiencias sexuales que en su país de origen estarían catalogadas como poco apropiadas y que, además, los conllevarían a ser señalados como promiscuos.

«Creo que aquí en España es mucho más fácil que tengas sexo con cualquier persona, en la calle si alguien te mira y tú lo miras seguramente quiere sexo o en el metro o por el chat de Chueca o con un perfil en la web. Acceder al sexo es mucho más fácil, y para alguien que viene de fuera que no está muy relacionado con esto pues es una novedad y obviamente lo quisieras experimentar, aunque sé que no todo el mundo lo haría, por vergüenza o pudor» ES_Cesar_28

Sin embargo, aún siguen presentes en los discursos de los entrevistados elementos que demuestran su preocupación frente al control social, como la vergüenza que puede generar el acceder a determinados espacios de homosocialización o intervenir en prácticas sexuales que no se consideran «normales» o «tradicionales».

Aun así, muchos de los entrevistados en España han visitado por lo menos una vez algún local de sexo anónimo o un lugar de *cruising*, además de haber participado en prácticas sexuales diferentes a las que conocían o realizaban habitualmente en su país de origen.

Incluso la utilización, ampliamente extendida entre los inmigrantes, de herramientas como internet (especialmente el uso de los chat o las páginas de contacto para homosexuales y bisexuales) y las aplicaciones para dispositivos móviles permiten que estos hombres puedan contactar de manera rápida y anónima con otros varones interesados en sexo ocasional o que busquen establecer relaciones afectivas.

El anonimato es un hecho eventual que establece en la mayoría de los casos el acceso a ciertos espacios y lugares de homosocialización. En el contexto del país de origen conducirían a una estigmatización en términos de promiscuidad, mientras que en el país de destino permitiría al inmigrante tomar parte en ciertas prácticas y nuevas trayectorias sexuales catalogadas por ellos como no convencionales.

Sin embargo, el anonimato no determina que los hombres asuman en mayores proporciones a las de su país de origen su identidad sexual en todos los ámbitos de su vida, aunque los controles sociales directos como el familiar o el círculo social más próximo desaparecen o se debilitan.

Esto se debe a que siguen inmersos en una dinámica cultural y social propia de su país de origen que es reproducida por la comunidad colombiana residente en España.

5.2.3.1.2. Los escenarios

Como se ha mencionado, Guasch (1995) plantea que a través de los escenarios se institucionaliza el universo gay; así, saunas, bares y discotecas sirven como elementos que delimitan y dan concreción espacial a este universo, en el que se satisfacen necesidades de ocio y diversión, así como necesidades sociales y sexuales.

Una diferencia marcada entre los escenarios que se encuentran en Colombia y los existentes en España es la especificidad de algunos en cuanto al tipo de dinámicas y las prácticas que en ellos se desarrollan. Por ejemplo, son pocos los inmigrantes que tienen la oportunidad de conocer en su país de origen algún tipo de club de sexo, en el que se practique el sadomasoquismo, la lluvia dorada o el *fist fucking*.

Por otro lado, lugares como las saunas cumplen las mismas dinámicas tanto en Colombia como en España; sin embargo, en esta última estos lugares se dividen según el rango de edad de los usuarios que las frecuentan, por lo que

hay saunas para un público joven y otros para varones adultos, situación que en Colombia es poco frecuente.

En España, los escenarios determinan el tipo de dinámicas y prácticas sociales que se desarrollan en ellos, las cuales a su vez están integradas en una serie de elementos de identificación relacionados con los valores y las prácticas sexuales específicas que tienen lugar en dichos espacios.

5.2.3.1.2.1. Locales de sexo anónimo

Los locales de sexo anónimo «favorecen unas interacciones que implican la inversión de ciertas convenciones ligadas a las representaciones dominantes de la práctica sexual» (Villaamil, 2006:7); esto hace referencia al sexo en grupo y al sexo en público.

Dentro de este tipo de espacios se incluyen los clubes de sexo y los locales con cuarto oscuro (entre ellos bares, saunas y discotecas), situación que no es muy común en Colombia, donde los bares y discotecas carecen de este tipo de lugares para la práctica del sexo.

«En el bar que era una cosa más parecida a una cosa para tener sexo, normal solo fui y bebí pero es más fuerte, no es como en Colombia que es tan inocente de ir a bailar y esas cosas. Aquí ya se mezcla, aquí ya son muy dados a que si en el sitio están bien y se gustan hay un sitio para ir a tener sexo, en Colombia sí como que tratan que los negocios no mezclan una cosa con la otra donde se ha ir a bailar y a divertirse es solo para eso, no hay cabinas ni sitios para que la gente tengan intimidad, tengan relaciones sexuales. Mientras que aquí sí es mucho más normal que se mezcle eso de poder tener relaciones en los mismos sitios donde se rumbea» ES_Jacob_29

Esto es una característica distintiva entre ambos contextos, ya que los sitios de ocio y diversión están dedicados exclusivamente a este tipo de actividades, y los destinados al sexo –como las saunas– cuentan con espacios reservados para tal fin como los cuartos oscuros o cubículos.

En España hay algunos locales de sexo anónimo diseñados para llevar a cabo prácticas sexuales especializadas y ritualizadas como el sadomasoquismo, la lluvia dorada o el *fist fucking* y, por lo tanto, la estética del local y su infraestructura responden a las necesidades de dichas prácticas, ambiente que es poco frecuente en el caso colombiano.

Sin embargo, en grandes ciudades como Bogotá o Medellín se pueden encontrar locales de sexo anónimo (especialmente bares), pero los varones que no tuvieron la oportunidad de conocer estos lugares en su país de origen, cuando se enfrentan a esta experiencia en España les resulta incómoda y chocante.

«El sexo es mucho más intenso, más rápido, digamos es más sexo exprés. Vas a follar y te piras, no hay tiempo de hablar, ni de nada, solo de follar e irte, creo que nunca llegas a habar con la persona con quien quedas, si te mola pues vuelven a quedar y así hasta que se establece un diálogo, pero son muy pocas veces» ES_Evaristo_35

*«Sucio, el que tiene mucho sexo con mucha gente también es sucio»
ES_Jesús_42*

Para los inmigrantes, los sitios donde se intercambia sexo anónimo son lugares negativos, descritos como fríos, impersonales y, en algunos casos, los varones que los frecuentan son catalogados como «sucios» y «promiscuos».

Este hecho se relaciona de manera directa con el dispositivo afectivo-sexual de los colombianos que promueve relaciones más personales e íntimas, que parten del conocimiento previo de las personas para llegar a una relación sexual.

«Pero es por lo que te digo es la dificultad de uno entenderse con las personas, yo no soy del rollo de irme a pararme a un bar, ni irme a estos sitios de cruising, ni alguna cosa, no, no, no me gusta» ES_Jaime_59

Por lo tanto, este tipo de sitios no se ajusta a la dinámica de las relaciones afectivo-sexuales con las que se identifican los inmigrantes, ya que «el no

entablar relaciones más allá del intercambio sexual es un comportamiento previsto y aceptable en estos locales. Se busca en ellos un sexo sin compromiso o sexo anónimo» (Villaamil, 2006:8).

Además, el hecho de que en estos establecimientos las prácticas sexuales puedan ser grupales o en público rompen con la percepción de la sexualidad íntima y reservada al ámbito privado con la que los varones homosexuales y bisexuales colombianos se identifican, de modo que aunque en algunos casos estos varones han asistido a este tipo de lugares, no terminan por adaptarse a ellos ni convertirse en clientes asiduos de los mismos.

5.2.3.1.2.2. Los espacios virtuales

Estos espacios se centran en la utilización del internet como medio de socialización por parte de los varones homosexuales y bisexuales colombianos residentes en España, y cuya finalidad puede ser entablar amistad, buscar sexo ocasional o pareja estable.

«Internet, única y exclusivamente internet sobre todo el chat, en aquel entonces no había ciertas cosas como las que hay hoy, como el Whats App y las aplicaciones para móviles, en aquel entonces solamente en Internet, páginas de chat era donde buscaba chicos» ES_Nelson_23

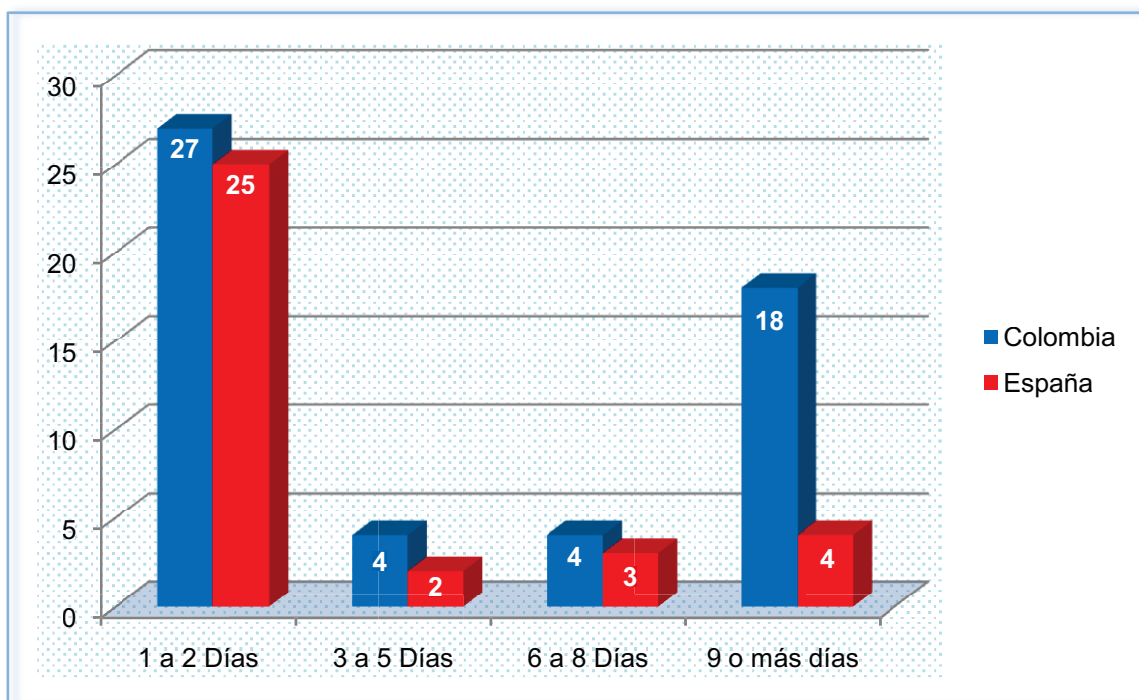
Entre los espacios virtuales más utilizados por estos varones, tenemos los chats (www.chueca.com), los perfiles en páginas web destinados a homosexuales y bisexuales (www.manhunt.net, www.planetromeo.com, www.bakala.org, www.tuamo.net) y las aplicaciones para dispositivos móviles (www.grindr.com, www.benderapp.com).

El uso de estas herramientas se halla ampliamente extendido entre los inmigrantes entrevistados y todos utilizan por lo menos uno de estos espacios para socializar con otros hombres.

«Poco a poco fui conociendo vía internet, ya que en esa época no conocía gente, conocía poquito pero no tenía ni idea de cómo se movía la situación aquí» ES_Samuel_28

Además, internet es una de las herramientas más utilizadas por estos varones para acceder a información sobre la comunidad LGBTI en España, en especial a locales de diversión y ocio, fiestas y noticias en general, así como consultas sobre VIH/SIDA e ITS.

Gráfica 25. Número de varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia y España según fecha de última visita a alguna página web con contenidos específicos destinados a esta población.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Se observa claramente en la gráfica un uso más extendido y constante de internet por parte de los hombres residentes en España, pues el 73,5 % de estos visitaron alguna página para homosexuales o bisexuales en los 2 días anteriores a la realización de la entrevista, frente al 50,9 % de los entrevistados en Colombia.

El 88,2 % de los entrevistados en España visitan por lo menos una vez a la semana algún tipo de página web con contenidos para homosexuales o bisexuales, y solo el 65,9 % de los varones sin experiencia migratoria entrevistados en Colombia lo hacen así.

Existen dos posibilidades que explican este asunto. En primer lugar, el limitado acceso a la conexión a internet u ordenadores por parte de estos varones en Colombia, que no permitirían un uso constante de estas herramientas.

La segunda razón, y posiblemente la más acertada, tiene que ver con la forma de socialización que se desarrolla en Colombia entre los varones homosexuales y bisexuales, que está relacionada con el dispositivo afectivo-sexual que estimula encuentros más personales e íntimos.

«En Colombia normalmente conocía a los chicos en discotecas o por el grupo de amigos de uno, en el sentido de que te voy a presentar un amigo o que voy a llevar un amigo a tu fiesta y así socializábamos mucho con los demás y de vez en cuando si era por Internet. Aquí en España por internet solamente»

ES_Jacob_29

Estos encuentros se dan en espacios sociales privados como discotecas o bares, pero también vinculan el círculo social más próximo (familiares y amigos) en ámbitos como el colegio, la universidad o diversas organizaciones sociales.

«Ahora mismo por internet que se hace todo mucho más fácil. Hay un chico que me gusta y paso mucho por ahí, alguna vez he hablado con él, pero tampoco hemos profundizado nada y no ha pasado nada» ES_Octavio_22

Los inmigrantes entrevistados consideran que internet facilita los encuentros con otros varones, lo que permite un conocimiento previo de la persona y, por lo tanto, se encuentra mejor valorado como medio de socialización que los locales de sexo.

5.2.3.1.2.3. Los espacios abiertos y públicos

Los espacios abiertos y públicos se utilizan generalmente para la práctica del *cruising*, término en inglés que define la actividad de buscar sexo en lugares como parques, aparcamientos, descampados o baños públicos de centros comerciales o estaciones de metro o de tren, entre otros.

«Me iba a liar a los baños del centro comercial con un amigo y un día incluso nos pilló un guardia de seguridad y mira tú qué miedo te da, incluso nos sacó, pero claro si no tenías un espacio donde socializar, donde poder vivir tu sexualidad» ES_Victor_33

Este tipo de lugares pueden reemplazar espacios de homosocialización donde algunos hombres no se sienten cómodos o prefieren no frecuentarlos por motivos personales; así, un espacio público puede adquirir otro tipo de funciones y significados en la vida gay urbana.

El proceso ha permitido establecer una serie de lugares en diversas ciudades de España en los que los varones pueden acceder a encuentros sexuales con otros hombres. Estos espacios suelen ser estigmatizados, por darles usos distintos a los que se les suele conferir.

Así, «ante la ausencia de espacios adecuados se ha favorecido la apropiación de los que estén «disponibles», aun cuando sean espacios de alto riesgo. Esto ha permitido que se puedan realizar estos encuentros pero, además, dentro del orden simbólico gay constituye la erotización de espacios, momentos y situaciones que “enriquecen” la vida sexual de los gay» (List, 2005:198)

*«Aquí (España) hay lugares donde van a tener sexo en carro (Coche), en las calles, detrás de un árbol, o parquean los coches y tienen sexo, si le toca hacer una mamada lo hacen en cualquier parte, son muy libres con eso»
ES_Harold_26*

Aunque los entrevistados conocen la existencia de los sitios para la práctica del *cruising*, son pocos los que manifiestan frecuentarlos, y quienes lo hacen consideran que son lugares para el encuentro sexual puntual y rápido, además

de que tienen la ventaja de que su acceso es gratuito y son zonas solo frecuentadas por aquellos hombres que conocen su significado.

«Cruising es ir a sitios determinados donde hay gente dispuesta a follar en la oscuridad, en un parque, sí que lo conozco» ES_Vicente_27

Según esto, solamente el 5,7 % de los entrevistados en Colombia conocían el término de *cruising* y su significado, frente al 61,8 % de los migrantes residentes en España que definieron correctamente el concepto.

Estos nuevos escenarios para los encuentros sexuales definen las trayectorias y las formas de socializar en ámbitos que comúnmente no son considerados para tal fin dentro de la percepción de los varones homosexuales y bisexuales colombianos, lo que a su vez provoca un cambio en los significados que adquiere un espacio público que ha sido apropiado y transformado con fines eróticos y sexuales.

Además, estos sitios se caracterizan porque «el encuentro sexo-erótico suele darse con la participación de dos o más sujetos y rodeado de una cantidad variable de personas que ejercen su sexualidad de manera simultánea. De tal modo que el ejercicio de la sexualidad se vuelve un acto semipúblico, en el que otro u otros pueden actuar no solo como voyeristas, sino inclusive intervenir en un momento determinado, haciendo más amplio el número de sujetos que participan en él» (List, 2005:198).

Para los migrantes, el lugar donde se ejerce la sexualidad resulta polémico, ya que desde su construcción social y cultural en el país de origen este es considerado un acto privado y restringido a la pareja en un sitio donde solo ella interactúe. Sin embargo, en el país de destino existen espacios donde la sexualidad se convierte en un acto público, pudiéndose desarrollar en cualquier sitio de homosocialización.

Este conflicto implica la articulación de una serie de valores morales, éticos, estéticos y de salud que dan una amplia complejidad al asunto. Sin embargo, se hace evidente que la socialización homosexual en el país de destino permite

una flexibilización de los espacios públicos y privados, con lo que se amplían sus límites, significados y funciones.

5.2.3.1.3. Las conductas sexuales

Las conductas sexuales «son conductas sociales y como tales deben ser analizadas: obligaciones, normas, reglas, prohibiciones, resultado de confrontaciones y pactos entre grupos con diferentes opiniones y grados de poder en pugna por redefinir los espacios destinados al sexo» (Osborne *et al.*, 2003:5)

La conducta sexual entonces hace referencia a los diferentes tipos de prácticas sexuales que un individuo puede realizar consigo mismo, con otra persona o en grupo, ya sean estas homosexuales, bisexuales o heterosexuales, y las normas que rigen o condicionan dichos encuentros en un contexto sociocultural determinado.

Sin embargo, «las conductas humanas no son provocadas por fuerzas internas (instintos), ni por fuerzas externas (normas culturales y estructuras sociales), son el resultado de la reflexión interpretativa personal de los significados derivados socialmente. La gente está constantemente en un proceso de interpretación y definición de situaciones y, por tanto, su percepción va cambiando» (Elías, 2010:6).

Así, las conductas sexuales cambian en función de las normas culturales y de la interpretación y reflexión personal que cada uno de los individuos realice de ellas, teniendo en cuenta sus experiencias previas y el contexto social en el cual se desenvuelve su vida cotidiana.

«Pero sí sé que hay prácticas sexuales diferentes, encuentros súper casuales, sé que hay baños públicos donde la gente va y hacen cruising y sé que hay prácticas sexuales con artefactos y cosas diferentes. Me imagino que también los explorarán en Colombia las personas, pero que es más común escuchar

acá (España) que utilizan juguetes sexuales y cosas así, en Colombia no es tan común» ES_Lucas_28

Las prácticas sexuales que desarrollan los individuos permiten la exploración, por parte de estos, de nuevas posibilidades de placer y satisfacción y, en consecuencia, favorecen el reconocimiento de sí mismo y la reafirmación de la identidad sexual.

«En Colombia es lo básico... es todo básico, solo sexo oral, solo penetración y ya, aquí en España hay mucho más juego, mucho más en juego, mucho más erotismo. Es mejor el sexo de los españoles, porque lo que te digo hay mucho más juego, hay mucho más erotismo, en Colombia uno llega a sentir a veces que lo hacen por hacerlo, lo hacen por correrse» ES_Sebastian_20

«Las prácticas sexuales que realizaba allí (Colombia) eran muy normales, sexo normal con un chico y ya, sexo oral, penetración y bueno no más, sí lo normal» ES_Eduardo_26

Los inmigrantes definen las prácticas sexuales en Colombia como «normales» o «tradicionales», ya que las experiencias sexuales generalmente buscan la penetración como forma privilegiada del acto sexual, olvidando otro tipo de comportamientos que no involucran la genitalidad y que se vinculan con otras formas de erotismo.

« ¿Qué tipo de relaciones sexuales? Con penetración siempre, sea con mi novio o con las personas que quede, siempre es con penetración» ES_Jacob_29

Una experiencia sexual sin penetración no es valorada como tal; dicha situación se puede deber al hecho de que en la construcción cultural en el país de origen la penetración es parte esencial del sexo, generalmente cuando se trata de relaciones heterosexuales, ya que es interpretada como reafirmadora de la identidad masculina.

Así, el modelo heteronormativo imperante en Colombia determinaría que la penetración sea asumida y adoptada también en las relaciones afectivo-sexuales homosexuales y bisexuales como una práctica fundamental.

«Por lo general siempre en Colombia me penetraban, sexo oral, me penetraban o sea penetración, pues no sé si los besos me imagino entrarán sobre una práctica sexual las caricias esas cosas, en Colombia con mis parejas siempre penetración» ES_Jacob_29

Otro tipo de prácticas no son descritas por los entrevistados como relaciones sexuales; así, «las caricias y expresiones eróticas sin penetración, por intensas que sean, no son relatadas como relaciones sexuales» (Szasz, 1998:89)

«Bueno normalitas, pues mira, caricias, besos, sexo oral, penetración, lo normalito, yo soy muy de normalito. Eso sí no ha cambiado desde Colombia» ES_Samuel_28

Aunque se hace mención a estas expresiones eróticas, deben siempre estar acompañadas de penetración para que sean consideradas por los inmigrantes como una relación sexual.

«Sí, pues vamos a ver, la lluvia dorada, la lluvia blanca, lapos, el petting³⁰, de pronto follar con estética leather» ES_Victor_33

Los discursos de los varones entrevistados en España dejaron ver su apertura a nuevos modelos de relaciones afectivo-sexuales, tal como sugiere el dispositivo afectivo-sexual emergente. La mayor parte de los inmigrantes afirman haber conocido y experimentado un número más variado de prácticas sexuales, así como haber tenido un mayor número de parejas.

«Aquí (España) de todo como te digo, aquí penetración anal, sexo oral, fisting, lluvia dorada, doble penetración, lapos, algo de sadomasoquismo, lo que si no es el scat, es decir, lo de la mierda, de eso paso y nada que tenga que ver con sangre» ES_Evaristo_35

³⁰ El «magreo» o «faje» (en inglés *petting*) designa las relaciones sexuales consistentes fundamentalmente en caricias íntimas, que no incluyen ningún tipo de penetración, ni vaginal ni anal.

Se conocen y experimentan, según esto, nuevas prácticas sexuales que favorecen cambios en las conductas tradicionales, referidas específicamente a las representaciones dominantes sobre el sexo en grupo, las prácticas sexuales no convencionales y la utilización de implementos y estéticas específicas para ciertas prácticas eróticas.

«Me encanta por ejemplo lo de que te aten con esposas, ese tipo de cosas, los juguetitos por ejemplo, para mí son bastante necesarios, me gusta mucho que haya juego con juguetitos con dildos. Con ese tipo de cosas y también me encanta por ejemplo, prácticas en las que a lo mejor te tapen los ojos, en las que haya esposas, me encantan, me dan muchísimo morbo»

ES_AndresFelipe_22

Los inmigrantes experimentan nuevas formas de erotismo que se alejan de la genitalidad como centro del placer, para dar paso a otras maneras de descubrir la satisfacción y vivir su sexualidad bajo parámetros diferentes a los que originalmente tenían en su país de origen; así, «una de las formas en que hoy se renegocia la vida erótica es a través de la exploración de cómo comprendemos el sexo y de la manera en que lo practicamos» (Spargo, 2007:12).

5.2.3.1.3.1. El *cruising*

El *cruising* es el término en inglés utilizado para definir la práctica sexual que consiste el hecho de poder mantener relaciones sexuales en lugares públicos, generalmente de forma anónima entre varones.

El concepto en español para ello es el de «cancaneo», que según la RAE es la acción de „errar, vagar o pasear sin objeto determinado“.

Este tipo de práctica sexual se lleva a cabo en lugares tales como parques, playas, bosques y descampados, así como en baños públicos de centros comerciales, estaciones del metro o tren, entre otros.

«Es un comportamiento en determinadas zonas de la ciudad o un barrio donde la gente va y sabe a lo que va, cada ciudad tiene una zona de cruising o varias zonas de cruising. La gente sabe perfectamente a lo que se va, lo que se va a encontrar y de ahí puede salir con uno o dos o con los que quiera»

ES_AndresFelipe_22

«Alguna vez he ido a alguna sauna o también a alguna zona de cruising, he ido alguna vez pero como para experimentar o ver» ES_Eduardo_26

Si bien los varones entrevistados han conocido esta práctica y los sitios donde se realiza, son muy pocos los que la ejercen de forma constante, convirtiéndose en una actividad esporádica que se efectúa para conocer su dinámica y adquirir alguna experiencia en la misma.

«Estos sitios representan un peligro, el otro día en uno de los baños robaron y golpearon a un chico, pues entro a un baño con otro y resulto ser un ladrón, creo que eso pasa mucho. También es un riesgo porque muchos de los chicos que hacen cruising no te piden protección, es decir, quieren que los folles a pelo o que ellos te follen a ti, eso me ha pasado varias veces» ES_Cesar_28

Además, algunos de los entrevistados han relatado situaciones que ponen en peligro su integridad física, así como propuestas de sexo no protegido, que no son exclusivas de estos sitios, ya que se han hecho referencia a estas en otros ámbitos sexuales.

5.2.3.1.3.2. *Fisting* o *Fist-fucking*

Estos términos definen en inglés la práctica sexual que consiste en la inserción parcial o total de la mano en el ano de la pareja. Para su ejecución son necesarios ciertos cuidados previos como la desinfección, limpieza y la utilización de guantes de látex y lubricante, con el fin de evitar daños en la persona que es penetrada.

«También a un amigo le hice el fisting, lo había visto en películas en Colombia pero nunca lo había hecho, aquí es una práctica muy común y existen lugares para gente que le gusta. Bueno y cosas como tríos o estar con varios hombres a la vez, eso también lo he hecho aquí más» ES_Cesar_28

*«Sí, he aprendido por ejemplo lo de fisteos (fisting), en Colombia no los conocía, las conocía aquí, aunque bueno las desconocía porque igual en Colombia no me entusiasmaba mucho, pero sí aquí he conocido variedades prácticas que no conocía allá, beso blanco, fistear (fisting) y esas cosas»
ES_Jacob_29*

La mayor parte de los inmigrantes entrevistados sabían de la existencia del *fisting* a través de películas u otros medios; sin embargo, en ninguno de los casos estos lo habían practicado en su país de origen.

Los entrevistados asocian esta práctica sexual con ciertas culturas sexuales caracterizadas por elementos como las botas militares o indumentaria de cuero y otros, que ofrecen una estética especial, lo que le otorga un sentido de identidad compartida a quienes la ejecutan; esto «ha permitido reconocer elementos disciplinarios y normalizadores de la vida gay (por ejemplo, el estilo macho-gay) bajo ciertos cortes de pelo y afeites, camisetas, dietas, ropas de cuero, ejercicio físico y otras técnicas de producción de la identidad homosexual» (Ríos, 2007:63)

5.2.3.1.3.3. La lluvia dorada

La lluvia dorada o urolagnia es la práctica sexual que tiene como centro del placer la orina y la micción. Consiste en la acción de dar o recibir la orina; el sujeto en el rol pasivo es quien la recibe y esta puede derramarse sobre el rostro, el cuerpo e incluso se puede llegar a beber.

«Sí, muchas, bueno el fisting que aunque sabía que existía no sabía cómo hacerlo y aquí aprendí, tanto de activo como de pasivo, la lluvia dorada, en Colombia me daba asco, pero lo probé aquí y es bueno da mucho morbo si lo

haces con el tío adecuado, bueno y otras cosas como follar en grupo, en bares de sexo para follar en público, esas cosas» ES_Evaristo_35

La lluvia dorada y el *fisting* no son muy habituales en Colombia, porque requieren ciertas adecuaciones para su desarrollo. Si bien es cierto que estas prácticas han sido conocidas y experimentadas por algunos de los inmigrantes, ninguno de ellos las ha adoptado de forma permanente en sus relaciones sexuales, ya que son considerarlas propias de otro tipo de culturas sexuales con las que no se identifican, entre ellas los *leather* y las prácticas vinculadas a este grupo como el *bondage*, la disciplina y dominación, la sumisión, sadismo y el masoquismo (BDSM).

«Lo que surja en ese momento, puede haber penetración, felación, puede haber cualquier cosa, yo no estoy cerrado a ninguna práctica sexual de momento, o sea práctica sexual las “normales”, nada de temas antihigiénicos, por decirlo así meadas, ni nada así, lo “normal” sí» ES_Luis Carlos_26

Este tipo de prácticas son percibidas por los entrevistados como sucias y, por lo tanto, generan cierto recelo en los individuos para involucrarse en ellas; además, están fuera de la cotidianidad de la vida sexual que conocieron y experimentaron en Colombia y, por ende, son consideradas «anormales».

5.2.3.1.3.4. *Barebacking*

El *bareback* o *barebacking*, traducido al español como «sexo a pelo», es un término que se originó dentro de la comunidad gay para definir aquellos actos sexuales sin protección, especialmente la penetración anal. Sin embargo, el término se aplica actualmente a todo tipo de prácticas sexuales con penetración en las que no se utiliza protección.

«Con el grupo de amigos con los cuales empecé lo del bareback, me gustó, me dio morbo y seguí con ellos, creo que fue con ellos con quienes contraí la enfermedad, porque antes de venir de Colombia me hice la prueba y era negativo» ES_Evaristo_35

El *bareback* es considerado un movimiento subcultural muy vinculado con internet, y se define de diversas formas, «desde sexo sin protección deliberado con parejas que reportan el mismo estatus de VIH, hasta sexo sin protección con parejas con estatus de VIH desconocido, u hombres que activamente buscan ser infectados con VIH (un fenómeno llamado *bug chasing*, el cual la literatura considera ser muy poco frecuente)» (Carrillo, 2008:4).

La implicación de esta práctica para la salud pública es considerable; por esa razón, «la preocupación ha sido expresada en los Estados Unidos y en otros países ricos del mundo por el aumento de riesgos ante el VIH relacionados con la aparición del fenómeno denominado “barebacking”, el sexo conseguido a través de internet y el así llamado “optimismo terapéutico”» (Carrillo, 2008:4).

Aunque solo uno de los entrevistados en España reporta la práctica habitual del *barebacking* dentro de sus relaciones sexuales, es importante considerar el surgimiento e incorporación de este tipo de nuevas experiencias en la vida sexual de los inmigrantes para definir y buscar nuevas formas de intervención en los programas de promoción y prevención en salud sexual.

5.2.3.1.3.5. Otras prácticas sexuales

El beso negro o *anilingus* es la práctica sexual que consiste en el contacto entre boca y ano, lo que permite la estimulación oral del ano y del perineo mediante el uso de la lengua.

«Con juguetes sexuales, un poco de sado, un poco y bueno lo mismo de allí sexo oral, sexo anal, pero también lo que llaman el beso negro que eso en Colombia yo nunca lo había hecho, aquí (España) sí lo he hecho»

ES_Alberto_40

«Los besos negros, esto como te digo poses que nunca había hecho en mi vida que no sabía que existían ni que se podían hacer» ES_Camilo_19

Esta experiencia también conlleva ciertas connotaciones de suciedad para los entrevistados; sin embargo, es más habitual dentro de las prácticas sexuales que la lluvia dorada y el *fisting*.

El *bondage*, por su parte, es la práctica sexual de atar de forma erótica a una persona, ya sea vestida o desnuda.

Estas ataduras pueden realizarse sobre una parte o la totalidad del cuerpo de la otra persona. Se emplean normalmente cuerdas, aunque pueden sustituirse por otros materiales como cintas, telas, cadenas, esposas u otros elementos que puedan inmovilizar a la persona.

El *bondage* es una práctica estético-erótica que forma parte del BDSM (específicamente, en las experiencias de dominación o sadomasoquismo); sin embargo, en los relatos de los entrevistados, este tipo de acciones responden más a un juego erótico que a otro tipo de prácticas más específicas y ritualizadas.

Todas estas prácticas sexuales son descritas y narradas por los entrevistados de manera abierta y desinhibida, poniendo de manifiesto un mayor conocimiento de otras culturas sexuales y de otros modelos de relaciones, situación que se diferencia de las narraciones obtenidas en Colombia y que suelen ser muy escuetas y poco detalladas sobre el sexo, y se limitan a utilizar palabras tales como «normales» y «tradicionales» para describirlas.

En España se descubren otras formas de obtener placer diferentes a la genitalidad, y se llevan a cabo prácticas que en Colombia eran poco conocidas. De este modo, las nuevas experiencias no son adoptadas de manera permanente dentro de las relaciones sexuales. Solamente se limitan a situaciones puntuales o juegos eróticos esporádicos que carecen del ritual y los elementos necesarios para ser considerados una práctica dentro de una cultura sexual.

Sin embargo, «las ex perversiones sexuales no forman parte del programa preventivo del sexo seguro, pese a que algunas parafilias (exhibicionismo, fetichismo, zoofilia, voyerismo) son tan seguras ante el SIDA como la castidad.

El sexo seguro no condena las parafilias. Se limita a no valorarlas como sexualidades alternativas recomendables» (Guasch, 1993:117); por lo tanto, salen del contexto sexual que manejan muchos inmigrantes.

5.2.4. Sexualidad y migración

La experiencia migratoria no es solo un hecho de desplazamiento físico de un lugar a otro, sino que implica una serie de cambios y adaptaciones que tienen en la sexualidad uno de los elementos básicos que la soportan, ya que en este ámbito convergen relaciones de género, poder, identidad y deseo.

La experiencia migratoria, por lo tanto, es también sexual, y posee implicaciones diferenciadas según el sexo de quien migra y su orientación sexual, así como el momento del ciclo vital en el cual se encuentra la persona.

Por otro lado, el proceso migratorio implica cambios en la sexualidad de los migrantes que incluyen el surgimiento de nuevas percepciones y prácticas, así como su desarrollo, consolidación, difusión y eliminación progresiva para renovarse en el tiempo y adaptarse a un contexto social y cultural determinado.

La sexualidad es construida y redefinida en los diversos contextos donde se desenvuelven los migrantes que permiten en un primer momento descubrir nuevas experiencias en el trayecto migratorio, para después adaptarse o redefinir el ordenamiento sexual en el que fueron educados.

Esta adaptación está influenciada por los cambios culturales a los que se enfrentan los migrantes, pues estos afrontan una construcción social diferente de las relaciones de género y la sexualidad, además de desconocer los códigos culturales que las rigen.

Todo este proceso supone para estos hombres una mayor autonomía en su sexualidad, así como el encuentro con otros referentes para reconstruir su identidad sexual y configurar nuevos significados a las prácticas a las que se enfrentan; sin embargo, esto no da origen a un proceso de asimilación.

Los inmigrantes no rechazan su propia cultura y no buscan relacionarse de forma absoluta con el grupo dominante; en consecuencia, no existe una asimilación sexual, ya que el proceso que se genera es dinámico y varía según el contexto social donde el migrante se encuentra. Además, los varones conservan características sociales y culturales propias de su país de origen.

5.2.4.1. Relaciones de pareja

Para los inmigrantes, las relaciones de pareja son uno de los principales elementos que estructuran su sexualidad, porque estos buscan generalmente establecer un vínculo afectivo-sexual con otro varón, tanto en su país de origen como en España.

«Para empezar todo el tema de las costumbres correspondientes a cada cultura, desde cosas tan básicas como el lenguaje, como el pedir las cosas, pasando por las comidas, pasando por los horarios hasta llegar al trato social entre las familias y entre la misma pareja. La diferencia cultural marca mucho porque cuando hay una similitud, cuando son dos personas de la misma cultura yo pienso que la comunicación es mucho más relajada, mucho más fluida y mucho más espontánea, cuando son de diferentes nacionalidades hay que elaborar un poco más, hay que darse a entender un poco más, hay que explicarse un poco más y tienes que estar un poco más prevenido de ¿cómo se dicen las cosas?, ¿cómo se hacen las cosas?, ¿cómo se comparten?, porque se pueden interpretar de maneras diferentes dependiendo de donde vengas»

(ES_Nelson_23)

Sin embargo, algunas veces esta situación se dificulta por las diferencias culturales y por las distintas percepciones sobre la sexualidad y las formas de socializar, que suelen ser más amplias y complejas en España que aquellas que estos varones conocían en Colombia.

«Los españoles son más abiertos y de una vez te dicen que si tienes una relación con ellos pueden ser una pareja abierta, es decir, cada quien tiene relaciones sexuales por su lado pero nunca comparten entre los dos con otra

persona, hay quienes sí lo hacen porque les gustan los tríos y eso»

ES_Cesar_28

Así, un contexto social y cultural como el colombiano, en el que los varones homosexuales y bisexuales se ven sometidos a una serie de controles sociales, puede limitar las formas en las que se establecen las relaciones de pareja; por otra parte, aquellos varones «que hayan sido criados en contextos culturales con otras propuestas de masculinidad menos ansiosas, tendrán relaciones homosexuales y/o heterosexuales diferentes» (Díaz, 2004:10).

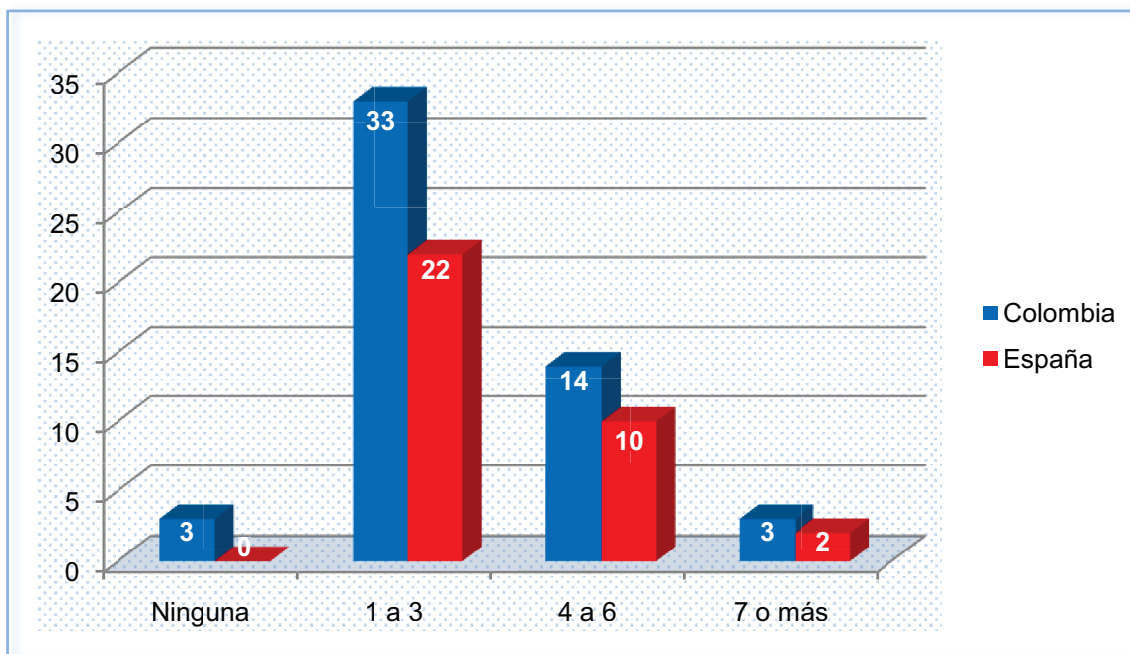
En los discursos de los entrevistados se hace evidente la búsqueda de una pareja estable, la cual está definida bajo los parámetros del tiempo, el complemento y el desarrollo.

«Una pareja con la única que estás, compartes todo con esa persona, no solo lo afectivo y lo sexual, sino lo económico, es un conjunto» ES_Mario_40

«Pareja estable es la que después de haber buscado y tal, encuentras esa persona con la que quieres estar que quiera estar contigo y que sepa que tiene la suficiente madurez como para no meterse en otras relaciones. No meterse con otras personas, que no haya terceras personas, infidelidades, que tenga ya la suficiente madurez y el suficiente convencimiento de que puede estar X años con una persona sin engañarla, sin ponerle los cuernos ni nada, para mí eso es pareja estable» ES_AndresFelipe_22

La percepción sobre la pareja estable se mantiene constante por parte de estos varones, aun después de iniciar el proceso migratorio y de estar en permanente contacto con la sociedad de acogida. Tanto en el país de origen como en el país de destino, al establecer una relación buscan que esta se fundamente en el respeto, la confianza y el bienestar mutuo a través de un compromiso que se ve reforzado por la fidelidad.

Gráfica 26. Número de varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia y España según el número de parejas estables que reportan haber tenido.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

El número de parejas estables que han tenido tanto los varones sin experiencia migratoria como aquellos que residen en España es muy similar en ambos países, a excepción de aquellos que comunican no haber tenido nunca una pareja estable (pues el 5,7 % de los entrevistados en Colombia así lo manifiestan). Sin embargo, todos los inmigrantes han tenido por lo menos una pareja estable a lo largo de su vida, ya sea en el país de origen o en el país de destino.

El 63,2 % del total de entrevistados ha tenido entre 1 y 3 parejas; el 27,6 %, entre 4 y 6; el 5,7 %, más de 7 parejas, y solamente el 3,4 % manifiestan no haber tenido ninguna pareja estable en su vida.

Aunque la percepción de pareja estable no se ve modificada a través del proceso migratorio, sí lo hacen las trayectorias y los espacios de socialización, que son más diversos y ofrecen nuevas formas de entablar este tipo de relaciones.

5.2.4.1.1. Así son ellos

Las percepciones que se tienen sobre los varones españoles son muy diversas, y varían dependiendo de la experiencia vivida por cada uno de los varones entrevistados. Se observan apreciaciones muy positivas en las que no se consideran diferencias significativas que puedan afectar una relación afectiva, hasta aquellos que consideran que las diferencias culturales se convierten en un limitante para formalizar un vínculo afectivo.

«Se comunica, se intercambian ideas, se discute, se llegan a acuerdos y ya está. Creo que dos personas de diferentes nacionalidades permite que se afiance mucho más la relación, porque hay como un interés de conocer la cultura de cada uno» ES_Martín_24

«Con personas de otras culturas pues tú también igual te terminas adaptando un poco a ellas, esas personas también se intentan adaptar un poco a ti y que haya como un intercambio cultural, como que yo aprendo de ti, tú aprendes de mí y pues es también una situación bien interesante» ES_Vicente_27

Para algunos de estos varones, establecer una relación con una persona de otra nacionalidad se convierte en una ganancia, ya que la experiencia posibilita conocer nuevas culturas y nuevas formas interpretar el contexto social, lo que facilita la integración del inmigrante en este.

Por otra parte, las observaciones sobre aspectos afectivos relacionados con los españoles suelen ser muy comunes dentro de las narraciones de los entrevistados, donde estos manifiestan que los autóctonos son menos expresivos a la hora de demostrar sus sentimientos.

«Son más secos, lo que no significa que no te quieran y tal, te dice un te quiero y tal, pero es una persona más seca. El español es mucho más seco, nosotros somos muy del cariñito y tal a veces puede ser hasta muy femenino, como se comporta una mujer colombiana, uno le gusta tener su pareja y expresarle. A mí por ejemplo, mi pareja me dice que soy muy cursi, por cosas que yo las veo básicas, como decirle te quiero, tonterías o escribirle una nota o una tontería,

sabes y te llaman cursi pero mira, yo lo veo como que son más secos, lo que no significa que no te quieran, pero son más secos» ES_AndresFelipe_22

Sin embargo, esta situación no es un impedimento para establecer relaciones afectivo-sexuales sin importar la nacionalidad de una de las dos personas, aun cuando alguno de los inmigrantes tiene una valoración más negativa sobre las expresiones afectivas por parte de los autóctonos.

«Es gente muy fría, van muy al materialismo, muy al egoísmo, a lo que ellos quieren, ellos hoy en día no buscan sino el sexo y ahí para de contar. El que se vaya a ilusionar, a decir es que ya tengo el romance, que ya me conseguí el príncipe olvídese, España y parte de lo que es Europa, no creo, yo lo veo muy frío» ES_Jaime_59

Este discurso muestra cómo el entrevistado mantiene la construcción cultural de una relación afectivo-sexual más romántica, propia de su contexto social del país de origen, que entra en conflicto con aquellas relaciones que se establecen en el país de destino, donde los símbolos y valores culturales son diferentes y donde tanto las formas de relacionarse varían considerablemente, tal y como se ha explicado en el apartado referido al dispositivo afectivo-sexual.

«En Colombia todavía se ve más lo que es la relación estable, la relación donde hay respeto, donde hay fidelidad, aquí no. Aquí con mi pareja era una relación más abierta, más de que él hacía con su vida sexual lo que quería fuera de la casa y yo también» ES_Edwin_28

De la misma manera, aunque los entrevistados pactan con sus parejas ciertas normas que se mantendrán en su relación (como el hecho de establecer una pareja estable abierta), luego dicha negociación suele entenderse como contraria su ordenamiento sexual.

Es así como, teniendo el consentimiento de ambas partes para establecer las normas que guiarán su relación afectivo-sexual, para el migrante suele ser más confusa y conflictiva dicha práctica, ya que aunque acepta los términos de esta, valora de mejor manera aquellas relaciones que se establecen en Colombia, donde la fidelidad y el respecto son la base.

Sin embargo, pasan por alto que el diálogo, la negociación y el hecho de aceptar un acuerdo mutuo en una relación son una forma de respeto y compromiso entre ambas partes, el cual se diferencia de las normas que guían las relaciones afectivas en su país de origen, pero que son válidas y aceptadas en el contexto social y cultural español.

Además, la promiscuidad suele ser utilizada por los entrevistados como un común denominador para los homosexuales y bisexuales españoles, ya que consideran que las conductas sexuales y las relaciones afectivas que establecen no son respetuosas ni comprometidas.

«En España es que la libertad se convierte en libertinaje, acá los españoles cuando ven a su pareja, lo ven si es mi novio, lo tengo marcado, pero si yo quiero acostarme con alguien más, me acuesto con alguien más. Yo creo que no debe ser así, entonces por eso la libertad en España muchas veces se convierte en libertinaje, en el orgullo gay todos se besan con todos, todos salen casi desnudos en las carrozas y se da esa imagen de promiscuidad horrible de los homosexuales» ES_Sebastian_20

«Que son muy promiscuos, son demasiados promiscuos, yo creo que más que en Colombia, son más promiscuos los españoles que nosotros, pienso yo» ES_Ángel_28

Ahora bien, la promiscuidad no deja de ser un juicio de valor que responde a una construcción cultural, que varía según el contexto, aun cuando no se puede establecer el número de relaciones y parejas sexuales que permita considerar a una persona como promiscua.

Es posible establecer, entonces, que la referencia a la promiscuidad y el libertinaje que realizan algunos de los entrevistados esté más enfocada en el hecho de la autonomía que tienen los hombres españoles sobre su sexualidad, permitiéndoles explorar otros modos de placer y de relacionarse afectiva y sexualmente, que no son habituales en Colombia.

«Me gusta algo de los españoles y de los europeos que son más concretos que nosotros los latinos. Que si ellos buscan sexo buscan sexo y ya está, no dan tanta vuelta en otros asuntos» ES_Jacob_29

De manera general, el español se percibe como una persona más abierta, que expresa lo que piensa y desea de forma directa, lo que le permite establecer pautas y normas en las relaciones sociales que establece; por el contrario, el colombiano se aprecia más indeciso para tomar ciertas determinaciones y decisiones.

5.2.4.1.2. Así somos nosotros

Las apreciaciones referidas a los colombianos se pueden catalogar en dos grupos. El primero tiene que ver con las manifestaciones afectivas y el segundo con la infidelidad.

«Bueno que las personas latinas son mucho más cariñosas, son más detallistas y eso, los españoles son un poco más secos... también hay una diferencia que los latinos son más cariñosos y todo eso, pero también son más infieles, en cambio los españoles aunque también los habrá infieles, pero cuando ellos ya están bien entregados con una persona son muy estables, pero son muy secos, poco cariñosos, poco detallistas» ES_Alberto_40

En el primer caso (las manifestaciones afectivas), los entrevistados señalan que los hombres colombianos –y en general las personas colombianas– suelen ser más expresivas a la hora de demostrar sus sentimientos y, por lo tanto, dicha expresividad se toma como sinónimo de búsqueda de relaciones afectivo-sexuales estables. Además, se asevera que el colombiano es más sociable, amigable y de una percepción más amplia para comprender otras realidades sociales y culturales, lo que le permitiría integrarse mucho más fácil a otros contextos.

«Las personas sudamericanas, nosotros los latinoamericanos somos un poco más afectivos y vamos buscando un poco más de estabilidad... pero como que

nos aferramos sentimentalmente más a la otra persona, entonces de pronto pueden durar un poco más las relaciones entre personas sudamericanas. Pasa con algunas personas españolas igualmente, pero la mayoría de personas españolas buscan es disfrutar el momento no buscan ningún compromiso, ni tener ninguna relación tan estable y tan duradera como lo pensamos nosotros»

ES_Eduardo_26

«Las relaciones son muy distintas, en lo amoroso, en lo cariñoso, en el sentido los colombianos son más cariñosos, en comportamientos los colombianos son más apegados y los españoles son mas sosos» ES_Fabrizio_21

«Aquí (España) la gente es un poco muy fría, nosotros somos una personas muy cálidas, personas que somos muy sociables, muy agradables, muy detallistas en todas los aspectos y aquí eso no lo tienen, ni lo tendrán creo yo»

ES_Jaime_59

Sin embargo, esto se contradice cuando algunos de los entrevistados, después de expresar su opinión, manifiestan que los colombianos y en general los latinoamericanos suelen ser más infieles. Por esa razón, no es consecuente pensar que buscan relaciones afectivo-sexuales estables cuando al mismo tiempo se tiene la percepción de su infidelidad, siendo además uno de los elementos que más se critica de la conducta sexual de los españoles.

Esta situación puede estar influenciada por la cultura machista, con la que muchos de los varones colombianos crecieron y en la que se suele exigir fidelidad a sus parejas y, sin embargo, ellos mismos se dan la libertad de tener otras relaciones sexuales.

«La gente colombiana, la gente colombiana siempre tendemos a ser muy, muy infieles, en cualquier momento donde se nos dé la oportunidad y todo eso, en esa cuestión en fidelidad los europeos cuando lo hacen, lo hacen muy bien para que no te enteres, pero el colombiano te lo dice hasta en la cara»

ES_Eduardo_26

Culturalmente, es una forma de reafirmar la masculinidad hegemónica, en la que los varones deben demostrar constantemente su desempeño sexual como uno de los rasgos fundamentales de la identidad masculina.

Sin embargo, el hecho de que las expresiones afectivas no sean las mismas no significa que los sentimientos sean diferentes y, por lo tanto, algunos de los varones inmigrantes terminan por adaptarse a esta forma de afectividad menos explícita y efusiva que la propia.

«Probablemente el colombiano sea más de rodeos, se vaya más por las ramas, no sea tan directo, sino que el colombiano siempre marea, yo lo veo como que marea mucho, siempre dice algo que no quiere decir, como que siempre, siempre. Yo también me noto que a veces me pasa eso, yo a veces le digo a mi pareja algo pero yo quiero lo contrario, le digo algo pero yo en el fondo quiero lo contrario, en Colombia somos así mareantes, tantea las personas y a veces dice lo que no piensa y eso es un comportamiento típicamente colombiano, de decir lo que no se piensa» ES_AndresFelipe_22

Finalmente, se considera que los varones colombianos suelen ser menos directos para expresar sus deseos, intenciones y lograr establecer pautas y normas en sus relaciones personales, especialmente en las afectivo-sexuales, lo que podría estar determinado por los «silencios sexuales» que condicionan este tipo de relaciones en el país de origen.

La falta de una comunicación abierta y sensata sobre el sexo puede generar en estos varones una mayor vulnerabilidad frente a las ITS, el VIH/SIDA o la explotación sexual, ya que al carecer de las habilidades necesarias para expresar lo que se piensa y hacerlo de manera consecuente puede llevarlos a asumir acciones que van en contra de sus deseos y expectativas personales.

5.2.4.2. Redes sociales institucionales

Las redes sociales transnacionales establecidas entre los países de origen y de destino de la migración permiten el constante intercambio de información,

además de proveer apoyo logístico para potenciar futuros procesos migratorios, y donde, en algunos casos, estas redes pueden ofrecer apoyo económico para tal fin.

Estas redes están basadas en el capital social; además, están sustentadas en el desarrollo de las relaciones humanas en determinados contextos culturales, y su amplitud y niveles de interacción están condicionados por los medios materiales en los que se desarrollan dichas redes.

Sin embargo, cuando el migrante llega al país de destino se encuentra con otro tipo de redes que van más allá de las establecidas entre las personas, es decir, las redes institucionales, que surgen en un proceso de progreso social para dar respuesta a las demandas de la ciudadanía y cuyas características se pueden considerar propias de cada contexto cultural. La realidad a la que se enfrentan los migrantes suele ser muy compleja y diversa y, por esta razón, la red responde de forma específica a estas demandas.

Dentro de esta nueva red institucional se incluyen los contextos e instituciones propios del colectivo LGBTI en España como espacios de generación y actualización de las identidades sexuales, así como aquellas organizaciones vinculadas con el país de origen del inmigrante.

En ambos casos las funciones que cumplen estas redes son muy diversas, y aun teniendo una población objetivo en común, no desarrollan actividades coordinadas ni concertadas para su intervención. En el caso de las organizaciones de inmigrantes colombianos en España, por ejemplo, se desconoce la diversidad sexual dentro de este colectivo. Por su parte, la intervención que realizan los colectivos LGBTI carece de un conocimiento profundo de las percepciones, concepciones e imaginarios de los inmigrantes provenientes de otros contextos culturales y sociales que permitan diseñar programas de promoción y prevención que respondan de manera real a dicha especificidad.

5.2.4.2.1. Asociaciones de colombianos en España

Al indagar en las diferentes asociaciones de colombianos residentes en España, se pudo constatar que en ninguna de ellas existe algún tipo de programa o grupos destinado al colectivo LGBTI de esta nacionalidad. Se desconocen, entonces, las necesidades y requerimientos de las personas colombianas con otras orientaciones sexuales e identidades de género, lo que vendría a dificultar su integración a este nuevo contexto social y cultural.

Solo una minoría de los entrevistados participa en algún tipo de actividad organizada por asociaciones de su país de origen; generalmente asisten a la celebración del 20 de julio, día de la independencia de Colombia, o a eventos de tipo cultural.

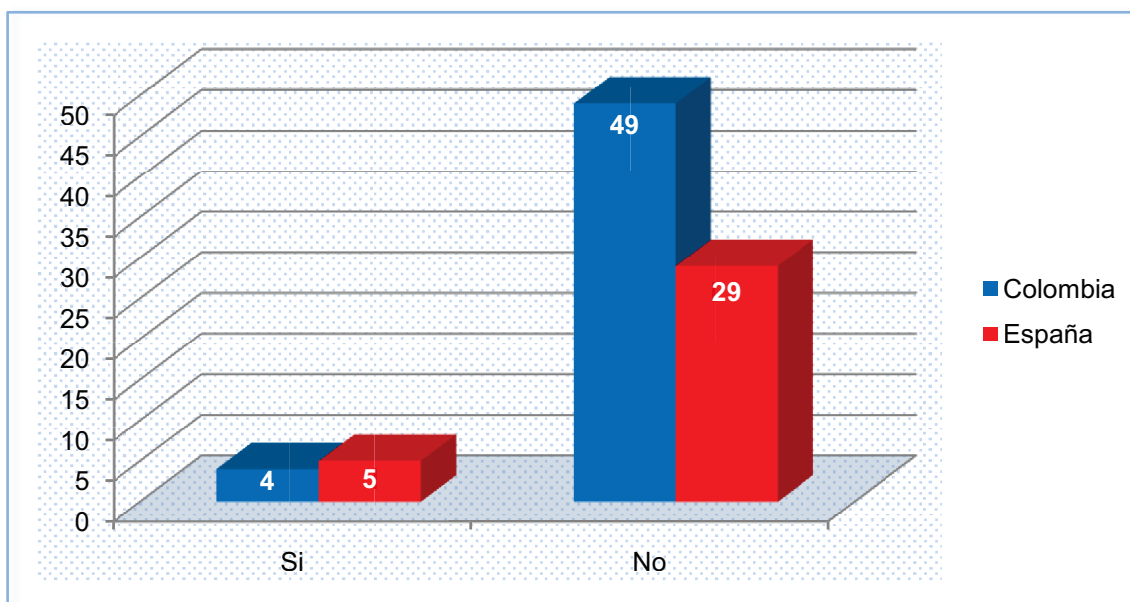
«Bien, chévere, me gusta, me siento a gusto, estoy escuchando música de mi país, veo gente que es colombiana y se le nota el acento. Uno mira, este puede ser de la costa, este puede ser de la capital, este puede ser de... y uno entabla una conversación y pregunta ¿qué haces aquí? ¿Por qué estás aquí? ¿Cuánto tiempo estas aquí?» ES_Cristian_24

Estos eventos sirven para socializar con otros colombianos y para ampliar las redes personales; sin embargo, la mayor parte de los entrevistados desconocen este tipo de organizaciones y las actividades que realizan.

Otra razón es que los entrevistados tratan de ocultar ante su propia comunidad de origen su identidad sexual, al considerarla mal vista por sus compatriotas; en consecuencia, en muy pocos casos la asumen ante el colectivo colombiano residente en España.

5.2.4.2.2. Organizaciones LGBTI en España

Gráfica 27. Número de varones entrevistados en Colombia y en España que pertenecen a alguna organización LGBTI en su país de residencia.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

El 14,7 % de los inmigrantes entrevistados en España pertenecen a alguna organización LGBTI, cifra que duplica el valor obtenido en Colombia, donde solamente el 7,5 % de los varones forma parte de este tipo de organizaciones.

Es evidente que la identidad sexual juega un papel importante a la hora de buscar asistencia o apoyo por parte de los inmigrantes en España. Estos prefieren recurrir a redes institucionales de tipo LGBTI de este país y no a organizaciones de personas de su país de origen.

Esto se debe, como ya se ha mencionado, al hecho de mantener en el anonimato su identidad sexual frente a otros individuos de su país de origen, aparte de que los servicios que ofrecen las organizaciones LGBTI son destinados a este colectivo específicamente, y donde los hombres tendrán mayores niveles de confianza para acceder a ellos.

Por otra parte, el contacto con estas organizaciones en España y los programas de voluntariado que adelantan permiten que algunos de los

varones, después de acceder a los servicios ofrecidos por estas, se vinculen como voluntarios o simpatizantes.

Las organizaciones más frecuentadas por los inmigrantes son las de tipo religioso (entre ellas destaca Crismhom³¹), así como las organizaciones que ofrecen asesoría en la realización de la prueba diagnóstica del VIH/SIDA y otras infecciones de transmisión sexual (a las que generalmente recurren los inmigrantes cuando tiene algún tipo de duda o consulta al respecto).

«Crismhom, sí yo llevo tres años ahí, estuve como socio, pero como debido a que hace año y medio estoy trabajando aquí y mi horario es hasta las 10 de la noche y las reuniones allí siempre son los jueves a las 8 de la tarde o los fines de semana, los sábados por la noche entonces estoy ahora como simpatizante. No estoy ahora como socio, sino como simpatizante, si puedo ir alguna vez en alguna ocasión pues voy, pero como es abierto a toda la gente soy bienvenido»

ES_Alberto_40

Asimismo, se mencionaron entre otras entidades los grupos de autoapoyo y las organizaciones que buscan la reivindicación de los derechos del colectivo LGBTI, del que forman parte varones que se identifican como activistas de dicho colectivo.

De este modo, las organizaciones de «la comunidad LGBT en diferentes partes del mundo está convirtiéndose en uno de los movimientos que más cuestionan los valores profundos de las relaciones jerarquizadas y excluyentes, cuyo origen viene desde la familia patriarcal, al impugnar el único papel asignado a la sexualidad que, desde esa visión, lo limita a la reproducción de la especie

³¹ La Comunidad de Cristianas y Cristianos de Madrid Homosexuales tiene como fin ser una asociación que convoque a todas aquellas personas cristianas pertenecientes, principalmente, a la comunidad LGTB y a heterosexuales que se identifiquen con la consecución de la plena igualdad de derechos de las personas LGBT en la sociedad y en las iglesias cristianas. Entre sus compromisos primordiales cabe destacar tres: 1) Con la sociedad, con el objetivo de testimoniar preocupación y solidaridad con los temas que afectan al colectivo LGBT cristiano. 2) Con la Iglesia católica y las Iglesias reformadas y ortodoxa, estableciendo con ellas un cauce de diálogo y perfilando el lugar del colectivo LGBT dentro de la vida y misión de las Iglesias. 3) Con el colectivo LGBT, siendo testimonio de compatibilidad entre fe cristiana y orientación sexual e identidad de género. Fuente: http://www.crismmhom.com/sites/default/files/20110124_estatutos_de_la_asociacion_crismmhom_0.pdf.

humana y abre la posibilidad del disfrute sexual en cualesquiera de sus prácticas» (Marcial, 2009:14).

Existe una diversidad de organizaciones a las que recurren los inmigrantes y una variedad de servicios, que van desde la asesoría espiritual hasta la asistencia sanitaria, todo para generar una red institucional de apoyo a las personas LGBTI, incluyendo los inmigrantes.

5.2.4.2.3. Los pares

Tanto en Colombia como en España los varones homosexuales y bisexuales buscan otros hombres con los cuales se puedan identificar, esta red de amigos satisface explícitamente las necesidades de reconocimiento y se haya comúnmente mediada por relaciones de afectividad.

«Los amigos influyen mucho porque cuando uno en esa búsqueda como de encontrar un par... cuando uno encuentra un par uno se siente como mejor, se siente identificado. Entonces cuando uno encuentra personas que piensan parecido a uno, que sienten algo parecido a uno, que tiene unos gustos parecidos, uno se siente bien, entonces uno trata de encontrarle salida a muchas preguntas e interrogantes que uno tiene y eso siempre va entrelazado en las conversaciones, en las reflexiones que uno hace con los amigos, siempre y cuando uno encuentra como esa empatía y ese gusto y obviamente ser afín con ciertos amigos» CO_Humberto_36

Los pares se convierten en reguladores de la actividad sexual para los varones, porque a través de estos se multiplican los valores culturales, la simbolización del género y los discursos sociales sobre la masculinidad, que ejercen un papel primordial en la definición de la identidad sexual en Colombia.

Las relaciones que se establecen entre pares condicionan, en primera medida, las formas en las cuales se asume la identidad sexual en el país de origen, mientras que en el país de acogida sirven para facilitar la integración al nuevo contexto social y cultural.

«Actividades sociales, lo típico, el cine, ir de fiesta, ir a los bares. La mayoría son mis amigos, o sea yo suelo ir con gente de Colombia que además es homosexual, entonces hacemos lo que hacen los amigos normales, ir de fiesta sobre todo y quedar en un piso para charlar, comer o para cualquier tontería, para beber, lo típico» ES_AndresFelipe_22

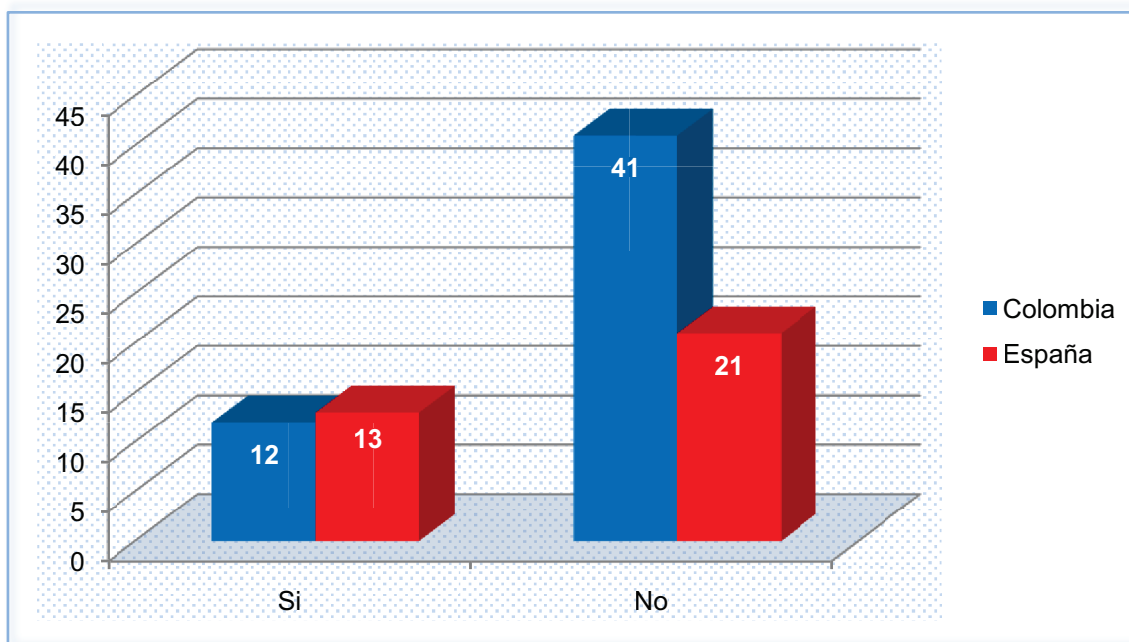
De manera general, los varones entrevistados tienen un amplio grupo de amigos de diferentes nacionalidades, tanto latinoamericanas como europeas; sin embargo, destacan entre los españoles, los colombianos, los venezolanos, y los ecuatorianos, entre otras.

Las actividades que desarrollan con los pares permiten la socialización y el conocimiento más amplio del contexto cultural y social español, logrando dinamizar procesos de integración, especialmente en los nuevos contextos sexuales; así los amigos se convierten en un medio para comprender estas nuevas dinámicas y responder de manera asertiva a ellas.

Este tipo de procesos llevados a cabo por los pares pueden convertirse es una herramienta novedosa en los programas de promoción y prevención en salud sexual y reproductiva, ya que su vinculación y contacto directo con otros varones puede servir de multiplicador de información precisa (y sobre todo inteligible) para aquellos varones que apenas entran en contacto con las nuevas dinámicas sociales y culturales del país de acogida, incluyendo los aspectos sexuales.

5.2.5. El trabajo sexual masculino

Gráfica 28. Número de varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia y España que han tenido relaciones sexuales a cambio de dinero.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Un trabajador masculino del sexo (TMS) o trabajador sexual es «aquél hombre que oferta servicios sexuales a personas, bien sean de distinto o mismo sexo, a cambio de una transacción económica. Mediante el pacto entre ambas partes se acuerda la relación sexual y la tarifa además de otras cuestiones como puede ser el consumo de sustancias» (Zaro *et al.*, 2006:9).

El 22,6 % de los varones entrevistados en Colombia han tenido relaciones sexuales con otros hombres a cambio de dinero, mientras que este porcentaje alcanza el 38,2 % en España.

Por su parte, un 77,4 % de los varones sin experiencia migratoria nunca han tenido relaciones sexuales remuneradas, frente al 61,8 % que tienen experiencia migratoria.

Pero no todos los hombres que han realizado prácticas sexuales remuneradas tanto en España como en Colombia se dedican al trabajo sexual, ya que

solamente en el caso español el 5,9 % de los entrevistados manifiestan que es su principal fuente de ingresos.

En algunos casos el primer contacto con el mundo del trabajo sexual en España ha sido imprevisto, pues los inmigrantes se hallaban en lugares de homosocialización en los que se desconocía el ejercicio de dicha actividad.

«Me regalaron los pases gratis para ir a la sauna, pero es que ellos pensaban que yo era chapero y a algunas de estas saunas se va a trabajar prostituyéndose, los chicos jóvenes y latinos, creo que la gente tiene es idea en la cabeza de que los chicos latinos son chaperos, creo que es como un estereotipo que se ha formado de los homosexuales latinos» ES_Cesar_28

Se hace indudable cómo los varones inmigrantes se enfrentan a circunstancias inesperadas en contextos desconocidos para ellos, que limitan la asertividad de sus decisiones frente a este tipo de situaciones.

Se pone de manifiesto la asimetría de las relaciones entre inmigrante y los autóctonos, lo que ha generado el estereotipo del joven, latino, homosexual o bisexual dedicado a la prostitución; el cliente considera que puede ejercer sobre el inmigrante algún tipo de oferta para acceder a sus servicios, aun desconociendo que estos varones no se dedicaban a dicha actividad y que la situación fue puramente circunstancial.

Los varones que han ejercido en algún momento de su experiencia migratoria el trabajo sexual se concentran mayoritariamente en el rango de edades de los 18 a los 32 años. Además, su nivel educativo es muy amplio, pues va desde aquellos que solo han cursado el bachillerato hasta varones con formación universitaria, convirtiéndose en factores que potencian la salida hacia otras ocupaciones diferentes al trabajo sexual.

Aquellos varones que han ejercido el trabajo sexual masculino lo han hecho por necesidad económica; en algunos casos al cambiar dicha situación han abandonado el trabajo sexual y se han ubicado en otro tipo de ocupaciones. Sin embargo, aquellos que no han tenido la posibilidad de conseguir otro empleo y especialmente se encuentran condicionados por la irregularidad

administrativa de su situación en España recurren a este medio como la única salida que les permite hacer frente a sus necesidades económicas.

«Cuando llevaba un año aquí en España tuve un tiempo muy malo, me quedé sin trabajo y vivía con unos compañeros brasileños, uno de ellos era chaperero, y como yo estaba mal económicamente, él me dijo que hiciera un perfil en una página de chaperos a ver qué pasaba y me explicó un poco de su trabajo y pues así empecé, encontré primero un cliente y luego otro, pero solo lo hice con cinco hombres, porque la situación económica mejoró y dejé ese trabajo, fue una salida en un momento de crisis» ES_Cesar_28

«Al principio me lo pensé dos meses antes de ir a la sauna porque yo me enteré de ello por medio de un conocido. Yo me había desesperado porque no tenía trabajo, no encontraba y mucho más cuando no tenía documentación ni permiso de trabajo y me lo ofrecieron. Yo me lo pensé porque yo nunca imaginé que lo iba hacer, pero la situación me obligó y nada pues la primera vez que fui fue impactante porque no sabía qué hacer, ni cómo hacer ni nada, pero ya después del mes pues o te acomodas o te marchas y yo no pienso devolverme a mi país todavía» ES_Martín_24

Los varones colombianos que se dedican al trabajo sexual lo hacen en espacios como bares y saunas, además de utilizar páginas web para contactar a sus clientes; la actividad la desarrolla de forma regular, estableciendo horas, lugares y días para su ejercicio.

«Pues voy a Black and White porque es una zona de trabajo, pero no mucho, voy a la sauna... Pero si mayormente estoy toda la semana allí, voy cinco veces a la semana porque allí es donde realmente está la estabilidad económica» ES_Martín_24

“En la sauna uno tiene su grupo, uno comparte con los demás compañeros y uno trata de hacer la tarde o el día que uno va o las horas que uno va a estar allí más agradable y bueno trata de captar un cliente allí. En el día uno hace uno o dos clientes, así uno no puede hacer diez clientes, pero ya uno con dos o

tres clientes uno se va por lo desagradable que es atender a una persona que a uno no le gusta y más cuando es una persona mayor» ES_Cristian_24

Los varones entrevistados y dedicados al trabajo sexual cuentan con la información precisa y suficiente sobre el sexo seguro, y toman las medidas necesarias en el desarrollo de su actividad, así como con sus parejas afectivas.

«Pues porque surgió de forma muy natural y lo llevábamos, lo llevamos responsablemente lo que pasa es que el a mí me da mucho miedo porque yo lo protejo a él por mi trabajo. Pero a pesar de que yo le he hablado a él se lo he explicado él toma pues como que esa decisión de hacerlo sin condón. Porque nos tenemos confianza» ES_Martín_24

Sin embargo, como se verá más adelante, la confianza en la pareja no es una medida que pueda garantizar en modo alguno que no exista el riesgo a infectarse con el VIH ni con alguna ITS.

Es importante anotar que de aquellos varones que han ejercido el trabajo sexual en algún momento de su trayectoria migratoria en España, solo el 61,5 % conocían su serostatus³², frente a un 38,5 % que lo desconocen.

De la misma manera, el uso de sustancias psicoactivas durante las relaciones sexuales solo alcanza el 30,8 % de los casos, lo que es un dato importante, ya que el 69,2 % de los varones no utilizan este tipo de sustancias para ejercer su actividad y, por lo tanto, dicha práctica podría disminuir los riesgos de adquirir algún tipo de infección de transmisión sexual.

«Siempre estoy preocupado por el VIH, porque por mi profesión siempre estoy en riesgo a pesar de que yo utilice protección, pero siempre siento que estoy en riesgo» ES_Martín_24

Los trabajadores sexuales son conscientes de los riesgos de ejercer esta actividad y por ello toman las medidas necesarias para protegerse. La utilización del preservativo en todas sus relaciones sexuales y la prueba

³² Situación con respecto a ser seropositivo o seronegativo para un determinado anticuerpo «VIH serológico».

diagnóstica del VIH por lo menos una vez al año son las prácticas más frecuentes; sin embargo, con sus parejas afectivas el uso del preservativo disminuye, pues la confianza en el otro da una falsa expectativa de seguridad.

«Bueno aunque nosotros trabajamos con preservativos y siempre lo utilizamos independientemente del cliente, siempre uno que otro, uno le hace sexo oral sin goma, sin preservativo y bueno ahí hay mucho riesgo porque para mí el concepto que tengo del VIH no solo se contagia con penetración anal, puede ser con sexo oral» ES_Cristian_24

Igualmente, las prácticas sexuales con sus clientes se negocian y en ellas se exige siempre el uso del preservativo, aunque los hombres reconocen que llevan a cabo en algunas ocasiones el sexo oral sin protección (que puede implicar un riesgo para su salud).

Los entrevistados que tienen como actividad principal el trabajo sexual masculino poseen una amplia red de contactos personales e institucionales que les permiten hacer frente a situaciones vinculadas al ejercicio de esta actividad. Dichas instituciones prestan sus servicios a los inmigrantes incluso sin que estos cuenten con ningún tipo de documentación legal. Así, los varones entrevistados tienen un conocimiento preciso de los centros de salud donde pueden acceder a servicios médicos sin que su situación administrativa en España sea un limitante, conocen los servicios que ofrecen diversas organizaciones no gubernamentales y sociales destinadas al colectivo LGBTI y tratan de aprovechar estos servicios en la medida que los requieran.

Además, cuentan con el respaldo de otros hombres trabajadores sexuales con los que comparten ciertos gastos generados en el desarrollo de su labor, como el pago de las entradas a la sauna donde ejercen su actividad, compartir el piso o realizar viajes a otras ciudades de España y de la Unión Europea en busca de nuevos sitios de trabajo.

CAPITULO 6: VIH/SIDA e ITS

El VIH/SIDA ha sido uno de los temas más estudiados con relación a las personas homosexuales. Al inicio de la pandemia esta vinculación generó una fuerte estigmatización, que se mantiene hasta hoy en día por parte de algunos sectores sociales.

Por otra parte, la condición de migrante contribuye a incrementar dichas actitudes de rechazo hacia este colectivo. Es decir, el migrante que a su vez es homosexual tiene una doble condición para ser estigmatizado y relacionado con el VIH. Algunos autores (Fairchild y Tynan, 1994) manifiestan que el VIH/SIDA y la migración han sido descritos como fenómenos relacionados desde etapas tempranas del estudio de la infección.

El rechazo forma parte del estigma asociado al VIH/SIDA, que contribuye a aumentar la segregación y el distanciamiento social entre poblaciones que han sido sujetas a lo largo del tiempo de acciones discriminatorias, como las trabajadoras sexuales y los migrantes irregulares, entre otros.

Por otra parte, el hecho de integrarse en un contexto social y cultural diferente origina en el migrante un aumento en su nivel de vulnerabilidad, ya que «al cruzar las fronteras internacionales todos los migrantes de una forma u otra se convierten de facto, en grupos socialmente vulnerables debido su condición de “extranjeros” ya que muchas veces no cuentan con las herramientas necesarias (lenguaje, conocimiento de la cultura, redes sociales, recursos económicos) que les permitan tener una adaptación exitosa al país de destino» (Salgado *et al.*, 2007:8).

Otros autores sostienen que la «migración incrementa el riesgo para la infección por VIH y sus consecuencias, ya que siempre conlleva algún grado de desestructuración del entorno de las personas» (Caro-Murillo *et al.*, 2010:81).

Es necesario analizar los factores que pueden determinar el nivel de vulnerabilidad del migrante en todos los trayectos del proceso migratorio, desde el origen y su tránsito hasta el destino.

Los riesgos a los que se exponen los individuos en cada etapa del proceso migratorio son diferentes y están determinados por aspectos sociales como la clase, el género y la identidad sexual, elementos biológicos como el sexo y la edad y factores estructurales del contexto como la cultura, la política o la economía.

6.1. Información, creencias y mitos sobre el VIH/SIDA

Durante la realización de las entrevistas en profundidad, uno de los apartados se dedicó a indagar sobre los conocimientos que tenían los varones homosexuales y bisexuales sobre la infección por VIH y el SIDA.

Si bien es cierto que todos los varones conocían o por lo menos habían escuchado hablar sobre el tema, existen ciertas creencias y mitos sobre el mismo que pueden determinar el nivel de vulnerabilidad frente a esta infección.

Dichos mitos y creencias están fundados en distorsiones de la información que han adquirido los hombres en su país de origen, especialmente aquellos que tienen que ver con las formas de infección.

«Pues es una enfermedad camuflada y que no necesariamente tiene que ser por actividad sexual, simplemente usted va donde un odontólogo que no tenga unos buenos manejos sanitarios y ahí, por muchas cosas, pues obviamente la parte sexual sí, porque ahorita todo el mundo la promiscuidad a cien (completa), entonces hay que estar pilas (atentos)» CO_Fidel_32

«En una relación esporádica que tuve yo, no de verdad que yo no sabía, yo no sabía que esa persona estaba infectada y a pesar de que yo me protegía, pues siempre tuve relaciones con él. Yo le aplicaba a él una inyección para la erección pero yo no utilizaba guantes ni nada y utilizaba utensilios de él, con

los cuales me podía infectar sin saberlo, pero yo me hice las pruebas y no estoy infectado» ES_Martín_24

Esto genera en los individuos un «miedo» a la infección por el contacto con elementos de personas seropositivas u otro tipo de medios. Estas dudas están ampliamente difundidas entre los entrevistados, sin importar su nivel socioeconómico y cultural.

Existe otro tipo de creencias y mitos que han sido expresados por los entrevistados y en los que se desconoce la existencia del VIH. Dichas percepciones son expresadas exclusivamente por aquellos hombres que no han tenido experiencia migratoria.

«Pues, el VIH/SIDA sigue siendo un mito, porque hasta ahora a pesar de todos los estudios que se han hecho todos los virus tienen por lo menos, mediante las pruebas de espectro por lo menos como es su estructura definida, el VIH no. El VIH siempre es un supuesto, que puede estar compuesto de tal cosa, que su membrana puede estar compuesta por tal cosa, nunca se ha definido exactamente como está compuesto. Además, hay más de 100 razones por las cuales a usted una prueba de VIH le puede salir positiva, si usted tiene una gripa, si usted tiene las defensas bajas, una mujer en embarazo puede presentar prueba de VIH positiva, entonces son muchas razones. No creo en realidad que el VIH exista como tal, creo más bien que es una manifestación de la baja de las defensas, porque hay personas que las pruebas salen positivas en VIH y luego al tiempo le hacen otra prueba y salen negativa. Entonces, yo creería más que es la preocupación de las personas cuando se dan cuenta que tienen el VIH según la prueba que somatizan y esto es lo que las enferma y los vuelve muy vulnerables frente a las cosas, pero como le dije para mí el VIH sigue siendo un mito» CO_Horacio_18

«El VIH, no sé, me parece algo tan ambiguo, pues porque he estado por ejemplo en varios foros sobre discusión de que tan real es esto y por ejemplo varios científicos dicen que es parte como de depresión o algo así. Por ejemplo, ¿en África por qué hay tanto índice de SIDA? No será porque mantienen culiando (teniendo relaciones sexuales), sino porque existen otras

causas, entonces, hay mucho escándalo por el SIDA, cuando en verdad muere más gente por accidentes automovilísticos que por SIDA. Entonces, mejor digamos dejemos de hacer carros que bueno, no sé, entonces, no es algo que me, me genere como mucha, pues me da preocupación, porque me da miedo. Por ejemplo, hace poco tuve una experiencia así, tuve sexo con un hombre, bareback o a pelo, como sea, no sé, tuve como un mal presentimiento con el hombre después de que tiramos y quede así con la mala, la mala energía, la mala energía, pero no nada, me hice la prueba» CO_Javier_26

Estos discursos ponen de manifiesto dudas sobre la existencia del VIH, y que algunos hombres siguen teniendo «miedo» a la infección por este. Sus testimonios no resultan ser consecuentes, porque aunque desconocen su existencia y asumen conductas de riesgo, luego acceden a pruebas diagnósticas y conocen de forma precisa los tratamientos para el control de la infección.

En el caso de los entrevistados, ES_Martín_24 y CO_Javier_26 (quienes manifiestan en el momento de realizar la entrevista un estado serológico frente al VIH negativo), al retomar el contacto con ellos un año después ambos habían adquirido la infección por VIH.

Otro tipo de mito que se observa en los discursos de los entrevistados es la relación que se establece entre homosexualidad/promiscuidad/VIH; en algunos casos se considera que estos tres elementos están interrelacionados y ponen a los varones homosexuales en un mayor grado de vulnerabilidad frente a la infección.

«Los homosexuales tendemos a tener muchas relaciones y a ser muy promiscuos y entonces en alguna de esas relaciones podemos obtener esa infección» ES_Manolo_19

«Sobre el VIH, es algo latente en toda la sociedad y más que todo en nosotros, los homosexuales» CO_Félix_34

Esta situación puede acarrear una falsa idea de que tarde o temprano los varones homosexuales estarían expuestos al VIH y, en consecuencia, las

medidas de protección no serían suficientes para evitar la infección. Ello podría generar que algunos hombres tuvieran sexo menos seguro frente a una situación que se considera inevitable.

«Si un heterosexual es tan promiscuo como el homosexual, tiene el mismo riesgo, es que el contagio no es tanto por la sexualidad (orientación sexual) sino por la promiscuidad» ES_Mauricio_26

«Yo estoy completamente seguro que hay mucha más promiscuidad en el mundo homosexual y aunque me cueste decirlo porque eso va contra mí, pero yo pienso que el colectivo homosexual sí que está un poco más expuesto, sí que está un poco más vulnerable al tema del VIH. Porque uno sabe que es un colectivo que se mueve, o sea que se mueve más, que es más promiscuo, eso sin duda y que le encanta, o sea son dos tíos y gente que busca más sexo que por ejemplo, una persona heterosexual, y estoy completamente seguro de que pueden estar más en riesgo» ES_AndresFelipe_22

De la misma manera, algunos entrevistados aún mantienen una idea sobre la vinculación directa entre la orientación sexual y el mayor riesgo para infectarse con VIH/SIDA, es decir, consideran que los homosexuales son más propensos a la infección que los heterosexuales.

«La cuestión es quién folle más, el que folla más tiene más riesgo, el que folla menos pues tiene menos riesgo y como los gais follan mucho, pues de ahí viene (la infección)» ES_Damian_34

«Creo que sí, porque somos un poco más del sexo, no dejamos de ser hombres. Existe más riesgo para los homosexuales» ES_Emilio_26

«Sí, hay más riesgo, porque al ser una pareja homosexual de dos hombres, los hombres tienen más afinidad de tener relaciones sexuales más a menudo que las mujeres, así que los hombres por eso tienen más riesgo» ES_Sergio_19

Dicha percepción se sostiene sobre la construcción cultural de la masculinidad y el hecho de considerar que los hombres tienen mayores necesidades sexuales que las mujeres y, por ende, dos hombres estarían mucho más

expuestos al VIH o cualquier ITS. En otras palabras, la promiscuidad viene concebida como un imperativo natural y está ligada al sexo de los individuos.

Otra creencia sobre el VIH hace referencia a su vinculación con la apariencia personal y la higiene; así, algunos de los entrevistados consideran que una higiene inadecuada es sinónimo de infección por VIH.

«A veces, cuando uno conoce a una persona y cree que es realmente aseada y limpia y que se encuentra bien y se tiene sexo sin protección» CO_Ezequiel_22

«Hoy en día es poca la higiene en las lesbianas al manejar los juguetes sexuales y entre los hombres para manejar los juguetes sexuales»

CO_Horacio_18

«Es una persona normal, es normal, es gordo, es una persona que no se le echa de ver, no sé, no se le echa de ver eso (el VIH)» CO_Salvador_24

De acuerdo a todos estos testimonios, se puede considerar que los mitos y las creencias en torno al VIH/SIDA están presentes en diversos sectores de la sociedad, independientemente de su nivel educativo u ocupacional. Dichos mitos y creencias se encuentran más consolidados en el país de origen, donde «las enfermedades en general y las epidemias en particular no cambian la sociedad. Se limitan a activar pautas de conducta social e individual –previstas por la cultura– para dar respuesta a la enfermedad y al infortunio» (Guasch, 1993:118).

El contexto social determinará la manera de percibir y responder ante el VIH/SIDA, ya que los distintos mitos y creencias constituyen representaciones sociales «que dificultan la adopción de comportamientos sexuales seguros, basados en el conocimiento existente sobre las formas de transferencia y prevención» (Infante *et al.*, 2004:51).

6.1.1. El significado de la infección por VIH

El significado que adquiere la infección por VIH es muy diferente en el país de origen que en el país de destino, ya que las condiciones sociales, económicas y culturales así lo determinan.

Algunos varones entrevistados de origen colombiano tienen una percepción basada en el miedo y el temor frente el VIH, el cual limita que puedan tomar decisiones adecuadas sobre su salud sexual (entre ellas, la realización de la prueba diagnóstica si han tenido algún tipo de conducta de riesgo).

«Pues es que ha habido, yo creo o sea yo no me siento que estoy enfermo porque ahí está la preocupación, porque he tenido mis descaches (descuidos), pues un día que salí a beber, mejor dicho conocí una chica en Barcelona y tuve sexo sin condón y otra vez con un amigo que tuvimos sexo sin protección, pero pues la verdad me da miedo hacérmela porque prefiero como no saber»

ES_Camilo_19

«Me parece tenaz, una enfermedad terrible, porque es muy fácil contraerla y nada, es una condena, es mortal» ES_Diego_24

«Es una enfermedad muy peligrosa, pues sí, de las más peligrosas, la más peligrosa yo creo» CO_Guillermo_19

De la misma manera, se entiende la infección por VIH como una «condena a muerte» y, por lo tanto, se prefiere evitar conocer la existencia de la infección, ya que las imágenes sobre la etapa del SIDA que han sido difundidas a través de los medios de comunicación han creado en los varones un imaginario sobre el sufrimiento y el dolor que genera.

«Por miedo, porque en Colombia veía cómo se moría la gente de SIDA, tenía amigos que se iban poniendo mal poco a poco y eso me daba mucho miedo y por eso empecé a utilizar condones, aunque no con todo el mundo, con mis parejas estables generalmente no los usaba» ES_Evaristo_35

Existen otros discursos en los cuales este tipo de imágenes conviven con aquellas en las cuales los hombres consideran el VIH como una condición crónica, con la que se puede vivir de manera normal; aun así, el temor y el miedo permanecen constantes dentro de sus narraciones.

«A veces, me da miedo de solo pensarlo, digamos por la manera en cómo es su etapa terminal, pero después de estar bien llevada puede ser una enfermedad como cualquier otra» CO_Walter_29

«Pues yo al principio le tenía mucho miedo a esto, pero ya cuando uno empieza a tratar con personas que viven con VIH de pronto se daba cuenta allí, hablaba mucho de eso, me hablaban mucho con folletos y cosas. Entonces, ya uno como que lo toma muy normal. Yo pienso que eso pues yo lo tomaría ya común y corriente pero pues la responsabilidad y afrontar las consecuencias que tal que si tenga y me lo pego no pues, pero así por medio de eso de resto no» CO_Raúl_30

Este tipo de discursos están presentes tanto en Colombia como en España; sin embargo, en este último las preocupaciones toman otro sentido, porque no se enfocan en la infección como tal, sino en las repercusiones que puede acarrear esta en otros ámbitos de la vida, ya sea afectiva o laboral.

«Al principio sí tenía preocupación cuando me la hacía (la prueba del VIH) y la última vez la preocupación mía era eso, era que a lo mejor, que antes de conocer a este chico, yo había tenido una relación de riesgo y entonces tenía miedo, pero porque él me dejara, entonces por eso tenía miedo, de que él me dejara» ES_Alberto_40

En otro caso, uno de los entrevistados manifestó su preocupación en cuanto a los efectos que podría traer para su aspecto físico la terapia antirretroviral, ya que su ocupación estaba vinculada directamente con su apariencia.

Se hace indudable que los significados que adquiere la infección por VIH están determinados por los contextos sociales, culturales y económicos. Para Colombia las preocupaciones giran en torno al acceso al tratamiento

antirretroviral y la estigmatización que sufren aquellas personas que viven con el virus.

«Que es algo, que es una problemática que está actualmente muy debatida, pero se está volviendo tan común que ya no se le está dando como la importancia del caso, se está volviendo como una enfermedad común y pienso que no debería ser así» CO_Diego_28

«Pienso que es algo de que no debería ser, pues como un tabú o que los médicos deberían saberlo, pienso que si es de tenerlo y si lo tuvo tiene que saberlo la mayoría de las personas, para que se puedan cuidar en el caso de que quieran tener relaciones con esa persona o simplemente de que quieran una mejor vida para sus hijos y su familia» CO_Ezequiel_22

En ambos casos, los entrevistados manifiestan formas diferentes de estigmatizar a las personas que viven con VIH. En primer lugar, no normalizar la infección para que sea asumida sin ningún tipo de connotación negativa ni moral. En el otro caso, apuntan a la necesidad de señalar a quien vive con VIH, pues consideran que es una forma de protegerse ante la infección.

Tales situaciones lo único que generan es una mayor estigmatización y la violación del derecho a la intimidad y privacidad de las personas.

Por su parte, los entrevistados en España consideran el VIH como una condición crónica y tolerable que permite una vida con toda normalidad.

«Antes la gente tendía como a relacionar VIH con SIDA, cuando no es lo mismo, el VIH es simplemente el virus que lo tienes pero que lo puedes controlar y llevarlo perfectamente, entonces yo creo que no tiene ninguna implicación, simplemente que es cuidarte con la medicación y ya está» ES_AndresFelipe_22

«Es una enfermedad común y corriente que ahora mismo se puede manejar... se puede tratar muy bien, mantenerte y todo eso» ES_Eduardo_26

«Yo recuerdo que estando en Colombia el VIH lo veía como que Dios el que se te acerque, como alguien que tuviera lepra, sabes y no, no es así. Incluso, sé que se pueden mantener relaciones sexuales perfectamente con una persona la cual tenga VIH y lo único es que evidentemente siempre el uso del preservativo y siempre teniendo como un control sobre ello y saberlo hacer y tener el conocimiento y no hay ningún problema» ES_Vicente_27

Esta percepción está determinada por el acceso a tratamientos antirretrovirales de forma accesible en España y al contacto permanente y menos estigmatizado con personas que viven con VIH, lo que ha permitido generar en estos varones una imagen diferente frente a la infección, en la que se refuerzan los medios para la protección y se educa para la no discriminación.

Sin embargo, existen otras motivaciones que han permitido la reedición del significado frente a VIH, entre ellos el optimismo terapéutico, «este término apunta hacia la idea de que dado que los tratamientos son más asequibles en los países ricos, muchos hombres gays actualmente ven al SIDA como una condición crónica y llevadera» (Carrillo *et al.*, 2008:13).

De manera general, los varones entrevistados en España manifiestan su preocupación ante la posibilidad de infectarse con el VIH y consideran necesaria la utilización del preservativo para prevenir la infección; de la misma forma, tienen información clara y precisa sobre las formas de transmisión y los medios para prevenirla.

No obstante, todo esto no excluye a los varones inmigrantes de verse inmersos en prácticas de sexo menos seguro que pueden suponer un riesgo para su salud; estas prácticas están condicionadas por sus propias habilidades sociales y el contexto sexual donde se desarrollan.

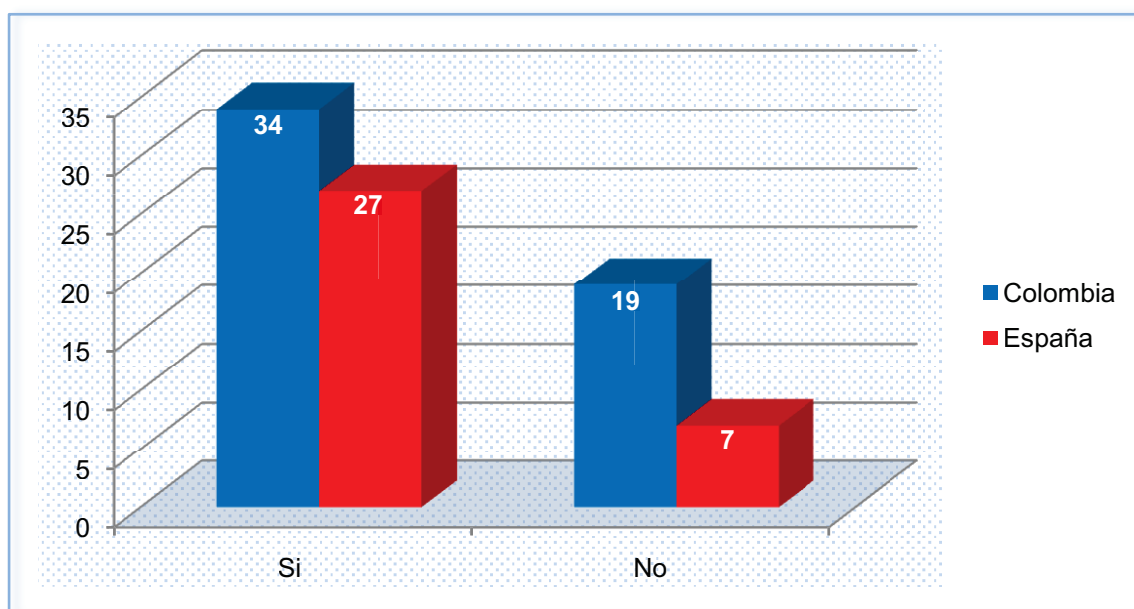
6.2 Estado serológico frente al VIH/SIDA

En primer lugar, es necesario aclarar que a los varones entrevistados se les preguntó si conocían su estado serológico respecto al VIH, pero no se indagó

sobre el diagnóstico del mismo: solo si conocían su condición de antemano, esto con el fin de salvaguardar su intimidad y la privacidad frente al tema.

Asimismo, algunos hombres hicieron explícita su condición y compartieron sus percepciones sobre el mismo, especialmente aquellos que tenían un diagnóstico positivo y consideraron que su experiencia podría servir de ejemplo para otras personas.

Gráfica 29. Número de varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia y España que conocen su estado serológico respecto al VIH.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Los datos cuantitativos muestran que el 35,8 % de los entrevistados en Colombia desconocen su estado serológico; es decir, nunca se han realizado una prueba del VIH o si se la han realizado supera los 5 años de antigüedad, frente al 20,6 % de los inmigrantes que residen en España.

«Pues no sé... sé que es un virus, pero no sé si realmente es algo psicológico o realmente sea físico, pues no sé. O sea, porque muchas veces he leído sobre casos que la gente se enferma más con el medicamento, se enferma más al darse cuenta sobre eso, pues entonces no sé la verdad, sé que es un virus»

CO_Héctor_24

Esta situación está determinada por la percepción y los imaginarios que tienen estos varones frente a la infección por VIH/SIDA, que han sido construidos y consolidados en su país de origen bajo parámetros como el miedo a la infección y el temor a desarrollar la enfermedad después de conocer un diagnóstico positivo.

Igualmente, en la desinformación generada en torno a los tratamientos antirretrovirales y sus efectos secundarios sobre la salud, todo esto ha potenciado que algunos hombres tomen la decisión de no realizarse la prueba del VIH, aun habiendo tenido prácticas sexuales de riesgo.

Vale la pena reiterar que los varones entrevistados, tanto en Colombia como en España, tienen niveles educativos medios o altos pero continúan manejando información poco precisa que refuerza los mitos y creencias en torno al VIH/SIDA. Así, «los inmigrantes con diagnóstico de VIH tienen un nivel de educación superior al de los españoles, con mayor proporción de personas con estudios secundarios o universitarios» (Caro-Murillo, 2010:86).

Por otra parte, la tasa de incidencia en la población adulta del VIH/SIDA³³ para el 2009 en España fue del 0,4 %, frente al 0,5 % que registra Colombia en el mismo año, es decir, las tasas de prevalencia de la infección en ambos países son muy similares.

Sin embargo, estudios precisos sobre prevalencias del VIH y otras infecciones de transmisión sexual entre migrantes, tanto en los lugares de origen como en las comunidades de destino, son escasos o inexistentes. Por lo tanto, no podría asegurarse que la incidencia de la infección sea más alta entre los migrantes colombianos en comparación con la población autóctona donde se establecen, por lo menos en el caso colombiano-español.

³³ La variable da una estimación del porcentaje de adultos (15-49 años) que viven con el VIH/sida. La tasa de prevalencia en adultos se calcula dividiendo el número estimado de adultos que viven con el VIH/sida a finales de año por el total de la población adulta a finales de año. Fuente: <http://www.indexmundi.com/map/?v=32&l=es>.

Cuadro 9. Porcentaje de varones homosexuales y bisexuales entrevistados por país de residencia según la fecha de realización de la última prueba diagnóstica del VIH.

País	Fecha de realización de la última prueba diagnóstica de VIH					Total
	Nunca	1 a 3 meses	4 a 6 meses	7 a 12 meses	1 año o más	
Colombia	7,5 %	26,5 %	7,5 %	13,2 %	45,3 %	100 %
España	8,8 %	17,6 %	29,4 %	11,8 %	32,4 %	100 %
Total	8,1 %	23 %	16,1 %	12,6 %	40,2 %	100 %

Fuente: Elaboración propia, 2013.

En España, el porcentaje de los entrevistados que nunca se han realizado una prueba diagnóstica del VIH es del 8,8 %, frente a un 7,5 % de los entrevistados en Colombia, lo que representa el 8,1 % del total de entrevistados.

Los datos ponen de manifiesto que los varones colombianos residentes en España se realizan periódicamente la prueba del VIH, ya que el 58,8 % lo han hecho en un periodo comprendido entre 1 y 12 meses, frente al 47,2 % de los varones que no han tenido experiencia migratoria y residen en Colombia.

De la misma manera, el mayor porcentaje de los entrevistados en Colombia lleva más de un año sin realizarse ningún tipo de prueba diagnóstica, y en algunos casos el periodo de tiempo supera los 5 años. Así, el 40,2 % de todos los entrevistados lleva más de un año sin conocer su estado serológico respecto al VIH, aun habiendo manifestado en las entrevistas que hayan tenido prácticas sexuales de riesgo.

De nuevo aparecen como determinantes de esta situación las percepciones, imaginarios y creencias respecto a la infección por VIH, que dificultan que los varones adopten comportamientos que permitan prevenir la infección o detectarla de manera temprana.

6.3. Prácticas sexuales de riesgo

6.3.1 *Barebacking* o *Bareback*

Los términos ingleses *barebacking* o *bareback* se traducen al español como „sexo a pelo“, y hacen referencia a prácticas sexuales sin protección.

«Sí, en Colombia, lo utilizaba más (el preservativo), allí tenía mucho miedo a contagiarme de algo, pero aquí no, aquí los tíos te proponen follar a pelo y en verdad eso da morbo, más cuando es un tío guapo que te gusta. Pues mi error creo que fue no resistirme y empezar a follar sin protección y como nunca me paso nada, pues pensé que así seguiría, pero me equivoque y ahora soy seropositivo» ES_Evaristo_35

El *bareback*, como ya se ha mencionado, se encuentra más difundido en los países desarrollados, y consiste en la práctica sexual sin protección, aun desconociendo el estatus serológico de la pareja.

En la narración, el entrevistado menciona algunos elementos que se relacionan con estas prácticas; el primero de ellos es el hecho de enfrentarse a situaciones y contextos nuevos, así las proposiciones de sexo sin protección pueden resultar atractivas y novedosas por motivaciones sexuales: «da morbo» y además, porque los inmigrantes hallan seductores los encuentros sexuales interculturales o interraciales («un tío guapo que te gusta»).

Por otra parte, la idea errónea de no estar expuesto a la infección («nunca me paso nada»); asimismo, las suposiciones infundadas sobre el estatus del VIH de la pareja sexual. En otras palabras, pensar que quien te propone no utilizar preservativo es porque tiene un estatus negativo son elementos que determinan que estos hombres tomen decisiones que ponen en riesgo su salud sexual.

Es necesario hacer una anotación más: los varones homosexuales y bisexuales colombianos entrevistados consideran que la prevención del VIH es una cuestión de responsabilidad compartida. Por tanto, mencionan constantemente el hecho de la confianza en la pareja. Sin embargo, al llegar a

un nuevo contexto sexual y cultural como el español, se encuentran con relaciones personales más individualistas.

«Pero me ha pasado que muchos españoles me preguntan si follamos a pelo y me dicen que no se corren dentro, pero es un riesgo así que paso de ellos, aunque algunas veces he tenido relaciones sin protección» ES_Cesar_28

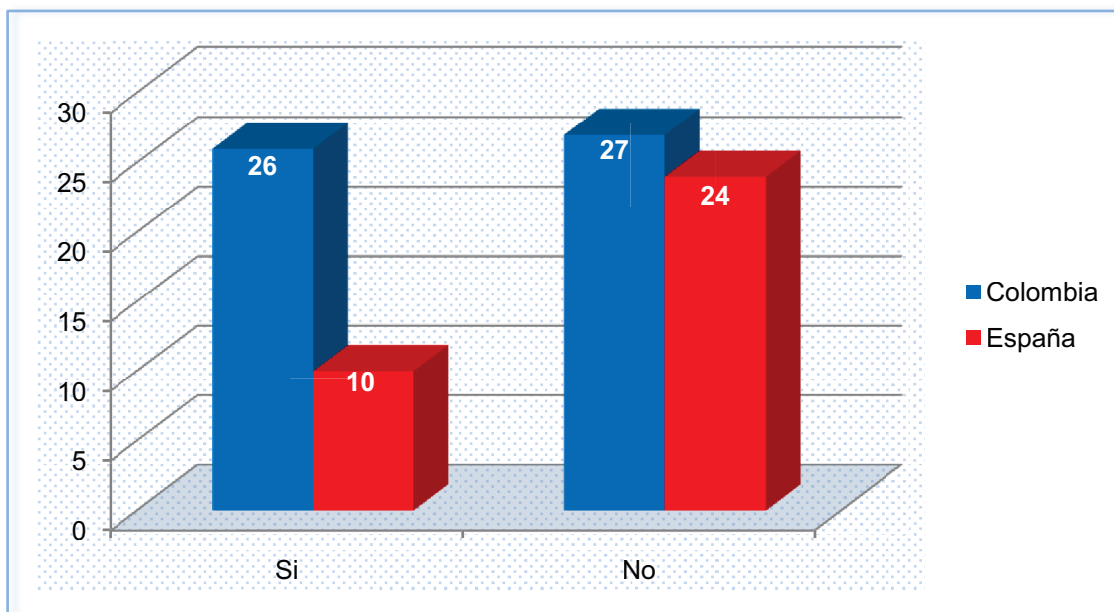
Esto vendría a condicionar las decisiones que toman frente a determinadas circunstancias, entre ellas, la utilización del preservativo en relaciones sexuales estables u ocasionales.

Los migrantes homosexuales y bisexuales colombianos entran a participar en nuevos contextos sexuales donde sus parejas no comparten necesariamente sus percepciones frente a la responsabilidad en la prevención de la infección por VIH, lo que puede acarrear un aumento en la vulnerabilidad de estos individuos.

6.3.2. Utilización de sustancias psicoactivas

Las «sustancias psicoactivas» han sido definidas como «sustancias que, cuando se ingieren, afectan a los procesos mentales, por ejemplo, a la cognición o la afectividad». Este término y su equivalente, «sustancia psicotrópica», son las expresiones más neutras y descriptivas para referirse a todo el grupo de sustancias, legales e ilegales, de interés para la política en materia de drogas. «Psicoactivo» no implica necesariamente que produzca dependencia; sin embargo, en el lenguaje corriente, esta característica está implícita, en las expresiones “consumo de drogas” o “abuso de sustancias” (Ministerio de sanidad y consumo, 1994:58).

Gráfica 30. Número de varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia y España que consumen habitualmente algún tipo de sustancia psicoactivas.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

De manera general, se puede decir que el 41,4 % de los entrevistados en ambos países consumen algún tipo de sustancia psicoactiva, de los cuales el mayor porcentaje se registra en Colombia, con un 49,1 %, frente al 29,4 % en España.

Sin embargo, los entrevistados en Colombia consumen mayoritariamente marihuana, que es, según la Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, la sustancia psicoactiva más consumida a escala mundial. En muy pocas ocasiones los entrevistados hacen referencia al consumo de sustancias psicoactivas sintéticas; solo se hicieron mención al LSD³⁴ y a los nitritos inhalados³⁵ (*popper*).

³⁴ Dietilamida del ácido lisérgico (LSD). Es la sustancia psicomimética más potente que se conoce, e induce estados alterados de conciencia, comparados en ocasiones con los de la esquizofrenia o la experiencia mística. Fuente: <http://www.portalesmedicos.com/publicaciones/articulos/549/1/Drogas-de-dise%F1o>.

³⁵ Se clasifican como drogas depresoras. Hay varios compuestos en el grupo de los nitritos de alquilo, que incluye los nitritos de amilo, isopentilo, butilo e isobutilo. El uso de nitritos puede producir distorsiones perceptuales placenteras al aumentar ficticiamente la satisfacción sexual. Fuente: <http://www.portalesmedicos.com/publicaciones/articulos/549/2/Drogas-de-dise%F1o>.

Por su parte, los varones residentes en España consumen mayoritariamente sustancias psicoactivas sintéticas como los nitritos inhalados (*popper*), el GHB³⁶ (gamma-hidroxibutírico) o la ketamina³⁷; también se hizo mención a la cocaína.

El consumo de sustancias psicoactivas en ambos países está definitivo por su origen: mientras en Colombia se consumen mayoritariamente sustancias de origen natural como la marihuana, en España, por el contrario, se consumen sustancias semisintéticas o sintéticas, también conocidas como «drogas de diseño³⁸», que se obtienen a partir de sustancias químicas elaboradas en laboratorios como el GHB, el éxtasis, el *popper* o la ketamina.

Según el *Informe Mundial sobre las Drogas 2013* elaborado por la Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, es en Europa donde se ha presentado el mayor incremento en nuevas sustancias psicoactivas (NSP), las cuales pasaron de 14 en el 2005 a 236 en el 2012. Así, los datos del 2011 «indican que casi las tres cuartas partes del total de consumidores de NSP corresponden a cinco países: el Reino Unido (23 % del total de la Unión Europea), seguido de Polonia (17 %), Francia (14 %), Alemania (12 %) y España (8 %)» (UNODC, 2013:7).

«Acá (España) hay más economía, más ingresos para experimentar cosas que en Colombia. Más sexo, más rumba, más de todo. Acá todo es más liberal»

ES_Fabricio_21

Los dos factores que podrían propiciar el uso de este tipo de sustancias psicoactivas son, en primer lugar, la vinculación que existe entre estas

³⁶ GHB. Provoca depresión neurológica con anestesia, somnolencia, obnubilación y euforia, puede llegar al coma, debilidad muscular, bradicardia, cefalea, respiración lenta e irregular, confusión, incoordinación, incontinencia y temblores. Fuente: <http://www.portalesmedicos.com/publicaciones/articulos/549/2/Drogas-de-dise%F1o>.

³⁷ La ketamina es una droga disociativa (separa la mente del cuerpo) con potencial alucinógeno, utilizada originalmente en medicina por sus propiedades analgésicas y, sobre todo, anestésicas. Fuente: <http://www.portalesmedicos.com/publicaciones/articulos/549/2/Drogas-de-dise%F1o>.

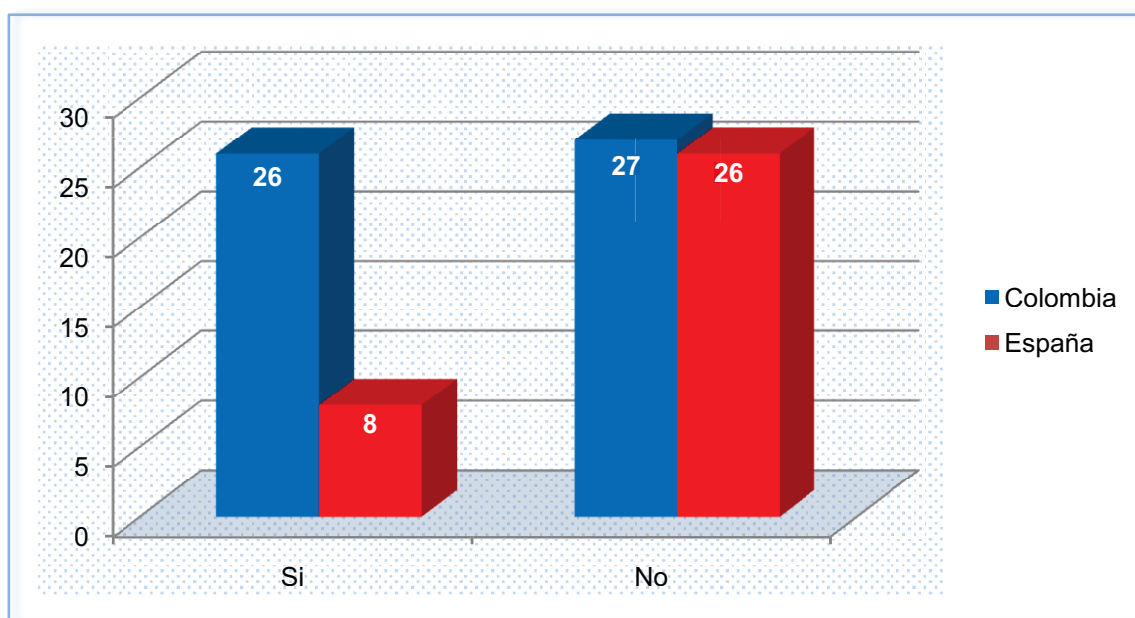
³⁸ Se entiende como droga de síntesis o de diseño aquella que puede ser sintetizada o preparada en un laboratorio a partir de sustancias químicas «no naturales». Fuente: Centro de asistencia terapéutica de Barcelona, <http://www.cat-barcelona.com/faqs/view/que-son-las-drogas-de-diseno>.

sustancias, la vida nocturna y el sexo y, por otra parte, el mayor poder adquisitivo de los inmigrantes que les permite tener acceso a estas.

Hay que tener en cuenta, además, que ciertas sustancias psicoactivas están muy vinculadas con el sexo (especialmente entre homosexuales), como es el caso del *popper*, y es allí precisamente donde se da el primer acercamiento con estas sustancias por parte de los inmigrantes.

En las narraciones de los entrevistados en España se pudo constatar que la primera vez que estos probaron alguna sustancia psicoactiva (cocaína, GHB, ketamina o *popper*) fue mientras mantenían relaciones sexuales, ya que sus parejas eran consumidores de estas, cosa que motivo su uso compartido.

Gráfica 31. Número de varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia y España que consumen algún tipo de sustancia psicoactivas mientras mantienen relaciones sexuales.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

El 49,1 % de los varones entrevistados en Colombia consumen algún tipo de sustancia psicoactiva mientras mantienen relaciones sexuales, frente a un 23,5 % de los varones residentes en España.

La sustancia psicoactiva más utilizada en Colombia para mantener relaciones sexuales es la marihuana, mientras que las referencias a sustancias como el LSD y los nitritos inhalados (*popper*) son muy poco frecuentes.

Por su parte, los migrantes residentes en España utilizan de manera general la cocaína, los nitritos inhalados (*popper*), el GHB (gamma-hidroxibutírico) y la ketamina mientras mantienen relaciones sexuales.

Como ya se ha mencionado, algunos de los entrevistados tuvieron su primer contacto con este tipo de sustancias en España mientras tenían relaciones sexuales porque sus compañeros eran consumidores de las mismas, y el uso compartido de estas favorecería el vínculo entre ambos. Sin embargo, su utilización también puede ser el resultado de la necesidad de sentirse más sociable e integrado en un contexto nuevo y desconocido.

De esta manera, el uso de sustancias psicoactivas tiene una relación directa con la adopción de prácticas sexuales de riesgo. Precisamente, «las conductas sexuales bajo los efectos de estas sustancias se consideran de mayor riesgo, dado que se ve afectada la valoración del riesgo de contraer una ETS o embarazo no deseado, aumenta la sensación de invulnerabilidad, y disminuye el autocontrol» (Antón y Espada, 2009:345).

Las sustancias que consumen los entrevistados mientras mantienen relaciones sexuales pueden tener dos efectos: por un lado, aumentar la desinhibición, la sociabilidad y, con ello, disminuir el riesgo percibido; por otro, pueden causar somnolencia y dejar así al individuo en un estado de indefensión frente a su pareja sexual. En ambos casos, los varones podrían asumir riesgos en las relaciones sexuales y, en consecuencia, estar más expuestos a las ITS o el VIH/SIDA.

Aunque las sustancias psicoactivas que se utilizan en Colombia y España son diferentes en cuanto a su origen y efectos, es importante destacar que casi la mitad de los entrevistados sin experiencia migratoria (49,1 %) han consumido alguna de estas sustancias mientras tenían relaciones sexuales, frente al 23,5 % de los varones residentes en España.

En el análisis de los discursos de los entrevistados es posible concluir que, aunque el porcentaje de los hombres que consumen sustancias psicoactivas en España es mucho menor que en el país de origen, el uso de estas es mucho más frecuente que en Colombia y, por lo tanto, las implicaciones en materia de salud sexual serían mucho mayores.

6.3.3. Consumo de alcohol

Cuadro 10. Porcentaje de varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia y España según última vez que han consumido alcohol.

País	Semanas					Total
	Nunca	1 semana	2 semanas	3 semanas	4 semanas o más	
Colombia	0 %	52,8 %	13,2 %	5,7 %	28,3 %	100 %
España	2,9 %	76,5 %	5,9 %	0 %	14,7 %	100 %
Total	1,1 %	62,1 %	10,3 %	3,5 %	23 %	100 %

Fuente: Elaboración propia, 2013.

El consumo de alcohol presenta variaciones considerables en cuanto a aquellos varones que no han tenido experiencia migratoria con respecto a quienes residen en España.

En primer lugar, todos los entrevistados en Colombia han consumido alcohol en algún periodo de tiempo, frente al 2,9 % de los residentes en España que no lo han hecho nunca; sin embargo, el 76,5 % de los inmigrantes entrevistados han consumido alcohol en la última semana, superando en un 23,7 % a los colombianos sin experiencia migratoria.

Según la *Encuesta sobre alcohol y drogas en España 2011-2012*³⁹ el 76,6 % de la población española consume alcohol, de la que un 10,2 % bebe todos los días. Es decir, el porcentaje de los inmigrantes que consumen alcohol correspondería de manera precisa con el porcentaje general de la población española que consume dicha sustancia.

³⁹Fuente: <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/observa/pdf/EDADES2011.pdf>.

De manera general, el 62,1 % de los entrevistados en ambos países han consumido alcohol en la semana previa a la realización de la entrevista. Dicho consumo se vincula con espacios de ocio nocturno y contextos referidos a los fines de semana, donde además del alcohol se pueden hacer uso de otras drogas recreativas, todo ello en el marco de un posible encuentro sexual.

«El primer mes, sí fue pura fiesta en Madrid, yo mantuve todo el primer mes en Madrid y fiesta, fiesta, rolletes (amoríos)» ES_Sebastian_20

Pero esa dinámica está mucho más presente en las narraciones de los entrevistados en España, quienes manifiestan que los fines de semana suelen frecuentar diversos sitios de ocio en los cuales consumen alcohol. Además, son espacios propicios para establecer algún tipo de encuentro sexual, ya sea en el propio lugar donde consumen las sustancias, como en el caso de los bares de sexo, en fiestas privadas o en diversos lugares.

«La experiencia fue buena, la gente era muy abierta y conocí mucha gente, pero también conocí las drogas, el sexo desenfrenado y muchas veces terminé haciendo cosas de las cuales me arrepiento, pero que ya no puedo hacer nada. Algunas veces borracho follaba en los baños de los bares y no me protegía, o me iba a las saunas borracho y me quedaba dormido, alguna vez no me di cuenta y me quede dormido y creo que varios tíos me follaron mientras estaba así borracho» ES_Evaristo_35

El consumo de alcohol y el policonsumo de diversos tipos de sustancias psicoactivas se pueden relacionar con la disminución en la preocupación ante los riesgos asociados al VIH/SIDA y, por consiguiente, originar que los varones asuman prácticas que aumenten su vulnerabilidad.

Finalmente, las narraciones de los individuos sugieren que su capacidad de protegerse a veces se ve comprometida debido a la combinación de diversos factores, entre ellos el consumo de sustancias psicoactivas, las habilidades personales, los contextos socioculturales y sexuales donde se utilizan dichas sustancias. Todo ello genera dificultades para hacer corresponder las medidas

de sexo seguro con las normas que guían las interacciones en espacios específicos, en algunas ocasiones nuevos y desconocidos.

6.3.4. La confianza, el amor y el riesgo de VIH

No solamente las trayectorias sexuales o el descubrimiento de espacios de homosocialización pueden ser nuevos para los inmigrantes, también lo son las relaciones afectivo-sexuales que establezcan con otros varones, ya sean de su propia o diferente nacionalidad, pues el contexto social, cultural y sexual del país de destino condicionará de manera específica dichas relaciones.

Algunos de los varones inmigrantes nunca han tenido una relación afectivo-sexual estable en Colombia y, por lo tanto, sus primeras experiencias en la materia las han tenido en España. De hecho, en algunos casos los varones llegaron al país de destino motivados por dicha situación.

Dentro de estas relaciones afectivas la confianza es un factor fundamental, como ya se ha mencionado en la descripción del dispositivo afectivo-sexual; esta condiciona las decisiones que se toman dentro de la pareja, incluido el uso del preservativo en las relaciones sexuales.

La confianza está vinculada estrechamente con las percepciones de los varones homosexuales y bisexuales colombianos con el amor y la fidelidad, siendo para algunos de ellos la base sobre la cual soportan sus relaciones afectivas; sin embargo, una «relación “estable” que pueden llegar a conformar con los connacionales no les garantiza en modo alguno que estén exentas (exentos) del riesgo de infectarse» (Hidalgo, 2008:39).

«Pues es que uno nunca se fía, yo ahora aunque tengo pareja estable, pero no nos cuidamos, entonces puede ser, porque bueno uno confía en su pareja, pero a lo mejor uno no sabe con quién se puede acostar él, yo confié en él, pero se puede correr ese riesgo» ES_Alberto_40

«Vale, solo he tenido relaciones sexuales sin condón con mis parejas estables, ¿por qué lo hicimos? Yo creo que ya se construye una relación de confianza, de conocimiento de la otra persona, en la que uno ya logra desarrollar un lazo afectivo más allá del sexual. Uno ya sabe que esa persona lo quiere cuidar a uno, así como uno se cuida y uno también quiere cuidar esa persona, entonces bajo ese punto de vista siempre lo he hablado o sea solo he tenido relaciones sexuales sin condones con ellos y se lo he dicho confié en ti que espero que esa confianza no sea defraudada. Si en algún momento he tenido alguna duda se lo he preguntado directamente, o sea si yo sospecho si tiene alguna infección de transmisión sexual o sea sin irnos al extremos del VIH, si no de muchas enfermedades de transmisión sexual, si yo sospecho ha pasado algo, ha tenido una relación riesgosa o cosas así para yo saber así y poder cuidarme también» ES_Jacob_29

En los discursos de los migrantes entrevistados se observa cómo la utilización del preservativo está condicionada por la confianza que brinda el conocimiento previo de la otra persona, así como por la percepción sobre el comportamiento de esta; sin embargo, se hacen explícitas las dudas y aun así no se utiliza el preservativo, ya que «en las relaciones de pareja estable el uso del preservativo connota falta de confianza de ambas partes» (Hidalgo, 2008:43).

Si una de las partes exige el uso del preservativo a la otra, esto puede significar que se ha sido infiel o se desconfía del otro, lo que en la percepción de ambos individuos minaría la relación que esencialmente se basa en dicha confianza.

«Hombre, no utilizaba el condón, si era por ejemplo con mi pareja, pues en eso había menos duda y decidíamos sin condón, pero si es por ejemplo, con el chico de la disco, que conozco esa noche, con condón» ES_David_20

«Porque no le conocía... porque me daba desconfianza de algo, no más que desconfianza, por ejemplo si era el chico de la disco por decirlo de alguna manera no le conocía de nada, no sabía quién era, entonces prefería prevenir, sabes, aunque bueno quizás también tuve que haber prevenido con alguna otra persona» ES_Vicente_27

Por otra parte, algunos varones tienen la percepción que los métodos de barrera no se usan en las relaciones sexuales cuando en estas se ha establecido un compromiso afectivo con su pareja, pues existe la idea que estos métodos solamente deben usarse en las relaciones con individuos que no son confiables, es decir, «el uso del condón está proscrito para hombres y mujeres en relaciones estables, pues se asocia con las relaciones ocasionales, con la promiscuidad y con la desconfianza» (Szasz, 1998:86).

«Al principio lo utilizábamos a medida que no sé... de que estábamos más compenetrados lo dejamos de utilizar. Luego de todas formas me hice la prueba, por eso la primera vez que me la hice fue por eso, como estaba manteniendo relaciones continuamente con él, pues me la hice por si acaso»

ES_Octavio_22

«Cuando tengo pareja estable, normalmente, cuando tenía pareja estable no lo utilizábamos (el preservativo), que por eso fue que cuando termine con él, fue que me hice la prueba del VIH» ES_Emilio_26

Algunos varones hacen mención a que no han utilizado preservativo en sus relaciones sexuales con sus parejas estables aun antes de tener algún tipo de información objetiva sobre el estatus del VIH de su compañero. Esto se debe, entre otras causas, a los «silencios sexuales», que ejercen un papel activo dentro de las decisiones que estos individuos toman. Sin embargo, al finalizar sus relaciones o en el transcurso de ellas decidieron realizarse la prueba diagnóstica, más por una incertidumbre propia que motivados por algún tipo de diálogo con sus parejas.

«En Colombia casi no utilizaba (el preservativo). No sé, porque bueno tenía también siempre pareja estable, no lo veía necesario, en eso también he cambiado mucho porque aquí me cuido mucho más que en Colombia»

ES_Alberto_40

«Sí, porque en Colombia tenía mi pareja estable y mantenía una relación muy íntima con él y por eso no utilizábamos condón ni nada de esto, pero aquí sí, hasta con mis parejas estables las que he tenido» ES_Eduardo_26

Por otra parte, varios de los varones entrevistados diferencian las relaciones afectivo-sexuales que mantenían en Colombia con sus parejas con respecto a aquellas que establecen en España, ya que perciben que en su país de origen el riesgo frente al VIH/SIDA es menor con respecto al que se tiene en España.

Esta conclusión no tiene ningún tipo de fundamento científico, aunque sí tiene en cuenta la incidencia del VIH/SIDA en ambos países se podría considerar que el riesgo es mayor en Colombia con respecto al caso español.

«Porque yo tengo mi pareja y tenemos plena confianza, los dos nos hacemos los exámenes al mismo tiempo y los dos nos cuidamos y entre los dos nunca utilizamos preservativo» ES_Jesús_42

«Nosotros usamos condón los cinco primeros meses, nos hicimos la prueba del VIH y decidimos que no hay que estar preocupados siempre que fuéramos a follar porque obviamente confiábamos en que la otra persona no nos iba a engañar, aunque la confianza nunca tiene que ser 100 % pero nosotros confiábamos» ES_Sebastian_20

Por otra parte, se encuentra que aquellos varones que establecen acuerdos o negociaciones con sus respectivas parejas sobre el uso del preservativo, en la mayoría de los casos se realizan las pruebas diagnósticas conjuntamente y toman la decisión de dejar de usarlo. Sin embargo, «las parejas ya no vuelven a utilizarlos nunca, incluso si luego aparecen situaciones que pudieran generar riesgo» (Carrillo, et al. 2008:16).

Dicha situación se relaciona con el hecho de que solicitar a la pareja el uso de preservativos puede generar sospechas acerca del cumplimiento de las reglas establecidas dentro de esta, indicando desconfianza en el otro. De este modo, los preservativos se perciben como símbolos que representan el grado de confianza e intimidad alcanzado en las parejas.

Todas estas dinámicas de pareja, que están muy vinculadas con el dispositivo afectivo-sexual tradicional y se consolidan en el país de origen, conducen finalmente a que los varones tomen la decisión de dejar de utilizar preservativos. Esta decisión se fundamenta en sentimientos de confianza e

intimidad, aun sin tener un conocimiento preciso sobre el estatus del VIH de sus parejas.

Asimismo, el varón de origen colombiano tiene expectativas en su pareja referidas al enamoramiento, la comunicación, la confianza y la fidelidad. Esta última se basa más en la confianza mutua que en controles externos, y todos estos componentes vienen enmarcados dentro del dispositivo afectivo-sexual que han construido en Colombia.

Además, esta situación permite que la responsabilidad sobre el uso del preservativo sea traspasada al otro, lo que podría generar que las responsabilidades sean mutuamente transferidas y, como resultado, sean anuladas y reemplazadas por una falsa idea de confianza que genera un contexto de riesgo ente estos varones.

6.4. Prácticas de prevención

Los entrevistados, tanto en Colombia como en España, conocen la existencia de las ITS y del VIH/SIDA, así como de sus formas de transmisión. Aunque en los discursos se pudieron observar una serie de creencias y mitos al respecto, teniendo en cuenta que «el “sexo seguro» define el conjunto de prácticas sexuales recomendadas para minimizar (no suprimir) el riesgo de transmisión sexual del VIH) (Guasch, 1993:117).

Se puede considerar que el nivel de conocimiento e información de todos los entrevistados es alto, respecto a este tipo de infecciones y a las prácticas para prevenirlas. Precisamente, «la educación para el sexo seguro, que permitió pensar en el sexo y la sexualidad en función de las prácticas y no de las identidades. En una palabra, lo importante era lo que se hacía, no lo que uno era» (Spargo, 2007:46).

Sin embargo, aunque los entrevistados hablan claramente del sexo seguro, algunos han desarrollado prácticas de riesgo que se encuentran vinculadas específicamente con situaciones y contextos nuevos para ellos y en los que,

además, han intermediado otros factores como las sustancias psicoactivas o el desconocimiento de las normas que rigen tales encuentros.

Frente a la pregunta ¿qué tipo de prácticas realiza usted para protegerse de la infección por VIH y otras infecciones de transmisión sexual?, todos los entrevistados respondieron casi exclusivamente el uso del preservativo, aunque algunos hicieron mención a la utilización de lubricante o a evitar prácticas sexuales como recibir semen en la boca.

Sin embargo, algunos de los varones manifiestan que utilizan como práctica para prevenir el VIH/SIDA y las ITS tener una pareja sexual estable.

*«Ahora la única que práctico es simplemente tener una sola pareja sexual»
ES_Lucas_28*

*«Ahora mismo nada, porque tengo solo sexo con mi novio, yo no utilizo nada,
ni condón, ni nada» ES_Jesús_42*

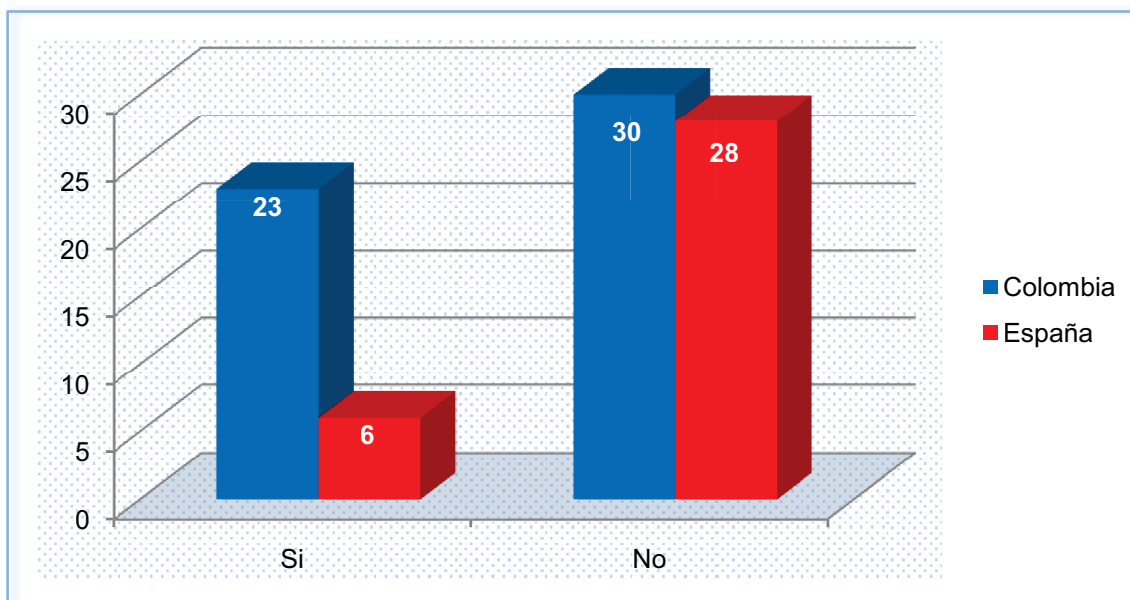
Todas estas prácticas de prevención de las ITS y el VIH/SIDA se utilizan tanto en Colombia como en España, y la utilización del preservativo es la práctica más difundida entre estos varones.

Por su parte, el hecho de mantener relaciones sexuales con una sola pareja no es una práctica que garantice la prevención de las ITS ni el VIH/SIDA, teniendo en cuenta el contexto social, cultural y sexual en el país de destino y además la influencia que toman los «silencios sexuales» dentro de las relaciones afectivas que los hombres colombianos establecen, ya sean con varones de su propia nacionalidad o de nacionalidad diferente.

De esta manera, «los condones se perciben como incompatibles con el desarrollo de la confianza e intimidad, pero al mismo tiempo el obtener información necesaria para evaluar el riesgo de desechar condones también es visto como incompatible con la confianza y la intimidad. Esta lógica deja a las parejas en un vacío informacional mientras siguen adelante con la decisión de no usar condones» (Carillo *et al.*, 2008:16).

6.4.1. Utilización del preservativo

Gráfica 32. Número de varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia y España que utilizan el preservativo en todas sus relaciones sexuales.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Frente a la pregunta ¿utiliza usted el preservativo en todas sus relaciones sexuales?, el 33,3 % de los entrevistados manifiestan que sí, frente al 66,7 % que no lo utiliza, ya sea con sus parejas ocasionales o estables.

En cuanto a los países de origen y de destino, la diferencia es muy marcada, porque mientras en Colombia 43,4 % de los varones entrevistados usan siempre el preservativo, en España el porcentaje se reduce hasta el 17,6 %.

Esta variación en el uso del preservativo está determinada por algunos factores presentes en el país de destino, entre ellos la confianza que depositan los varones en sus parejas sexuales, ya que cuando estos no solicitan el uso del preservativo los inmigrantes homosexuales y bisexuales, terminan tomando decisiones bajo supuestos, basados en la confianza y el cuidado mutuo, situación que se genera especialmente en parejas interculturales, donde cada individuo actúa según sus propias expectativas, que pueden acarrear errores en dichas suposiciones.

«Creo que en Colombia somos un poco más reservados en lo que tiene que ver con el sexo, tanto por nuestra cultura como por la religión, y también somos más cuidadosos cuando tenemos relaciones sexuales porque aquí existen mucha gente que no se protege, o que le gusta tener sexo sin protección. En muchas ocasiones los chicos no te piden que te pongas condón, simplemente quiere tener sexo y ya, y creo que nosotros somos un poco más conscientes de cuidarnos y cuidar a la persona que está con nosotros» ES_Cesar_28

«Yo creo que ya se construye una relación de confianza, de conocimiento de la otra persona, en la que uno ya logra desarrollar un lazo afectivo más allá del sexual si uno sabe que esa persona lo quiere cuidar a uno. Así, como uno se cuida y uno también quiere cuidar esa persona, entonces bajo ese punto de vista siempre lo he hablado o sea solo he tenido relaciones sexuales sin condones con ellos y se lo he dicho confié en ti que espero que esa confianza no sea defraudada» ES_Jacob_29

No se da necesariamente que una de las partes considere que la responsabilidad sobre la salud sexual de la pareja es compartida, porque pueden existir percepciones personales en las cuales la prevención del VIH sea puramente una cuestión de responsabilidad individual; dichas concepciones están fuertemente vinculadas con el contexto social y cultural de cada persona⁴⁰.

«Yo creo que fue más por la otra persona, porque no se lo quería poner (el condón) y yo por decirlo así, en un estado de éxtasis, pues me deje llevar y lo acepté» ES_Vicente_27

Por otra parte, los nuevos contextos sexuales y las situaciones a las cuales se enfrentan los inmigrantes pueden influir en la disminución del uso del preservativo, puesto que en determinadas situaciones los varones no tienen

⁴⁰ Este tipo de patrón de comportamiento ha sido documentado en la literatura académica de varones gais en los Estados Unidos. Ver: Halperin, D. M., *What do gay men want? An essay on sex, risk, and subjectivity*. 2007, Ann Arbor: University of Michigan Press.
Wolitski, R. J. et al. *Self-perceived responsibility of HIV-Seropositive men who have sex with men for preventing HIV transmission*. *AIDS and behavior*, vol. 7, núm. 4, 2003. 7(4):363-372.
Adam, B. D., *Constructing the Neoliberal sexual actor: Responsibility and care of the self in the discourse of barebackers*. *Culture, health and sexuality*, 2007. 7(4):333-346.

control sobre estas ni conocen las normas sociales que las rigen, pudiéndose originar en circunstancias de alta excitación sexual vinculadas con espacios o prácticas sexuales diferentes y novedosas.

«Sí, una situación que estaba un poco ebrio y tuve relaciones sin protección con un desconocido» ES_Sergio_19

«He estado un poco ebrio o me deje llevar por la pasión» ES_Harold_26

Otro factor es el consumo de sustancias psicoactivas, que disminuyen la percepción del riesgo frente al VIH/SIDA y las ITS o ponen al individuo en un estado de indefensión que puede originar que este asuma prácticas que aumenten su vulnerabilidad.

«Me ofrecieron dinero una vez, estando sentado en la barra en una discoteca que yo no sabía que era para chaperos. Que ni idea, yo no sabía qué era un chapero. Un señor me ofreció, me pregunto que si era chapero y yo no le entendí, entonces no le respondí y me ofreció dinero para que me fuera con él, un señor mayor como de 80 años, 85 años» ES_Camilo_19

En algunas ocasiones, la desigualdad social y la posición desventajosa de los migrantes puede afectar los encuentros sexuales, tal y como sucede cuando a un varón se le ofrece dinero para mantener relaciones, asumiendo que es un trabajador sexual.

Esta situación puede originar que quien ofrece el pago pueda dictar los términos en los que se llevará a cabo el encuentro sexual. En algunas ocasiones esta situación se presenta aun existiendo una relación afectiva, la cual no está mediada por el dinero y, sin embargo, el autóctono puede determinar unilateralmente las condiciones de los encuentros sexuales.

Todos estos factores influyen en mayor o menor medida en la decisión de utilizar el preservativo en una relación sexual, ya sea con una pareja estable u ocasional. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el sexo no se puede simplificar en un comportamiento racional y mecánico, y en él están involucradas expectativas de comunicación corporal, espontaneidad y

compensación, que le dan su carácter especial como forma de interacción humana. Por consiguiente, «en lugar de tratar de adaptar el sexo a las expectativas racionales de la salud pública y de los modelos de comportamiento, debemos encontrar formas de alinear las medidas de salud pública con las realidades de cómo tiene sexo la gente y lo que el sexo significa para ella» (Carrillo *et al.*, 2008:18)

6.4.2 Otras prácticas de protección

Dentro de las otras prácticas para prevenir la infección por VIH/SIDA y las ITS, los varones entrevistados manifestaron el hecho de tener una pareja estable.

«Pues siempre he utilizado el preservativo, aunque ahora con mi pareja estable no lo utilizo, pero las otras veces siempre lo he utilizado» ES_Alberto_40

«Ahora mismo nada de protección, porque tengo solo sexo con mi novio, yo no utilizo nada, ni condón, ni nada» ES_Jesús_42

Sin embargo, para que este modo de prevención funcione es necesario un diálogo permanente entre la pareja, y aun así esto no es garantía para no adquirir la infección por VIH/SIDA, pues las relaciones personales tienen una dinámica muy compleja que responde a intereses y expectativas personales y que, en algunas ocasiones, conllevaría a que una infidelidad esporádica no fuera confesada a su compañero, lo que podría exponer a la otra persona a una posible infección.

Para algunos varones, mantener relaciones sexuales con su pareja estable se percibe como una práctica de sexo seguro, es decir, carente de riesgo para la infección por VIH/SIDA. Sin embargo, «"tener pareja estable" no equivale necesariamente a "garantía de no infección"». La monogamia solo confiere seguridad si tiene una antigüedad de ocho años y ha existido una fidelidad absoluta por parte de ambos miembros de la pareja» (Bayés, S. 1996)

Otro tipo de formas para prevenir la infección por VIH hacen referencia a las prácticas sexuales. En este caso se hace mención al hecho de recibir semen en la boca como práctica que puede acarrear un riesgo para adquirir el VIH.

«El uso del preservativo. Bueno evitar, evitar eyacular o que me eyaculen en la boca y evito los juegos con sangre o bueno esos son los principales»

ES_Edwin_28

Para algunos de los entrevistados esta práctica no se considera arriesgada, y generalmente se realiza sin la utilización del preservativo, por lo que se debe tener en cuenta que el riesgo es para la persona que realiza la felación si hay eyaculación, ya que está demostrado que el semen es altamente transmisor. Sin eyaculación el riesgo se considera mínimo, aunque no existe riesgo cero a nivel médico.

Finalmente, se incluyen como prácticas de sexo seguro la utilización de lubricantes compatibles con el preservativo, ya que estos disminuyen las probabilidades de que el preservativo resbale o se rompa durante la práctica del sexo anal.

6.5. Vulnerabilidad de los inmigrantes homosexuales y bisexuales frente al VIH/SIDA.

Teniendo en cuenta que biológicamente no existe ningún tipo de condición que predisponga particularmente a los homosexuales y bisexuales a la infección por VIH/SIDA, se deben considerar otro tipo de factores que aumentan la vulnerabilidad de estos frente a la infección, y que permitan entender y considerar dichas vulnerabilidades como herramientas fundamentales en los programas de promoción y prevención en salud sexual.

La doble condición de los homosexuales y bisexuales que además son inmigrantes podría generar mayores niveles de vulnerabilidad, entendiendo esta como la «fragilidad e indefensión ante cambios originados en el entorno, como desamparo institucional desde el Estado que no contribuye a fortalecer ni

cuida sistemáticamente de sus ciudadanos; como debilidad interna para afrontar concretamente los cambios necesarios del individuo u hogar para aprovechar el conjunto de oportunidades que se le presenta; como inseguridad permanente que paraliza, incapacita y desmotiva la posibilidad de pensar estrategias y actuar a futuro para lograr mejores niveles de bienestar» (Busso, 2001:8).

Además, los inmigrantes se enfrentan a un tipo de vulnerabilidad muy específica en los países de acogida referida a su carácter cultural, la cual se «deriva del conjunto de elementos culturales (estereotipos, prejuicios, racismo, xenofobia, ignorancia y discriminación institucional) con significados despectivos» (Bustamante, 1998:7), que justifican las desigualdades entre los autóctonos y los inmigrantes.

Se debe tener en cuenta que «la vulnerabilidad no es una condición que lleve consigo un inmigrante al país de destino, independientemente de la legalidad de su entrada o estancia en un país determinado» (Bustamante, 1998:8); sin embargo, su aumento o disminución está condicionada por las situaciones y los contextos en los que los inmigrantes se incorporan en el país de destino, sin ser estos aleatorios.

Los países de origen y de destino se encuentran interrelacionados, y las formas en las que se integran los inmigrantes en los nuevos contextos sexuales, sociales y culturales están determinadas por sus vivencias y experiencias en su país de origen. Estas moldean sus expectativas y su comprensión cultural en el país de destino, pues «la vulnerabilidad es una situación que surge como consecuencia de la interacción social de los extranjeros que entran en un país con los “nacionales”» (Bustamante, 1998:8) y, por lo tanto, la vulnerabilidad es un proceso endógeno.

Por otra parte, la vulnerabilidad también está referida al VIH/SIDA como «los diferentes grados y naturalezas de la susceptibilidad de los individuos y las colectividades a infectarse, enfermarse o morir a causa del VIH/SIDA, los cuales dependen de la situación frente al conjunto integrado de aspectos culturales, sociales, políticos y económicos que los ubican en relación con el

problema y con los recursos para enfrentarlo» (Ministerio de Salud y Protección Social, 2012:18).

La vulnerabilidad frente al VIH/SIDA está enmarcada dentro de una serie de aspectos sociales, políticos y económicos que definen contextos específicos que incrementan la susceptibilidad ante la infección. Además, la vulnerabilidad puede identificarse en dos dimensiones: una dimensión individual y otra colectiva.

La primera de estas se sustenta en tres supuestos: primero, todas las personas son vulnerables al VIH y sus consecuencias; segundo, en las personas que viven con VIH el potencial de vulnerabilidad está en función inversa al amparo social y a la asistencia en salud que dispone, y tercero, las condiciones cognitivas, comportamentales y sociales afectan la vulnerabilidad individual de toda persona (Ministerio de Salud y Protección Social, 2012:19).

La segunda es la dimensión colectiva, que a su vez se subdivide en dos: la dimensión social y la dimensión programática. La primera de ellas «está determinada por las condiciones económicas, políticas, culturales, morales e institucionales que definen mayor o menor protección de una sociedad frente a la epidemia» (Ministerio de Salud y Protección Social, 2012:18); mientras que la dimensión programática está establecida por la fortaleza o la insuficiencia de los programas de prevención, control y asistencia al VIH/SIDA, independientemente del ámbito de donde provengan (es decir, gubernamental, no gubernamental, privado o de si pertenecen al nivel local, regional o nacional).

La vulnerabilidad de los migrantes depende de condiciones muy específicas, tanto de su situación de salida del país de origen como del país de destino, pues al hablar de migrantes nos referimos a un grupo muy heterogéneo de hombres y mujeres que aunque se encuentran agrupados en una misma categoría tienen realidades y particularidades que los hacen únicos.

Un análisis de la vulnerabilidad debe realizarse teniendo en cuenta variables tales como el género, la edad y el espacio geográfico donde se asientan, entre

otros aspectos, los cuales posibiliten definir estrategias de prevención e intervención frente al VIH/SIDA.

Se evidencia que los migrantes entrevistados tienen un conocimiento suficiente sobre el VIH, ya que poseen en la mayoría de los casos información precisa y certera, aunque siguen existiendo una serie de mitos y creencias respecto a la infección que deben tenerse en cuenta.

Además, se declara que los migrantes tienen poco acceso a los mecanismos de prevención del VIH/SIDA e ITS, situación que no sería cierta para los varones homosexuales y bisexuales residentes en España, ya que ellos mismos ponen de manifiesto el acceso fácil y gratuito a preservativos, lubricantes y material educativo frente a las infecciones de transmisión sexual, en diversos espacios de homosocialización como bares, saunas, discotecas y a través de los servicios de salud y organizaciones no gubernamentales.

Finalmente, los obstáculos culturales y el desconocimiento de las normas de socialización en la comunidad de acogida pueden ser uno de los factores comunes que incrementen la vulnerabilidad de los migrantes.

6.5.1. La vulnerabilidad individual

Numerosas investigaciones relacionadas con la vulnerabilidad frente al VIH/SIDA por parte de los varones homosexuales y bisexuales hacen referencia a la existencia de diversos factores individuales que contribuyen a su aumento, entre ellos, los niveles de autoestima, la homofobia internalizada y las dificultades para establecer intimidad⁴¹.

Por tanto, «existe una correlación entre los niveles de autorrechazo del hombre homosexual y sus niveles de conducta sexual arriesgada (Díaz, 1997). Los niveles de homofobia internalizada pueden estar relacionados con la comodidad con que la persona maneje su sexualidad y establezca relaciones

⁴¹ Ver Shifter, J. Madrigal, J. 1998. *Hombres que aman hombres*. Editorial ILPES. San José, Costa Rica.

adecuadas (Pharr, 1997; Schifter, 1998a). Algunos autores indican que la homofobia puede ser un obstáculo enorme en el proceso de desarrollo de una conducta sexual no arriesgada (Toro-Alfonso, 2009:2)».

Todos estos elementos vienen determinados por el contexto social y cultural de origen del migrante, donde se construye y consolida su identidad sexual. Esta determinará los niveles de aceptación personal y de homofobia internalizada, es decir, en contextos favorecedores de la autodefinición de la identidad sexual los niveles de aceptación personal se esperaría que fueran más elevados y, por el contrario, la homofobia internalizada menor.

Varones provenientes de este tipo de contextos tendrían una menor vulnerabilidad al integrarse a un nuevo contexto social, cultural y sexual, al haber desarrollado en su país de origen las habilidades sociales y personales que le permiten hacer frente a los cambios y adaptarse de manera más fácil a ellos.

Otros factores vinculados a la vulnerabilidad individual están referidos a la educación, el trabajo, las relaciones sociales y el proceso de autoidentificación. Todos ellos afectan de forma conjunta el grado de vulnerabilidad de los individuos en diversos aspectos de su vida y, en consecuencia, esta puede acumularse e incrementarse con el tiempo si no se toman las medidas necesarias para mitigar sus causas.

Cuadro 11. Factores de vulnerabilidad individual de los varones homosexuales y bisexuales colombianos residentes en España.

Factor	Descripción	Variable	Ejemplos
Educativo	Nivel educativo alcanzado	Ultimo nivel educativo alcanzado	Primaria, ESO, formación profesional, bachillerato, universitario, posgrado
Laboral	Tipo de inserción laboral	Categoría, tipo de contrato, calificación de la ocupación	Contrato indefinido, a tiempo parcial, por horas. Trabajador no cualificado, operadores de maquinaria, trabajadores de los servicios.
	Características desempleo	Tiempo, prestaciones sociales, tipo desempleo	Desempleo de larga duración. Acceso a prestaciones por desempleo. Desempleo cíclico, estacional, friccional.
	Estructura de ingresos	Fuentes de ingresos del hogar, montos	Salarios, prestaciones por desempleo, pensiones. Cantidad mensual de dinero que ingresa al hogar.
	Experiencia ocupacionales	Trayectorias laborales, categoría ocupacional, calificación, carácter de la ocupación.	Ascenso dentro de la empresa. Empleador, empleado. Seguridad y salud del puesto de trabajo. Habilidades adquiridas, experiencia
Relaciones sociales	Vinculación y participación en organizaciones sociales	Tipo de organizaciones, objetivos, formas de vinculación, grado de participación y vinculación, iniciativas, objetivos de las acciones	No gubernamentales, privadas, publicas. Sociales, políticas, religiosas de ocio. Socio, voluntario, socios donantes, colaboradores. Capacitación, educación, sensibilización.
	Vínculos con referentes	Formas de vinculación con pares y líderes	Relaciones de iguales, trabajo conjunto, asesoría, colaboración.
	Participación social y política	Comportamiento y vinculación político-electoral	Vinculación a grupos políticos, participación en elecciones. Voto, candidato.
Autoidentificación	Autoestima	Nivel de autoestima	Sentimientos de capacidad, valía, autoaceptación.
	Homofobia internalizada	Grado de homofobia internalizada	Estereotipos, discriminación, vergüenza, resentimiento, actitud negativa.
	Estigmatización	Nivel de estigmatización	Rechazo, culpa, actitudes negativas, desprecio.
	Relaciones sexuales	Prácticas sexuales	Placer, satisfacción, comodidad, salud, respeto.

Fuente: Elaboración propia, 2013.

Todos estos factores pueden estar presentes en diferentes grados en la vida de cada individuo y, por lo tanto, su nivel de vulnerabilidad responderá a la existencia o no de estos.

Los factores descritos afectan tanto la vulnerabilidad frente al VIH/SIDA como frente a la exclusión social de los inmigrantes, ya que ambas situaciones pueden estar interrelacionadas o ser causa y efecto una de la otra.

Es necesario profundizar en el análisis de la vulnerabilidad individual de los migrantes homosexuales y bisexuales que respondan a sus realidades particulares y sobre todo que reconozcan que estas están determinadas por los contextos sociales y culturales de los países de origen y de destino en los que se han desarrollado sus vidas.

6.5.2. La vulnerabilidad social

La vulnerabilidad social incluye las normas sociales, las relaciones de género y generacionales, los referentes culturales, las creencias y las normas religiosas, el estigma y la discriminación, el bienestar social, el empleo, los ingresos, el apoyo social, el acceso a la atención en salud, a la educación, a la cultura, al ocio, al deporte y a medios de comunicación; la libertad de pensamiento, de expresión y la participación política, entre otras.

Estos elementos están presentes en los nuevos contextos sociales a los que se enfrentan los migrantes, y son ellos fundamentalmente los que determinaran su grado de vulnerabilidad en relación con los factores vinculados al individuo.

El contexto social y situacional al que se integran los migrantes en el país de destino determina su grado de vulnerabilidad frente al VIH/SIDA. Se puede concluir con las entrevistas realizadas en España y de la bibliografía consultada que los inmigrantes no tienen grandes deficiencias en términos de sus conocimientos frente a la infección por VIH, el uso del preservativo, las actitudes ni las motivaciones para reducir el riesgo de la infección, así como de otras ITS.

De esta manera, los factores referidos a la autoidentificación como homosexuales y bisexuales en su país de origen se han llevado en términos que se pueden considerar adecuados. No se encuentran discursos que hablen sobre baja autoestima, rechazo, discriminación, ni tampoco referencias a violencia sexual.

Sin embargo, cuando los varones empiezan a integrarse a los nuevos contextos sexuales en España, se empiezan a mencionar prácticas de riesgo. Estas suceden frecuentemente por la combinación de múltiples factores, entre ellos el desconocimiento de las normas que guían determinados encuentros sexuales, la no negociación del uso del preservativo producto de los «silencios sexuales», la propia excitación sexual del momento y la construcción de un sentimiento de confianza e intimidad con la pareja.

Todos estos factores vinculan elementos tanto individuales como sociales, donde los hombres inmigrantes pueden estar actuando bajo expectativas culturales propias del país de origen desconociendo que estas no operan de la misma manera en el país de destino y, por lo tanto, generando situaciones de vulnerabilidad.

Este es el caso de la confianza que supone una pareja sexual, en la que las expectativas de cuidado no necesariamente son de tipo mutuo, así como el hecho de entablar otras relaciones afectivo-sexuales que no involucran la exclusividad sexual del compañero y que permiten construir vínculos desconocidos para el migrante.

Se hace necesario reconocer al migrante dentro de un contexto social y sexual desconocido para él, el que en algunos casos puede favorecer el riesgo para adquirir la infección por VIH. Es decir, la vulnerabilidad del migrante no le es innata y, por esta razón, su gestión debe considerarlo en una relación permanente con el contexto y las situaciones que afronta.

Así, algunos de los mitos y las creencias sobre el VIH/SIDA que traen consigo los migrantes desde su país de origen siguen aún presentes en el país de

destino, aunque el acceso a la información y a las campañas de promoción y prevención en salud sexual sean más amplias en este último.

Esto se debe a que las campañas están diseñadas y destinadas a un público objetivo que se considera uniforme, con las mismas percepciones y conocimientos sobre el tema, y dejan de lado las diferencias culturales y sociales que generarían mayor vulnerabilidad en los inmigrantes. Por ende, las dudas no se resuelven, y solo se mantienen en el marco de un contexto social, cultural y sexual diferente.

6.6. Infecciones de transmisión sexual (ITS)

Las infecciones de transmisión sexual se propagan principalmente de persona a persona a través de contacto sexual. Según la Organización Mundial de la Salud, existen más de 30 bacterias, virus y parásitos diferentes que se transmiten por vía sexual.

La OMS estima que cada año se producen en el mundo cerca de 448 millones de nuevos casos de ITS curables (como sífilis, gonorrea, clamidiasis y tricomoniasis) en adultos entre los 15 y 49 años. Dicha cifra no incluye las infecciones por VIH.

En los países en desarrollo, las ITS y sus complicaciones se encuentran entre las cinco primeras categorías de enfermedades que más consultas médicas originan por parte de los adultos.

Según el informe de la situación de las infecciones de transmisión sexual diferentes al VIH en Colombia 2009-2011 del Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, «durante el período 2009-2011 se reportaron en promedio por año 94 000, personas que consultaron por una ITS. Por rangos de edad, los grupos de 20 a 29 años mostraron los porcentajes más altos, y por género, la mujer mostró proporciones más elevadas».

6.6.1. Las infecciones de transmisión sexual (ITS)

Cuadro 12. Porcentaje de varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia y España según diagnóstico de infecciones de transmisión sexual.

País	Infección de transmisión sexual					
	Sífilis	Gonorrea	Clamidia	Condilomas	Herpes genital	Hepatitis B
Colombia	3,8 %	11,3 %	0 %	3,8 %	5,7 %	1,9 %
España	8,8 %	17,6 %	5,9 %	11,8 %	2,9 %	0 %
Total	5,6 %	13,8 %	2,3 %	6,9 %	4,6 %	1,2 %

Fuente: Elaboración propia, 2013.

Según los datos obtenidos en las entrevistas realizadas tanto en el país de origen como en el país de destino, el 8,8 % de los entrevistados en España han sido diagnosticados por lo menos una vez de sífilis, frente al 3,8 % de los varones en Colombia.

En el 2006 la incidencia de sífilis entre hombres que tienen sexo con varones era de 12,1 % (Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, 2011:6); en el caso español, y según los datos de las Enfermedades de Declaración Obligatoria (EDO), en 2010 se contabilizaron 2 909 casos de sífilis en España (tasa de incidencia de 6,39 por cada 100 000 habitantes), por lo que esta enfermedad se ha convertido en la ITS más habitual en España. El número de infecciones ha aumentado un 16 % respecto a 2009. Canarias es la comunidad con más tasa de incidencia (12,71 de cada 100 000), seguida de Asturias (10,7) y Madrid (10,21).

La diferencia entre los porcentajes de hombres que han sido diagnosticados con sífilis en Colombia y España es del 5 %. Supone una diferencia significativa, que llevaría a pensar que los inmigrantes asumen mayores prácticas de riesgo que aquellos varones que no han tenido experiencia migratoria o que posiblemente las primeras fases de la infección pasen desapercibidas en Colombia y el diagnóstico se realice de manera tardía.

Según datos de la *Guía de buena práctica clínica en infecciones de transmisión sexual*, los casos de gonorrea se han estabilizado, con una tasa de incidencia

de 4,27 por 100 000 personas. Los expertos también ponen de manifiesto el aumento de casos de infección por el virus del papiloma humano, pero no se disponen de datos precisos, ya que las únicas ITS consideradas como EDO son la sífilis y la gonorrea.

El 17,6 % de los inmigrantes entrevistados han sido diagnosticados de gonorrea, con relación al 11,3 % para el caso colombiano. En Colombia la gonorrea es una de las infecciones de transmisión sexual más frecuentes, tanto en población general como en grupos vulnerables.

Al igual que en el caso de la sífilis, la diferencia para la infección por gonorrea resulta significativa, ya que alcanza el 6,3 %.

Por su parte, ninguno de los entrevistados en Colombia manifiesta haber sido diagnosticado de clamidia; sin embargo, «para el año 2009, solo se diagnosticaron 1 538 personas con infección por clamidia; en el año 2010, 1 525, y en el año 2011, 1 313. Estudios realizados en el país indican que esta es la infección de transmisión sexual más prevalente en los grupos poblaciones de 15 a 49 años» (Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, 2011:8).

El 5,9 % de los inmigrantes residentes en España han sido diagnosticados de clamidia; hay que tener en cuenta que es habitual contraer esta enfermedad junto con la gonorrea o la sífilis.

El virus del papiloma humano genital (también conocido como VPH) es la ITS más frecuente. Los condilomas acuminados o verrugas venéreas (cuyos diagnósticos representan el 11,8 % de los entrevistados en España, frente al 3,8 % para el caso colombiano) se producen por algunos tipos de VPH.

La mayoría de los herpes genitales son causados por el tipo VHS-2. Las personas infectadas por el VHS-1 o VHS-2 no presentan signos ni síntomas de la infección, o presentan síntomas mínimos. Cuando se manifiestan los signos, normalmente lo hacen en forma de una o más ampollas en los genitales o el recto o alrededor de los mismos. El herpes genital supone el 5,7 % de los

diagnósticos en los varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia, y solo el 2,9 % de los inmigrantes residentes en España.

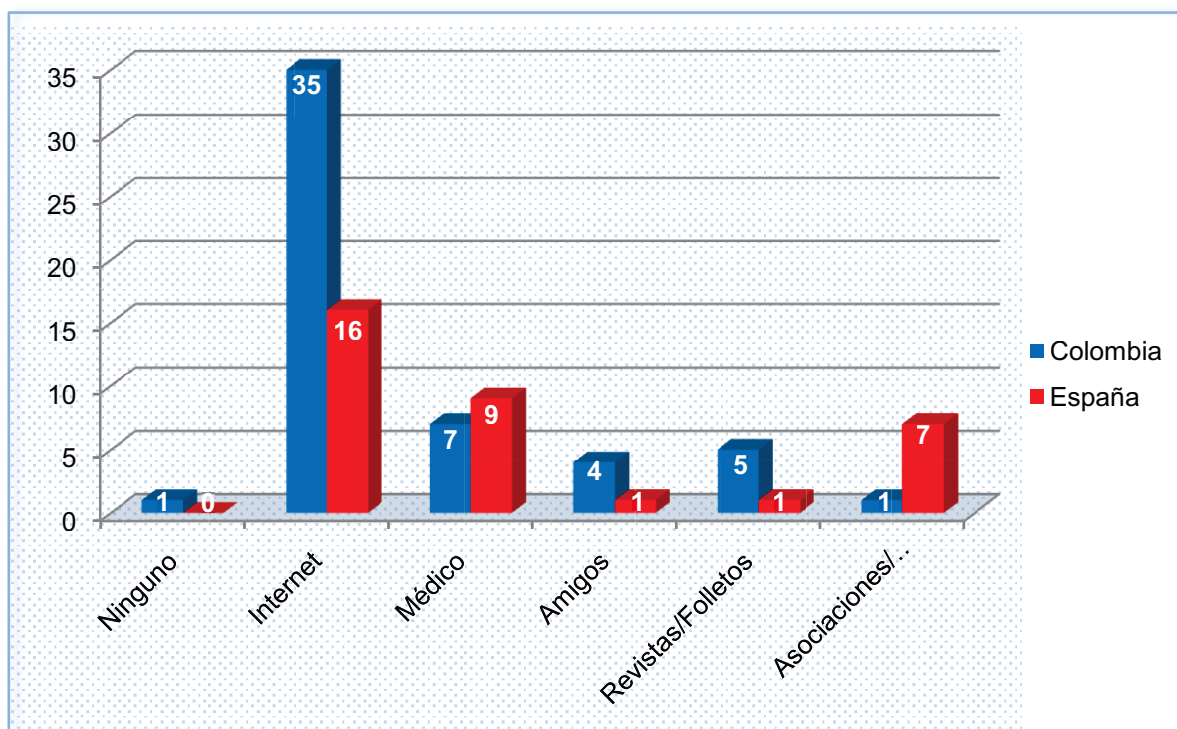
Finalmente, el 1,9 % de los varones sin experiencia migratoria han sido diagnosticados de hepatitis B, mientras que en el caso español ninguno de los entrevistados comunica haber tenido un diagnóstico positivo.

Esto podría indicar la necesidad de ampliar las campañas de educación, prevención y vacunación de hepatitis B en el país de origen.

Los diagnósticos de sífilis, gonorrea, clamidia y condilomas son más altos en el caso de los inmigrantes residentes en España que en los varones que no han tenido experiencia migratoria. Esto puede suponer que han tenido mayores prácticas de riesgo o que, debido al acceso a servicios sanitarios en el país destino, tienen diagnósticos más tempranos y tratamientos más oportunos para las diferentes infecciones.

6.7. Medios de información sobre salud sexual y reproductiva

Gráfica 33. Número de varones homosexuales y bisexuales entrevistados en Colombia y España según el medio utilizado para acceder a información sobre salud sexual y reproductiva.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

El 58,6 % del total de los entrevistados en ambos países utiliza internet como medio para obtener información sobre salud sexual y reproductiva. Le siguen las consultas realizadas al médico, con un 18,4 %; en orden descendiente encontramos las asociaciones y organizaciones no gubernamentales (un 9,2 %), las revistas y folletos (un 6,9 %), los amigos (un 5,7 %) y, finalmente, quienes no utilizan ningún tipo de medio de información (que representan el 1,1 %).

En el contexto de los inmigrantes en España, estos prefieren acceder a la información sobre salud sexual a través de internet, con un 47,1 %, después se encuentra el médico (un 26,5 %), y le siguen las asociaciones y organizaciones no gubernamentales (un 20,6 %).

En Colombia el porcentaje de varones que acuden a alguna asociación es solo el 1,9 %, ya que la mayor parte de estos utiliza internet (un 66 %) y el médico (un 13,2 %).

La importancia de los servicios de educación, orientación y prevención que imparten las organizaciones no gubernamentales y asociaciones se hace manifiesta en el caso de los inmigrantes. Estos recurren a sus servicios gracias a la atención que ofrecen, a la confidencialidad y, sobre todo, a la cercanía que adquieren con las personas, que no viene mediada por ningún tipo de requisito legal, como contar con documentos de residencia en España ni tarjeta sanitaria.

Es fundamental reconocer el papel de las organizaciones no gubernamentales y asociaciones destinadas al colectivo LGBTI, que permiten disminuir la vulnerabilidad social de los inmigrantes y ofrecer la asesoría, asistencia y capacitación que permita a estos adquirir las capacidades para hacer frente a los cambios de contexto y promover una integración más adecuada y con menos riesgos personales y para la salud de los individuos.

CAPITULO 7: CONCLUSIONES

La migración internacional es un proceso complejo y dinámico que involucra todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social de los individuos que inician este camino. La sexualidad no es ajena a dicho proceso, en especial cuando la migración viene inmersa en una serie de imaginarios, conceptos e ideas formadas por el intercambio de experiencias con otros individuos emigrados (o no) y que además se nutren de los medios de comunicación.

Estos elementos dan un nuevo sentido a las percepciones de hombres y mujeres sobre sus cuerpos y su sexualidad, los cuales se redefinen y reconstruyen bajo parámetros nuevos y diferentes en los contextos migratorios. Es así como los valores migrantes entrevistados responden a realidades diversas y en las cuales toman mayor valor los elementos referidos a sus propios intereses, expectativas de vida, deseos y anhelos los cuales son expresados a través de sus prácticas sociales, sus relaciones con los otros, sus cuerpos y sus estéticas.

Todo esto surge como resultado de la eliminación o por lo menos la disminución de la influencia de los controles sociales y los limitantes impuestos por la heteronormatividad que se vive en el país de origen, de tal modo que el nuevo contexto social y sexual español promueve en los migrantes el acceso a un conjunto de expresiones, de relaciones y de formas de ser varón, homosexual o bisexual que se ajustan a los intereses personales del migrante.

Estas nuevas formas de ser y entender la sexualidad desde otros puntos de vista y desde la experiencia como migrante determina las prácticas sociales que finalmente establecerán el grado de integración de estos en la sociedad de acogida, todo ello en un proceso constante de transformación social y cultural que se inicia aun antes de emprender el viaje, pero que no modifica de manera categórica algunas expresiones afectivo-sexuales, en especial aquellas referidas a la pareja, la fidelidad y el amor.

A lo largo del desarrollo de la investigación se pudieron establecer una serie de elementos que determinan la construcción de las identidades sexuales de los varones homosexuales y bisexuales colombianos en su país de origen. Dichos elementos están arraigados en los roles de género y la masculinidad hegemónica, que se reproducen a través de los discursos y prácticas sociales de la familia, la religión y el círculo social más próximo que definen y condicionan el hecho de «ser hombre».

Es así, como los varones homosexuales y bisexuales colombianos que no tienen experiencia migratoria reproducen conceptos e ideas basadas en la necesidad imperante de reafirmar su masculinidad de forma constante en todos los ámbitos de su vida y en muchas ocasiones en contra de sus propios deseos, intereses y expectativas, negando cualquier tipo de actitud que pueda vincularlos con lo femenino.

Dicho proceso ha originado además una fuerte estigmatización y discriminación dentro del propio colectivo de varones homosexuales y bisexuales, los cuales señalan y reprueban a aquellos que no se ajustan a la masculinidad hegemónica. Ya que esta es considerada culturalmente como la única forma de expresión válida de la sexualidad

Esta dinámica social basada en un modelo dicotómico ha creado una estigmatización al individuo que no responde con los criterios que la sociedad le exige y, por lo tanto, el varón que no se ajusta a estos es considerado desviado, ambiguo, confuso o perverso, en resumen es tildado de «loca», aun por aquellos que comparten su propia identidad sexual. Además, de adjudicarle a estos individuos ciertos rasgos característicos que han dado origen a un estereotipo del varón homosexual afeminado y dedicado a oficios tales como la peluquería.

Por tanto, los varones homosexuales y bisexuales colombianos se ven abocados a una serie de controles sociales para la regulación de su sexualidad, que van desde su propia familia hasta los círculos sociales próximos. En diversos ámbitos se ejerce una vigilancia permanente para que el varón cumpla con las normas que lo identifican como tal, castigando aquellas

conductas que se alejan de lo que se espera de él y celebrando aquellas que reafirman su masculinidad, dichos controles son ejercidos además por sus pares.

El miedo al señalamiento y su consiguiente categorización como «loca» ha originado en estos hombres un fuerte rechazo hacia determinadas formas de expresión que son consideradas femeninas, en casi todos los casos los varones entrevistados en Colombia hacen evidente su rechazo a estas expresiones o dejan en claro su masculinidad, especialmente al verbalizar su identidad sexual como «seria».

Los varones homosexuales y bisexuales se enfrentan a un control de su sexualidad por parte de sus familias, control que se vincula estrechamente a la ideología familiar que configura las dinámicas sociales en Colombia y donde el valor que se le da al hecho de la reproducción y la vida en familia son elementos fundamentales de la idiosincrasia cultural.

Es así, como los varones entrevistados encuentran en sus familias un primer control que deben superar, este se ejerce en las reuniones sociales donde las preguntas sobre su sexualidad y su estado civil siempre están presentes y que condicionan en buena parte la vida de estos hombres, al tener que responder de la manera más aceptada socialmente a dichos cuestionamientos.

Por lo tanto, los varones buscan estrategias para no defraudar las expectativas familiares; así, intentan mantener relaciones heterosexuales aunque no se sientan cómodos ni respondan a sus verdaderos deseos sexuales y afectivos, mientras que en otros casos el alejarse del control familiar para buscar el anonimato suele ser el primer paso para iniciar un proceso migratorio.

En algunos casos, cuando el varón vive con su familia extensa dicho control es mucho más fuerte ya que es ejercido por sus tíos, abuelos u otros miembros de la familia, generando mayores sentimientos de incomodidad y malestar en los individuos, sin embargo también es la familia una de las principales redes de apoyo para los varones homosexuales y bisexuales que desean migrar.

Las familias que residen en España se convierten en un apoyo para soportar el proceso migratorio, ya que los padres conocen y entienden la realidad de la diversidad afectivo-sexual en este país y están seguros que estas condiciones garantizan el pleno goce de los derechos por parte de sus hijos. Podemos considerar este tipo de conocimientos como parte de las remesas sociales.

Por otra parte, la religión juega un papel esencial en el control de la sexualidad, especialmente cuando las conductas y prácticas no responden a la moral católica. Dichas cargas valorativas y de condena a otro tipo de sexualidades originan fuertes conflictos personales en los varones colombianos, quienes han sido educados bajo las normas que establece la religión católica y además se enfrentan de forma permanente a un control social en el cual se les recuerda que están «viviendo en pecado».

Este tipo control sobre la sexualidad se mantiene aun después de salir del país de origen, ya que algunos de los entrevistados en España hacen mención de la religión como elemento que determina o ha condicionado sus vidas, aunque anotan que se ejerce de forma menos directa que cuando residían en Colombia

Sin embargo, aquellos varones que migran encuentran en España una nueva forma de vivir la religión que les permite conciliar su identidad sexual con sus necesidades religiosas o espirituales, ya que a través de los grupos sociales de tipo religioso logran satisfacer dichas necesidades, sin que esto implique ningún tipo de censura frente a su orientación sexual.

Tanto la familia como la religión condenan las relaciones afectivo-sexuales entre varones, ya que quebrantan los roles de género que ambas instituciones utilizan como bases para mantener la heteronormatividad. De este modo, el incumplimiento de estas normas genera pena, vergüenza, duda y sobre todo, culpa en los varones homosexuales y bisexuales, que son conducidos a que vivan su sexualidad más que en la intimidad en el anonimato y la ignominia, ya que sus conductas generan vergüenza y ofensas para con los demás, al trasgredir el orden establecido para la sexualidad hegemónica.

Es así, como esta sexualidad hegemónica ha llevado a estos hombres a normalizar la discriminación como un hecho relacionado directamente con su identidad sexual, al entender que cualquier tipo de expresión afectiva que puedan realizar en público va en contra de las normas socialmente establecidas.

El círculo de amigos y el vecindario tienen una fuerte influencia sobre el hecho de asumir una identidad sexual. Los grupos de pertenencia o los pares limitan las posibilidades de asumir una identidad sexual diferente, ya que no solamente transmiten significados estigmatizantes frente a la homosexualidad o la bisexualidad, sino que llegan a ejercer muestras claras de hostilidad.

Todos estos controles sociales se presentan en un marco de lo que se ha denominado los «silencios sexuales», que aparecen como una forma de expresión cultural que no permite que exista una comunicación abierta y formal sobre la sexualidad, ejerciendo un papel activo sobre los comportamientos y las decisiones que hombres y mujeres toman respecto al sexo.

Se hace evidente en las entrevistas realizadas en Colombia que la verbalización sobre la sexualidad es complicada y poco precisa, ya que es difícil para los varones expresar de forma directa aquellas conductas sexuales que practican y en su lugar utilizan términos tales como “normales” o “tradicionales” para hacer referencia a la penetración anal o al sexo oral.

Estos «silencios sexuales» ocupan diversos ámbitos de la vida de los varones homosexuales y bisexuales, desde el hecho de no expresar a sus familias su identidad sexual hasta la dificultad para negociar la utilización del preservativo en una relación sexual o acceder a prácticas sexuales no deseadas. Algunas veces estos silencios vienen acompañados de ignorancia y subordinación.

Además, los «silencios sexuales» no son exclusivos de los varones que no han tenido experiencia migratoria, sino que aquellos que residen en España también se ven influenciados. Aunque estos últimos verbalizan abiertamente sus prácticas sexuales y otros aspectos de sus vidas íntimas, se evidencia en

sus entrevistas la dificultad para negociar el uso del preservativo o para llegar a acuerdos en la pareja que respondan a sus intereses y expectativas de vida.

El contexto social, cultural y sexual del país de origen de los inmigrantes se podría considerar restrictivo para asumir una identidad sexual diferente. Sin embargo, los discursos de los varones entrevistados no dejan entrever dicha situación, ya que no expresan circunstancias de depresión o insatisfacción personal.

Estos hombres han aprendido a vivir su sexualidad en el ámbito estrictamente privado y aceptando aquellas normas que se les han impuesto socialmente. Esto no ha generado una barrera para que se autoidentifiquen como homosexuales o bisexuales y se asuman como tal de manera satisfactoria. Sin embargo, esta situación ha generado la normalización de la discriminación, pues estos hombres han sido marginados a los ámbitos estrictamente privados y se les niega la posibilidad de mostrar libremente sus expresiones afectivas en público, al considerar que están transgrediendo las reglas socialmente aceptadas.

Todos estos factores condicionan la forma en la que se establecen las relaciones afectivo-sexuales entre varones en Colombia, pues el modelo afectivo-sexual imperante en el país de origen responde a ciertos parámetros establecidos dentro de las parejas heterosexuales, los cuales son reproducidos socialmente a través de los roles de género para luego ser adoptados en las parejas homosexuales.

Las relaciones afectivas y sexuales se restringen a la pareja y se considera este el espacio propicio para el desarrollo de la sexualidad. De la misma manera, sus trayectorias son lineales y en un solo sentido, es decir, las relaciones afectivas están muy bien definidas, ya que para los varones homosexuales y bisexuales en Colombia no es posible combinar determinados sentimientos como la amistad con prácticas sexuales.

El modelo afectivo-sexual tradicional incluye el ritual de cortejo como una de sus principales características, además de la fidelidad y la confianza que determinan las prácticas sexuales y la dinámica de la pareja.

Este modelo es compartido tanto por los varones que han tenido experiencia migratoria como por aquellos que no han salido de su país de origen, para el caso de los primeros estos llegan al país de destino con percepciones e ideas que los vinculan a un modelo tradicional en el cual la fidelidad, la confianza y la exclusividad sexual son los elementos que estructuran sus relaciones afectivo-sexuales.

Por su parte, el modelo afectivo-sexual emergente surge de la adaptación y redefinición de las prácticas y significados afectivos y sexuales en función de la relación que se establece con los modelos dominantes en España. Dicho modelo permite que los inmigrantes adopten un cambio en las percepciones, los comportamientos y las maneras de relacionarse y estructurar las vidas como homosexuales y bisexuales en este país.

Este modelo está caracterizado por el anonimato, la distancia geográfica respecto al país de origen, la disminución en el control familiar y las nuevas redes sociales, lo que propicia un nuevo entendimiento de la sexualidad y de las relaciones de género.

Los cambios en el dispositivo afectivo-sexual traen consigo modificaciones en ambos componentes, sin que estos necesariamente sean vinculantes, es decir, algunos inmigrantes adoptan transformaciones en cuanto a las trayectorias y comportamientos sexuales, pero permanecen arraigados a los valores y significados de las relaciones afectivas, como la fidelidad y la confianza en la pareja.

Elementos tales como la confianza, la pareja cerrada y la exclusividad sexual se mantienen constantes en todo el proceso migratorio, pasando del modelo tradicional al emergente, de manera tal que los varones homosexuales y bisexuales no se alejan de aquella concepción afectivo-sexual que construyeron bajo los parámetros sociales y culturales de su país de origen.

Los ajustes en el modelo emergente, tanto si son afectivos como sexuales, se dan en el transcurso del tiempo, respondiendo a diversas circunstancias sociales y culturales que después obtuvieron una base discursiva en cuanto a la identidad sexual y el orden moral, lo que contribuyó a otorgar validez a esos ajustes.

Sobre los dispositivos afectivo-sexuales es necesario decir que los migrantes no son asimilados por el modelo emergente en España, ya que este se modifica y adapta según sus necesidades personales y en la mayor parte de los casos los varones migrantes terminan por dar continuidad al dispositivo tradicional. Aunque exploran, experimentan y adaptan algunos aspectos del modelo emergente, no los apropian dentro de sus relaciones afectivo-sexuales y se convierten en experiencias anecdóticas de sus vidas.

Ahora bien, estos dispositivos actúan de manera exclusiva en el contexto social y cultural donde se encuentre el inmigrante y, por lo tanto, cuando estos regresan a su país de origen tienden a asumir de nuevo el modelo tradicional. Es necesario considerar esta situación a la hora de definir programas de salud sexual y reproductiva que respondan a una realidad dinámica y compleja.

El proceso migratorio influye en la percepción de aspectos tales como las relaciones de pareja, que están vinculadas con el dispositivo afectivo-sexual, y la masculinidad, que se redefine debido a la disminución de los controles sociales. Además, los inmigrantes no se ven obligados a cumplir las normas culturales referidas a los roles de género y los estereotipos que determinaban sus vidas en el país de origen.

Estos elementos permiten que los varones asuman otros comportamientos y además que utilicen otros medios para expresar su identidad sexual, ya sea a través de sus relaciones de pareja, sus relaciones sociales, sus estéticas o el uso del cuerpo. Este último adquiere un nuevo significado al permitirles a los hombres expresar libremente sus deseos, sin que se deba ajustar a determinados parámetros sociales o culturales, convirtiéndose en un elemento diferenciador que logra consolidar sus identidades sexuales.

Por otra parte, la masculinidad se construye en el país de origen de los migrantes como un modelo que debe acatarse de forma precisa e interiorizarse en forma de *habitus*, lo que determina los comportamientos y prácticas sexuales que estos establecen tanto en Colombia como en España y que deben entenderse desde ese modelo. Aunque la percepción sobre la masculinidad varía en el país de destino, este cambio se refiere a aspectos del uso del cuerpo y no a las prácticas y actitudes sexuales, que se mantienen constantes tanto en el país de origen como en el de destino.

Es fundamental mencionar que la penetración es considerada por los varones entrevistados como el elemento que determina la masculinidad. Si bien es cierto, las percepciones sobre este tema cambian y se asumen nuevas ideas y conceptos, también lo es que se mantiene de forma constante entre el país de origen y el país de destino una idea centrada en la masculinidad que se demuestra y reafirma en el acto sexual y fundamentalmente en el hecho de la penetración.

Por su parte, las trayectorias afectivo-sexuales son consideradas en Colombia más íntimas y personales, ya que se llevan a cabo a través de espacios de homosocialización o encuentros personales, mientras que en el país de destino son consideradas como menos personales y más funcionales, lo que choca con la percepción de las relaciones más íntimas construida en origen. Además, estas relaciones se perciben en España como más individualistas en comparación con aquellas que se establecen en Colombia.

Ahora bien, los procesos de redefinición y transformación de los comportamientos sociales no se dan de manera radical frente a aspectos como la sexualidad, sino que estos mantienen una continuidad con aquellos conceptos que se habían estructurado en Colombia.

Así, los migrantes inmersos en un nuevo contexto social y cultural en España han podido adaptarse a la nueva cultura sexual sin que ello signifique un proceso de asimilación, como ya se ha mencionado. Esto lo corroborarían aspectos como el dispositivo afectivo-sexual, las relaciones de pareja basadas en la confianza y el conocimiento previo de la persona, el conocimiento de

otras prácticas sexuales pero no su incorporación permanente en sus relaciones, entre otros elementos.

Aunque los migrantes tienen conocimientos previos sobre la cultura sexual del país de destino, esta encierra una serie de imaginarios que condicionan sus respuestas sociales. De esta manera, en ocasiones los varones se encuentran en situaciones y contextos en los cuales ni sus conocimientos previos, ni las intenciones y motivaciones les permiten afrontar las circunstancias de manera segura.

Las relaciones afectivas y los comportamientos sexuales estarán determinados entonces por los modelos sociales del país de origen, pero incorporando nuevos elementos del país de destino. Surge una reedición de tales modelos y prácticas sexuales que responden en todo caso al contexto donde se encuentran los individuos, ya que la sexualidad es una construcción social y cultural que es modificada, replicada, controlada y expresada como respuesta a contextos específicos.

Todo esto debe ser tenido en cuenta a la hora de definir programas y proyectos en materia de salud sexual y reproductiva, ya que no será lo mismo intervenir a varones homosexuales o bisexuales inmigrantes frente a sus pares autóctonos. Pues, los intereses, las expectativas, los deseos y las motivaciones de unos con relación a los otros no serán iguales y por tanto las decisiones que se asuman pueden ir en contravía de sus parejas sexuales o afectivas, generándose espacios de vulnerabilidad para unos y otros.

La experiencia migratoria de los varones homosexuales y bisexuales en España les confiere nuevos significados a los espacios de homosocialización. Estos dejan de ser estrictamente privados, donde se contienen las relaciones afectivas y sexuales, para salir y ser socializados. Además, ofrecen a los individuos mayores posibilidades de participación en contextos diversos y, consecuentemente, mayores probabilidades de cambio en sus percepciones, comportamientos y, por ende, en el proceso de integración y de normalización de las diversas identidades sexuales.

Este nuevo aprendizaje se convierte en una forma de remesa social, ya que cuando los migrantes regresan a su país de origen comparten estas experiencias y conocimientos con sus amigos y conocidos. Este proceso motiva en ellos una reflexión sobre la necesidad imperante de reconocer la diversidad como parte de un proceso de normalización y respeto por otras orientaciones sexuales e identidades de género.

La vulnerabilidad de los inmigrantes homosexuales y bisexuales en España frente al VIH/SIDA no solo depende de sus habilidades personales, sino que está influida de manera directa por los contextos específicos en los que se integran los individuos. Por esta razón, la disminución en la incidencia de la infección no tendrá los efectos que se esperan si dicha realidad no es reconocida ni incorporada dentro de los programas de prevención.

Los entrevistados tanto en Colombia como en España poseen los conocimientos básicos sobre la infección por VIH y en algunos casos estos resultan ser muy precisos. Sin embargo, alrededor de la infección se tejen una serie de mitos y creencias que traspasan fronteras y que limitan la toma de decisiones acertadas para prevenir la infección.

Dichos conocimientos no tienen relación directa con el nivel educativo de los entrevistados. Sin embargo, a pesar de conocer los medios de transmisión de la infección, la mayor parte de los varones han tenido prácticas de riesgo y estas prácticas han sido mediadas por elementos tales como la confianza en la pareja, el amor y la fidelidad, los cuales les brindan un falso sentido de seguridad.

Vale la pena anotar que dichos elementos vienen arraigados en el ideal de pareja y los modelos afectivo-sexuales propios del país de origen, donde dichos valores se consideran fundamentales a la hora de establecer una relación.

Por tal razón, los programas de salud sexual y reproductiva, tanto de las organizaciones públicas como privadas, deberían examinar las formas en las que los inmigrantes pueden participar más activamente en redefinir los

contextos sexuales en los que interactúan, y no solamente ser sujetos de las normas que condicionan dichos contextos.

Estos programas de salud sexual y reproductiva no deben diseñarse de forma uniforme y desconociendo la diversidad cultural. Dicho planteamiento disminuye su efectividad, por lo que es necesario discutir de forma precisa sobre los elementos de prejuicio y discriminación por razones de identidad sexual y origen étnico que puedan aumentar la vulnerabilidad de los inmigrantes e incluir dichos aspectos dentro de estos.

Es necesario reconocer que algunos dispositivos sociales de los inmigrantes se convierten en un valioso aporte en España ya que permitirían disminuir su vulnerabilidad y la de sus parejas sexuales frente al VIH/SIDA y las ITS, además de servir de apoyo en programas de prevención y promoción permitiendo aprender de las experiencias de los migrantes.

La relación entre migración y la sexualidad debe plantearse desde una visión integral que brinda riqueza tanto a la sociedad de origen como al país de acogida al considerar sus aspectos sociales y culturales. Es indispensable que cualquier programa de salud, educativo, económico o cultural que pretenda influir en los comportamientos sociales, tenga en cuenta las especificidades de los migrantes, para evitar así las generalizaciones sobre la inmigración y su instrumentalización, reconociendo a los inmigrantes como sujetos de pleno derecho, sujetos visibles, que opinan, hablan y participan.

CAPITULO 8: DOCUMENTOS ANEXOS

ANEXO I. GUIÓN DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD EN ESPAÑA

1. Identificación

1.1 Fecha:

1.2 Número de identificación del entrevistado:

Instrucciones generales

A continuación se le va a leer una serie de preguntas. Por favor, conteste de manera libre y espontánea lo que piensa sobre cada una de ellas. Recuerde que no existen respuestas buenas o malas; se trata simplemente de conocer su opinión personal de lo que se le pregunta.

Le recordamos que toda la información que usted nos facilite será anónima y confidencial, es decir, en ningún momento se le van a preguntar datos que le puedan identificar y la información será utilizada con fines meramente académicos.

Únicamente le pediremos que nos facilite información sobre algunas variables sociodemográficas (edad, sexo o país de origen, entre otros.). Le rogamos que conteste con la mayor sinceridad.

2. Criterios de inclusión

2.1 ¿Cuál es su edad?

Si la persona dice tener menos de dieciocho (18) años, agradezca y termine la entrevista.

2.2 ¿Cuál es su orientación sexual?

Si la persona dice ser heterosexual, agradezca y termine la entrevista.

2.3 ¿Cuánto tiempo hace que inmigró usted a España?

Si la persona dice menos de un año, agradezca y termine la entrevista.

2.4 ¿Cuál es su nacionalidad? ¿Dónde ha residido la mayor parte de su vida antes de inmigrar a España?

Si la persona dice un lugar diferente a Colombia, agradezca y termine la entrevista.

2.5 En los últimos doce meses contados hasta ayer, ¿ha tenido usted por lo menos una (1) relación sexual con otro hombre?

Si la respuesta es No, agradezca y termine la entrevista.

3. Datos sociales y demográficos

3.1 Sexo (Hombre/Mujer)

3.2 Edad

3.3 ¿En qué municipio y departamento de Colombia nació?

3.4 Actualmente, ¿en qué ciudad y en qué Comunidad Autónoma de España vive usted?

3.5 ¿Cuánto tiempo ininterrumpido lleva viviendo en esta ciudad?

Si la respuesta es siempre he vivido en la misma ciudad, pase a la pregunta 3.8.

3.6 ¿En qué ciudad vivía antes aquí en España?

3.7 ¿Por qué motivo se trasladó a la ciudad donde vive actualmente?

3.8 ¿Cuál es el nivel educativo más alto aprobado que ha alcanzado usted?

3.9 ¿Cuál es su estado civil actualmente?

(Soltero, casado, viudo, divorciado, pareja de hecho, otro).

3.10 ¿Tiene hijos? ¿Cuántos?

3.11 ¿Con qué personas vive usted actualmente?

3.12 Actualmente, ¿cuál es su ocupación laboral?

3.13 Actualmente, ¿cuál es su situación administrativa en España (permiso de residencia, permiso de trabajo, estancia por estudios/investigación, familiar de residente comunitario, protección internacional (asilo), otra condición administrativa?

3.14 ¿Cuál es su principal fuente de ingresos?

4. Proceso migratorio

4.1 ¿Cuál fue la motivación principal para emprender el proceso migratorio?
¿Por qué salió de su país de origen?

4.2 ¿Por qué decidió viajar a España y no a otro país? ¿Por qué inmigró a España específicamente?

4.3 Desde que llegó a España, ¿cuántas veces ha regresado a su país de origen?

Si la respuesta es nunca, pase a la pregunta 4.5.

4.4 ¿Cuáles han sido los motivos para regresar a su país de origen?

4.5 ¿Qué conocimiento tenía sobre España en aspectos tales como trabajo, sociedad, cultura o educación, entre otros, antes de llegar aquí?

4.6 ¿Qué conocimientos y referentes tenía sobre el contexto sexual y de género en España, es decir, qué conocía sobre la vida gay, derechos sexuales y reproductivos, derechos de la comunidad LGBTI, los derechos de la mujer en este país?

4.7 ¿Qué personas u organizaciones le ayudaron para iniciar el proceso migratorio y de qué manera lo hicieron?

4.8 ¿Tenía algún apoyo en España a su llegada? ¿Quién o quiénes eran y de qué manera lo ayudaron en todo el proceso migratorio?

4.9 Durante el tiempo que vivió en Colombia, ¿participó en algún tipo de organizaciones, grupos o redes de trabajo LGBTI?

4.10 ¿Participa actualmente de algún tipo de organizaciones, grupos, asociaciones o redes de trabajo LGBTI en España?

4.11 En Colombia, ¿frecuentaba usted sitios de homosocialización (bares, discotecas, saunas, cines u otros)? ¿Podría decirme cuáles y con qué frecuencia lo hacía?

4.12 En España, ¿frecuenta usted sitios de homosocialización (bares, discotecas, saunas, cines, *sex-bar* u otros)? ¿Podría decirme cuáles y con qué frecuencia los visita?

4.13 ¿Podría decirme cómo conoció estos sitios y cuál ha sido su experiencia general en ellos? ¿Cómo se ha sentido cuando asiste a estos lugares?

4.14 ¿Podría describir cuál o cuáles eran las formas o los medios que usted utilizaba para contactar con otros hombres en Colombia para entablar amistad o relaciones de pareja y cuáles para encuentros sexuales ocasionales o esporádicos?

4.15 ¿Podría decirme de qué manera conoce o contacta con otros hombres aquí en España, ya sea para establecer amistad o relaciones de pareja y cuáles para encuentros sexuales ocasionales o esporádicos?

4.16 Desde su punto de vista, ¿cómo percibe la homosexualidad o la bisexualidad en su país de origen?

4.17 Desde su experiencia como inmigrante en España, ¿cómo percibe la homosexualidad o la bisexualidad en este país?

5. Identidad de género y orientación sexual

5.1 ¿Qué es para usted la homosexualidad/bisexualidad? ¿Ha cambiado ese concepto desde que llegó a España?

5.2 ¿Por qué cree que existe la homosexualidad/bisexualidad?

5.3 En términos de género, ¿usted con qué género se identifica?

(Entendiendo género como una autoconcepción del individuo en la que se asumen roles mayoritariamente masculinos o femeninos)

5.4 En términos de orientación sexual, ¿usted con qué orientación sexual se identifica?

(Heterosexual, homosexual, bisexual).

5.5 Cuando habla sobre su sexualidad, ¿cuál es el término que utiliza generalmente para referirse a sí mismo?

(Él, ella, indistintamente).

5.6 Le mencionaré algunos términos y nos gustaría que nos dijera, por lo menos, tres expresiones o palabras que se le ocurran relacionados con cada uno de ellos.

- 5.6.1 Cuando le menciono la palabra «homosexualidad», ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione por lo menos tres palabras que usted asocie con el término «homosexualidad».
- 5.6.2 Cuando le menciono la palabra «masculinidad», ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione por lo menos tres palabras que usted asocie con el término «masculinidad».
- 5.6.3 Cuando le menciono la palabra «gay», ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione por lo menos tres palabras que usted asocie con el término «gay».
- 5.6.4 Cuando le menciono la palabra «sexualidad», ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione por lo menos tres palabras que usted asocie con el término «sexualidad».
- 5.6.5 Cuando le menciono la palabra «pareja», ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione por lo menos tres palabras que usted asocie con el término «pareja».
- 5.6.6 Cuando le menciono la palabra «migración», ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione por lo menos tres palabras que usted asocie con el término «migración».
- 5.7 ¿Podría decirme cómo fue el proceso para llegar a asumir su identidad sexual y dónde se llevo a cabo, en origen o destino, y por qué?
- 5.8 ¿Que obstáculos o dificultades encuentra una persona homosexual/bisexual? ¿Considera que en Colombia y en España se presentan las mismas dificultades?
- 5.9 ¿Cómo eran sus relaciones afectivo-sexuales en Colombia? ¿Cómo eran sus relaciones de pareja en cuanto a expresiones afectivas y comportamientos sexuales? ¿Cómo son ahora estas relaciones?
- 5.10 ¿Está usted orgulloso de su identidad sexual? ¿Por qué?
- 5.11 ¿Considera que su identidad sexual forma parte importante de su identidad general? ¿Por qué?

5.12 ¿Considera usted que su identidad cultural ha cambiado desde que inmigró a España? ¿Por qué?

5.13 ¿Está satisfecho con su vida sexual? ¿Por qué?

5.14 ¿Asume usted públicamente su identidad sexual en todos los ámbitos sociales (*Familia, amigos, instituciones, otros*)?

Si la respuesta es Sí, pase a la pregunta 5.16

Si la respuesta es No, continúe con la pregunta 5.15

5.15 ¿En qué espacios sociales y contextos que le mencionaré lo hace?

Responda Sí o No.

- ¿Asume su *sexualidad en todos los contextos todos los días*?
Si la respuesta es Sí, pase a la pregunta 5.16.
Si la respuesta es No, continúe con la lista.

- ¿No asume su sexualidad públicamente en ningún contexto y en ningún momento?
Si la respuesta es Sí, pase a la pregunta 5.16.
Si la respuesta es No, continúe con la lista.

- ¿Asume su identidad sexual en el contexto del ambiente gay?
- ¿Asume su identidad sexual públicamente en España?
- ¿Asume su identidad en el contexto familiar?
- ¿Asume su identidad en su círculo de amistades?
- ¿Asume su identidad en su trabajo?
- ¿Asume su identidad en la Iglesia?
- ¿Asume su identidad dentro de la comunidad colombiana en general?
- ¿Asume su identidad dentro de la comunidad latinoamericana en general?
- ¿No asume su identidad sexual públicamente si está en su país de origen?

5.16 ¿Considera que en España se acepta socialmente a los homosexuales/bisexuales? ¿Por qué cree que sucede esto?

5.17 ¿Considera que la sociedad colombiana acepta la homosexualidad/bisexualidad? ¿Cuáles son las reacciones de las personas en Colombia frente a la homosexualidad/bisexualidad?

5.18 ¿Cómo ha cambiado su comportamiento sexual desde su permanencia en España?

5.19 ¿Podría decirme cuales son las características generales de una persona homosexual/bisexual en Colombia?

(Comportamientos, actitudes, aptitudes, expresiones, entre otras).

6. Relaciones personales y de pareja

6.1 ¿Cómo define usted una pareja estable? ¿Tiene pareja estable en este momento? ¿Cuántas parejas estables tiene?

6.2 ¿Cuántas parejas estables ha tenido a lo largo de su vida? ¿Cuántas en el país de origen y cuántas en el país de destino?

6.3 ¿Cuál era el sexo de sus parejas? (*Hombre/Mujer*) ¿Cuál es su orientación sexual? (*Homosexuales/bisexuales/heterosexuales*).

6.4 ¿Podría decirme cómo conoce o conoció a aquellas personas con las que establece una relación afectivo-sexual?

6.5 ¿Cuál es la nacionalidad de las parejas estables que ha tenido en España?

Si dice no tener parejas estables con nacionalidades diferentes a la colombiana, pase a la pregunta 6.7.

6.6 ¿Encuentra alguna diferencia entre las relaciones de pareja con personas de otra nacionalidad a aquellas que se establecen con personas de su misma nacionalidad?

6.7 Cuando busca establecer una relación de pareja, ¿existe alguna preferencia en cuanto a la nacionalidad de la otra persona? ¿Por qué?

6.8 Podría decirnos ¿Cuál es el grupo étnico más representativo entre sus amigos?

(Españoles, personas de su país de origen, latinoamericanos de otros países, asiáticos, europeos, africanos, norteamericanos, otros).

7. Prácticas sexuales

7.1 ¿Podría decirme usted cuantas parejas sexuales ha tenido en Colombia, incluyendo las ocasionales y las parejas estables?

7.2 ¿Podría decirme usted cuantas parejas sexuales ha tenido en España, incluyendo las ocasionales y las parejas estables?

7.3 ¿Ha existido algún cambio en el número de parejas sexuales entre origen y destino? ¿Por qué?

7.4 ¿Podría decirme, de manera general, cómo se ha desarrollado su vida sexual en su país de origen, cómo ha sido su iniciación sexual y qué tipo de prácticas sexuales desarrollaba?

7.5 ¿Podría decirme cómo se ha desarrollado su vida sexual en España, qué tipo de prácticas sexuales desarrolla y qué tipo de nuevas prácticas ha conocido y experimentado?

7.6 ¿Pertenece o se identifica usted con algún subgrupo de manifestación homosexual?

(«Osos», leather, bakalas, bareback, otros).

7.7 ¿Ha tenido alguna vez relaciones sexuales a cambio de dinero? ¿Por qué motivo?

Si la respuesta es No, pase a la pregunta 7.9.

7.8 ¿Qué tipo de prácticas sexuales realizó con la persona que le pagó por sexo?

7.9 ¿Ha pagado usted por tener relaciones sexuales con otra persona?

Si la respuesta es No, pase a la pregunta 7.11.

7.10 ¿Qué tipo de prácticas sexuales realizó usted con la persona a la que pagó?

7.11 ¿Ha realizado o conocido prácticas sexuales en el país de destino que no conocía en su país de origen? ¿Cuáles?

7.12 ¿Cuándo fue la última vez que visitó una página web para homo- o bisexuales?

(Perfiles en páginas web, chat, foros, entre otros).

7.13 Respecto a la ocasión más reciente en la que tuvo relaciones sexuales con una pareja ocasional masculina (independientemente de si realizó penetración anal o no), ¿dónde la conoció por primera vez?

7.14 Desde su punto de vista, ¿cómo considera usted el comportamiento sexual en España?

7.15 Desde su percepción personal, ¿podría comparar el comportamiento sexual en España con el de su país de origen?

7.16 Le mencionaré una serie de conceptos. ¿Podría decirme usted si los conoce y que significan?

Barebacking o bareback (el bareback, traducido como «sexo a pelo», es un término que se originó en la comunidad gay para describir actos sexuales sin protección, especialmente sexo anal).

Farla (cocaína).

A pelo (el barebacking, bareback, traducido como «sexo a pelo», es un término que se originó en la comunidad gay para describir actos sexuales sin protección, especialmente sexo anal).

Fisting o fist-fucking (fisting o fist-fucking son términos ingleses con los que se designan la práctica sexual consistente en la introducción parcial o total de la mano en el ano).

Guarreo (sucio).

Cañero (fuerte).

Lefa (semen).

Lapos (saliva y flema que se escupe de una vez por la boca; escupitajo).

Petar (follar).

Cruising (sexo esporádico y anónimo en espacios públicos o al aire libre).

7.17 ¿Podría decirme cuáles son las características generales de una persona homosexual/bisexual en España?

(Comportamientos, actitudes, aptitudes, expresiones, entre otras).

8. Redes sociales

8.1 ¿Generalmente, qué tipo de actividades comparte con otras personas homosexuales/bisexuales en España? ¿Podría decirme el origen o nacionalidad de estas personas?

8.2 ¿Pertenece a alguna organización LGBTI en España?

Si la respuesta es No, pasa a la pregunta 8.4.

8.3 Si es así, ¿cómo se llama la organización y cuál es su vinculación con esta?

8.4 ¿En Colombia pertenecía a alguna organización LGBTI? Si es así, ¿cómo se llama la organización y cuál es su vinculación con esta?

8.5 ¿Tiene algún perfil en alguna página web para homo- o bisexuales?

(Bakala.org, manhunt.net, gayromeo.com, gaydar.es, chueca.com, otras).

8.6 ¿Cada cuánto revisa su perfil en estas páginas web?

8.7 ¿Asiste usted a eventos organizados por personas de su país de origen aquí en España? ¿Cuántas veces al mes asiste a dichos eventos?

Si la respuesta es No, pase a la pregunta 8.9.

8.8 Cuando asiste a eventos organizados por personas de su país de origen aquí en España, ¿podría decirme cómo se siente?

8.9 ¿Asiste usted a eventos organizados por la comunidad LGBTI aquí en España? ¿Cuántas veces al mes asiste a dichos eventos?

Si la respuesta es No, pase a la pregunta 9.1.

8.10 Cuando asiste a eventos organizados por la comunidad LGBTI aquí en España, ¿podría decirme cómo se siente?

9. Consumo de sustancias psicoactivas

9.1 ¿Consume usted algún tipo de sustancia psicoactiva?

Si la respuesta es No, pase a la pregunta 9.6.

9.2 ¿Qué tipo de sustancia psicoactiva consume frecuentemente?

9.3 ¿Tiene relaciones sexuales cuando consume sustancias psicoactivas?

Si la respuesta es No, pase a la pregunta 9.6.

9.4 ¿Qué tipo de sustancia psicoactiva utiliza mientras tiene relaciones sexuales?

(Cocaína, poppers, GHB, ketamina, marihuana, éxtasis, LSD, otras).

9.5 ¿Consumía este tipo de sustancias psicoactivas en su país de origen? ¿Por qué?

9.6 ¿Cuándo fue la última vez que consumió licor/alcohol?

9.7 ¿Cuándo fue la última vez que consumió *poppers* (nitritos inhalados)?

9.8 ¿Cuándo fue la última vez que consumió Viagra®, Cialis®, Levitra® u otras sustancias que ayudan a mantener la erección?

10. Conocimiento sobre el VIH/SIDA, ITS y uso del preservativo

10.1 ¿Qué piensa usted sobre el VIH/SIDA?

10.2 ¿Sabe si está infectado con el VIH?

10.3 ¿Se ha realizado alguna vez la prueba del VIH?

Si la respuesta es No, pase a la pregunta 10.9

10.4 ¿Por qué razones se realizó la última prueba del VIH?

10.5 ¿Tiene algún tipo de preocupación que motive la realización de la prueba del VIH?

10.6 ¿Cuándo fue la última vez que se realizó la prueba del VIH?

10.7 ¿Dónde se realizó la última prueba del VIH, en el país de origen o en el de destino?

10.8 ¿Cada cuánto se realiza la prueba del VIH?

10.9 ¿Cree usted que ha estado expuesto a infectarse o reinfectarse con el VIH? Describanos, por favor, estas situaciones.

10.10 ¿Cree usted que hay una relación directa entre la orientación sexual y el riesgo de infectarse con VIH?

10.11 ¿Cuáles considera usted que son las prácticas sexuales que presentan mayor riesgo de infectarse de VIH?

10.12 ¿Qué tipo de prácticas realiza para protegerse de la infección por VIH y otras infecciones de transmisión sexual realiza usted?

10.13 ¿Utiliza el preservativo en todas sus relaciones sexuales?

Si la respuesta es Sí, pase a la pregunta 10.19.

10.14 ¿Realiza algún tipo de negociación con sus parejas sexuales sobre el uso del preservativo?

10.15 ¿Con quiénes ha tenido sexo sin preservativo?

10.16 ¿Si en algunas relaciones sexuales no utiliza el preservativo, nos puede decir las razones y motivaciones para no hacerlo?

10.17 ¿Con qué frecuencia utiliza el preservativo con sus parejas ocasionales?

10.18 ¿La frecuencia con la que utiliza el preservativo en destino ha variado en relación a su utilización en origen? ¿Por qué?

10.19 ¿Por qué razones empezó a utilizar preservativos?

10.20 ¿Hace cuanto tiempo utiliza preservativos?

10.21 ¿Conoce usted alguna persona que viva con VIH/SIDA? ¿Qué piensa sobre esta persona y su condición?

10.22 ¿Ha sido diagnosticado alguna vez de sífilis?

10.23 ¿Ha sido diagnosticado alguna vez de gonorrea?

10.24 ¿Ha sido diagnosticado alguna vez de clamidia?

10.25 ¿Ha sido diagnosticado alguna vez de verrugas genitales o anales?

10.26 ¿Ha sido diagnosticado alguna vez de herpes anal o genital?

10.27 ¿Has sido diagnosticado alguna vez de hepatitis B?

10.28 ¿A través de qué medios obtiene la información relacionada con el VIH/SIDA y las ITS? (Revistas, internet, médicos, amigos, otros).

10.29 ¿Cuándo fue la última vez que consultó información a través de cualquier medio sobre el VIH/SIDA o las ITS?

11. Observaciones generales

ANEXO II. GUIÓN ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD COLOMBIA

1. Identificación

1.1 Fecha:

1.2 Número de identificación del entrevistado:

Instrucciones generales

A continuación se le va a leer una serie de preguntas. Por favor, conteste de manera libre y espontánea lo que piensa sobre cada pregunta. Recuerde que no existen respuestas buenas o malas, sino que se trata simplemente de conocer su opinión personal de lo que se le pregunta.

Le recordamos que toda la información que usted nos facilite será anónima y confidencial, es decir, en ningún momento se le van a preguntar datos que le puedan identificar, y la información será utilizada con fines meramente académicos.

Únicamente le pediremos que nos facilite información sobre algunas variables sociodemográficas (edad, sexo, país de origen, etc.). Le rogamos que conteste con la mayor sinceridad.

2. Criterios de inclusión

2.1 ¿Cuál es su edad?

Si la persona dice tener menos de dieciocho (18) años, agradezca y termine la entrevista.

2.2 ¿Cuál es su orientación sexual?

Si la persona dice ser heterosexual, agradezca y termine la entrevista.

2.3 ¿Cuál es su nacionalidad? ¿Dónde ha residido la mayor parte de su vida?

Si la persona dice un lugar diferente a Colombia, agradezca y termine la entrevista.

2.4 En los últimos doce meses contados hasta ayer, ¿ha tenido usted por lo menos una (1) relación sexual con otro hombre?

Si la respuesta es No, agradezca y termine la entrevista.

2.5 ¿Ha residido en algún país diferente a Colombia durante un periodo superior a seis (6) meses?

Si la respuesta es Sí, agradezca y termine la entrevista.

3. Datos sociales y demográficos

3.1 Sexo (Hombre/Mujer)

3.2 Edad

3.3 ¿En qué municipio y departamento de Colombia nació?

3.4 Actualmente, ¿en qué ciudad y en qué departamento vive usted?

3.5 ¿Cuál es el nivel educativo más alto aprobado alcanzado por usted?

3.6 ¿Cuál es su estado civil actualmente?

(Soltero, casado, viudo, divorciado, pareja de hecho, otro).

3.7 ¿Tiene hijos? ¿Cuántos?

3.8 Actualmente, ¿cuál es su ocupación?

3.9 ¿Cuál es su principal fuente de ingresos?

4. Identidad de género y orientación sexual

4.1 ¿Qué es para usted la homosexualidad/bisexualidad?

4.2 ¿Por qué cree que existe la homosexualidad/bisexualidad?

4.3 En términos de género ¿usted con qué género se identifica?

(Entendiendo género como una autoconcepción del individuo en la que se asumen roles mayoritariamente masculinos o femeninos).

4.4 En términos de orientación sexual, ¿usted con qué orientación sexual se identifica? *(Heterosexual, homosexual, bisexual).*

4.5 Cuando habla sobre su sexualidad, ¿cuál es el término que utiliza generalmente para referirse a sí mismo?

(Él, ella, indistintamente)

4.6 Le mencionaré algunos términos. Nos gustaría que nos dijera por lo menos tres expresiones o palabras que se le ocurra relacionados con cada uno de ellos.

4.6.1 Cuando le menciono la palabra «homosexualidad», ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione por lo menos tres palabras que usted asocia con el término «homosexualidad».

4.6.2 Cuando le menciono la palabra «masculinidad», ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione por lo menos tres palabras que usted asocia con el término «masculinidad».

4.6.3 Cuando le menciono la palabra «gay», ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione por lo menos tres palabras que usted asocia con el término «gay».

4.6.4 Cuando le menciono la palabra «sexualidad», ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione por lo menos tres palabras que usted asocia con el término «sexualidad».

4.6.5 Cuando le menciono la palabra «pareja», ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione por lo menos tres palabras que usted asocia con el término «pareja».

4.6.6 Cuando le menciono la palabra «migración», ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? Mencione por lo menos tres palabras que usted asocia con el término «migración».

4.7 ¿Podría decirme cómo fue el proceso durante el desarrollo de su vida para llegar a asumir su identidad sexual?

4.8 ¿Qué papel tuvo su familia, la religión y su círculo de amigos en su proceso de definición de su identidad sexual?

4.9 ¿Qué obstáculos o dificultades posee una persona homosexual/bisexual?

4.10 ¿Cómo son sus relaciones afectivo-sexuales (relaciones de pareja) en lo que respecta a expresiones afectivas y prácticas sexuales?

4.11 ¿Está usted orgulloso de su identidad sexual? ¿Por qué?

4.12 ¿Considera que su identidad sexual forma parte importante de su identidad general? ¿Por qué?

4.13 ¿Está satisfecho con su vida sexual? ¿Por qué?

4.14 ¿Asume usted públicamente en todos los ámbitos sociales (familia, trabajo, amigos, entre otros) su identidad sexual?

Si la respuesta es Sí, pase a la pregunta 4.16.

Si la respuesta es No, continúe con la 4.16.

4.15 ¿En qué espacios sociales y contextos que le mencionaré asume usted su identidad sexual?

Responda Sí o No.

- ¿Asume su sexualidad en todos los contextos todos los días?

Si la respuesta es Sí, pase a la pregunta 4.16.

Si la respuesta es No, continúe con la lista.

- ¿Asume su identidad sexual solo en el contexto del ambiente gay?

Si la respuesta es Sí, pase a la pregunta 4.16.

Si la respuesta es No, continúe con la lista.

- ¿En que contextos asume su identidad sexual?

Responda Sí o No.

- ¿Asume su identidad sexual en el contexto familiar?
- ¿Asume su identidad sexual en su círculo de amistades?
- ¿Asume su identidad sexual en su trabajo?
- ¿Asume su identidad sexual en la iglesia?
- ¿Asume su identidad sexual en su institución educativa?

4.16 ¿Considera que en Colombia se acepta socialmente a los homosexuales/bisexuales? ¿Por qué cree que sucede esto?

4.17 ¿Podría decirme cuáles son las características generales de una persona homosexual/bisexual en Colombia? (*Comportamientos, aptitudes y expresiones, entre otras*).

5. Relaciones personales y de pareja

5.1 ¿Cómo define usted una pareja estable? ¿Tiene pareja estable en este momento? ¿Cuántas parejas estables tiene?

5.2 ¿Cuántas parejas estables ha tenido a lo largo de su vida?

5.3 ¿Cuál era el sexo de sus parejas? (Hombre/Mujer) ¿Cuál era su orientación sexual?

(Homosexuales/bisexuales/heterosexuales).

5.4 ¿Podría decirme cómo conoce o conoció a aquellas personas con las que establece una relación afectiva?

5.5 ¿Podría describirme usted cuál es el proceso, las etapas o los pasos desde que conoce a una persona hasta llegar a formar una relación afectiva?

6. Prácticas sexuales

6.1 ¿Podría decirme usted cuántas parejas sexuales ha tenido en Colombia, incluyendo las ocasionales y las parejas estables?

6.2 ¿Podría decirme, de manera general, cómo se ha desarrollado su vida sexual en Colombia, cómo ha sido su iniciación sexual y qué tipo de prácticas sexuales desarrolla?

6.3 ¿Pertenece o se identifica usted con algún subgrupo de manifestación homosexual?

(«Osos», leather, bakalas, bareback, otros).

6.4 ¿Alguna vez ha tenido relaciones sexuales a cambio de dinero? ¿Por qué motivo?

Si la respuesta es No, pase a la pregunta 6.6.

6.5 ¿Qué tipo de prácticas sexuales realizó con la persona que le pago por sexo?

6.6 ¿Ha pagado usted por tener relaciones sexuales con otra persona?

Si la respuesta es No, pase a la pregunta 6.8.

6.7 ¿Qué tipo de prácticas sexuales realizó usted con la persona a quien le pago?

6.8 ¿Cuándo fue la última vez que visitó una página web para homo- o bisexuales?

(Perfiles en páginas web, chat, foros, entre otros).

6.9 En la ocasión más reciente en la que tuvo relaciones sexuales con una pareja ocasional masculina (independientemente de si realizó penetración anal o no), ¿dónde lo conoció por primera vez?

6.10 Desde su punto de vista, ¿cómo considera el comportamiento sexual en Colombia?

6.11 Le mencionaré una serie de conceptos. ¿Podría decirme usted si los conoce y que significan?

Barebacking o bareback (el barebacking o bareback, traducidos como «sexo a pelo», son términos que se originaron en la comunidad gay para describir actos sexuales sin protección, especialmente sexo anal).

Fisting o fist-fucking (fisting o fist-fucking son términos ingleses con los que se designan la práctica sexual consistente en la introducción parcial o total de la mano en el ano).

Cruising (sexo esporádico y anónimo en espacios públicos o al aire libre).

7. Redes sociales

7.1 Generalmente, ¿qué tipo de actividades comparte con otras personas homosexuales/bisexuales en Colombia?

7.2 ¿Pertenece a alguna organización LGBTI en Colombia?

Si la respuesta es No, pase a la pregunta 7.4.

7.3 Si es así, ¿cómo se llama la organización y cuál es su vinculación con esta?

7.4 ¿Tiene algún perfil en alguna página web para homo o bisexuales?

(Bakala.org, manhunt.net, gayromeo.com, gaydar.es, chueca.com, otras).

7.5 ¿Cada cuánto revisa su perfil en estas páginas web?

7.6 ¿Tiene algún conocimiento sobre el contexto sexual, de la comunidad LGBTI y de género en España? ¿A través de qué medios ha conocido esta información?

8. Consumo de sustancias psicoactivas

8.1 ¿Consumes usted algún tipo de sustancias psicoactivas?

Si la respuesta es No, pase a la pregunta 8.5.

8.2 ¿Qué tipo de sustancias psicoactivas consumes frecuentemente?

8.3 ¿Tiene relaciones sexuales cuando consumes sustancias psicoactivas?

Si la respuesta es No, pase a la pregunta 8.5.

8.4 ¿Qué tipo de sustancias psicoactivas utiliza mientras tiene relaciones sexuales?

(Cocaína, poppers, GHB, ketamina, marihuana, éxtasis, LSD, otras).

8.5 ¿Cuándo fue la última vez que consumió licor/alcohol?

8.6 ¿Cuándo fue la última vez que consumió *poppers* (nitritos inhalados)?

8.7 ¿Cuándo fue la última vez que consumió GHB, ketamina, éxtasis, LSD u otras sustancias?

8.8 ¿Cuándo fue la última vez que consumió Viagra®, Cialis®, Levitra® u otras sustancias que ayudan a mantener la erección?

9. Conocimientos sobre el VIH/SIDA, ITS y uso del preservativo

9.1 ¿Qué piensa usted sobre el VIH/SIDA?

9.2 ¿Sabe si está infectado con el VIH?

9.3 ¿Se ha realizado alguna vez la prueba del VIH?

Si la respuesta es No, pase a la pregunta 9.8.

9.4 ¿Por qué razones se realizó la última prueba del VIH?

9.5 ¿Tiene algún tipo de preocupación que motive la realización de la prueba del VIH?

9.6 ¿Cuándo fue la última vez que se realizó la prueba del VIH?

9.7 ¿Cada cuánto se realiza la prueba del VIH?

9.8 ¿Cree usted que ha estado expuesto a infectarse o reinfectarse con el VIH? Describanos, por favor, estas situaciones.

9.9 ¿Cree usted que hay una relación directa entre la orientación sexual y el riesgo de infectarse con VIH?

9.10 ¿Cuáles considera usted que son las prácticas sexuales que presentan mayor riesgo de infectarse de VIH?

9.11 ¿Qué tipo de prácticas realiza usted para protegerse de la infección por VIH y otras infecciones de transmisión sexual?

9.12 ¿Utiliza el preservativo en todas sus relaciones sexuales?

Si la respuesta es Sí, pase a la pregunta 9.17.

9.13 ¿Realiza algún tipo de negociación con sus parejas sexuales sobre el uso del preservativo? ¿Qué tipo de negociaciones?

- 9.14 ¿Con quiénes ha tenido sexo sin preservativo?
- 9.15 Si en algunas relaciones sexuales no utiliza preservativo, ¿nos puede decir las razones y motivaciones para no hacerlo?
- 9.16 ¿Con qué frecuencia utiliza el preservativo con sus parejas ocasionales?
- 9.17 ¿Por qué razones inició la utilización de los preservativos?
- 9.18 ¿Hace cuánto tiempo utiliza preservativos?
- 9.19 ¿Conoce usted alguna persona que viva con VIH/SIDA? ¿Qué piensa de esta persona y su condición?
- 9.20 ¿Ha sido diagnosticado alguna vez de sífilis?
- 9.21 ¿Ha sido diagnosticado alguna vez de gonorrea?
- 9.22 ¿Ha sido diagnosticado alguna vez de clamidia?
- 9.23 ¿Ha sido diagnosticado alguna vez de verrugas genitales o anales?
- 9.24 ¿Ha sido diagnosticado alguna vez de herpes anal o genital?
- 9.25 ¿Ha sido diagnosticado alguna vez de hepatitis B?
- 9.26 ¿A través de qué medios obtiene la información relacionada con el VIH/SIDA y las ITS? (Revistas, internet, médicos, amigos, otros).
- 9.27 ¿Cuándo fue la última vez que buscó información a través de cualquier medio sobre el VIH/SIDA o las ITS?

10. Observaciones generales

ANEXO III. GUION DE ENTREVISTA DE INFORMADORES CLAVES

1. Identificación

1.1 Fecha:

1.2 Nombre del entrevistado:

1.3 Institución:

1.4 Cargo o función:

1.4 E-mail:

1.5 Teléfono:

2. Percepciones institucionales

2.1 ¿Qué tipo de programas y actividades desarrolla esta institución?

2.2 ¿La institución tiene algún programa específico destinado al colectivo LGBTI? ¿Qué tipos de actividades se desarrollan dentro de este programa?

2.3 ¿La institución tiene un programa específico destinado a la población inmigrante que forma parte del colectivo LGBTI? ¿Qué tipo de actividades desarrollan dentro de este programa?

2.4 ¿Considera usted que las características culturales de los inmigrantes influyen en su comportamiento afectivo-sexual en el país de destino? ¿De qué manera influyen estas características?

2.5 En el caso específico de varones homosexuales y bisexuales de origen colombiano, ¿tiene usted conocimiento de si se presentan cambios en los comportamientos sexuales, en los conceptos y referentes sociales y sexuales debidos a la experiencia migratoria en España de estos varones? ¿Qué tipo de cambios se observan?

2.6 ¿Existen diferencias entre la incidencia del VIH/SIDA y las ITS cuando se comparan el colectivo LGBTI español o europeo y el de la comunidad extracomunitaria inmigrante? ¿A qué factores se deben estas diferencias?

2.7 ¿Considera usted que se debe trabajar con mayor profundidad con el colectivo LGBTI inmigrante? ¿En qué aspectos se debería profundizar?

3. Observaciones generales

ANEXO IV. TABLA DE COOCURRENCIA DE CÓDIGOS.

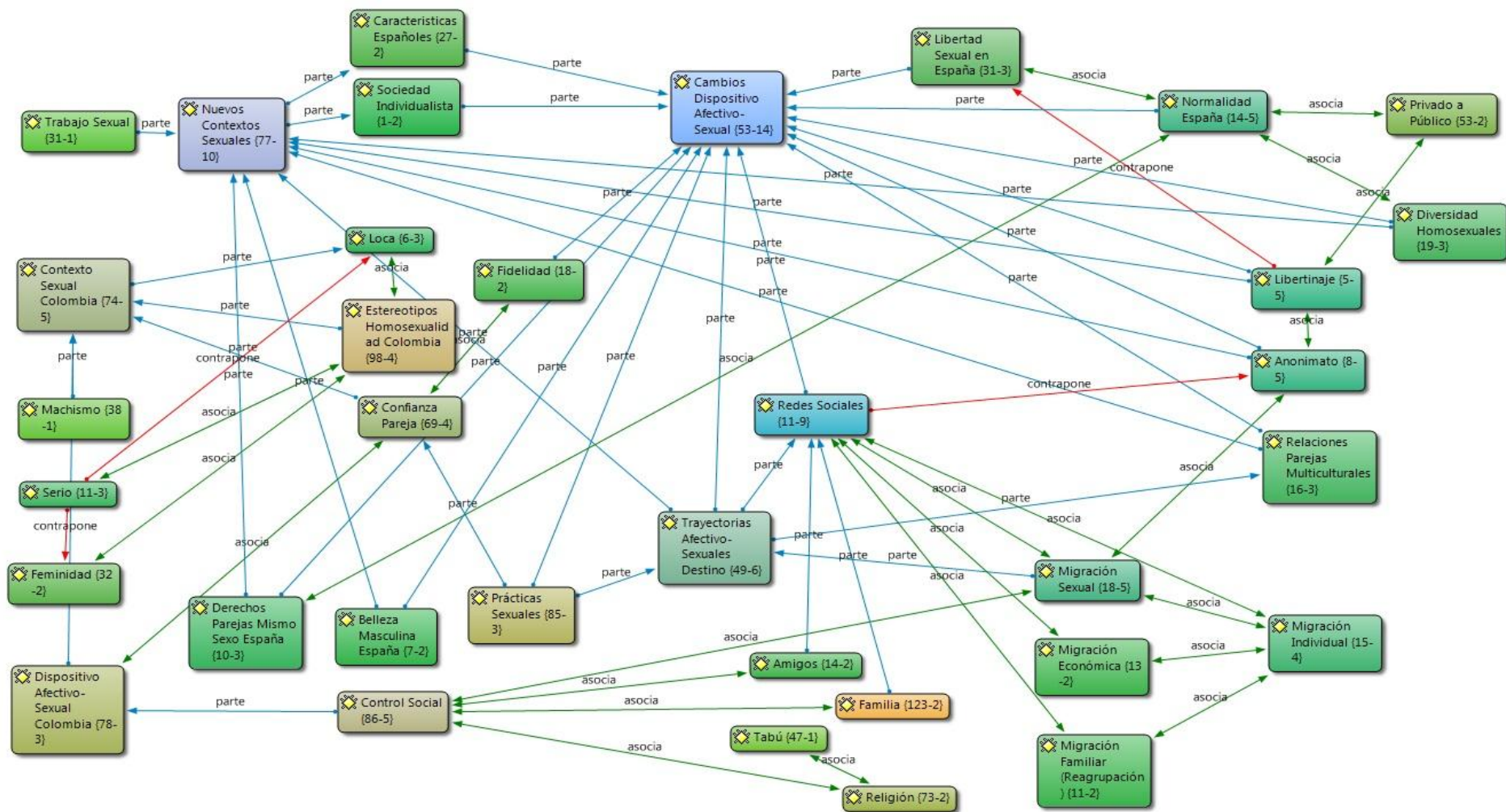
	Amigos	Familia	Masculinidad	Reafirmación masculinidad	Redes sociales	Religión	TOTALES
Amigos		0,03	0	0	0	0,01	0,04
Anonimato	0	0,02	0	0	0	0	0,02
Asumir identidad	0,02	0,08	0,01	0	0,01	0,02	0,15
Bisexualidad	0	0	0	0,02	0	0	0,02
Bisexualidad vs. homosexualidad	0,02	0,01	0	0	0	0	0,03
Cambios dispositivo afectivo-sexual	0	0,01	0	0	0	0,01	0,01
Contexto sexual Colombia	0	0,01	0,03	0,01	0	0,01	0,05
Control sexualidad	0	0,06	0,03	0,04	0	0,06	0,19
Control social	0,02	0,14	0,06	0,02	0	0,07	0,32
Cuerpo	0	0	0,03	0	0	0,01	0,04
Discriminación en Colombia	0,01	0,01	0	0,02	0	0,01	0,05
Dispositivo afectivo-sexual	0	0,02	0	0	0	0	0,02
Dispositivo afectivo-sexual Colombia	0,01	0	0	0,02	0	0	0,03
Diversidad homosexuales	0	0	0,01	0	0	0	0,01
Elección destino	0	0,01	0	0	0	0	0,01
Estereotipos	0	0,01	0,02	0,01	0	0	0,04
Estereotipos homosexualidad Colombia	0	0,01	0	0	0	0,01	0,02
Estereotipos relaciones de pareja	0	0,01	0	0	0	0	0,01
Familia	0,03		0,02	0,01	0	0,07	0,12
Feminidad	0	0	0,09	0,01	0	0	0,11
Género y homosexualidad	0	0,01	0,01	0	0	0	0,02
Heteronormatividad	0	0,01	0	0	0	0	0,01
Homofobia interiorizada	0	0,02	0,03	0	0	0,03	0,07
Identidad	0	0	0,01	0	0,02	0,01	0,04
Identidad gay	0	0	0	0	0	0,01	0,01
Machismo	0,02	0,03	0,01	0,01	0	0	0,07
Masculinidad	0	0,02		0,07	0	0	0,09
Medicina	0	0	0	0	0	0,01	0,01
Medios de comunicación	0	0	0,01	0	0	0,01	0,03
Miedo	0,02	0,02	0	0	0	0	0,04
Migración sexual	0	0,01	0	0	0	0	0,01
Normalidad	0,04	0,01	0,02	0	0	0	0,06
Nuevos contextos sexuales	0	0,02	0	0	0	0,01	0,02
Pareja	0	0,01	0	0	0	0	0,01
Pares	0,2	0,01	0	0	0	0	0,21
Pecado	0	0	0	0	0	0,03	0,03
Poder	0	0	0,04	0,04	0	0	0,07

Continúa...

	Amigos	Familia	Masculinidad	Reafirmación masculinidad	Redes sociales	Religión	TOTALES
Prácticas sexuales	0	0	0	0,03	0	0	0,04
Privado a público	0	0	0	0	0	0,02	0,02
Reafirmación masculinidad	0	0,01	0,07	0	0	0	0,08
Referencia femenina ámbitos privados	0	0	0	0,01	0	0	0,01
Religión	0,01	0,07	0	0	0		0,08
Serio	0	0,01	0	0	0	0	0,01
Sexualidad	0	0	0,02	0,02	0	0	0,04
Sexualidad y migración	0	0	0,01	0,01	0,04	0	0,07
Silencios	0	0,11	0	0,01	0	0,02	0,14
Tabú	0	0,04	0	0	0	0,04	0,08
Vergüenza	0	0,01	0	0	0	0	0,01

Fuente: Elaboración propia, 2013

ANEXO V. GRÁFICA RED DE CÓDIGOS.



Fuente: Elaboración propia, 2013.

CAPITULO 9. BIBLIOGRAFÍA

AMNISTÍA INTERNACIONAL. 2005. ESPAÑA: PONER FIN AL SILENCIO Y A LA INJUSTICIA. LA DEUDA PENDIENTE CON LAS VÍCTIMAS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y DEL RÉGIMEN FRANQUISTA. [HTTPS://DOC.ES.AMNESTY.ORG/CGI-BIN/AI/BRSCGI/PONER %20FIN %20AL %20SILENCIO %20Y %20LA %20INJUSTICIA?CMD=VEROBJ&MLKOB=25260774646](https://doc.es.amnesty.org/cgi-bin/ai/BRSCGI/PONER%20FIN%20AL%20SILENCIO%20Y%20LA%20INJUSTICIA?CMD=VEROBJ&MLKOB=25260774646) (RECUPERADO EL 24 DE ENERO DE 2012).

ABRIC, JEAN CLAUDE. 1994. PRACTIQUES SOCIALES ET REPRESENTATIONS. ED. PUF. PARIS, FRANCIA.

ADAMSON, B. FIONA. 2006. CROSSING BORDERS: INTERNATIONAL MIGRATION AND NATIONAL SECURITY. INTERNATIONAL SECURITY. VOL. 31, NO. 1, PAGES 165-199.

AGGLETON, PETER, PARKER RICHARD Y MALUWA MIRIAM. 2002. ESTIGMA Y DISCRIMINACIÓN POR VIH Y SIDA: UN MARCO CONCEPTUAL E IMPLICACIONES PARA LA ACCIÓN. [HTTP://WWW.CIUDADANIASEXUAL.ORG/BOLETIN/B1/DISCRIMINACION %F3N %20POR %20VIH.PDF](http://www.ciudadaniasexual.org/boletin/b1/discriminacion%20por%20vih.pdf) (RECUPERADO EL 14 DE FEBRERO DE 2012).

AGUILAR, A. YANICK. 2010. EXISTE DISCRIMINACIÓN LABORAL DE LAS PERSONAS QUE NO SON CONTRATADAS POR POSEER, TATUAJES EN EL CUERPO. UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA. GUATEMALA.

AGUIRRE, D. EDUARDO. REPRESENTACIONES SOCIALES Y ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO SOCIAL. [HTTP://WWW.DOCENTES.UNAL.EDU.CO/EAGUIRRED/DOCS/REPRESENTACIONES %20SOCIALES %20Y %20AN %3FLISIS %20DEL %20COMPORTAMIENTO %20SOCIAL %20- %20AGUIRRE %20\(2004\).PDF](http://www.docentes.unal.edu.co/eaguirred/docs/representaciones%20sociales%20y%20an%3Flisis%20del%20comportamiento%20social%20-aguirre%20(2004).pdf) (RECUPERADO EL 20 DE MARZO DE 2011).

ALIAGA SÁEZ, FELIPE. 2012. IMAGINARIOS MIGRATORIOS Y GEOPOLÍTICA EN SOCIEDADES POSMODERNAS. REVISTA IMAGONAUTAS, NÚM. 1: 2-20.

ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR/UNHCR). 2009. TENDENCIAS GLOBALES 2009, REFUGIADO, SOLICITANTES DE ASILO, RETORNADOS, DESPLAZADOS INTERNOS Y PERSONAS APÁTRIDAS. GINEBRA, SUIZA.

AMADOR, PÉREZ. SILVIA ELENA. 2004. LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA TECNOLOGÍA EN MUJERES RURALES: LOS PROCESOS SOCIOCOGNITIVOS COMO FUNDAMENTO DE LA RELEVANCIA SOCIAL. UNIVERSIDAD DE LA AMÉRICAS, PUEBLA. ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES, DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN. MÉXICO.

AMUCHASTEGUI, A., MARTA RIVAS Y MARIO BRONFMAN. 1995. MITOS Y DILEMAS DE LOS JÓVENES EN TIEMPOS DEL SIDA. EN MARIO BRONFMAN (ED.), SIDA EN MÉXICO: MIGRACIÓN, ADOLESCENCIA Y GÉNERO, INFORMACIÓN PROFESIONAL ESPECIALIZADA, MÉXICO.

ANTÓN RUIZ, FINA A. Y ESPADA, JOSÉ P. 2009. CONSUMO DE SUSTANCIAS Y CONDUCTAS SEXUALES DE RIESGO PARA LA TRANSMISIÓN DEL VIH EN UNA MUESTRA DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. REVISTA ANALES DE PSICOLOGÍA, V. 25, NÚM. 2:344-350

APARICI, ROBERTO. 1996. LA REVOLUCIÓN DE LOS MEDIOS AUDIOVISUALES. EDUCACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS. EDICIONES DE LA TORRE, MADRID, ESPAÑA.

ARAYA, SANDRA. 2002. LAS REPRESENTACIONES SOCIALES: EJES TEÓRICOS PARA SU DISCUSIÓN. CUADERNO DE CIENCIAS SOCIALES 127. FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES (FLASCO). SAN JOSÉ, COSTA RICA.

BAILE AYENSA, JOSÉ IGNACIO. 2008. ESTUDIANDO LA HOMOSEXUALIDAD. TEORÍA E INVESTIGACIÓN. EDICIONES PIRÁMIDE. MADRID, ESPAÑA.

BANSCHS, MARÍA. 2000. APROXIMACIONES PROCESUALES Y ESTRUCTURALES AL ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES. PAPPER ON SOCIAL

REPRESENTATIONS. TEXTES SUR LES REPRÉSENTATIONS SOCIALES, VOLUME 9:3.1-3.15.

BALBUENA BELLO, R. 2010. LA CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL DE LA HOMOSEXUALIDAD. ENSEÑANDO A VIVIR EN EL ANONIMATO. REVISTA CULTURALES, VOLUMEN 1, NÚMERO 1, ENERO-JUNIO: 63-82. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA, MÉXICO.

BARDIN, LAURENCE. 2002. ANÁLISIS DEL CONTENIDO. EDITORIAL AKAL UNIVERSITARIA, MADRID, ESPAÑA.

BARRIOS FLÓREZ, A. 2012. ESTUDIO Y ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN SOCIAL DE LAS FAMILIAS HOMOPARENTALES Y SU PRESENCIA EN LA PRENSA ESCRITA ESPAÑOLA. UNIVERSIDAD DE VALENCIA. [HTTP://FAMILIESLG.ORG/FAMILIESLGTB/WP-CONTENT/UPLOADS/HOMOPARENTAL.PDF](http://familieslg.org/familieslgtb/wp-content/uploads/homoparental.pdf) (RECUPERADO EL 11 DE ABRIL DE 2013)

BAYÉS, S; PASTELLS, A Y TULDRÁ, A. 1996. PERCEPCIÓN DE RIESGO DE TRANSMISIÓN DEL VIRUS DE INMUNODEFICIENCIA HUMANA (VIH) EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. CUADERNOS DE MEDICINA PSICOSOMÁTICA Y PSIQUIATRICA DE ENLACE, No. 39. [HTTP://WWW.UB.EDU/PERSONAL/DOCENCIA/INFOCOMP/BAYESCOMP2.HTM](http://www.ub.edu/personal/docencia/infocomp/bayescmp2.htm) (RECUPERADO EL 30 DE JULIO DE 2012)

BECK, U. Y BECK-GERNSHEIM, E. 2003. LA INDIVIDUALIZACIÓN. EL INDIVIDUALISMO INSTITUCIONALIZADO Y SUS CONSECUENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS. EDITORIAL PAIDÓS, BARCELONA.

BELARBI, AICHA. 2004. LA DINÁMICA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES EN UNA SITUACIÓN DE INMIGRACIÓN. REVISTA CIBOB D'AFERS INTERNACIONALS, NÚM. 66-67: 81-97.

BERTAUX, DANIEL. 2005. LOS RETOS DE LA VIDA. PERSPECTIVA ETNOSOCIOLÓGICA. EDITORIAL BELLATERRA. BARCELONA, ESPAÑA.

- BODNAR CONTRERAS, YOLANDA. 1999. CULTURA Y SEXUALIDAD EN COLOMBIA. UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS, BOGOTÁ, COLOMBIA.
- BOURDIEU, PIERRE. 1977. SUR LE POUVOIR SYMBOLIQUE. REVISTA ANNALES, MAYO-JUNIO DE 1977. NÚM. 3: 405-411.
- BRONFMAN, MARIO. Y MINELLO, NELSON. 1995. HÁBITOS SEXUALES DE LOS MIGRANTES TEMPORALES MEXICANOS A LOS ESTADOS UNIDOS.
- BUTLER, JUDITH. 2004. LENGUAJE, PODER E IDENTIDAD. EDITORIAL SÍNTESIS S.A, MADRID.
- _____. 2007. EL GÉNERO EN DISPUTA: EL FEMINISMO Y LA SUBVERSIÓN DE LA IDENTIDAD. PAIDÓS IBERICA, BARCELONA.
- BUSTAMANTE, JORGE A. 1998. MARCO CONCEPTUAL DE REFERENCIA SOBRE LA VULNERABILIDAD DE LOS MIGRANTES COMO SUJETOS DE DERECHOS HUMANOS. CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LAS NACIONES UNIDAS. GINEBRA, SUIZA.
[HTTP://WWW.UNHCHR.CH/HURIDOCDA/HURIDOCA.NSF/2E8212C54BAB43B9C1256991004E96D9/1F9A9533600C4DDE802566C00053C17D?OPENDOCUMENT](http://www.unhchr.ch/huridocda/huridoca.nsf/2e8212c54bab43b9c1256991004e96d9/1f9a9533600c4dde802566c00053c17d?OpenDocument) (RECUPERADO EL 29 DE FEBRERO DE 2012).
- BUSO, GUSTAVO. 2001. VULNERABILIDAD SOCIAL: NOCIONES E IMPLICANCIAS DE POLÍTICAS PARA LATINOAMÉRICA A INICIOS DEL SIGLO XXI. CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA CELADE-DIVISIÓN DE POBLACIÓN. SANTIAGO DE CHILE, CHILE.
- CABRERA, D. IMAGINARIO SOCIAL, COMUNICACIÓN E IDENTIDAD COLECTIVA.
[HTTP://WWW.PORTALCOMUNICACION.COM/DIALEG/PAPER/PDF/143_CABRERA.PDF](http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf) (RECUPERADO EL 29 DE FEBRERO DE 2012)
- CANTÚ, LIONEL JR. 2009. THE SEXUALITY OF MIGRATION: BORDER CROSSINGS AND MEXICAN INMIGRANT MEN. NEW YORK UNIVERSITY PRESS.
- CAÑELLAS, SOLEDAD; PÉREZ DE LA PAZ, JULIO; NOGUER, ISABEL; VILLAAMIL, FERNANDO; GARCIA BERROCAL, LUISA; DE LA FUENTE, LUIS; BELZA, MARÍA

JOSÉ Y CASTILLA, JESÚS. 2000. CONDUCTAS SEXUALES DE RIESGO Y PREVALENCIA DE INFECCIÓN POR VIH EN HOMBRES CON PRÁCTICAS HOMOSEXUALES Y BISEXUALES EN LA COMUNIDAD DE MADRID. REVISTA ESPAÑOLA DE SALUD PÚBLICA, NÚM. 1: 25-32.

CAPLAN, PAT. 1987. THE CULTURAL CONSTRUCTION OF SEXUALITY. ROUTLEDGE. NEW YORK.

CÁRCELES, REIS GABRIEL; GARCÍA-NIETO, ANTONIO Y GARCÍA ORTÍN, JUAN. 1998. SOCIOLOGÍA DE LA POBLACIÓN Y ANÁLISIS DEMOGRÁFICO. ICE UNIVERSIDAD DE MURCIA, MURCIA.

CARDOSO, F. L. 2005. CULTURAL UNIVERSALS AND DIFFERENCES IN MALE HOMOSEXUALITY: THE CASE OF A BRAZILIAN FISHING VILLAGE. ARCHIVES OF SEXUAL BEHAVIOUR.

CARO-MURILLO, ANA MARIA; CASTILLA CATALÁN, JESÚS Y DEL AMO VALERO, JULIA. 2010. EPIDEMIOLOGÍA DE LA INFECCIÓN POR VIH EN INMIGRANTES EN ESPAÑA: FUENTES DE INFORMACIÓN, CARACTERÍSTICAS, MAGNITUD Y TENDENCIAS. GACETA SANITARIA, Vo. 24, No.1, BARCELONA.

CARRILLO, HECTOR; FONTDEVILA, JORGE; BROWN, JAWEER Y GÓMEZ, WALTER. 2008. FRONTERAS DE RIESGO. CONTEXTOS SEXUALES Y RESTOS PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH ENTRE INMIGRANTES MEXICANOS GAY Y BISEXUALES. GENDER FOR RESEARCH ON GENDER AND SEXUALITY, SAN FRANCISCO STATE UNIVERSITY.

CARROBLES, J.A. 1993. LA PSICOLOGÍA DE LA SALUD: ESTADO ACTUAL Y PERSPECTIVAS. REVISTA ACTUALIDAD DE LA PSICOLOGÍA CONDUCTUAL EN ESPAÑA. RESUMENES DE LOS TRABAJOS PRESENTADOS AL II CONGRESO NACIONAL DE PSICOLOGÍA CONDUCTUAL. GRANADA, ESPAÑA.

CASTELLO, PAULA Y MAURICIO BURBANO. 2005. MIGRACIÓN ECUATORIANA Y USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN. [HTTP://WWW.MIGRANTEECUADOR.ORG/DOCS/MIGRACION12.PDF](http://www.migranteecuador.org/docs/migracion12.pdf)
(RECUPERADO EL 11 DE ABRIL DE 2010)

- CASTELLS, MANUEL. 1999. LA ERA DE LA INFORMACIÓN. ECONOMÍA, SOCIEDAD Y CULTURA. TOMO II. EL PODER DE LA IDENTIDAD. EDITORES SIGLO XXI. MÉXICO.
- CASTLES, S. Y RAÚL GELGADO WISE. 2007. MIGRATION AND DEVELOPMENT: PERSPECTIVES FROM SOUTH. INTERNATIONAL ORGANIZATION FOR MIGRATION.
- CARO-MURILLO, ANA MARÍA; CASTILLA CATALÁN, JESÚS Y DEL AMO VALERO, JULIA. 2010. EPIDEMIOLOGÍA DE LA INFECCIÓN POR VIH EN INMIGRANTES EN ESPAÑA: FUENTES DE INFORMACIÓN, CARACTERÍSTICAS, MAGNITUDE Y TENDENCIAS. [HTTP://WWW.ELSEVIER.ES/EN/NODE/2459442](http://www.elsevier.es/en/node/2459442) (RECUPERADO EL 15 DE JULIO DE 2011)
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, CIS. 2013. BARÓMETRO DE ABRIL. AVANCE DE RESULTADOS. ESTUDIO NÚM. 2984, ABRIL DE 2013.
- COHEN, BRUCE J. 1999. INTRODUCCIÓN A LA SOCIOLOGÍA. EDITORIAL MCGRAW-HILL, MÉXICO, D. F.
- COMISIÓN ESPAÑOLA DE AYUDA AL REFUGIADO (CEAR). 2005. SITUACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS DE GAIS, LESBIANAS, BISEXUALES Y TRANSEXUALES. MADRID, ESPAÑA.
- _____.2012. LA SITUACIÓN DE LAS PERSONAS REFUGIADAS EN ESPAÑA. INFORME 2012.
- COUTINHO, M. P. L. 2001. DEPRESSÃO INFANTIL: UMA ABORDAGEM PSICOSSOCIAL. JOÃO PESSOA. EDITORA UNIVERSITÁRIA.
- CROOKS, ROBERT Y BAUR, KARLA. 2000. NUESTRA SEXUALIDAD. EDICIONES PARANINFO, S. A. MADRID, ESPAÑA.
- DEL VALLE, TERESA; APAOLAZA, JOSÉ MIGUEL; ARBE, FRANCISCA; CUCÓ, JOSEPA; DÍEZ, CARMEN; ESTEBAN, MARI LUZ; ETXEBERRIA, FELI Y MAQUIEIRA, VIRGINIA. (2002). MODELOS EMERGENTES EN LOS SISTEMAS Y RELACIONES DE GÉNERO. EDITORIAL NARCEA, MADRID.

DERECHOS HUMANOS Y DIVERSIDAD AFECTIVO-SEXUAL. GUÍA PARA EDUCADORES Y EDUCADORAS. AMNISTÍA INTERNACIONAL. 2008. [HTTP://WWW.ES.AMNESTY.ORG/UPLOADS/MEDIA/MSX-EDUCADORES.PDF](http://www.es.amnesty.org/uploads/media/msx-educadores.pdf) (RECUPERADO EL 6 DE ABRIL DE 2010).

DÍAZ, ÁLVAREZ MAGALI. 2004. HOMOSEXUALIDAD Y GÉNERO. REVISTA CUICUILCO NUEVA EPOCA, VOLUMEN 11, NÚMERO 31, MAYO-AGOSTO. MÉXICO.

DÍAZ, G. 2007. APROXIMACIONES METODOLÓGICAS AL ESTUDIO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES. UNISCI DISCUSSION PAPERS, NÚM. 15: 157-172.

DÍAZ, RAFAEL. 1997. LATINO GAY MEN AND THE PSYCHO-CULTURAL BARRIERS TO AIDS PREVENTION.

DÍAZ M. R. Y GEORGE AYALA. 1999. LOVE, PASSION AND REBELLION: IDEOLOGIES OF VIH RISK AMONG LATINO GAY MEN IN THE USA. CULTURE, HEALTH AND SEXUALITY. VOLUMEN 1, NÚMERO 3: 277-293.

DIÈRESIS. 2007. MASCULINIDADES EN DIVERSIDAD SEXUAL MASCULINA EN CONTEXTO DE GÉNERO, ROLES SEXUALES Y SSR. SANTIAGO DE CALI, COLOMBIA.

DOMÍNGUEZ, S. Y MAYA-JARIEGO, I. 2008. ACCULTURATION OF HOST INDIVIDUALS: INMIGRANTS AND PERSONAL NETWORKS. SPRINGER SCIENCE BUSINESS MEDIA, NÚM. 42:309-327.

DOWSSET, GARY. 2007. YO TE ENSEÑO EL MÍO SI TÚ ME ENSEÑAS EL TUYO: HOMBRES GAY, INVESTIGACIÓN SOBRE MASCULINIDADES, ESTUDIOS SOBRE HOMBRES Y SEXUALIDAD. ANA AMUCHÁSTEGUI E IVONNE SZASZ (COORDS.). SUCEDE QUE ME CANSO DE SER HOMBRE... RELATOS Y REFLEXIONES SOBRE HOMBRES Y MASCULINIDADES EN MÉXICO. EL COLEGIO DE MÉXICO, MÉXICO.

ELÍAS MARTÍNEZ, EMERSON LUIS; MARTA CAMPILLO RODRIGUEZ Y SARA RUIZ VALLEJO. 2010. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD HOMOSEXUAL MASCULINA: ESTUDIO DE CASOS DESDE EL MODELO DE NARRATIVA, [HTTP://WWW.UV.MX/FACPSI/REVISTA/DOCUMENTS/EMERSONINVESTIGACION.PDF](http://www.uv.mx/facpsi/revista/documents/emersoninvestigacion.pdf) (RECUPERADO EL 6 DE SEPTIEMBRE DE 2010).

ESCOBAR, ALEXANDRA. 2008. TRAS LAS HUELLAS DE LAS FAMILIAS MIGRANTES DEL CANTÓN CAÑAR, EN: HERRERA, G. Y RAMÍREZ, J. (EDS.): "AMÉRICA LATINA MIGRANTE: ESTADO, FAMILIA, IDENTIDADES". (PP. 243-258). FLACSO ECUADOR. ECUADOR.

ESPERA, TROY. 2007. TRANS-MIGRACIÓN, EN NATIONAL SEXUALITY RESOURCE CENTER.

[HTTP://NSRC.SFSU.EDU/ARTICLE/SEXUALIDADES_LATINAS/TRANSMIGRACION_DERECHOS_TRANSGENEROS](http://NSRC.SFSU.EDU/ARTICLE/SEXUALIDADES_LATINAS/TRANSMIGRACION_DERECHOS_TRANSGENEROS) (RECUPERADO EL 15 MAYO DE 2009)

FACHEL, O. 1992. DUELOS VERBALES E OUTROS DESAFIOS: REPRESENTACOES MASCULINAS DE SEXO E PODER.

FAJARDO, MARCELA; PATIÑO, MARÍA INÉS Y PATIÑO, CAMILA. 2008. ESTUDIOS ACTUALES SOBRE ACULTURACIÓN Y SALUD MENTAL EN INMIGRANTES: REVISIÓN Y PERSPECTIVAS. REVISTA IBEROAMERICANA DE PSICOLOGÍA: CIENCIA Y TECNOLOGÍA. NÚM. 1: 39-50.

FAIRCHILD, A. L. Y E. A. TYNAN. 1994. POLICIES OF CONTAINMENT: IMMIGRATION IN THE ERA OF AIDS. AMERICAN JOURNAL OF PUBLIC HEALTH, NÚM. 84:2011-2022.

FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. 1994. CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE POBLACIÓN Y DESARROLLO DE NACIONES UNIDAS (CIPD). [HTTP://WWW.UN.ORG/SPANISH/CONFERENCES/ACCION2.HTM](http://www.un.org/spanish/conferences/accion2.htm) (RECUPERADO EL 10 DE MARZO DE 2010)

_____.2010. MASCULINIDAD, HOMOSEXUALIDAD, VIH/SIDA E IDENTIDAD DE GÉNERO. BOGOTÁ, D. C., COLOMBIA.

_____.2011. COMPORTAMIENTO SEXUAL Y PREVALENCIA DEL VIH EN HOMBRES QUE TIENEN RELACIONES SEXUALES CON HOMBRES EN SIETE CIUDADES DE COLOMBIA. BOGOTÁ, D. C., COLOMBIA.

- FONSECA H., CARLOS Y QUINTERO S., MARÍA LUISA. 2009. LA TEORÍA QUEER: LA DECONSTRUCCIÓN DE LAS SEXUALIDADES PERIFÉRICAS. REVISTA SOCIOLOGICA, AÑO 20, NÚM. 69: 43-60. MÉXICO.
- FORD S., CLELLAN Y BEACH A., FRANK. 1951. PATTERNS OF SEXUAL BEHAVIOR. HARPER AND BROTHERS. ESTADOS UNIDOS.
- FOUCAULT, MICHEL. 1991. MICROFÍSICA DEL PODER, LA PIQUETA, MADRID.
- _____.1998. HISTORIA DE LA SEXUALIDAD, VOL. 1, SIGLO XXI. MÉXICO.
- FUNDACIÓN HÁBITAT. 2008. ESTUDIO EXPLORATORIO RÁPIDO (RAP) DE LA POBLACIÓN DE HOMBRES QUE TIENEN SEXO CON HOMBRES EN PEREIRA PARA LA POSTERIOR REALIZACIÓN DEL ESTUDIO DE COMPORTAMIENTO SEXUAL Y PREVALENCIA DE VIH EN HOMBRES QUE TIENEN SEXO CON HOMBRES. PEREIRA, COLOMBIA.
- FUNDACIÓN TRIANGULO. 2001. DOSSIER SOBRE SEXUALIDAD Y HOMOSEXUALIDAD, [HTTP://FUNDACIONTRIANGULO.ES/EDUCACION/SEXUALIDAD/INDEX.HTM](http://fundaciontriangulo.es/educacion/sexualidad/index.htm) (RECUPERADO EL 02 DE MAYO DE 2009)
- GALLARDO, LINARES, FRANCISCO J., ESCOLANO LÓPEZ Y VÍCTOR M. 2009. INFORME DIVERSIDAD AFECTIVO-SEXUAL EN LA FORMACIÓN DE DOCENTES. EVALUACIÓN DE CONTENIDOS LGTB EN LA FACULTAD DE C.C.E.E. DE MÁLAGA. (2.ª EDICIÓN).
- GARCÍA, CANCLINI NÉSTOR. 1989. CULTURAS HÍBRIDAS, ESTRATEGIAS PARA ENTRAR Y SALIR DE LA MODERNIDAD, EDITORIAL GRIJALBO, MÉXICO, D. F.
- GARCÍA, F. ANDRÉS. 2013. CONSTRUCCIÓN DE LOS TRANSFORMISTAS EN EL PROCESO PERFORMATIVO DE LO MASCULINO A LO FEMENINO EN LA CIUDAD DE PEREIRA, EN EL DEPARTAMENTO DE RISARALDA, COLOMBIA. UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA.
- GARVÍA, ROBERTO. 2009. CONCEPTOS FUNDAMENTALES DE SOCIOLOGÍA. ALIANZA EDITORIAL, MADRID.

GEERTZ, CLIFFORD. 2003. LA INTERPRETACIÓN DE LAS CULTURAS. EDITORIAL GEDISA, BARCELONA, ESPAÑA.

GIMÉNEZ, GILBERTO. 1992. MATERIALES PARA UNA TEORÍA DE LAS IDENTIDADES SOCIALES.

[HTTP://DOCENTES2.UACJ.MX/MUSEODIGITAL/CURSOS_2008/MARU/TEORIA_ID ENTIDAD_GIMENEZ.PDF](http://docentes2.uacj.mx/museodigital/cursos_2008/maru/teoria_id entidad_gimenez.pdf) (RECUPERADO EL 4 DE MAYO DE 2011).

GONZÁLEZ LÓPEZ, GLORIA INÉS. 2005. EROTIC JOURNEYS. MEXICAN IMMIGRANTS AND THEIR SEX LIVES. BERKELEY, UNIVERSITY OF CALIFORNIA PRESS.

GONZÁLEZ GABALDÓN, BLANCA. 2002. SEXUALIDAD Y GÉNERO. [HTTP://ALOJAMIENTOS.US.ES/BIBEMP/ULISES/ULISES2/BLANCA.HTM](http://alojamientos.us.es/bibemp/ulises/ulises2/blanca.htm) (RECUPERADO EL 18 DE JUNIO DE 2012).

GONZÁLEZ PÉREZ, CÉSAR OCTAVIO. 2001. LA IDENTIDAD GAY: UNA IDENTIDAD EN TENSIÓN. UNA FORMA PARA COMPRENDER EL MUNDO DE LOS HOMOSEXUALES. REVISTA SABERES Y RAZONES. PRIMAVERA-VERANO: 97-110.

GUARNIZO, LUIS. 2004. ASSIMILATION AND TRANSNATIONALISM: DETERMINANTS OF TRANSNATIONAL POLITICAL ACTION AMONG CONTEMPORARY MIGRANTS. BIBLIOTECA VIRTUAL DEL BANCO DE LA REPÚBLICA. BOGOTÁ, COLOMBIA.

_____. 2006. MIGRACIÓN, GLOBALIZACIÓN Y SOCIEDAD: TEORÍAS Y TENDENCIAS EN EL SIGLO XX. CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES -CES. UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS, BOGOTÁ.: [HTTP://WWW.BDIGITAL.UNAL.EDU.CO/785/#STHASH.2EU3WAc8.DPUF](http://www.bdigital.unal.edu.co/785/#sthash.2EU3WAc8.DPUF) (RECUPERADO EL 15 DE NOVIEMBRE DE 2013)

GUASCH, ÓSCAR. 1993. PARA UNA SOCIOLOGÍA DE LA SEXUALIDAD. REVISTA ESPAÑOLA DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, NUMERO 64.

_____. 1995. LA SOCIEDAD ROSA. EDITORIAL ANAGRAMA, BARCELONA.

GUTIÉRREZ DE PINEDA, VIRGINIA. 1996. FAMILIA Y CULTURA EN COLOMBIA. TIPOLOGÍAS, FUNCIONES Y DINÁMICA DE LA FAMILIA. MANIFESTACIONES

MÚLTIPLES A TRAVÉS DEL MOSAICO CULTURAL Y ESTRUCTURAS SOCIALES.
EDITORIAL UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. COLOMBIA.

HALPERIN, DAVID. COLOQUIO ANUAL DEL PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE GÉNERO. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, CONFERENCIA MAGISTRAL: "HOW TO BE GAY: OTHER WAYS OF BEING/FEELING", <HTTP://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=H7L4NCPDFLQ> (RECUPERADO EL 18 DE ENERO DE 2012).

HARRIS, MARVIN. 1979. EL MATERIALISMO CULTURAL. ALIANZA EDITORIAL. MADRID, ESPAÑA.

HERNÁNDEZ-ROSETE, DANIEL, GABRIELA SÁNCHEZ, BLANCA PELCASTRE VILLAFUERTE Y CLARA JUÁREZ RAMÍREZ. 2005. DEL RIESGO A LA VULNERABILIDAD. BASES METODOLÓGICAS PARA COMPRENDER LA RELACIÓN ENTRE VIOLENCIA SEXUAL E INFECCIÓN POR VIH/ITS EN MIGRANTES CLANDESTINOS. REVISTA SALUD MENTAL. VOL. 28, NÚM. 5: 20-26.

HERRANZ, ANDÚJAR D. Y M. M. ECHEVERRI BURITICÁ. 2006. OTRAS CULTURAS... ¿OTRAS SEXUALIDADES?: LA REEDICIÓN DE LA SEXUALIDAD EN LOS PROYECTOS MIGRATORIOS DE LOS JÓVENES LATINOAMERICANOS. REVISTA PEDIATRÍA INTEGRAL, SUPLEMENTO. PÁGINAS 66-72.

HIDALGO, IMELDA, FABIOLA GARCÍA Y ÁNGEL FLORES. 2008. AQUÍ Y EN EL OTRO LADO. LOS SIGNIFICADOS SOCIOCULTURALES DE LA SEXUALIDAD Y SUS IMPACTOS EN LA SALUD SEXUAL DE LOS MIGRANTES MEXICANOS. REVISTA MIGRACIONES INTERNACIONALES 5, NÚM. 3:27-49.

INFANTE, XIBILLÉ CÉSAR, RENÉ LEYVA FLORES, MARTA CABALLERO GARCIA, CLAUDIA GUERRERO, SILVIA MAGALI CUADRA Y MARIO BROFMAN. 2004. VIH/SIDA Y RECHAZO A MIGRANTES EN CONTEXTOS FRONTERIZOS. REVISTA MIGRACIÓN Y DESARROLLO, PAGINAS 45-53.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE). 2007. DOCUMENTOS DE TRABAJO 2/08. ENCUESTA NACIONAL DE INMIGRANTES 2007. MADRID, ESPAÑA.

- JODELET, DENISE. 1989. LES REPRÉSENTATIONS SOCIALES. PRESSES UNIVERSITAIRES DE FRANCE. PARIS, FRANCE.
- JOLLY, SUSIE Y HAZEL REEVES. 2005. GÉNERO Y MIGRACIÓN: INFORME GENERAL. INSTITUTE OF DEVELOPMENT STUDIES, UNIVERSITY OF SUSSEX, BRIGHTON, REINO UNIDO.
- KENDALL, TAMIL Y ANA LANGER. 2006. VIH/SIDA Y MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS: EVIDENCIAS PARA ENFOCAR LA PREVENCIÓN, [HTTP://WWW.POPCOUNCIL.ORG/PDFS/LANGERKENDALLVIHSIDA.PDF](http://www.popcouncil.org/pdfs/LANGERKENDALLVIHSIDA.PDF) (RECUPERADO EL 12 JUNIO DE 2009)
- KING, RUSSELL, MIRELA DALIPAJ Y NICOLA MAI. (2006). GENDERING MIGRATION AND REMITTANCES: EVIDENCE FROM LONDON AND NORTH ALBANIA. POPULATION, SPACE AND PLACE 12, NÚM. 6: 409-434.
- LEVITT, PEGGY. 1998. SOCIAL REMITTANCES: MIGRATION DRIVEN LOCAL-LEVEL FORMS OF CULTURAL DIFFUSION. INTERNATIONAL MIGRATION REVIEW. VOL. 32, NÚM. 4: 926-948.
- LIGHT., KELLER. Y CALHOUN. 1991. SOCIOLOGÍA. EDITORIAL MC GRAW HILL. BOGOTÁ, COLOMBIA.
- LIST, REYES MAURICIO. 2005. HOMBRES: CUERPO, GÉNERO Y SEXUALIDAD. REVISTA CUICUICOL, AÑO 12, NÚMERO 033: 173-202.
- LLOVERAS, FERRER MARC-ROGER. 2008. UNA LEY CIVIL PARA LA TRANSEXUALIDAD. REVISTA PARA EL ANÁLISIS DEL DERECHO INDRET. NÚMERO 1: 1-16.
- MANTECÓN, ALEJANDRO, MONTSE JUAN, AMADOR CALAFAT, ELISARDO BECOÑA Y ENCARNA ROMÁN. 2008. RESPONDENT-DRIVEN SAMPLING: UN NUEVO MÉTODO DE MUESTREO PARA EL ESTUDIO DE POBLACIONES VISIBLES Y OCULTAS. REVISTA ADICCIONES, NÚM. 2: 161-170.
- MARCHANT, JAIME. 2004. LA DISCRIMINACIÓN Y EL DERECHO A LA IGUALDAD, CHILE.
- MARCIAL, ROGELIO. 2009. IDENTIDAD Y REPRESENTACIONES DEL CUERPO EN JÓVENES GAIS DE GUADALAJARA. REVISTA LA VENTANA, NÚMERO 29: 7-31.

- MARCUS, G. E. 1995. ETHNOGRAPHY IN/OF THE WORLD SYSTEM. THE EMERGENCE OF MULTI-SITED ETHNOGRAPHY. ANNUAL REVIEW OF ANTHROPOLOGY, NÚM. 24: 95 - 117.
- _____.2001. ETNOGRAFÍA EN/DE SISTEMA MUNDO. EL SURGIMIENTO DE LA ETNOGRAFÍA MULTILocal. REVISTA ALTERIDADES, NÚM. 11:111-127.
- MARIC, MARÍA LILY. 2012. REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA MIGRACIÓN EN JÓVENES BOLIVIANOS. REVISTA IMAGONAUTAS, NÚM. 1 (2): 173-187
- MARTÍN, ROMERO LOLA, MANUEL RÓDENAS PÉREZ Y FERNANDO VILLAAMIL PÉREZ. 2009. NECESIDADES DE LA POBLACIÓN TRANSEXUAL Y HOMOSEXUAL EN EL MUNICIPIO DE MADRID, ESTUDIO SOCIOLÓGICO Y JURÍDICO. EDITORIAL TRANSEXUALIA, MADRID, ESPAÑA.
- _____. 2007. ESTUDIO SOCIOLÓGICO Y JURÍDICO SOBRE HOMOSEXUALIDAD Y MUNDO ISLÁMICO. COGAM, MADRID, ESPAÑA.
- MASSEY, D. S. DURAND, J. Y NOLAN J. MALONE. 2009. DETRÁS DE LA TRAMA. POLÍTICAS MIGRATORIAS ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS, COLECCIÓN AMÉRICA LATINA Y EL NUEVO ORDEN MUNDIAL. MÉXICO: MIGUEL ÁNGEL PORRUA, UAZ. CÁMARA DE DIPUTADOS LIX LEGISLATURA.
- MASSEY, D. S. ARANGO, JOAQUÍN, GRAEME HUGO, ALI KOUAOUCCI, ADELA PELLEGRINO Y J. EDWARD TAYLOR. 2008. TEORÍAS DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL: UNA REVISIÓN Y APROXIMACIÓN. REVISTA REDCE, NÚM. 10: 435-478.
- MEAD, GEORGE. H. 1991. LA GÉNESIS DEL SELF Y EL CONTROL SOCIAL. REVISTA REIS, JULIO-SEPTIEMBRE, NÚM. 55:165-186.
- MELERO VALDÉS, LUISA (COORD.). 2010. LA PERSONA MÁS ALLÁ DE LA MIGRACIÓN, MANUAL DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL CON PERSONAS MIGRANTES. FUNDACIÓN CEIMIGRA, VALENCIA.

MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD. 2011. GUÍA DE BUENA PRÁCTICA CLÍNICA EN INFECCIONES DE TRANSMISIÓN SEXUAL. MADRID, ESPAÑA.

MINISTERIO DEL INTERIOR, SECRETARIA GENERAL TÉCNICA. 2011. ASILO EN CIFRAS. DIRECCIÓN GENERAL DE POLÍTICA INTERIOR. SUBDIRECCIÓN GENERAL DE ASILO (OFICINA DE ASILO Y REFUGIO), MADRID, ESPAÑA.

MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL, REPUBLICA DE COLOMBIA. (2012), GUÍA DE PREVENCIÓN VIH/SIDA. HOMBRES QUE TIENEN RELACIONES SEXUALES CON HOMBRES. BOGOTÁ, D.C.

_____. 2011. SITUACIÓN DE LAS INFECCIONES DE TRANSMISIÓN SEXUAL DIFERENTES AL VIH. COLOMBIA 2009 – 2011. [HTTP://WWW.MINSALUD.GOV.CO/SALUD/DOCUMENTS/OBSERVATORIO VIH/DOCUMENTOS/MONITOREO EVALUACION/1 VIGILANCIA SALUD PUBLICA/A SITUACION EPIDIMIOLOGICA/SITUACION %20DE %20LAS %20INFECCIONES %20DE %20TRANSMISION1.PDF](http://www.minsalud.gov.co/salud/documents/observatorio_vih/documentos/monitoreo_evaluacion/1_vigilancia_salud_publica/a_situacion_epidemiologica/situacion_%20de_%20las_%20infecciones_%20de_%20transmision1.pdf) (RECUPERADO EL 02 DE FEBRERO DE 2012).

_____. 2010. COMPORTAMIENTO SEXUAL Y PREVALENCIA DE VIH EN HOMBRES QUE TIENEN SEXO CON HOMBRES EN SIETE CIUDADES COLOMBIANAS USANDO EL MÉTODO DE MUESTREO DIRIGIDO POR ENTREVISTADOS “RESPONDENT DRIVEN SAMPLING” (RDS). BOGOTÁ, DC.

MINISTERIO DE SANIDAD Y CONSUMO, GOBIERNO DE ESPAÑA. 1994. GLOSARIO DE TÉRMINOS DE ALCOHOL Y DROGAS. DIRECCIÓN GENERAL DE SALUD PÚBLICA Y SANIDAD EXTERIOR, SUBDIRECCIÓN GENERAL DE PROMOCIÓN DE LA SALUD Y EPIDEMIOLOGÍA. MADRID.

MONDIMORE, FRANCIS, MARK. 1996. HISTORIA NATURAL DE LA HOMOSEXUALIDAD. MADRID. EDICIONES PAIDÓS.

MONEY, JOHN. 1977. SEXUAL IDENTITY, GENDER IDENTITY AND GENDER ROLES.

- MONTESINOS, RAFAEL. 2002. LAS RUTAS DE LA MASCULINIDAD, ENSAYOS SOBRE EL CAMBIO CULTURAL Y EL MUNDO MODERNO. EDITORIAL GEDISA. BARCELONA, ESPAÑA.
- MONTERO, GABRIELA. 2006. LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS EMIGRANTES ECUATORIANOS EN ESPAÑA SOBRE EL PROCESO MIGRATORIO. REVISTA ALTERNATIVAS, CUADERNOS DE TRABAJO SOCIAL, NÚM. 14: 35-48.
- MORA, LUIS. LAS FRONTERAS DE LA VULNERABILIDAD: GÉNERO, MIGRACIÓN Y DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS. OFICINA PARA AMÉRICA Y CARIBE, FONDO DE POBLACIÓN DE NACIONES UNIDAS (UNFPA), [HTTP://WWW.ECLAC.ORG/CELADE/NOTICIAS/PAGINAS/2/11302/LMORA.PDF](http://www.eclac.org/celade/noticias/paginas/2/11302/LMORA.PDF) (RECUPERADO EL 05 DE MAYO DE 2009).
- MOSCOVICI, S. 1988. PSICOLOGÍA SOCIAL II. PENSAMIENTO Y VIDA SOCIAL. PSICOLOGÍA SOCIAL Y PROBLEMAS SOCIALES. BARCELONA, EDITORIAL PAIDÓS.
- _____. 1979. EL PSICOANÁLISIS, SU IMAGEN Y SU PÚBLICO, BUENOS AIRES, HUEMUL.
- MUJICA FLORES INMACULADA. 2008. INMIGRACIÓN Y LESBIANISMO: DOS REALIDADES NO TAN LEJANAS. REVISTA MUGAK, No. 43.
- NACIONES UNIDAS. 1994. INFORME DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE LA POBLACIÓN Y EL DESARROLLO. 5 A 13 DE SEPTIEMBRE, EL CAIRO. [HTTP://WWW.UN.ORG/ES/COMUN/DOCS/?SYMBOL=A/CONF.171/13/REV.1](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/CONF.171/13/REV.1) (RECUPERADO EL 20 DE FEBRERO DE 2011)
- NAVAS LUQUE MARISOL, PUMARES FERNÁNDEZ PABLO, SÁNCHEZ MIRANDA JUAN, GARCÍA FERNANDEZ M. CARMEN, ROJAS TEJADA ANTONIO, CUADRADO GUIRADO ISABEL, ASENSIO GARCÍA MATILDE Y FERNANDEZ PRADOS JUAN SEBASTIÁN. 2004. ESTRATEGIAS Y ACTITUDES DE ACULTURACIÓN: LA PERSPECTIVA DE LOS INMIGRANTES Y DE LOS AUTÓCTONOS EN ALMERÍA. UNIVERSIDAD DE ALMERÍA. ALMERÍA, COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ANDALUCIA.

- NIETO, JOSÉ ANTONIO. 2011. SOCIODIVERSIDAD Y SEXUALIDAD. EDICIONES TALASA, MADRID, ESPAÑA.
- _____.2003.ANTROPOLOGÍA DE LA SEXUALIDAD Y DIVERSIDAD CULTURAL. EDICIONES TALASA, MADRID, ESPAÑA.
- NÚÑEZ, GUILLERMO. 1999. SEXO ENTRE VARONES. PODER Y RESISTENCIA EN EL CAMPO SEXUAL. REVISTA REGIÓN Y SOCIEDAD. VOL. XII, NÚM. 19: 201-205.
- OFICINA DE NACIONES UNIDAS CONTRA LA DROGA Y EL DELITO. 2013. RESUMEN EJECUTIVO INFORME MUNDIAL SOBRE LAS DROGAS 2013, [HTTP://WWW.UNODC.ORG/DOCUMENTS/MEXICOANDCENTRALAMERICA/WDR_2013_RESUMEN_ESPANOL.PDF](http://www.unodc.org/documents/mexicoandcentralamerica/wdr_2013_resumen_espanol.pdf) (RECUPERADO EL 25 DE AGOSTO DE 2013).
- OLAORTUA, ELENA Y AMPARO VILLAR. 2009. GAYS, LESBIANAS Y TRANSEXUALES INMIGRANTES: REFLEXIONES PARA UNA BUENA ACOGIDA. CENTRO DE ATENCIÓN A GAYS Y LESBIANAS ALDARTE, BILBAO, ESPAÑA.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD, ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. 2000. PROMOCIÓN DE LA SALUD SEXUAL: RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN. ACTAS DE UNA REUNIÓN DE CONSULTA CONVOCADA POR LA OPS, OMS Y LA ASOCIACIÓN MUNDIAL DE SEXOLOGÍA (WAS), MAYO 19-22, ANTIGUA GUATEMALA, GUATEMALA.
- OSBORNE RAQUEL Y GUASCH ÓSCAR. 2003. SOCIOLOGÍA DE LA SEXUALIDAD. CIS, CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. EDITORES SIGLO VEINTIUNO, ESPAÑA.
- OTTOSSON, DANIEL. 2009. HOMOFOBIA DE ESTADO. UN INFORME MUNDIAL SOBRE LAS LEYES QUE PROHÍBEN LA ACTIVIDAD SEXUAL CON CONSENTIMIENTO ENTRE PERSONAS ADULTAS. ILGA, [HTTP://WWW.FELGTB.ORG/FILES/DOCS/9E4C6099970D.PDF](http://www.felgtb.org/files/docs/9E4C6099970D.PDF) (RECUPERADO EL 12 DE NOVIEMBRE DE 2009)

PADILLA, AMADO M. Y PÉREZ, WILLIAM. 2003. ACCULTURATION, SOCIAL IDENTITY, AND SOCIAL COGNITION: A NEW PERSPECTIVE. HISPANIC JOURNAL OF BEHAVIORAL SCIENCES, VOL, 25.NÚM. 1, FEBRERO, 35-55.

PARRINI, RODRIGO, XÓCHITL CASTAÑEDA, CARLOS MAGIS, JUAN RUIZ Y GEORGE LEMP. CUERPOS MIGRANTES: CORPORALIDAD, SEXUALIDAD Y PODER ENTRE HOMBRES MIGRANTES MEXICANOS, [HTTP://WWW.UCOP.EDU/HIA/DOCUMENTS/MIGRATIONHEALTH/2005 CUERPO SMIGRANTES.PDF](http://www.ucop.edu/hia/documents/migrationhealth/2005_cuerpo_smigrantes.pdf) (RECUPERADO EL 12 DE NOVIEMBRE DE 2009)

PÉREZ, AMAIA, DENISE PAIEWONSKY Y MAR GARCIA DOMÍNGUEZ. 2008. CRUZANDO FRONTERAS II: MIGRACIÓN Y DESARROLLO DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO. SANTO DOMINGO, REPUBLICA DOMINICANA: INSTITUTO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIONES Y CAPACITACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA PROMOCIÓN DE LA MUJER (UN-INSTRAM).

PICHARDO, JOSÉ IGNACIO GALÁN. 2008. OPCIONES SEXUALES Y Y NUEVOS MODELOS FAMILIARES. TESIS DOCTORAL. DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA SOCIAL Y PENSAMIENTO FILOSÓFICO ESPAÑOL.UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID.

PINEL, J.B.J. 2001. BIOPSIKOLOGÍA. PRENTICE HALLS. MADRID, ESPAÑA.

PLUMER, KEN. 2001. DOCUMENT OF LIFE 2. AN INVITATION TO A CRITICAL HUMANISM. SAGE PUBLICATIONS. LONDON.

PRINCIPIOS DE YOGYAKARTA, [HTTP://WWW.WHO.INT/HPR/NPH/DOCS/JAKARTA DECLARATION SP.PDF](http://www.who.int/hpr/nph/docs/jakarta_declaration_sp.pdf) (RECUPERADO EL 22 DE NOVIEMBRE DE 2009).

PUJADAS, JOAN J. 2000. EL MÉTODO BIOGRÁFICO Y LOS GÉNEROS DE LA MEMORIA. REVISTA DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL,NÚM. 9: 127-158.

_____.1992. EL MÉTODO BIOGRÁFICO: EL USO DE LAS HISTORIAS DE VIDA EN CIENCIAS SOCIALES. CUADERNOS METODOLÓGICOS, NÚM. 5. CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLOGICOS CIS. MADRID, ESPAÑA.

- R. BAYÉS, S. 1996. PERCEPCIÓN DE RIESGO DE TRANSMISIÓN DEL VIRUS DE INMUNODEFICIENCIA HUMANA (VIH) EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, [HTTP://WWW.UB.EDU/PERSONAL/DOCENCIA/INFOCOMP/BAYESCOMP2.HTM](http://www.ub.edu/personal/docencia/infocomp/bayescomp2.htm) (RECUPERADO EL 4 DE MAYO DE 2012).
- RAMÍREZ, CLEMENCIA; ZULUAGA, MARCELA Y CLARA PERILLA. 2010. PERFIL MIGRATORIO DE COLOMBIA. ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE LAS MIGRACIONES. BOGOTÁ, DC, COLOMBIA.
- RAMÍREZ, GOICOECHEA EUGENIA. 2007. ETNICIDAD, IDENTIDAD Y MIGRACIONES. EDITORIAL RAMÓN AREAS. MADRID, ESPAÑA.
- RESTREPO, P. JAIR EDUARDO. 2013. SEXUALIDADES MIGRANTES: LA EXPERIENCIA MIGRATORIA DE LOS HOMBRES HOMOSEXUALES Y BISEXUALES COLOMBIANOS EN ESPAÑA. REVISTA LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS SOBRE CUERPOS, EMOCIONES Y SOCIEDADES. [HTTP://ISSUU.COM/ACCIONCOLECTIVA/DOCS/RELACES-N11](http://issuu.com/accioncolectiva/docs/relaces-n11) (RECUPERADO 07 DE MAYO DE 2013)
- RÍOS, RUBÉN H. 2007. MICHEL FOUCAULT Y LA CONDICIÓN GAY. CAMPO DE IDEAS, SL. MADRID.
- RODRÍGUEZ MESA, ADRIÁN. 2008. PERSEGUIDAS POR SU ORIENTACIÓN SEXUAL E IDENTIDAD DE GÉNERO. REVISTA MUGAK, NÚM. 43:11-13.
- SALGADO DE SNYDER V, GONZALEZ V. TONATIUH, BOJORQUEZ C. IETZA, INFANTE X. CÉSAR. 2007. VULNERABILIDAD SOCIAL, SALUD Y MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS. REVISTA SALUD PÚBLICA DE MÉXICO, NÚM./VOL. 49:8-10. CUERNAVACA, MÉXICO.
- SPARGO, TAMSIN. 2007. FOUCAULT Y LA TEORÍA QUEER. EDITORIAL GEDISA, 2.^a EDICIÓN, BARCELONA.
- SENNET, RICHARD Y FOUCAULT, MICHEL. 1981. SEXUALIDAD Y SOLEDAD. REVISTA EL VIEJO TOPO. NÚM. 61:47-54.

- SERRANO A. JOSÉ FERNANDO. 2002. ENTRE NEGACIÓN Y RECONOCIMIENTO. ESTUDIO SOBRE “HOMOSEXUALIDAD” EN COLOMBIA, [HTTP://WWW.UCENTRAL.EDU.CO/NOMADADAS/NUNME-ANTE/6-10/NOMADADAS_06/REVISTA NUMERO 6 ART05 ENTRE NEGACION.PDF](http://www.ucentral.edu.co/nomadadas/nunme-ante/6-10/nomadadas_06/revista_numero_6_art05_entre_negacion.pdf) (RECUPERADO EL 12 NOVIEMBRE DE 2009)
- SEVILLA CASAS, ELÍAS.1990. SOCIOLOGÍA DE LA SEXUALIDAD, VARIABLES DE ENCUESTA Y PERFILES NACIONALES: A PROPÓSITO DEL DIMORFISMO DE GÉNERO EN COLOMBIA, [HTTP://BASES.BIREME.BR/CGI-BIN/WXISLIND.EXE/IAH/ONLINE/?!SISSCRIPT=IAH/IAH.XIS&SRC=GOOGLE&BASE=LILACS&LANG=P&NEXTACTION=LNK&EXPRSEARCH=282674&INDEXSEARCH=ID](http://bases.bireme.br/cgi-bin/wxislind.exe/iah/online/?!sisScript=iah/iah.xis&src=google&base=lilacs&lang=p&nextAction=lnk&exprSearch=282674&indexSearch=ID) (RECUPERADO EL 8 DE NOVIEMBRE DE 2011)
- SUÁREZ, NAVAZ LILIANA Y CRESPO BORDONOA, P. 2007. FAMILIAS EN MOVIMIENTO. EL CASO DE LAS MUJERES RUMANAS EN ESPAÑA. REVISTA MIGRACIONES. NUMERO 21: 235- 259. MADRID.
- SZASZ, IVONNE. 2000. VARONES MEXICANOS: GÉNERO, SEXUALIDAD Y SALUD REPRODUCTIVA. ESTUDIOS FEMINISTAS, AÑO 8: 186-199.
- _____. 1998. SEXUALIDAD Y GÉNERO: ALGUNAS EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN EN MÉXICO. DEBATE FEMINISTA: PÚBLICO, PRIVADO, MÉXICO, AÑO 9: 77-104.
- TAYLOR, STEVE J. Y BOGDAN, ROBER. 1994. INTRODUCCIÓN A LOS MÉTODOS CUALITATIVOS DE INVESTIGACIÓN. EDITORIAL PAIDÓS. BARCELONA, ESPAÑA.
- TORO-ALFONSO, JOSÉ. VULNERABILIDAD DE HOMBRES GAIS Y HOMBRES QUE TIENEN SEXO CON HOMBRES (HSH) FRENTE A LA EPIDEMIA DEL VIH/SIDA EN AMÉRICA LATINA: LA OTRA HISTORIA DE LA MASCULINIDAD, [HTTP://WWW.CIUDADANIASexual.ORG/BOLETIN/B1/LA_OTRA_HISTORIA_DE_LA_MASCULINIDAD.PDF](http://www.ciudadaniasexual.org/boletin/b1/LA_OTRA_HISTORIA_DE_LA_MASCULINIDAD.PDF) (RECUPERADO EL 27 DE NOVIEMBRE DE 2009)
- UNITED STATES AGENCY FOR INTERNATIONAL DEVELOPMENT (USAID). GLOSARIO DE GÉNERO Y SALUDO.

[HTTP://WWW.POLICYPROJECT.COM/PUBS/COUNTRYREPORTS/GUATEGLOS.PDF](http://www.policyproject.com/pubs/countryreports/guateglos.pdf) (RECUPERADO EL 22 DE FEBRERO DE 2012)

VARELA MACEDO, VICTORIA MAGDALENA. ANÁLISIS DE LA RELACIÓN EXISTENTE ENTRE ACULTURACIÓN Y NACIONALIDAD. [HTTP://PSICOLATINA.ORG/TRES/ANALISIS.HTML](http://psicolatina.org/tres/analisis.html) (RECUPERADO EL 1 DE FEBRERO DE 2011)

VÁSQUEZ, C. 2000. LA HOMOSEXUALIDAD. ENCICLOPEDIA DE LA SEXUALIDAD. MADRID, ESPASA CALPE, PP. 170-176.

VELASCO, HONORIO Y DÍAZ DE RADA, ÁNGEL. 2003. LA LÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA. EDITORIAL TROTTA. MADRID, ESPAÑA.

VILLAAMIL PÉREZ, FERNANDO Y JOCILES RUBIO, MARÍA ISABEL. 2006. LOS LOCALES DE SEXO ANÓNIMO COMO INSTITUCIONES SOCIALES: DISCURSOS Y PRÁCTICAS ANTE LA PREVENCIÓN Y EL SEXO MÁS SEGURO ENTRE HSH. INFORME EJECUTIVO. [HTTP://WWW.MADRID.ORG/CS/SATELLITE?BLOBCOL=URLDATA&BLOBHEADER=APPLICATION%2FPDF&BLOBHEADERNAME1=CONTENT-DISPOSITION&BLOBHEADERNAME2=CADENA&BLOBHEADERVALUE1=FILENAME%3D47+LOS+LOCALES+DE+SEXO+ANONIMO+COMO+INSTITUCIONES+SOCIALES.+INFORME+EJECUTIVO.PDF&BLOBHEADERVALUE2=LANGUAGE%3DES%26SITE%3DPORTALSALUD&BLOBKEY=ID&BLOBTABLE=MUNGOBLOBS&BLOBWHERE=1202779048834&SSBINARY=TRUE](http://www.madrid.org/cs/Satellite?blobcol=urldata&blobheader=application%2Fpdf&blobheadername1=content-disposition&blobheadername2=cadena&blobheadervalue1=filename%3D47+LOS+LOCALES+DE+SEXO+ANONIMO+COMO+INSTITUCIONES+SOCIALES.+INFORME+EJECUTIVO.PDF&blobheadervalue2=language%3Des%26site%3DportalSalud&blobkey=id&blobtable=Mungoblobs&blobwhere=1202779048834&ssbinary=true) (RECUPERADO EL 10 DE MARZO DE 2011)

VILLANUEVA, ALFREDO. FICCIONES SEXUALES LATINOAMERICANAS Y LA CONSTITUCIÓN DEL SUJETO MASCULINO. THE CITY UNIVERSITY OF NEW YORK, [HTTP://WWW.LEHMAN.CUNY.EDU/CIBERLETRAS/V16/VILLANUEVACOLLADO.HTML](http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v16/villanuevacollado.html) (RECUPERADO EL 15 DE MAYO DE 2009)

VIVEROS VIGOYA MARA. 2002. DE QUEBRADORES Y CUMPLIDORES: SOBRE HOMBRES, MASCULINIDADES Y RELACIONES DE GÉNERO EN COLOMBIA. CES, UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA.

WEEKS, R. JOHN. 1990. SOCIOLOGÍA DE LA POBLACIÓN, INTRODUCCIÓN A LOS CONCEPTOS Y CUESTIONES BÁSICAS. ALIANZA EDITORIAL, MADRID.

WEEKS, JEFFREY. 1998. LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DE LAS SEXUALIDADES. ¿QUÉ QUEREMOS DECIR CUANDO HABLAMOS DE CUERPO Y SEXUALIDAD?, EN SZASZ, IVONNE Y LERNER, SUSANA (COMPS.) SEXUALIDADES EN MÉXICO. ALGUNAS APROXIMACIONES DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS CIENCIAS SOCIALES. MÉXICO: EL COLEGIO DE MÉXICO, PP. 199-221.

_____.1993. EL MALESTAR DE LA SEXUALIDAD. SIGNIFICADOS, MITOS Y SEXUALIDADES MODERNAS. EDITORIAL TALASA. MADRID.

ZARO, R. IVÁN, PELÁEZ M. MARÍA, CHACÓN G. ALEJANDRA. 2006. TRABAJADORES MASCULINOS DEL SEXO: APROXIMACIÓN A LA PROSTITUCIÓN MASCULINA EN MADRID, 2006. MINISTERIO DE SANIDAD Y CONSUMO COMUNIDAD DE MADRID Y FUNDACIÓN TRIÁNGULO. FUNDACIÓN TRIÁNGULO, MADRID.